



UNIVERSIDAD DE LEÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Departamento de Historia

Área del conocimiento: Antropología Social

Programa de Doctorado

Antropología de Ibero-América

Antropología del deporte. Estudio de comportamientos y actitudes de una comunidad ante el fenómeno deportivo: el caso del balonmano de León.

Roberto Cachán Cruz

Director: Dr. Óscar Fernández Álvarez

León, 2009.

Antropología del deporte. Estudio de comportamientos y actitudes de una comunidad ante el fenómeno deportivo: el caso del balonmano de León.

AGRADECIMIENTOS

Los méritos de este trabajo se deben mucho a las críticas y consejos del profesor doctor Óscar Fernández Álvarez de la Universidad de León, con quien tengo construida una gran deuda de gratitud por su paciencia, dedicación y buen juicio en leer, corregir y comentar mi trabajo, así como su acompañamiento y confianza constante en este trabajo de investigación. De igual manera, debo rendirle mi más profundo reconocimiento al Departamento de Historia de la Universidad de León y al Programa de Doctorado *Antropología de Ibero-América*.

También quiero agradecer, como no, a mis informantes que han participado en esta investigación, que siempre se prestaron a colaborar de manera eficaz en el desarrollo de mi trabajo de campo.

De la misma manera sería injusto no mencionar al personal de Archivos y Bibliotecas, y todas aquellas personas vinculadas indirectamente en nuestro estudio, así como sus propuestas y deliberaciones, ya sea de forma presencial o virtual a través de las respuestas en correos o foros en los que han hecho su aportación. Igualmente quiero dar las gracias a los autores de las fotografías que aparecen a lo largo de este estudio, por su permiso para reproducirlas.

Finalmente mi consideración y agradecimiento a los consejos, juicios y opiniones de todos aquellos que me han animado a finalizar este trabajo, sobre todo en los momentos difíciles.

A todos ellos está dedicado.

ÍNDICE

1. Introducción	11
1.1. Objetivos.	19
1.2. Metodología y técnicas utilizadas en la investigación.	21
1.2.1. La Elección del tema.	21
1.2.2. Lecturas iniciales.	22
1.2.3. Delimitación de la investigación.	23
1.2.4. Etnografía.	24
2. Contextualización teórica.	31
Introducción	33
2.1. Deporte y religión: Problemática y dimensionalidad del concepto.	34
2.1.1. El Deporte.	34
2.1.2. La Religión.	37
2.2. Dimensión simbólica del deporte.	40
2.2.1. La investigación simbólica.	40
2.2.2. Justificación y eficacia simbólica. El significado religioso del símbolo.	41
2.2.3. La perspectiva religioso-simbólica en contextos deportivos.	46
2.3. Revisión crítica de la literatura etnográfica.	50
3. Fundamentos de la Antropología del Deporte.	53
Introducción	55
3.1. Trayectoria y desarrollo de la Antropología del deporte.	55
3.2. La configuración de la Antropología del deporte en España.	61
3.3. Revisión histórica y tratamiento cultural de la religión y del deporte.	64
3.4. Estudios metodológicos de la Antropología deportiva.	76
3.4.1. Los modelos teóricos explicativos.	76
3.4.2. Los modelos interpretativos o hermenéuticos.	78

4. El deporte: proyección, espejo y símbolo de la cultura.	81
Introducción	83
4.1. Continuidad y complicidades del hecho religioso.	84
4.2. La liturgia del deporte.	89
4.2.1. El deporte como símbolo cultural.	89
4.2.2. Antropología del juego. Sobre los orígenes y evolución de un culto global.	93
4.2.3. Deporte, simbolismo y ritual.	104
4.2.4. La "defensa" como compensación ilusoria.	109
4.3. El Balonmano de León como disciplina "religiocentrista".	114
4.3.1. El Club Ademarista. Su dimensión social.	114
4.3.1.1. El papel del Ademar.	116
4.3.1.2. Enfoque sociocultural.	117
4.3.1.3. La Fundación del Ademar.	117
4.3.1.4. Otras representaciones culturales.	119
4.3.2. La perspectiva educativa del balonmano: su función pastoral.	121
4.3.2.1. Oportunismo evangelizador.	122
4.3.2.2. Mensaje del imaginario deportivo leonés.	127
4.3.2.3. Educación Social y Campañas Solidarias.	128
4.3.3. El Hermano Tomás.	132
4.3.3.1. Vida y obra.	134
4.3.3.2. En la Actualidad.	139
4.3.3.3. Los Entrenamientos.	141
4.3.3.4. Los valores deportivos.	
El deporte como asignatura de la vida.	144
4.3.3.5. Los "telediaros" del Hermano Tomás.	148

5. Los componentes del proceso de construcción deportiva:	
Contexto social, político y cultural.	153
Introducción	155
5.1. La ciudad: espacio para la cultura deportiva.	156
5.1.1. El paisaje como construcción social.	
Los usos deportivos y los paisajes sagrados.	156
5.1.1.1. La Plaza Mayor, escaparate del balonmano.	159
5.1.1.2. El espacio exterior.	161
5.1.1.3. Romería y Celebración.	164
5.1.1.4. Etnoarquitectura.	171
5.1.1.5. Los otros lugares religiosos del deporte.	176
5.1.1.5.1. Ritualística en espacios deportivos:	
Mercantilizando lo sagrado y lo deportivo.	177
5.1.1.5.2. Turismo, comercio y deporte:	
Etnicidad y narcisismo de grupo.	177
5.1.1.5.3. Las tertulias, bares y gimnasios:	
rituales de sociedad.	181
5.1.1.5.4. Los gimnasios:	
Ritos corporales y de vestuario.	184
5.1.1.5.5. Bares temáticos:	
Propuesta ceremonial y ritualística.	186
5.2. Identidad, cultura física y deporte.	188
5.2.1. La instrumentalización del deporte.	188
5.2.2. Apuntes sobre el marco identitario leonés.	192
5.2.3. La construcción identitaria:	
El Balonmano leonés como proceso de reafirmación local.	194
5.2.4. Dinámicas y acontecimientos del proceso identitario del Ademar de León.	199
5.2.4.1. De lo nuestro a los otros.	205
5.2.4.2. La derrota como revulsivo identitario.	206
5.2.4.3. La Sacralización de la memoria.	210
5.2.4.5. Juegos autóctonos: estrategias de tradicionalización deportiva e identidad local.	212
5.2.4.5. El "nosotros" deportivo.	214

5.3. Comportamiento sociopolítico:	
Realidades y representaciones del deporte.	219
5.3.1. Eficiencia política e instrumentos de control social.	220
5.3.1.1. La Política Deportiva Municipal leonesa y su organización interna.	221
5.3.1.2. Concienciación popular contra el balonmano de Valladolid.	231
5.4. El <i>fan</i> . Estudio Etnomotriz, comportamiento semiológico, etnolingüístico y kinésico del seguidor.	233
5.4.1. Rituales y rituales deportivos.	236
5.4.1.1. La ritualística del balonmano: Categorización y desarrollo de los rituales.	243
5.4.1.2. Análisis de los cánticos, danzas y voces de la afición.	250
5.4.1.3. La participación mágica: Maleficio y enfermedad. Superstición y los rituales curativos.	266
5.4.1.4. Análisis de los elementos humanos e institucionales.	272
5.4.1.5. Las Peñas.	277
5.5. Análisis del discurso y tratamiento de la información.	286
5.5.1. Metodología y objeto de análisis del tratamiento de la información.	287
5.6. Otras dinámicas del hecho religioso:	
Ocio, consumos y estilos de vida.	300
5.6.1. Rituales del consumo.	305
5.6.2. Reproducción de gustos locales.	313
5.6.3. Los ritos de comensalidad.	320
6. Conclusiones.	333
6.1. Fronteras, propuestas y desafíos en la Antropología del Deporte.	343
7. Bibliografía.	345

1. Introducción

Introducción.

El deporte es una actividad de enorme peso en la sociedad actual, en la ocupación del tiempo libre, alimentada por su gran difusión en los medios informativos, por el comportamiento de sus seguidores, sus redes sociales, y por la mitificación de sus jugadores. Incluso ha logrado adoptar la representación de un conjunto social, y es que "el deporte es un lenguaje universal que puede unir a la gente, sin importar su origen, sus creencias religiosas o estatus económico"¹. Pero el interés de los estudios de antropología del deporte no hace justicia a la enorme popularidad que tiene. Su visión holística en temática social es necesaria para ahondar en sus múltiples definiciones y significados. Además, la falta de consistencia en los resultados de estos estudios no puede decirse que sea debido a la falta de vigencia, disponibilidad o interés social.

La capacidad de ahondar en la visión del deporte desde distintas culturas y de cómo cala en nuestras propias vidas tanto a nivel personal como social, se procura a través de la investigación social, analizando emociones, esperanzas, pasiones y creencias que despierta, incidiendo en varias dimensiones humanas, y ya no sólo corpóreas, que los analistas y estudiosos no pueden dejar de analizar².

Con todas las dificultades encontradas, los trabajos relacionados con esta doble temática, religiosa y deportiva, aparecen en breves artículos de revistas, ensayos de opinión, someramente capitulados en libros. La escasez de trabajos empíricos también justifica la razón de este estudio, investigación de carácter etnográfico que permite imbuirse en una comunidad deportiva determinada, con sus conexiones y rituales, sus afianzas en la tradición y sus poderosos sentimientos de identidad.

1 Afirmación del Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en la rueda de prensa en la que presentó los objetivos del *Año Internacional del Deporte y la Educación Física 2005*.

2 Las finalidades más evidentes de la Antropología del Deporte que Blanchard y Chesca (1986:191-193) enumeran son: La comprensión del deporte y su significado en tanto institución, perspectiva crítica, la apreciación y conservación del componente lúdico, la comprensión de los enfoques teórico-analíticos, su historia y evolución, comprensión del cambio, aceptación del deporte por otras culturas y la percepción a nivel personal de su significado.

La premisa que guía esta tesis doctoral es analizar la interacción entre lo religioso y lo deportivo. Son dos procesos socioculturales idealmente contrapuestos: el primero a priori, poco fértil para la justificación deportiva y el segundo, en apariencia, concebido como algo materialista, tecnicista, consumista y competitivo, y por tanto lejos de ser aprehendido desde el terreno religioso. Trataremos entonces de describir una visión global y actualizada del fenómeno deportivo, analizando sus trayectorias, cómo se articula y formaliza como hecho religioso, a la vez de sopesar si prácticas, usos, visiones y discursos deportivos están impregnados de unas connotaciones que otorgan especial significación y gratificación en las vidas de los participantes implicados en esos procesos.

Dado que la actividad física y deportiva se ha convertido en un hecho social y cultural total, abarca muchos campos de la naturaleza humana. Influida por el sentido de la extensa obra de José María Cagigal (1975, 1981, 1996)³, el deporte se reconoce como valor elemental de nuestra cultura, enriqueciéndonos de una forma más humana. Parfraseando a Cagigal (1996:17) "el deporte es propiedad metafísica del ser humano", por lo que entendemos que abarca diferentes dimensiones humanas, y esto, aún hoy, cubre las distintas necesidades vitales y ayuda a lograr el equilibrio vital necesario y por tanto, capacita al ser humano como animal social y cultural. La Antropología además, como nos dice Cornejo (2008:16), a lo largo de su historia ha tratado a la religión mucho más a menudo como una "esfera autónoma", alejada de compartir estudios e intromisiones académicas. Tampoco se puede estar ajeno a la idea de que la gente de las más variopintas culturas, e incluso teólogos independientes, dogmaticen sobre el nacimiento de nuevas y activas religiones de diseño, que ni siquiera van a conseguir un retroceso frente a lo científico, incluso habrá deseos de destituirla, reducirla o modificarla, lo que de momento está ocupando una función simbólica en el sistema que la mantiene. Sirva como pretexto la cita de

3 Considerando a Cagigal (1928-1983), filósofo de formación multidisciplinar, empleó sus diversos conocimientos en antropología, sociología e historia, para analizar el estudio social del deporte y su enorme capacidad humanizadora, considerando que era la hora deportiva de la sociología y de otras ciencias sociales como la antropología, que se dedican a tratar este fenómeno de una manera tan legítima como otras. Así, desde mediados del siglo XIX, el deporte fue objeto de la reflexión intelectual en los ámbitos de la Antropología o la Psicología Social. Además, este autor nos dice que, el deporte y la religión, siendo dos realidades distintas, estaban bien relacionadas (citado por Rodríguez López, 2000: 209).

Lapuerta Amigo (2007:37): "La religión es un sistema de ideas autoprotegido contra su eventual desaparición".

Y además, la investigación en profundidad sobre el papel que el hecho religioso desempeña en procesos deportivos, ha sido ninguneada. Según la literatura consultada, no ha desaparecido totalmente para muchos el significado religioso y por eso debemos analizar en qué medida persiste en planos como el simbólico, el ritual o de comportamiento. En ese mundo real donde la gente hace, ve, se identifica, actúa, sigue y practica deporte en multitud de espacios como salas y gimnasios, salones aburguesados, estadios o polideportivos. Es la actuación la que se considera central para la experiencia deportiva. De esta manera los participantes, no sólo aprenden acerca de las relaciones sino hasta las experimentan en acción.

La metodología se basa en un estudio en profundidad sustentado en el modelo etnográfico, analizando los componentes constitutivos del deporte más distintivos. Dentro de ese modelo etnográfico se utilizó sobre todo la técnica de observación participante, la cual permitió una gran adecuación en la recogida de datos. Los criterios teóricos de la Antropología simbólica han ido paralelos en la metodología de esta investigación. Este análisis relacional se realiza desde una dimensión cultural, con especial referencia al balonmano como prototipo de deporte espectáculo en León, en el club deportivo Ademar, que hereda una generación respaldada por la tradición. Además, alude constantemente a los valores maristas de perseverancia, carácter y humanismo que han jugado un papel importante en la cultura y en las mentalidades deportivas, sobre todo de la mano y espíritu del Hermano Tomás, con más de medio siglo de dedicación humana y deportiva. Además de la observación participante se recurrió a los informantes y la documentación en distintas instituciones, como más adelante ampliaremos.

En este contexto, se hace que el estudio discorra geográficamente en la provincia de León, limitado temporalmente entre los años 2005 y 2009, complementado a veces, con datos anteriores para evidencia de lo argumentado.

Esta investigación resalta una notable afluencia de descripciones y explicaciones desde las perspectivas de los protagonistas, para su posterior análisis. Las interpretaciones

desde la perspectiva *emic*, como la perspectiva de los protagonistas involucrados, se confirman con la fundamentación teórica que concede la Antropología, y *etic*, como visión del observador, para intentar conseguir las explicaciones del comportamiento de una comunidad deportiva determinada. Se tienen en cuenta por ello antecedentes, marcos teóricos e interpretación de autores que, desde el simbolismo y el ritual, se hacen vigentes y emergentes los fenómenos religiosos en la vida deportiva. Se ha pretendido ser intensivo en la exploración de los caracteres del comportamiento de los protagonistas.

El fenómeno deportivo nos brinda desde sus quehaceres, discursos y prácticas, importantes elementos teóricos para la reflexión, a través de los medios de comunicación, o por medio del papel del seguidor, que sobrepasa lo participativo a través de las emociones y corporalidades de sus participantes (proxemia y cinestesia). En éste y otros contextos, se presentan connotaciones religiosas que operan y sirven en la vida social estando vinculados con otros hábitos como la cultura alimentaria, los estilos de vida y nuevos consumos, en tanto actividades ritualizadas que son, y que se realizan con un énfasis especial bajo la premisa Durkheniana (1982:56) de que "el rito es la manera como el hombre debe comportarse con las cosas sagradas".

Metodológicamente, la indagación etnohistórica cobra importancia en el sentido de que ha permitido la obtención de elementos mantenidos desde la tradición y que admiten la comparación con las vivencias y los rituales actuales, preservando la configuración e imaginario, recordando los valores arraigados a la enseña marista, como son constancia, esfuerzo, disciplina y humanismo, y que han jugado un papel importante en la consolidación de la identidad leonesa y deportiva. Debo señalar aquí, que aunque en esta tesis se trata el tema de la identidad, este no objeto de estudio en si mismo. El balonmano, con sus triunfos y derrotas, contribuye a "la unidad del leonesismo", con claras referencias a una memoria deportiva desde la óptica de contactar pasado con el presente, como gloriaba Lévi-Strauss (1983: 219), diciendo que "la función propia del ritual es (...) preservar la continuidad de lo vivido", traducidos por ejemplo en discursos y modelos que refuerzan ese sentimiento identitario.

En cuanto a los contenidos, en el siguiente apartado, dos, profundizaremos en los conceptos de deporte y religión, así como en su justificación y eficacia simbólica, ya

que el pensamiento simbólico nos permite interpretar el significado de las formas religiosas. El deporte hoy, como la religión, son importantes feudos del símbolo y es una de las claves de su acercamiento y comprensión. Se completa con revisiones a otros autores sobre temas análogos.

En el apartado tres, establecemos una contextualización que permite situar nuestra investigación en los dos campos estudiados, añadiendo una configuración teórica y metodológica. Se plantea y se responde a aspectos relativos al análisis y contextualización del deporte en la sociedad, propósito que afronto desde diferentes presupuestos teóricos, históricos y descriptivos. Se configura con el epígrafe *Fundamentos de la Antropología del deporte*. Aquí entonces, desarrollamos una profunda exposición de un conjunto de obras y autores desde las dos perspectivas, modelando los intereses generales de los estudios académicos sobre la antropología, la religión y el deporte. Esta constante búsqueda nos condujo a la idea esencial que busca situarse como fenómenos deportivo-religiosos. Se cotejan fuentes bibliográficas de numerosos autores. Dichas posiciones generan las primeras preguntas sobre la presencia religiosa en lo deportivo, estableciendo conexiones y simplicidades y persuadiendo así de su paralela continuidad.

En el apartado cuatro comienzo teorizando sobre el vitalismo emergente de lo religioso, indagando en la etnohistoria del juego y del deporte, con sus variaciones y declaraciones paralelas, permitiendo realizar un seguimiento a la tradición y dicho sea de paso, mantenida. Utilizamos los referentes teóricos para indagar sobre esa coexistencia y pensar concepciones desde la contemporaneidad, donde lo religioso no se queda en una declaración de intenciones sino en un intencionado, o no, proyecto común.

Se intenta justificar entonces estas ideas, ya que la historia de los juegos deportivos así lo asevera. La observación de esos dos fenómenos, desde las sociedades más primitivas, apunta hacia la idea de que se trata de dos facetas del comportamiento cultural. Sus pautas de comportamiento son afines, es decir, que el deporte reviste a menudo un carácter ritual. Se considera igualmente que la evolución del comportamiento deportivo arranca de los factores rituales y que el deporte es una especialización ritual.

En cuanto a la estructura social leonesa, integrada entre otros aspectos como el papel de los medios de comunicación, las actitudes del seguidor o el papel político, el apartado cinco permite adentrarse y proporcionar datos más empíricos. A partir de aquí, nos dedicamos a justificar la investigación desde la conexión de conocimientos y aportes metodológicos extraídos de los capítulos anteriores. Es pues un estudio antropológico que intenta descubrir significaciones a partir de una etnografía deportiva en León, donde en sus escenas y dramas, lo social se funde con lo deportivo.

El corpus medular se centra en el análisis de los componentes constitutivos del balonmano, desde la dimensión espectacular, y que sustentan una realidad que alcanza más allá de lo deportivo. Se formula a través de tres líneas:

- Paralelismos religiosos y deportivos; ritos y símbolos; y cómo éstos se articulan y formalizan como religiosos en el balonmano de élite leonés.
- La construcción de identidades según el comportamiento del seguidor, las relaciones de poder y la participación de los medios de comunicación.
- Consumos y estilos de vida: organización, productos y servicios. La dimensión simbólica de la alimentación en contextos deportivos.

En apartado seis recogemos las conclusiones así como propuestas futuras de investigación. En el último apartado se recoge la bibliografía consultada.

Respecto al sistema de citas y forma de transcripción de fuentes de la documentación oral y escrita, se han seguido los criterios que se indican en el Manual de estilo de la Universidad de León.

La investigación también se proyecta hacia nuevas preocupaciones en el campo metodológico y teórico de la antropología deportiva contemporánea, así como para futuros trabajos conexos. Pensamos de esta manera que se produce un enriquecimiento de significación en ambos campos, ganando solidez interpretativa, hipótesis que abre vías al imaginario deportivo en su camino junto a otras parcelas

cotidianas⁴. Parafraseando a Weis (1979:19) y partiendo de la idea de que una cultura interpreta a otra, se “hace pensar que ámbitos confortantes de esa cultura impregnan a otros. Así, el deporte, ostenta muy distinta significación según diferentes grupos de personas, en especial si éstas responden a diferentes patrones culturales”.

1.1. Objetivos de esta tesis.

Se toma en préstamo, se adaptan o se mimetizan los ritos y es también con el sello del sincretismo y la religiosidad mimética que están marcadas las prácticas de concentración y veneración en el mundo del deporte (Christian Bromberger, 2001)

Vínculo y reflejo que los dos procesos son, religioso y deportivo, surgen como poderosos elementos culturales que nos proporcionan un marco de referencia de comportamientos, valores y actitudes comunes. A nivel teórico y bajo la visión sociológica de Durkheim (1982, 1996), apuntando en la manera que los ritos refuerzan los tradicionales vínculos sociales entre los individuos, de Mauss (1970, 1971)⁵; respaldado también por la teoría religiocentrista de Elíade (1967, 1985) (la religión es inherente al ser humano-*homo religiosus*-) o la interpretación densa de Geertz (1987, 1989), debo añadir con otro bloque de producción teórica una concepción más comunicativa respaldada por Rappaport (1971, 2001), así como la fundamentación ritual de Turner (1969, 1980). De esta manera y bajo un acercamiento de estos autores, se anuncian emergentes varios objetivos.

El planteamiento inicial de esta tesis es ofrecer una visión global y actualizada del significado del fenómeno deportivo y de su proximidad con en el hecho religioso⁶, demostración, primero de que el deporte en sus usos, prácticas y discursos está impregnado de connotaciones religiosas, y segundo, de que el fenómeno religioso se representa, actúa, sirve y sigue operando en la vida social contemporánea. Se analiza

4 Manuel Vázquez Montalbán (1972), en *Prólogo de 100 años de Deporte*, dice que cualquier descubrimiento científico se fundamenta en otros previos. La actual morfología de usos sociales, los deportes, por ejemplo, se debe a modificaciones y adaptaciones de formas preexistentes.

5 Marcel Mauss (1970), consideraba el deporte como un hecho social total.

6 Sin unificar una visión cristiana del mismo, el concepto de religiosidad se puede referir a sentimientos y modos de comportamiento colectivos que se identifican y se vivencian como forma de religiosidad.

desde la perspectiva de la antropología simbólica, con el fin de verificar cómo el balonmano, tan vinculado a León desde su concepción, se presta a servir de mecanismo ideal para vehicular, difundir y reflejar los valores del sistema al que pertenece. Entonces, es a través de comportamientos y actitudes que giran en torno al balonmano, donde se plasma la estructura social, histórica o religiosa. Más específicamente, los objetivos que planteamos son:

1. Estudiar el deporte como fenómeno religioso, tanto en su praxis como su aspecto teórico-simbólico.
2. Contribuir al conocimiento del alcance social del deporte así como identificar cauces y paralelismos entre el fenómeno deportivo y religioso referidos a la construcción de conciencias, representaciones colectivas y la influencia de los medios ideológicos, políticos y de comunicación. De la misma manera analizaré el papel social de la religión, para comprender las disposiciones que la religión suscita en los hombres hacia lo razonable, lo práctico y lo humano.
3. Investigar la incorporación de roles deportivos con mecanismos como la identidad, la cultura alimentaria y el ocio, y en qué medida son relato y reflejo de la vida social. Hay que tener en cuenta que muchos de los rasgos de las conciencias, formas de sentir y caracteres leoneses encuentran su expresión en el club deportivo Ademar, conexos a ciertas manifestaciones religiosas en lo referido a teorías, usos, discursos narrativos y comportamientos de los seguidores. No obstante, se harán referencias a otros deportes, como complemento de lo argumentado.
4. Estudiar procesos de enculturación deportiva y los mecanismos por los que ciertos sujetos asimilan creencias y conocimientos, valores y discursos, y productos y *merchandising*. Deporte y religión han ocupado grandes períodos de existencia, gran poder de convocatoria y son expresiones sociales que han evolucionado juntos a través de rituales y de lo simbólico. Las dos parcelas son trámites que llegan a ser mecanismos humanizadores de la sociedad, los dos son reflejo y espejo de la cultura, congregan e invocan. Además, el deporte se presenta como lo religioso: es humano, social y cultural.

1.2. Metodología y técnicas utilizadas en esta investigación.

1.2.1. La elección del tema.

Consideré estudiar desde un principio un proyecto que fuera significativo y de original relevancia antropológica, ya que desde el fenómeno deportivo continuamente se suceden, florecen maneras y estilos, emergen modas y mercados, es decir, se configura una rica y variada cultura deportiva para un amplio público, en una amplia cartografía de espacios inéditos en su estudio, a su vez eficaces y generadores de recepción colectiva como clubs, bares, patios, gimnasios, estadios, lugares de apuestas o polideportivos.

De alguna manera, este estudio surgió de una manera circunstancial, influido por mi interés en la elección de materias optativas de mi licenciatura en Ciencias de la actividad Física y del Deporte, así como investigaciones y publicaciones realizadas en el campo de la antropología deportiva. Debo resaltar que desde los inicios de esta investigación no quería destacar tanto los datos cuantitativos como las emociones de los participantes y en consecuencia dudaba sobre el debate científico en lo que se refiere a la metodología de investigación "postmoderna" (Sánchez, 2007:18), y en concreto sobre los límites de la aplicación de los métodos etnográficos para el conocimiento de la realidad deportiva.

Tras un primer asalto, la elección se iba centrando en proyectos de antropología aplicada al deporte, preferencia personal a lo largo de mi trayectoria investigadora, así como posteriores publicaciones que llevaron a decidirme por el hecho religioso, tan ancestral y postrero a la vez.

Posteriores lecturas desde varias aristas como la historia, la psicología social o la sociología iban dando respuesta a una necesidad académica que me hizo reflexionar sobre el enredado mundo de las creencias religiosas, ya que estas constituyen un arduo sistema de clasificaciones y representaciones y que aunque parezca obsoleto, sirve para comprender y actuar en un contexto como es el deportivo, manifestándose en numerosas prácticas.

1.2.2. Lecturas iniciales.

Una vez elegido el tema determinamos lecturas bibliográficas sobre antropología general para luego encaminarme a la antropología del deporte. Dignos de tener en cuenta y hablo de los autores más vitales y relevantes para mi estudio debo destacar a Durkheim (1982), Turner (1969), Geertz (1987), Harris (1983) o Blanchard y Chesca (1985), ayudándome a centrar y demarcar el proceso de investigación. Todos estos autores representan la extraordinaria complejidad de lo social, el minucioso estudio holístico y su exquisito respeto por divagar en las conciencias del ser humano. Desde el punto de vista religioso, debo mencionar a Durkheim (1974), Lévi-Strauss (1965), Eliade (1967), Geertz (2005), Turner (1969), Estruch (1994), Morris (1995) o Rappaport (2001). No quiero dejar en esta convocatoria las aportaciones del interaccionismo social de Goffman (1974, 1987), el concepto de *habitus* deportivo y el relacionismo metodológico de Bourdieu (1993), a Barbero (1991) en el campo de lo social; a Huizinga (1972) autor de numerosas referencias etnológicas buscando esclarecer la lógica profunda que rige los diversos juegos deportivos en relación con la sociedad y la cultura, a Barreau y Morne (1991) por sus aportaciones en el terreno de la epistemología, a Blanchard y Chesca (1986) por intentar sistematizar el juego y el deporte desde el punto de vista antropológico y diversificar el conocimiento y la metodología de investigación; o las aportaciones desde lo simbólico de Geertz (1987), Douglas (1978), Turner (1969), White (1949) o Verdú (1980).

Con este espíritu de colaboración de varias disciplinas y de manifiesta recuperación de estudios sociales de temática religiosa, he querido desarrollar esta tesis que dé cabida futura a otros trabajos etnográficos, históricos, sociológicos o antropológicos en su relación con los fenómenos deportivos.

1.2.3. Delimitación de la investigación.

Aunque la idea general no se cristalizaría hasta realizar toda la labor de análisis, era necesario precisar una investigación de los estudios paralelos, acontecimientos, acotaciones de estudios de caso así como un espacio y un tiempo.

El hecho de disponer de límites cronológicos presentaba grandes problemas ya que la delimitación temporal del estudio se pretende que no sea estricta, no solo porque varíe a lo largo del estudio sino por la complejidad, sucediendo algo parecido con la elección del método teniendo que consultar numerosos autores como Festinger (1979), Cresswell y Godelier (1981), Lakatos (1983), Cook TD, Reichart ChR (ed). (1986), Torre Villar y col. (1987), Aguirre Baztan (1995), Taylor y Bogdan (1992), Pujadas (1992) o Hammersley y Atkinson (1994). Las corrientes metodológicas de éstos últimos me sirvieron, en el terreno deportivo, para respaldarme en los métodos cuantitativos y cualitativos, las técnicas de observación y el análisis de datos. La etnografía, mediante la técnica de la observación me permitió la obtención de datos cuantitativos con interpretaciones cualitativas, concordándose al contexto científico actual (Hammersley y Atkinson, 1994; Taylor y Bogdan, 1992). El trabajo de campo para la observación participante así como las técnicas de obtención de datos y registros como fichas, diarios, el video, la entrevista (Keats, 1992) o la historia de vida (Pujadas, 1992) se configuraron básicas y adaptables en la investigación social del deporte (Mata, 2001).

Debemos resaltar que el paradigma hermenéutico ha ganado escalones en el estudio de los fenómenos sociodeportivos (Sánchez, 1996) y ha cobrado interés desde el arropo que proporcionan lecturas de disciplinas como la psicología social, la sociología o la misma antropología⁷. En definitiva, lo que se pretendía en esta fase de la tesis era que todo este pluralismo metodológico me ayudara a clarificar mis objetivos, abriendo

⁷ La lectura de Fernández Álvarez (1997), *Orientaciones metodológicas en Antropología social y cultural* me sirvieron para plantearme interrogantes de uso de metodología. Este autor realiza, a través de distintos autores, una consideración teórica y crítica al desarrollo por el método científico y de sus usos en Antropología social.

unos caminos, que después de analizarlos y verificarlos, confirmaran o rechazaran la validez del propósito planteado.

1.2.4. Etnografía.

La investigación en sí plantea un proceso dinámico entre la realidad deportiva a nivel espectacular y la religiosa, y como se involucran en un acercamiento, se estableció un trabajo de campo (cf. en Mata, 2001:6-14) entre el proceso y sus actores, así como sus prácticas y percepciones. Teóricamente el modelo más oportuno estimo que es el simbólico respaldado por autores como Sperber (1982:9-34), Lagardera (1992), Mata (1997, 2001), Paredes (2002) o Coelho Bortoleto (2004), interpretando desde un enfoque *emic*, punto de vista interno consciente e inconsciente de los agentes, jugadores, público, y *etic*, punto de vista del investigador, en la línea de Harris (1978:491-523, 1986), a pesar de las aportaciones de la reciente revisión de González Echeverría (2009).

El estudio de caso experimental, sustentado en las ciencias humanas y sociales, es aplicado al campo del deporte como una estrategia eminentemente cualitativa ya que "el análisis de contenido como cualquier otro análisis realizado bajo el enfoque cualitativo procede de forma cíclica y circular" (Ruiz, 1999:201), aunque no es óbice para la inclusión de procedimientos y datos cuantitativos. La concordancia escénica en muchos espacios y los numerosos momentos de sociabilidad deportiva me ha llevado a advertir un estudio interdisciplinar.

Las técnicas de obtención de datos fueron la documentación bibliográfica, la investigación histórica, la observación participante y participante como observador, el registro narrativo y audiovisual, el análisis de contenido, las historias de vida, y un sin número de entrevistas en profundidad. Voy a describir ahora el uso que hice de algunas de estas técnicas.

a) La Investigación histórica y la documentación bibliográfica.

El análisis conceptual de deporte y el estudio del proceso evolutivo del mismo ha estado guiado por el recurso a las fuentes bibliográficas como constante método de trabajo. También he recurrido a ellas para conceptualizar y contextualizar la

vinculación del fenómeno religioso y deportivo, analizando el origen y la evolución de ambos fenómenos. Desde la Antropología, buscando temática deportiva y desde el Deporte, a través de fondos especializados en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, sobre materia religiosa. Se ubican en la relación final de este trabajo. Entre los centros y lugares de documentación revisados destacamos:

- Bibliotecas, Facultades y Centros estadísticos.
- Memorias, guías, directorios, catálogos, archivos, actas de congresos y seminarios, bases de datos digitales.
- Instituto de estadística, además de completar datos de federaciones deportivas y clubs y referencias específicas del deporte en los medios de comunicación. El análisis de la prensa local, sobre todo durante el período comprendido entre 2007 y 2009, para indagar sobre acontecimientos actuales desde el punto de vista discursivo y temático, se hizo una constante en toda la investigación, detectando numerosas pautas y revelaciones con orientaciones de temática religiosa.

Otras fuentes indagadas corresponden a artículos, anuarios y diarios deportivos. He consultado datos paralelos a la realidad deportiva en monografías y aproximaciones a la cultura deportiva desde la historia. He considerado también, aunque brevísimos, documentos históricos y religiosos con distintas visiones en materia deportiva, y textos que proceden de la vida marista leonesa por su implicación en la génesis del deporte, así como agencias de noticias religiosas por Internet, y la revista periódica editada por el club Ademar. También he indagado documentos visuales centrados en fotografías antiguas y noticias de periódicos que resaltan los logros y éxitos deportivos.

b) Observación participante.

Según Guber (2004:172), la observación participante se refiere a todo aquello que acontece en torno al investigador, se tome parte o no de las actividades en cualquier grado que sea, y participar, tomando parte en actividades que realizan los miembros de una población en estudio o una parte de ella. La observación participante es una práctica que consiste entonces en interactuar entre la población que uno estudia, recogiendo información, conocer su forma de vida o su lenguaje, y de forma continuada. Tras el estudio del aparato teórico-histórico pasé al contacto personal

intensivo con miembros de la comunidad deportiva. El interés de la investigación etnográfica descansa en lo que en definitiva el seguidor, a título individual, el trabajo con informantes de cada peña y con los actores deportistas, hacen y dicen. Se comenzó el trabajo de campo de manera pasiva, registrable y por etapas, en gimnasios, competiciones, entrenamientos y en los mismos campos de juego, de tal forma que se hacía sentir y vivir uno en la propia comunidad deportiva.

Luego se desarrolló la observación activa o participante a través de un proceso de involucramiento desde la mera observación y toma de contactos amigables hasta pasar a ser paulatinamente partícipe en las distintas actividades como reuniones, convivencias y celebraciones comunitarias, a las cuales se me permitió asistir. El grupo elegido para complementar y consolidar la investigación fue el club deportivo Ademar, en el cual me integré de manera completa y activa. La observación conductual toma rigor a expensas de la observación informal y ordinaria, sonsacando una información más natural y amigable de los actores (Durkheim, 1974). En el comportamiento dancístico del seguidor era necesario superar el interrogatorio convencional en la entrevista intensiva y abierta, como fórmula exclusiva de recogida de datos. Se utilizó también la fotografía y la visualización de videos siendo necesario un trabajo de campo mediante la observación participante que cubriera al menos un ciclo anual, con grabación e interpretación de cánticos. También se realizó recopilación y catalogación de himnos y canciones a los numerosos encuentros a los que asistí temporada tras temporada.

c) Participante como observador.

Siguiendo a Guber (2004:186), el participante observador es aquel que desempeña en uno o varios roles locales, habiendo explicitado el objetivo de su investigación. Al ser docente, participé con colegas de profesión, exjugadores, hoy entrenadores de división de honor. De la misma manera me permitió trabajar de forma neutral junto a ellos en reuniones a través de las Escuelas Deportivas del Ayuntamiento de León, compartiendo estudios o asistiendo a cursos universitarios.

Por otro lado fui invitado a participar en el club deportivo, consolidando así la investigación y aseverar la dimensión más visible para mi estudio, la espectacular, parcela que se vincula con mi posición de investigador-espectador.

d) Entrevistas e informantes.

Otra técnica que utilicé fue la entrevista a miembros del club así como a diversos miembros de la comunidad deportiva. Estas entrevistas fueron realizadas durante el proceso de recolección de información etnográfica, al principio, naturales y abiertas, ya que mi proximidad con la comunidad deportiva me facilitó el trabajo, y al final, en profundidad, convirtiéndose en largas y numerosas conversaciones, y recogiendo información diversificada siguiendo las propuestas de Taylor y Bogdan (1992:41) cuando argumentan que "el consentimiento para el estudio debe ser negociado con cada individuo", o de Keats (1992) y Geertz (1989) permitiendo que el entrevistado exponga detenidamente sus puntos de vista posibilitando un análisis de contenido cualitativo detallado.

No obstante, en este período hubo distintos ritmos de estudio, abandonos temporales y fases de descanso. El modelo de entrevista se compuso de introducción breve del problema a estudiar y las preguntas iban de lo general a lo específico, fundamentalmente mediante entrevista abierta.

El trabajo consistió en visitas y encuentros con personas vinculadas a toda la comunidad deportiva. Queremos plasmar nombres y apellidos como señal de agradecimiento. En primera línea de significación, Ángel González, presidente del club, fundador del Ademar, socio número uno y emblema de leonesismo; a Juan Arias, actual presidente del club; al Hermano Tomás, alma máter y presidente honorífico que aún en activo entrena con los infantiles; a Manuel Cadenas, entrenador con el que se han conseguido más títulos; a Jordi Ribera, actual entrenador del Ademar; a Isidoro Martínez, ex entrenador y exjugador; a distintos componentes de las Peñas ademaristas así como los presidentes de la Peña con Carisma, Manuel Polo León, Marisa de la Pua o Carlos de Luís González, presidente de la Peña Hecas 11; a Manuel Matilla, responsable de la Fundación Ademar, a un gran número de deportistas como Héctor Castresana, jugador emblema de leonesismo y capitán del equipo.

En un segundo orden, a Carlos Álvarez, entrenador actual de infantiles junto al Hermano Tomás y también exmarista y exjugador, a numerosos alumnos escolares, aficionados y asistentes; a Manuel Robles ("Marro") cronista deportivo de Radio Popular todavía en activo como columnista haciendo una crítica deportiva en la prensa local; a Lamberto Martín, periodista y miembro de la directiva desde sus orígenes, también cronista de Radio Popular; a Fernando Robles, hermano de Manuel Robles, socio y seguidor incondicional; a Iván Ovalle, el speaker; a Emilio Martín, fisioterapeuta del equipo; a René, encargado del *Mcdonalds* situado enfrente del Palacio de deportes y lugar de encuentro de jugadores y aficionados; a Pablo Ferrero Juan, exalumno interno marista; a numerosos encargados de bares y locales donde se ha forjado un enorme sentimiento de identidad y fervor popular. A Miguel Ángel del Río, rector de los Padres Dominicos. En el caso de corporaciones políticas se entrevistó a Abel Pardo, Concejal de Cultura Leonesa.

El número de entrevistas realizadas permitió una cobertura significativa de los aspectos relevantes para el objeto de estudio. Además la mayoría de ellas tuvo carácter de continuidad y buscando en la medida de lo posible autenticidad textual del material documental. La información obtenida en esta investigación la completan publicaciones, documentos, artículos de periódicos, notas de campo, testimonios, sentimientos y dichos, a través de grabaciones en cinta y su posterior transcripción para su análisis.

También se realizaron encuestas de tipo personal y abiertas, dirigidas a numerosos asistentes, componentes de Peñas y escolares de varios centros educativos. Las preguntas abordaban en tres temas: La identidad con el club (de qué manera se reconoce y se siente identificado); la reproducción de lo leonés (la historia y la tradición y cómo reproducen lo que ven y sienten), y la significación (cómo lo expresan).

e) Historia de vida.

Sustentado por autores como Fraser (1996:51-73), Pujadas (1996) o Villanova (2005), se confieren a través de entrevistas sucesivas con el objetivo de mostrar el testimonio de personas relevantes, para recoger acontecimientos y valoraciones de su existencia, recogidas mediante grabaciones y posterior transcripción a soporte informático. Se

utilizó la redacción libre sobre momentos y acontecimientos. De las realizadas a lo largo del trabajo de campo, aquí recogemos la del Hermano Tomás, fundador y alma mater del club Ademar por su trayectoria tanto personal como deportiva, por parecerme una persona trascendente, con información destacada y concordante con los objetivos planteados. Las entrevistas se prepararon con antelación y tras esta fase se pasó a la interpretación de los datos de su historia de vida. Éste análisis fue contrastado con información de otras fuentes.

f) El análisis del discurso.

El análisis discursivo y narrativo de los textos fue estudiado en la cantidad e intensidad de las noticias, diálogos, conversaciones y en los medios de comunicación. En su discursividad nos ofrecen una temática que forma parte de un devenir socio-histórico específico. De la misma forma, expresiones concernientes al ámbito religioso son perfectamente reconocibles en el argot deportivo local y en los medios de comunicación, a través de un lenguaje que justifica la consistencia simbólica y ritual de un fenómeno tan trascendente en el imaginario leonés por su alto poder de convocatoria.

2. Contextualización teórica.

2. Contextualización teórica.

Introducción

En este capítulo abordaremos la problemática conceptual sobre religión y deporte, tratando de acotarlo hasta convenirlo como visión socioantropológica y justificarlo desde la dimensión social, humana, lingüística y simbólica. Posteriormente analizaremos más en detalle esta última faceta, por ser una realidad comprensible y motivo de estudio para los *antropólogos*, los teólogos y con acrecencia en el deporte. Y es que los *símbolos* poseen una importancia cultural esencial. Ya desde las artes o desde el psicoanálisis, el simbolismo revelaba inquietudes místicas, ya que muchas de sus obras están inspiradas en la Biblia y en la mitología. El estudio del simbolismo en antropología ha sido estudiado principalmente desde dos alternativas teóricas como son la Antropología Estructural y la Antropología Simbólica. La primera está inspirada teórica y metodológicamente en el énfasis estructuralista francés y la segunda en el empirismo norteamericano y británico.

Los estudios actuales sobre las acciones simbólicas interactúan multidisciplinariamente como la microsociología de Goffman, la sociolingüística, el folklore o la semiología, y consideramos que efectivamente el deporte es un reflejo simbólico de la estructura social y al mismo tiempo, parte de la transmisión de valores se difunden a través de él. Es por todo ello, que detrás de lo deportivo hay algo distintivo, simbólico y podría decirse, espiritual, y que no sólo por el hecho de intentar sacralizar todas las cosas, el deporte, que tampoco escapa a esta interpretación, ofrece evidentes síntomas rituales contemporáneos.

Completamos este apartado con un breve juicio crítico de autores que han tratado esta temática, concluyendo que desde la antropología se contemplan escasas aportaciones en estudios de caso sobre comportamientos religiosos en la esfera deportiva, ya que lejos de toda voluntad de demostración, se quedan en aproximaciones.

2.1. Deporte y religión: Problemática y dimensionalidad del concepto.

2.1.1. El Deporte.

El Diccionario de la R.A.E. (2008) define deporte como (De *deportar*⁸):

1. m. Actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas.

2. m. Recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre.

Unos achacan el origen etimológico del concepto *sport* (antes referido a deporte, juego, burla), pero hoy se alude a competición, recreo, diversión. Pero, como decía Cagigal (1981:180): "Todavía nadie ha podido definir con general aceptación en que consiste el deporte: ni como realidad antropocultural, ni como realidad social. Y cada vez va a ser más difícil definirlo".

Con esta atrevida cita, ya se constata la complejidad polisémica e interpretativa tanto en lo etimológico como en lo funcional y es que no es propósito ampliar la ya extensa naturaleza de su concepto ni entrar en distinciones o clasificaciones, como apunta Piernavieja (1966:5) "el uso casi repentino y hasta abusivo del vocablo deporte, ha hecho confusa la comprensión de un acto que, tradicionalmente, ha aparecido lleno de sencillez y naturalidad". Debido a su constante metamorfosis, variaciones y amplitudes, intentaremos encuadrarlo en los propósitos de esta investigación. Sirva la sobresaliente acepción del vocablo de Cagigal (1957:17) por su cualidad humanizadora y cultural:

El deporte es algo que existe; intrínseco a la naturaleza humana; que se manifiesta, que se ha manifestado siempre donde el hombre ha existido. Es decir, que donde quiera que se da el hombre se da el deporte y sólo en el hombre se puede éste concebir.

8 Las voces latinas *deportare* y *deportu* originarían la castiza castellana *depuerto* (S.X-XI) y ésta a su vez la voz del castellano antiguo *depuerto* (S.XI-XII); ésta dio origen a la actual voz deporte, que aparece en una crónica castellana por primera vez en 1344, se mantiene en textos durante los siglos XIV y XV y dura hasta comienzos del siglo XVII (*Historia de España del Padre Mariana*). A partir de este siglo desaparece la palabra, sustituida por el vocablo inglés *sport*, para ser recuperada con éxito definitivo por obra de Pardo Bazán (Paredes, 2002:152).

Carl Diem (1973:203-258) es otro de los autores que revalida el origen cultural del deporte y afirma que, esta condición se sigue manteniendo en el deporte moderno. En este marco Sopeña (1976:87) pronuncia: "la categoría general de deporte es la del comportamiento humano". Por lo tanto, se ha impregnado en las sociedades contemporáneas, tejiéndose y "deportivizando" la sociedad y la cultura. Su enorme capacidad de convocatoria y de participación en todos sus ámbitos como el ocio, la salud o el rendimiento, así lo delatan. El deporte se configura, según Smith (1982) en estos ámbitos:

1. Ámbito de las actividades físicorecreativas.
2. Ámbito de deportes de competición.
3. Ámbito de los deportes por excelencia.
4. Ámbito deportivo profesional.

Y García Ferrando (1993) los limita a:

1. Deporte de recreo.
2. Deporte de competición.
3. Deporte de alta competición.

Pero las cuatro dimensiones a las que más nos ceñiremos, serán las siguientes:

a) Dimensión histórica y humana.

Porque el deporte en general y el balonmano en particular, causa de nuestro estudio, está tan vinculado a León tanto desde su concepción como integrador social. Irradia desde una impronta social, cultural y cada vez más comercial, prestándose a servir de mecanismo sociodeportivo ideal para vehicular, repercutir y difundir, comportamientos y actitudes.

El club Ademar ha simbolizado durante más de medio siglo al deporte leonés y se asocia a lo leonés. Interrelacionado con lo deportivo y con otros aspectos de la cultura leonesa, no se puede concluir que es arbitraria. Lógicas de legitimización del pasado y las prácticas deportivas de hoy, reflejan la importancia de no separar lo identitario con lo deportivo, ya que parece intentar perpetuar a través del deporte una continuidad del

espíritu y unos valores “maristas”. Se dice entender el balonmano, como una filosofía de vivir.

b) Dimensión social.

El balonmano en León, en su nivel espectacular, es el más notorio. El balonmano ostenta récords de asistencia a nivel europeo, teniendo la mejor media en los últimos diez años si tenemos en cuenta la pequeña población que ya de por sí nos cuesta mantener, también posee record en cuanto a número de socios, superando los 3000, por encima del Barcelona por citar algún ejemplo. Su vinculación con los medios de comunicación, el campo educativo o lo económico es más que notoria y el papel del fan sobrepasa lo participativo.

c) Dimensión simbólica.

Alcanzada por la constatación de relevancia de identificación de sus aficionados. Encuestas realizadas concluyen una gran identificación con lo leonés, y gracias a la rivalidad con su equipo territorial, el Valladolid, en cada partido se reaviva esa rivalidad histórica. La eficacia social atribuye al ritual en relación con su capacidad de creación de sentido (Segalen, 2005:31). El entramado de los originales textos sonoros y cánticos creados por la afición, también aviva esa política. Así, políticos, empresas, peñas y jugadores son base suficiente para legitimar, aún simbólicamente, una actitud tradicional, un reclamo de valores y un eficaz localismo, proporcionando además actividades concomitantes que defienden el legado del Reino de León a través de su lengua y de su historia.

d) Dimensión lingüística.

La temática deportiva en los medios de comunicación, no sólo ocupa, sojuzga y profesa. Aproximan más que notablemente estas dos realidades. El fenómeno deportivo brinda en sus quehaceres, modos y prácticas, importantes elementos teóricos para la reflexión a través de los medios de comunicación como fuerza enculturadora. De un lado, la cantidad e intensidad de las noticias en su discursividad, nos ofrecen una temática palpable que forma parte de un devenir socio-histórico específico.

2.1.2. La Religión.

El Diccionario de la R.A.E. (2008) define religión como:

(Del lat. *religiō*, *-ōnis*).

1. f. Conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto.
2. f. Profesión y observancia de la doctrina religiosa.

Las diversas formas de religiosidad a través de la historia se han posicionado de distintas maneras, legitimando ciertas formas de poder. Entre esas manifestaciones destacan el animismo, el politeísmo, y el monoteísmo. Las ideas religiosas se han conductuado en acciones, rituales y creencias. No se trata de acciones cualesquiera sino de ritos que se realizan en un tiempo y en un lugar especial, estando ligados al mantenimiento de unas creencias, que tienen que ver con la idea de Dios o de lo divino. Anteriormente a la Segunda Guerra Mundial, lo religioso se vinculaba a la magia y a la ciencia (Durkheim) y el simbolismo en los setenta era respaldado por autores como Turner o Geertz. Todas las religiones modifican sus planteamientos, incluso en lo político, que buscan un cierre confesional, una redogmatización u otra mirada hacia el presente e incluso afloran nuevos movimientos religiosos y conductas religiosas, en definitiva, otros sentidos de existencia. Este pluralismo religioso o de sentir espiritual, que se vincula a otros aspectos de la cultura, y lejos de ser un tema individual y privado, también se hace notorio, público y social, como de la misma manera debería de dejar de tener la concesión como estudio particular. En nuestra investigación intentaremos aclarar consideraciones concernientes a la dimensionalidad religiosa:

a) Dimensión humanizadora.

León ostenta una enorme tradición religiosa. Desde el balonmano, estudiaremos si se refuerzan normas sociales en su conservación social, de la mano sobre todo del

hermano Tomás, alma máter y creador de algo más que un deporte. Ya desde los juegos que pregona en sus entrenamientos, existe una aplicación directa que intenta condescender en los esquemas mentales de sus alumnos-deportistas aplicándola a la realidad del mundo con la que se van a encontrar. Intenta perpetuar a través del deporte una continuidad de ese espíritu marista. El deporte es escuela de vida y proyecto de vida.

En algunos de sus usos intensifica la vivencia del presente mientras que en otros rememoriza el pasado: estudiaremos si el deporte, como en el catolicismo decimonónico, está impregnado de lo que James consideraba "experiencias religiosas de segunda mano", es decir, un cúmulo de tradiciones y formas establecidas por imitación y conservadas por la costumbre. Se habla de adherencia y malformaciones de la religiosidad propiciadas por el propio devenir de la religión (James, 1994:367).

b) Dimensión discursiva.

Justificaremos que innumerables vocablos y expresiones concernientes al ámbito religioso, son perfectamente reconocibles en el argot deportivo local, lenguaje que justifica la consistencia simbólica y ritual de un fenómeno deportivo tan trascendente en el imaginario leonés por su alto poder de concentración.

c) Dimensión social.

Lo religioso se impregna en otras parcelas. Estas movilidades y acoples religiosos en terrenos deportivos dan rienda al sincretismo, ya que hay escenarios deportivos que se conciben como cúlticos: el deporte se configura como práctica ritualmente celebrada, organizada y mercantilizada. El deporte, y en este caso el balonmano, sirve y actúa ante la propuesta religiosa. Trataremos de ver si el deporte responde como agente difusor de lo religioso y trataremos de analizar si se cumple la acepción de efervescencia colectiva de Durkheim, la *communitas* de Turner, el religiocentrismo de Elíade y la fundamentación ritual de Turner.

De la misma manera reivindicaremos la importancia de los estados afectivos y emocionales como apremiantes de necesidades religiosas. Según Jung (1938), la

religión, lejos de ser un fenómeno sociológico e histórico, posee un significado psicológico profundo. El deporte en este sentido, ha configurado un fervor en una parte de la sociedad hasta el punto, se podría decir, que el hombre deportivo trasciende la realidad mundana y vive su propia religión sobrepasando la delgada línea entre lo sagrado y lo profano.

2.2. Dimensión simbólica del deporte.

2.2.1. La investigación simbólica.

El símbolo no se explica, se muestra, se celebra, da que pensar.

Paul Ricoeur.

Somos puramente simbólicos. Hay cosas que se comprenden en el destello, en el ejemplo, en el símbolo.

Goethe.

Somos símbolos y habitamos en símbolos.

Ralph Waldo Emerson.

Todas nuestras acciones son, en el fondo, incomparablemente personales, únicas, desmedidamente individuales, sin duda ;pero apenas las traducimos en la conciencia, ya no aparecen serlo...Éste es el verdadero fenomenalismo y perspectivismo como yo lo entiendo: la naturaleza de la conciencia animal implica que el mundo de que podemos tener conciencia es sólo un mundo de superficie y de signos, un mundo generalizado, vulgarizado; que todo lo que se hace consciente se convierte por eso mismo en chato, exiguo, relativamente estúpido, genérico, signo, señal distintiva del rebaño; que a cada momento de la constitución de la conciencia se vincule una enorme, fundamental alteración, falsificación, reducción a la superficialidad y generalización.

Nietzsche.

Cuanto más arcaico y profundo es el símbolo más llega a ser colectivo y universal.

Jung, C.G.

El símbolo estructura la realidad.

Lacan.

La antropología y la sociología deportiva se siguen interesando por los símbolos en tanto cuestión social. Consideramos que efectivamente el deporte es un reflejo simbólico de la estructura social y al mismo tiempo parte de la transmisión de valores culturales se produce a través de él. Es por todo ello que detrás de lo deportivo hay algo distintivo y no sólo por el hecho de intentar sacralizar todas las cosas, el deporte, que tampoco escapa a esta interpretación, ofrece símbolos como síntomas de cierta espiritualidad.

Parfraseando a Cagigal (1979: 5-6) "es la hora deportiva de la sociología y de otras ciencias sociales como la antropología, la psicología o la ciencia política", y dentro de ellas las relaciones económicas, políticas o estéticas, así como su expresión simbólica. Tienen su ámbito de actuación fuera del contexto, de ahí que los "símbolos rituales sean medios groseros de manejar la realidad social y natural, que al analizarlos se tienen que tener en cuenta las relaciones entre los datos externos y la psique" (Turner, 1980:41).

Cualquier arrimo científico al estudio de la religión parece improcedente. Es por ello que hay autores que consideran que el hecho religioso presente un carácter simbólico, como Trías (1996:181) que afirma que "los símbolos poseen un espacio propio y específico en el ámbito religioso", entendiéndolo por tal, la religión relativa a lo sagrado.

2.2.2. Justificación y eficacia simbólica. El significado religioso del símbolo.

Según la Real Academia Española, un símbolo constituye una representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con ésta por una convección socialmente aceptada. Afirmaba Aristóteles que no se piensa sin imágenes constituyendo ambas las más evidentes manifestaciones de la inteligencia. Hoy, como puente y fuente del saber, con su exigencia de comprensión inmediata, los símbolos son eficaces para producir una respuesta rápida, pero es que los antropólogos han reclamado lo simbólico para analizar lo religioso. Es una forma de acercarnos a una realidad que no se ve. Prima lo simbólico también en lo inconsciente, en lo arcaico (Jung⁹, Nietzsche), en la apariencia. El tratamiento automático de la información no puede prescindir tampoco de ellos. Y El conocimiento no se debe ceñir únicamente a lo positivo

⁹ Jung hace tiempo que vino a decir que "los símbolos son los transformadores privilegiados de las energías psíquicas del ser humano" (citado por Duch, 2002b: 35).

o a lo experimental, debemos hacernos sensibles y útiles a lo simbólico. El universo ya tenía su significado, luego surge a nuestro modo, el símbolo. De estas líneas introductorias deducimos, al igual que Tamayo-Acosta (1995: 94 y siguientes) que:

El psicoanálisis, la antropología social, la filosofía, la teología, la semiótica, la pedagogía, la etnología y las diferentes ciencias de la religión han roto con varios siglos de racionalismo negador de la imaginación simbólica, y han demostrado que los símbolos están presentes en las diferentes culturas y formas de existencia (...). Las referidas disciplinas han mostrado que por mucho empeño que se ponga en extirpar los mitos y los símbolos, en mutilarlos, camuflarlos o degradarlos, siempre resurgen de nuevo.

Y es que la cultura depende de la capacidad de sus detentores de utilizar símbolos para acordar arbitrariamente un significado a las cosas. Para White (1949:50) por ejemplo, el simbolismo más importante es el que se manifiesta a través del lenguaje.

Muchas formas conductuales no se pueden expresar sin ningún contenido simbólico: el hombre depende de símbolos en términos de que "si no le crean ansiedad, sino da significados a su experiencia" (Geertz, 1987:96). Sucede pues, que el mundo en que viven los miembros de una comunidad, socialmente construída, no solo necesite de unas necesidades primarias tal como las fisiológicas, proteccionistas o de supervivencia, sino sociales o de mantenimiento para su integración, lo que exija que esa colectividad esté determinada por un sistema simbólico. El análisis de Geertz (1973) sobre la pelea de gallos en Bali es paradigma de cómo puede textualizarse una práctica cultural. La pelea es una estructura simbólica que metarfosea la realidad balinesa. Geertz (1973) habla de renovación, caída y el cuestionamiento de la mayoría de las teorías funcionalistas en todos los ensayos de *La Interpretación de las culturas*, y el concepto de símbolo comienza a traer arraigo. Concretamente es en el artículo de 1966, "Religión as a Cultural System", versión definitiva de una ponencia que Geertz escribió para el congreso de Cambridge, donde nos da la explicación más amplia de lo que entiende por símbolo: "cualquier objeto, hecho, cualidad o relación que sirva como vehículo de una concepción —la concepción es el 'significado' del símbolo (Geertz, 1966: 90).

La religión es así un sistema de símbolos y éstos son fuentes de información, siendo el ritual donde emergen las concepciones religiosas. No hay hecho religioso sin simbolismo.

Siguiendo a Turner (1980:21), el ritual es "una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas míticas, el símbolo aparece como la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual". Los ritos pues, constituyen unas conductas referidas a cómo el hombre debe comportarse con las cosas sagradas, que en su colectividad despierta en el grupo un alto sentimiento de pertenencia. Parece pues, que el símbolo va más allá, no solo es informante, además "da forma, dirección, particularidad y sentido a un continuo flujo de actividad" (Geertz, 1987:215). Y esta idea de permanencia-temporalidad no es invariable, "pues el abismo que hay entre lo que la religión recomienda y lo que realmente la gente hace es enormemente variable según las culturas" (Geertz, 1987:117). Este autor ve a la cultura como "un conjunto de símbolos que obra estableciendo vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único" (Geertz, 1987: 89). Encontramos entonces autores que definen la cultura como un proyecto de formas y significados, como la capacidad que los humanos tenemos de simbolizar y abstraer, de asignar significados al mundo exterior e interior, de situarse en definitiva en torno al sentido. Geertz (1987), Turner (1969), Mair (1970) o Douglas (1978) se hallarían dentro de esta perspectiva. Para Baudrillard (1974), el cuerpo aparece dentro de la lógica del consumo narcisista de signos. Bourdieu (1998) profundiza en la noción de *hábitus* las correspondencias existentes entre el cuerpo y los estratos sociales, analizados en los procesos de distinción. Goffman (1987) mediante el llamado "método del dramaturgo", interpreta la realidad interactiva existente entre las personas dentro de la vida cotidiana, mostrando la semejanza que hay entre la acción real y la acción teatral; y la utilización del cuerpo como fachada, como envoltura para conseguir credibilidad en la comunicación. Hall (1973) en *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio*, estudió el uso y percepción del espacio social, personal y simbólico como estrategia comunicativa, dando lugar a la proxémica.

Brohm (1982) apunta desde el materialismo histórico, que la lógica del cuerpo es la del rendimiento, observando en el deporte y en otras tendencias expresivas de la actualidad, renovadas formas de alienación. Entonces, el análisis de la cultura ha de ser no sólo una ciencia experimental en busca de leyes, sino parafraseando a Geertz, una ciencia interpretativa en busca de significaciones. El sentir común plasmado en rituales revive

estos sentimientos colectivos y deben ser reconocidos y representados, con lo que las "ideas y sentimientos colectivos sólo son posibles gracias a los movimientos externos que los simbolizan" (Durkheim, 1982: 390). De igual modo, la sociedad se vale de creencias en tanto formas de sabiduría, que sí son susceptibles de contrastación empírica, pues se pueden confrontar con los hechos observables para llegar a la conclusión de que sean verdaderas o falsas (Jiménez Blanco, 1976). Por ello el símbolo es un medio útil a partir del cual los miembros de un colectivo manifiestan unos intereses que van desde la búsqueda de identificación al status, por medio de rituales "ya que en todas partes, lo sacro, no solo alienta la devoción sino que la exige" (Geertz, 1987:118).

Académicamente se define ritual como aquello referente al rito, entendido éste como costumbre o ceremonia: conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas. Mauss (1970: 137) interpreta el rito como actos y en segundo lugar como actos tradicionales, es decir, realizados según una forma adoptada por la colectividad o por una autoridad. Entre estas formas simbólicas, que para Cassirer son las formas más elementales y básicas del espíritu (citado por Duch, 2002b:301), subyace algo de inconsciente, idea defendida por Jung (1988:46) desde el campo de la psiquiatría, lo que viene a significar en términos psicoanalistas que las interpretaciones simbólicas¹⁰ ocurren, cuando los procesos conscientes disponen de elementos inconscientes.

Jung (1962) sostiene también la teoría del desarrollo del inconsciente colectivo, argumentando que existe un área en la mente, común al humano, que representa la acumulación de las experiencias milenarias de la humanidad, tendencias innatas ancestrales que van a determinar los comportamientos del hombre, un inconsciente que guardaría relación con las experiencias religiosas, con lo que lo religioso sería un constituyente de la conciencia humana. La antropología afronta dos puntos de vista para estudiar los rituales:

10 Sólo mediante el símbolo puede el inconsciente ser alcanzado y expresado, por cuyo motivo jamás podrá la individualización abstenerse de símbolos. El símbolo es por un lado la expresión primitiva del inconsciente y por el otro, una idea que corresponde al más alto presentimiento que le sea dado a la conciencia. Turner parece aceptar la división que Sapir hacía entre símbolo referencial (signo) y símbolo de condensación (el ritual sería uno de ellos), entonces éste último tiene como característica el estar saturado de "cualidades emocionales", y hunde sus raíces en el inconsciente, mientras que el símbolo referencial es meramente una elaboración formal, en el ámbito consciente (Duch, 2002b:310). El símbolo en clave psicológica es estudiado por Jung (1938, 1962, 1966), Freud (1991), Lurker (1992) o Piaget (1946).

Acaso con una insistencia desmesurada, la antropología ha querido dotar los rituales de dos vocaciones: la de cumplir con una función social, -bien sea la de promover la integración, solidaridad y cohesión de la comunidad, la de reducir las ansiedades psicológicas de un grupo que padece pobreza en sus conocimientos científicos y técnicos, o bien la de generar catarsis emocionales que sirvan como válvulas de escape efímeras-, y la de ser una fuente de significantes y significados valiosos, constitutivos de una cultura que los celebra, que expresan ya la tradición y la memoria de los pueblos y sus singulares cosmovisiones, ya los códigos culturales subyacentes o la estructura inconsciente común a todos los hombres (Díaz Cruz, 2000:59).

Siguiendo la teoría psicoanalista, Freud (1979) analiza los símbolos a través de cuentos, mitos y leyendas, en las religiones, las artes e incluso en el lenguaje popular explicando que el sentido de los símbolos, escapa normalmente a la conciencia. Durkheim (1982: 217) cobra relevancia al apuntar que "la vida social, en todos los aspectos y en todos los momentos de la historia, sólo es posible gracias a un amplio simbolismo". Desde el punto de vista sociológico, la gran aportación simbólica de Durkheim radica en el hecho de que los fenómenos sociales resultarían imposibles sino se representan, teoría de que lo religioso y todo lo simbólico tienen origen social:

Los intereses religiosos no son sino la forma simbólica de intereses sociales y morales, la transfiguración necesaria de la sociedad por sí misma, única garantía de consenso común y perennidad (Durkheim, 1982:196).

De todo esto se deduce que el símbolo tiene un carácter arbitrario porque carece de relación física con los acontecimientos y propiedades que significan, es convencional porque se establecen por pacto y ostenta un carácter polisémico, por lo que tienen limitado el carácter universal que muchos han intentado atribuirle. En definitiva, los símbolos pueden ser "manipulados" en función de gran cantidad de contextos históricos, intereses sociales y culturales y carecen por tanto de una objetividad esencial.

2.2.3. La perspectiva religioso-simbólica en contextos deportivos.

Cada encuentro de fútbol es, en su naturaleza profunda, la representación de un drama cósmico y una repetición ritual del combate sagrado de los orígenes (Da Silva Costa, 1989:34).

Los comportamientos y actitudes constituyen unidades claras y definidas dentro de la sociedad, averiguándose un proceso de sentir profundo de enorme producción simbólica. Y, por otro lado, los deportes se sirven del poder sugestivo y evocador de las religiones, de lo inconsciente, de su comportamiento e imagen ritual. La práctica de actividades físico-deportivas se dimensiona; y no sólo eso, sino que ha llegado a convertirse en un importante referente simbólico y cultural. Toda actitud fervorosa produce relatos, toma préstamos de tamiz religioso a propósito de los orígenes o también expresivos de sus forjadores, los mitos. Es entonces el pensamiento simbólico el que permite interpretar el significado de las formas religiosas. Los deportes guardan ese espíritu litúrgico sumado a su contemporaneidad. El símbolo se dirige pues, a la existencia para hacerle reconocer un sentido, por eso tiene una dimensión religiosa y por eso la experiencia religiosa se expresa y comprende simbólicamente. Por ejemplo Sebrelí (1998:237) considera en el caso del fútbol, que el "partido" es al fin un drama sacrificial donde se ritualiza una lucha entre el bien y el mal. Describe que en este ceremonial religioso, la pelota ocupa en el pensamiento mítico del hincha y del jugador el lugar del objeto sagrado poseedor de vida propia y poder mágico, del maná. La forma redonda de la pelota contribuye también a darle el significado simbólico, de absolutidad que en las filosofías antiguas y en las religiones primitivas tiene lo esférico. La disposición del espíritu del hincha frente a la pelota es similar a lo que en el pensamiento mágico del hombre primitivo es el fetichismo. Otros intérpretes vinculan en cambio a la pelota con los mitos solares. Claudio Véliz y cols. (1997) explicaban que el deporte es una especie de comunión, una especie de ceremonia semanal en la que uno se junta con sus congéneres a practicar un rito que unifica. Galeano (2000:16) describe el fútbol no pareciendo estar alejado de esta cuestión: "como el fútbol es improvisado, el espectador no va solamente a ver, va a recordar lo que jamás habrá de repetirse, ni parecido. Por esto el fútbol tiene algo de milagro, porque está en el tiempo y se va con él. Por eso el fútbol es tan fácilmente mitológico".

Muchos pensadores justifican que los fenómenos religiosos obedecen a consecuencias psicológicas o sociales, pero no escapan a posiciones que quieran vincular un universo imaginario religioso en lo deportivo, como en otros muchos aspectos culturales. Cada vez se forjan más connotaciones religiosas en las prácticas deportivas, en los medios de comunicación y en los mercados, con mucha más fundamentación que en términos científicos. Para ello debemos de resignificar los conceptos de rituales religiosos, seculares, festivos o deportivos, pero debemos remarcar que cuando aparece la palabra ritual, ya se reordena por sí solo el concepto, hurtándole el resto de la significación.

Nos centraremos según nos plantea Turner (1969) en el simbolismo ritual para entender tanto la estructura como el proceso ritual. Creemos que el análisis de los sistemas rituales, mitológicos y de pensamiento, se realizan a través del contexto social de los practicantes. Si el juego es un ritual (Huizinga, 1972) tanto en la fiesta como en el deporte, se ritualiza todo. A la vez de ver ese totalitarismo religioso, se contempla una religión institucional "descafeinada", con miras a sacralizar lo deportivo. Esta aproximación semiótica justifica de alguna manera cómo esta sociedad, tan icónica, se ha mantenido por medio de múltiples mensajes, lo que hace que el deporte se talle mejor en nuestra conciencia y se aproveche de ese mensaje inconsciente, que al darle un cariz místico, consigue en nuestra mente una simbiosis, porque como dice Llopis (2006:117):

El deporte actual se ha apropiado de los aspectos implícitos en los rituales tradicionales (religiosos, festivos, mágicos); apropiación que le ha permitido transferir el aura de lo sagrado a los objetos, actores y símbolos, para transfigurarse en una suerte de liturgia civil.

Además, el deporte, hoy, como la religión, es uno de los mejores feudos del símbolo. Como fenómenos sociales totales que son, aglutinan una simbología propia, donde la conducta humana es vista como acción simbólica (Geertz, 1987:24), significa algo, con lo que gana sentido la cuestión de descifrar mensajes religiosos en el imaginario deportivo. Es así en este trabajo, donde me predispuse a confrontar y a atender la dimensión simbólica en varias de las parcelas más expresivas del mundo contemporáneo: lo religioso, porque toda creencia encierra un universo simbólico, y lo lúdico, festivo y /o deportivo. Dentro de estos propósitos, las fiestas, los conciertos y las celebraciones deportivas actuales se vinculan simbólicamente con lo religioso. Boas (1888), en relación con los esquimales; Frobenius (1936) y Griaule (1951), en relación con los africanos; y

Geertz (1987) en Bali, también estudiaron casos. Entonces, los deportes y las fiestas por su inherente carácter festivo, son hechos sociales donde se proyecta toda la cultura de un pueblo.

Así escribe Prat (1982:156) sobre el significado de la fiesta:

Las fiestas son, en sí mismas y por sí mismas, un síndrome simbólico global en el que se ritualizan actitudes, cualidades, valores, fenómenos sociales, etc., en un todo estructurado y coherente. Las fiestas así consideradas, se nos presentan como un fenómeno esencialmente expresivo y simbólico que ha cristalizado en un conjunto estructurado de signos, señales, indicadores y símbolos perfectamente integrados en un código comunicativo que constituye un lenguaje hablado o escrito, y el hecho de que sean utilizadas intuitivamente no significa, en absoluto que no existan.

Y Rodríguez Becerra (1982:34) sostiene que las fiestas:

Son expresiones, a niveles reales y simbólicos, de la estructura social, los valores y las creencias de la cultura de un grupo social, es decir, la fiesta es una síntesis de los condicionantes sociales, los valores, las creencias, en conjunto, de la cultura y de la sociedad.

Mientras Roiz (1982:102-103) la define como:

Una serie de acciones y significados de un grupo, expresadas por medio de costumbres, tradiciones, ritos y ceremonias, como parte no cotidiana de la interacción, especialmente a nivel interpersonal y cara a cara, caracterizadas por un alto nivel de participación e interrelaciones sociales, y en las que se transmiten significados de diverso tipo (históricos, políticos, sociales, valores cotidianos, religión, etc.), que le dan un carácter único y variado, y en los que la práctica alegre, festiva, de goce, diversión e incluso orgía, se entremezclan con la práctica religiosa e incluso mágica, cumpliendo determinadas finalidades culturales básicas para el grupo (cohesión, solidaridad, etc.), y con

carácter extraordinario, realizado dentro de un período temporal, cada año por ejemplo.

Y por último, para concluir nuestro argumento, Llopis (2006:116) dice que:

El fútbol se presenta en la sociedad como una fiesta (...) fiesta para los que la practican (...) fiesta en los estadios (...) fiesta cuando el equipo con el que uno se identifica obtiene un trofeo (...) fiesta de amistad, y sociabilidad, que constituye un claro ejemplo de cómo el encuentro futbolístico es capaz de generar ese sentimiento de *communitas* que parece haberse perdido en la vida cotidiana.

El deporte, en definitiva, constituye un medio que estudiado por antropólogos, historiadores, sociólogos o psicólogos, debería aportar más revelaciones para investigar el análisis de los símbolos y las formas de producción simbólica, porque en definitiva, como expresaba Durkheim (1982:438):

No puede haber sociedad que no sienta la necesidad de mantener y reafirmar, a intervalos regulares, los sentimientos colectivos y las ideas colectivas que constituyen su unidad y su personalidad. Pues bien, esta refacción moral no puede obtenerse sino por medio de reuniones, de asambleas, de congregaciones donde los individuos, estrechamente próximos uno de los otros, reafirman en común sus sentimientos comunes, de allí, las ceremonias que, por su objeto, por los resultados que producen, por los procedimientos que emplean, no difieren en naturaleza de las ceremonias propiamente religiosas ¿Qué diferencia esencial hay entre una asamblea de cristianos celebrados las fechas principales de la vida de Cristo, o de judíos festejando la salida de Egipto o la promulgación del decálogo, y una reunión de ciudadanos conmemorando la institución de una nueva constitución moral o algún acontecimiento de la vida nacional?.

2.3. Revisión crítica de autores.

La idea de investigar esta temática carece de antecedentes rigurosos. Evidentemente se constata la existencia de estudios de antropología del deporte, mayoritariamente el fútbol como protagonista, pero la mayor parte encaminados hacia la violencia o el Olimpismo, por citar algunos de ellos. Así, desde la antropología, se contemplan limitaciones en estudios de caso sobre comportamientos religiosos en la esfera deportiva. Lejos de toda voluntad de demostración se quedan en acercamientos. La Antropología académica de la segunda mitad del XIX comprendía trabajos etnológicos sobre religión, lenguaje o rituales, y etnográficos sobre alimentación, vivienda o trabajo, las relaciones entre estas dos parcelas estaba dividida y ni siquiera el deporte, el juego o la actividad física se exploraba ni se incluía con especial interés como objeto de estudio. Ramón Llopis (2006:120) es el autor más actualizado encontrado haciéndolo prudente y explícito en su afirmación cuando constata que "si bien se han pronunciado numerosos escritores, periodistas y ensayistas, no existe en nuestro país, hasta donde llega nuestro conocimiento, ninguna investigación que haya abordado esta cuestión con una aproximación empírica". Su breve artículo hipotetiza sobre si el fútbol es considerado como un ritual festivo, con una voluntad empírica fundamentada básicamente en la entrevista como fuente metodológica, pero generaliza en un análisis poblacional muy extenso, como es España en toda su territorialidad.

Existe pues proximidad de ambas temáticas de forma generalista y referencias explícitas en numerosos artículos, libros o ponencias, pero hay vacío en estudios de caso centrados en un universo particular. La tesina de Milton (1972) *El deporte como equivalente funcional de la Religión* y la tesis de Lapresa Ajamil (1998) *El deporte, sustituto laico de la religión en la sociedad postmoderna*, son obras generalistas donde hay informaciones acumuladas que ofrecen datos fragmentarios. No hacen estudio de caso ni se profundiza en una población particular. Sí sucede esto, en la tesis *El deportivo Laferrere: un acercamiento antropológico al fenómeno del fútbol y sus vínculos con la religión* (Américo Provoste, 2005), pero en este caso se vuelve al fútbol en un estudio de corta duración, entre agosto y octubre de 2004, analizando como campo de estudio y de forma única al hinchas, a la vez que una documentación bibliográfica y análisis religioso limitados. Con ello, no se han documentado tesis doctorales específicas referidas a un deporte en concreto y su relación con el

fenómeno religioso, y aún menos en el balonmano. En cuanto a su contenido, Daniel Lapresa Ajamil (1998: 516 y ss.), concluye en su tesis que "la expansión deportiva está sustituyendo a la religiosa cuantitativamente en la vida social, relegando la experiencia religiosa a la interioridad". Interpreta que hay una "progresiva pérdida de prestigio y valor en los símbolos religiosos", y que el bajo interés mostrado por los temas religiosos demuestra que "la religión ha ido perdiendo importancia pública". En la sociedad postmoderna española, dice, "la fiesta deportiva está totalmente deslindada de la religiosa", o que "la religión pierde fuerza coactiva a favor del deporte"; pero yo entiendo que rivaliza en el concepto, ya que el deporte en sí no sustituye, en el sentido de que por definición no hace desaparecer a la religión. A mi forma de entender no religa los dos fenómenos, no habla de sincretismo ni de concurrencia y el estudio es muy generalizado en el espacio y en el tiempo, no trascendiendo a ningún deporte mediante estudio de caso particular. Como nos dice el propio autor:

La investigación deja claro que el deporte tiene una gran importancia en nuestro siglo; pero tan solo voy a poder testimoniar de ella, no pudiendo aventurarme a afirmar que vaya a ser algo definitivo, pero sí a recalcar su hegemonía de atracción de masas hoy, en detrimento de la religión, no podré hablar de una sustitución paulatina por el descenso cualitativo de la práctica pública religiosa, y el ascenso de la deportiva; no, habré de decir he aquí el fenómeno deportivo, y he aquí el religioso, dos esferas de la vida social que confluyen en algunos puntos de su trayectoria y que divergen en otros (Lapresa, 1998: 550).

Para Brohm (1982: 81-85), el deporte clásico griego mantenía vínculos con la formación integral, es decir natural, orgánica, académica, con un sentido religioso y sin la búsqueda de récord, mientras que al deporte moderno le asigna un papel de marca y superación olvidándose del carácter religioso. Quizás peque de excesivo respeto a lo tradicional y no se da relieve a las modernas formas de religión. Esta idea ya era apoyada por autores consagrados en la Antropología del deporte como Guttmann (1978) que, en su *From Ritual to Record: The nature of Modern Sports*, postulaba que el deporte se ha ido secularizando cada vez más, volviéndose menos ritualista.

La tesis *El deporte como juego: un análisis cultural*, de Jesús Paredes Ortiz (2002: 407) concluye que las dimensiones humanas del deporte son la física, la recreativa, la agonística y social, descuidando la influencia del hecho religioso:

Conforme aumentan y multiplican estos centros (política, economía,..) es más difícil que aparezca la conciencia colectiva, y por tanto la identidad de las personas resulta más compleja y pierde el carácter sagrado.

Sólo obedece la relación religión-deporte cuando hay un único centro legitimizador que manipule, esto es, la religión. Pero olvida, que aspectos de fondo de la cultura como la identidad, la alimentación, la economía o la política que, creo, constituyen verdaderos aparatos ideológicos que preservan y revitalizan el fenómeno religioso.

Es por todo ello que los propósitos de este trabajo se encaminen a:

1. Hacerlo más extensible en lo que concierne a aspectos metodológicos.
2. Ofrecer más rigor a los estudios previos.
3. Trabajar en profundidad, implicando más agentes sociales, ampliarlo a otras épocas o a otros aspectos de la historia y de la cultura.
4. Definir el estudio a unos ámbitos locales delimitando en el tiempo y en el espacio.
5. Constatar más literatura bibliográfica destinada a aumentar conocimientos sobre los objetivos planteados.

3. Fundamentos de la Antropología del Deporte.

3. Fundamentos de la Antropología del Deporte.

Introducción.

Este capítulo obedece a la necesidad de ver los estudios, corrientes y discusiones sobre la materia que nos ocupa, en definitiva, a lo que denominamos el estado de cuestión. Para ello y en primer lugar se han recopilado una serie de investigaciones en materia de antropología y deporte cuya demarcación de estudio, análisis o lineamientos metodológicos coinciden con la información requerida para realizar este trabajo.

En segundo lugar extendemos una capitulación de obras y autores, también desde las dos perspectivas, donde se plasman los intereses generales sobre la antropología, la religión y el deporte. Esta constante exploración nos condujo a la idea esencial que busca posicionarnos como dos fenómenos paralelos. Se reseñan así, diseminados en los siguientes epígrafes, los estudios que constatan aspectos relevantes como la trascendencia, el área de influencia abarcada y la vigencia de la información. Seguidamente nos ocuparemos de otra faceta no menos importante como es el campo metodológico, contextualizando procedimientos y autores de especial significado sobre antropología deportiva, para culminar con el firme propósito de reflejar los posibles y futuros conocimientos sobre religión y deporte, a raíz de lo investigado.

3.1. Trayectoria y desarrollo de la Antropología del deporte.

El origen del deporte se vincula tradicionalmente a los ritos, a las ceremonias religiosas de los pueblos primitivos y a las culturas ancestrales donde la danza, los bailes, el teatro¹¹ y otras manifestaciones corporales, evolucionaron y fueron contextualizadas hasta lo que entendemos hoy por deporte. Otra declaración a la génesis de ejercicios físicos y deportivos es la que nos justifica la necesidad de procurarse alimentos. Así, Neuendorff (1986) ve el deporte como un mecanismo de supervivencia y estudia las manifestaciones deportivas de los pueblos primitivos, o como él los denomina, pueblos naturales. Señala tres actividades fundamentales para la caza y por tanto, para la existencia: la carrera, el salto y la trepa, actividades que según él suponen la base

11 Me refiero a la danza y al teatro no en el sentido y la forma que tienen hoy en día, sino como movimiento corporal y representación de culto.

instintiva para la tendencia a la caza. Surge entonces el lanzamiento como necesidad de protegerse, cazar animales o prepararse para la guerra.

Numerosos ejemplos etnográficos demuestran, al tiempo que constatan, el origen ritual de muchas de estas actividades motrices, junto a una función lúdica y de entrenamiento. La obra de Diem (1966) está repleta de ejemplos etnográficos que resaltan la fuerza mágica del deporte en favor de los dioses, ya sea para incrementar la fecundidad de las cosechas o del propio pueblo. La esgrima de bastones del antiguo Egipto, las luchas taurómacas cretenses, los antiguos juegos de pelota y muchos otros forman parte de la cultura y de la cosmovisión propia de los pueblos primitivos. A partir de restos arqueológicos y documentos etnográficos podemos afirmar que una gran variedad de manifestaciones corpóreas están vinculadas, no estando tan alejadas a las de hoy.

El interés por la antropología del deporte es relativamente limitado. Iniciada en el siglo XIX, destacan las obras dedicadas a la recopilación de juegos de otras culturas tanto en Europa como en América, viendo de esta manera que la Antropología clásica como disciplina no era la adecuada para explicar formalizaciones científicas. Las propuestas a principios del siglo XX se hacen más teóricas y holísticas intentando generar relaciones socioculturales. La interdisciplinariedad con la sociología y la historia es reciente de los años 60 cuando logran imponer cierto criterio hermenéutico. Así van a ir surgiendo las distintas especialidades como la antropología económica, la antropología simbólica, la antropología urbana y rural o las microculturas. En 1974, se crea la "Asociación para el Estudio Antropológico del Juego" (TAASP), marcando un después en el interés por el juego y su acercamiento a mecanismos sociales y multiculturales, así como la "Asociación Internacional por el Derecho del Niño a Jugar" (1981). De la misma manera es reseñable el Foro Universal de las Culturas celebrado en Barcelona (2004), dedicado a las actividades físico-tradicionales de todo el mundo.

Poderosas descripciones y modos de significar nos ofrece Burnett Tylor (1879), en *The history of Games*. Considerado el padre de la antropología moderna, reconoce el interés por los juegos, ya que éstos nos ofrecen datos de la cultura y de la naturaleza del hombre desde la prehistoria, siendo el primero en abordar los juegos como objeto de investigación. Distingue así, juegos simples, en distintos puntos geográficos, y

autóctonos, procedentes y realizados en un solo foco. En 1959, Art y Bush en su libro *Games in Culture* sistematizan y vinculan el juego y el deporte en la sociedad por su grado de complejidad, con lo que a sociedades más complejas les corresponden juegos más complejos.

Como forma de iniciar, debo situar en primera línea de interés a Blanchard y Chesca (1986). Su obra se apoya en datos que beben de numerosas fuentes, siendo todo el conjunto de una excelencia no sólo por el rigor del planteamiento teórico sino también metodológico. En el libro destaca el conseguido intento de sistematizar y clasificar una temática antropológica sobre el deporte y el juego, aplicando el método científico en la investigación deportiva, con exhaustiva documentación y ejemplos que aderezan el rigor de la obra, siendo a partir de esta época cuando aparecen cada vez mayor número de antropólogos dedicados a la investigación descriptiva y de recopilación.

Interesante es la aportación de Elias y Dunning (1992) en *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, que añade nuevas miradas desde el punto de vista socio-político, asociando las causas de la aparición del deporte al proceso civilizador y pacificador de la sociedad inglesa, considerando la vinculación entre la estructura de poder en la Inglaterra del XVIII y el modo en que evolucionaban los pasatiempos preindustriales apropiados por la burguesía. Estos autores aluden la importancia que tuvieron los "clubs", asociaciones libres formadas por individuos de las clases altas interesados en la actividad deportiva, bien como espectadores o como participantes, forjándose así la organización de competiciones y la unificación de los reglamentos, con sus jueces y árbitros, al dispositivo de lo deportivo. En ricos testimonios y datos sobre expansión y popularización del deporte, nos hacen comprender cómo se fraguó hasta llegar a ser lo que es hoy, pudiéndose considerar como antesala del estudio sociológico del deporte y del ocio.

El historiador holandés Huizinga resalta la importancia y la esencialidad del juego como fenómeno cultural. Para Huizinga (1972) en su obra *Homo Ludens*, el juego se configura como origen de los logros más preciados y se crea antes que la cultura, entonces el origen del deporte es el juego, y éste, metáfora de la vida. Así, el juego es más viejo que la cultura humana. Las síntesis teóricas de Huizinga en torno al juego fluctúan entre el funcionalismo -el juego como función sociocultural- y la interpretación fenomenológica -el juego como base de todas las formas lúdicas observables-. El autor

también manifiesta que el elemento lúdico ha perdido pujanza debido al desarrollo y excesiva organización de clubes y campeonatos, idea que hoy cobra eficacia y utilidad en el sentido de la excesiva politización que sufre. En conexión con nuestro tema, hace numerosas referencias al hecho de que la cultura florece de las raíces de la actividad lúdica.

Por su lado, Callois (1994) en *Los juegos y los hombres*, plantea cuales son los orígenes del juego desde una interpretación antropológica, filosófica y cultural, acrecentando a Huizinga en la trascendencia que ha tenido el factor lúdico a lo largo de la historia en las funciones culturales más importantes: en el saber, en la filosofía, en el derecho, en el arte, en la poesía e incluso en algunos aspectos de la guerra, donde encontramos elementos sagrados y agonales, que son las dos formas universales en las que la cultura surge dentro del juego y como juego. Atestado de claves simbólicas y de temática lúdico y deportiva, no puedo dejar de nombrar a Geertz (1972, 1987) y su célebre pelea de gallos en Bali, en clave de interpretación y ritualística. El resultado es una obra que ilustrará y asombrará tanto a los experimentados como a los profanos en materia deportiva.

Como siguiente referente académico debo ratificar a Bourdieu. Desarrollado con instructivos datos en *La Distinción, Criterios y bases sociales del gusto* (1988), el sociólogo francés estudia a partir de un análisis teórico-práctico, los diferentes estilos de vida de las clases sociales en base a los cánones del gusto, prácticas de distinción. En el caso del deporte, consumo de prácticas y espectáculos deportivos entre clase sociales viene determinado por el *habitus*, que establece una relación entre las prácticas y los agentes sociales. En resumen, Bourdieu, resalta la trascendencia de ciertas variables como capital cultural, capital económico o capital simbólico que estructuran la distribución de la práctica deportiva entre y dentro de las clases sociales. Otro francés, Jean Marie Brohm (1972, 1985), vincula el deporte con el capitalismo de producción con una temática referente a la comercialización, el racismo o la mitificación.

No hay que desperdiciar tampoco las oportunas aportaciones desde la antropología latinoamericana. Así, en Argentina Eduardo Archetti (1985, 1994, 1995, 1999) vincula sociología y antropología (1985), mientras que en México los referentes son Pablo

Alabarces (1996, 1998) y Andrés Fábregas (2001, 2006). Alabarces analiza la construcción de identidades colectivas a través del deporte que se ven canalizadas a través de equipos, jugadores y seguidores, y que son construidas y re-construidas por los medios de comunicación y todo un imperio de signos de pertenencia (merchandising). Archetti (1985, 1994, 1995, 1999) indaga en procesos como la identidad nacional y la masculinidad, estudiadas desde la óptica de deportes como el polo o el fútbol. Fábregas, antropólogo vinculado a las comunidades rurales destaca por sus aportaciones en la construcción de identidades colectivas. El discurso deportivo es entendido en la manera que describe la necesidad de analizar la función de las prácticas deportivas desde todos los agentes que la componen, como son los jugadores, los espectadores o los medios de comunicación.

Cabe destacar que el proceso de socialización en el deporte se ha venido estudiando desde tres perspectivas diferentes como son la antropología, la sociología y la psicología. En el campo de la Sociología del deporte, también relativamente reciente, debemos destacar a Max Weber (b.1864-d.1920) y a Herbert Spencer (b.1820-d.1903), que hacen alguna referencia al deporte, pero realmente apenas se les puede considerar como precursores de una sociología del deporte. Sí es mencionable y vinculada con la tradición de pensamiento germánico, *Sociología de los deportes*, de Heinz Risse (1921), como primera obra en la que se explicita un título y unos planteamientos formales propios de la sociología del deporte. No sería hasta la segunda mitad del siglo XX, donde por iniciativa de la Asociación Internacional de Sociología y el consejo internacional del Deporte, se reconozca la Sociología del Deporte como subdisciplina de la sociología. Entre los textos que se acercan a la política encontramos *Deporte y política* de Meynaud (1972) que versa sobre relaciones internacionales, poderes públicos, medios deportivos y control político del deporte o *La significación del deporte* de Bouet (1975), que trata sobre clasificación de juegos y deportes así como su organización, rendimiento y las funciones del deporte. Sage (1974), en *Deporte y sociedad americana*, también incluye diversos artículos sobre las múltiples dimensiones relacionadas con el deporte como el género y la raza. En *Análisis del deporte y los juegos en diferentes culturas*, dirigida por Lüschen (1979), colaboran varios autores que aportan diferentes perspectivas de análisis y estudian casos concretos de juegos y deportes como la investigación social comparada, culturas

étnicas o juegos de niños, entre otros. Este tratamiento holístico sí es percibido por Weis (1979:61) que sí trata el sistema deportivo comparado siguiendo estas líneas:

1. El sistema de valores socioculturales condicionadores del deporte.
2. Los principios fundamentales del deporte como indicadores de estrategias sociales de carácter general.
3. La posición del deporte entre el juego y el trabajo, haciendo énfasis en lo sistemas de recompensas deportivas.
4. La organización formal del deporte a nivel macrosocial.
5. La relación del deporte como regulador de conflicto y el potencial conflictivo general de una sociedad.

No puedo dejar de referirme a manuales que contribuyen a la consolidación de la sociología del deporte, como *Sociología del deporte* de Magnane (1966), o al soviético Novikov (citado por Paredes 2002), que trataría temática sobre olimpismo, ideología, el deporte obrero, los espectadores, el ocio, la secularización o la aculturación. En España, destaca el manual clásico *Aspectos sociales del deporte*, de García Ferrando (1990); Lagardera Otero (1992) que trata temas como la Sociología histórica, la comunicación o la ecología; Núria Puig (1991, 1996 y 1998) que recurre a temática variada como la socialización, el género, los equipamientos deportivos o el mercado de trabajo; Javier Durán (1996) sobre violencia y conflicto o Martínez del Castillo (1991, 1992 y 1998), sobre gestión e instalación deportiva, entre otros.

En la Sociología española destacamos el primer simposio sobre "El Deporte en la sociedad española contemporánea" (1983) que será el punto de partida de futuros simposios y congresos sobre temática social y deportiva. Posteriormente el V Congreso (Granada, 1995), que se dividió en cuatro ámbitos temáticos: 1) Paradigmas teóricos en el ocio y deporte 2) Cambios asociativos y organizaciones en el ocio y el deporte 3) Los comportamientos deportivos y recreativos desde la perspectiva del género y edad 4) Desviación social y violencia en el deporte.

En el VI Congreso de La Coruña en 1998 se completó con tres epígrafes: Comunicaciones libres que incluían teoría e investigación e indicadores deportivos;

Construcción social del género y el cuerpo en el deporte y calidad de vida, y medioambiente en el ocio y en el deporte.

Por último, en VII Congreso de Salamanca en 2001, con la temática "Turismo, ocio y deporte", se agrupó en las siguientes paneles: 1) Turismo, ocio y deporte en el ámbito de la sociedad rural y en la naturaleza: retos y posibilidades 2) Turismo, ocio y deporte en el ámbito urbano: retos y posibilidades 3) nuevas profesiones y yacimientos de empleo en el ámbito del turismo, ocio y deporte.

3.2. La configuración de la Antropología del deporte en España.

Los comienzos en materia de Antropología deportiva se basan en estudios recopilatorios de juegos tradicionales y deportes autóctonos practicados en España, resaltando su valor cultural, indagando en sus orígenes y antecedentes históricos, pero menos referidos al papel que juega como factor de enculturación. Entre las principales recopilaciones destacamos a Aguirre Franco (1971) y sus *Juegos y deportes vascos*; Moreno Palos (1992) o García Serrano (1974) con la aportación de su documentado *Juegos y deportes tradicionales en España*.

Posteriormente se publican libros relacionados con la didáctica de la educación física como el de Trigo Aza (1994), *Aplicación del juego tradicional en el currículum de educación física*; Lavega y Olaso (1999), *Juegos y deportes populares y tradicionales. La tradición jugada* o Martín Nicolás (2003) y su *Fundamentos de los juegos y deportes tradicionales en el ámbito de la educación física*, por citar los más representativos. Entre los congresos de esta temática, destacamos el I Congreso Internacional de luchas y juegos tradicionales organizado por el Cabildo de Fuerteventura en Diciembre de 1996 o el en el I Congreso Internacional de Historia, Juegos y Deportes Tradicionales, Autóctonos y Populares con motivo de la Capitalidad Cultural en Salamanca. El objeto de este encuentro fue incorporar en los centros escolares de todas las comunidades autónomas una asignatura que dé a conocer, en el ámbito de la educación física, todos esos juegos populares que forman parte de la historia de España.

Artículos en *Citius, altius, fortius*¹², también ofrecen una aproximación al mundo del deporte desde diferentes disciplinas científicas. José María Cagigal comienza a publicar sus primeras obras sobre la trascendencia del deporte en nuestro tiempo, *El deporte en la sociedad actual* (1975); el deporte y la violencia es tratado en *Deporte y agresión* (1990) o el deporte y la cultura en *¡Oh Deporte! Anatomía de un gigante* (1981).

Vicente Verdú (1980), teniendo que declarar a título personal que fue uno de los autores punto de arranque de mi investigación y de referencia, logra fusionar con un lenguaje ameno y cariz divulgativo, disciplinas como la sociología, la antropología, la historia o la psicología, con el deporte como hilo conductor. Este autor se codea, en clave simbólica, con aspectos tan interesantes como el mundo mítico, la identidad o la tradición.

Obedeciendo a criterios de dossier, surgen volúmenes como *Cultura y deporte* de Sánchez (1982) en Revista d'Etnologia, de ensayo en Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia (1984), libros como *Korríca. Rituales de la lengua en el espacio*, de Teresa del Valle (1988) o *Fundamentos socioculturales de la motricidad humana y el deporte*, de Acuña (1994).

A partir del año 1990, acontecen las primeras tesis sobre Antropología deportiva¹³ y en 1991 se funda la AEISAD (Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte¹⁴), que impulsa las investigaciones en este ámbito.

12 La reseña *Citius, altius, fortius* conserva un carácter cultural “semisagrado” en la medida en que parece establecer una cierta continuidad entre los Juegos Olímpicos de la Antigüedad y los actuales. Su fundador fue José María Cagigal.

13 Entre las tesis registradas en España que aparecen en la base de datos TESEO (Ministerio de Educación y Ciencia), TDR y en la base CAFYD, destacamos: Zuazo Iturbe, Ibon (2000). *El comportamiento colectivo en el deporte: el fútbol como fenómeno social (el Athletic club de Bilbao: trascendencia y significación social)*; Universidad del País Vasco; Carrio Soldevilla, Rosa (1990). *Crecimiento y aptitud física de los escolares de Barcelona (cinturón industrial)*. Universidad Autónoma de Barcelona; Lagardera, Francisco Otero (1990). *Una interpretación de la cultura deportiva en torno a los orígenes del deporte contemporáneo en Cataluña*. Universidad de Barcelona; Alonso, Guillermo Meneses (1994). *Deporte y producción de sentido: estudio sobre un club de fútbol aficionado*. Barcelona; Pacheco del Cerro, José Luis (1994). *Antropometría de los atletas españoles de élite*. Complutense de Madrid; Palomino Martín Antonio (1995). *Características Cineantropométricas del nadador canario*. Las Palmas de Gran Canaria; Mata Verdejo, David (1996). *Etnografía del deporte. Aproximación antropológica a través del modelo de los horizontes: deporte central vs marginal*. Complutense de Madrid; Castro, Ulises (2000). *Estudio etnográfico y de la lógica de las situaciones motrices de un juego tradicional desaparecido: la pina*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria; Hernández Vázquez, M. (2000). *Estudio Antropológico del Juego Deportivo en España, desde sus primeros testimonios gráficos*

En cuanto a revistas de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte que están contribuyendo a impulsar la antropología, encontramos la multidisciplinar *Apunts* que en el año 1995 publicó un especial sobre naturaleza con la colaboración de antropólogos de la talla de Padiglione o Carlos Feixa. Posteriormente aparecieron estudios sobre culturas deportivas y valores sociales en el nº64 y un monográfico sobre deporte e inmigración en el nº68. Entre los Congresos celebrados hasta hoy, destacamos el de Valencia (2000) y Madrid (2002) aunque algo minoritario por ser de carácter general.

Respecto a los Congresos Nacionales de Antropología organizados por la la FAAEE, en el Congreso en Sevilla hubo una mesa de trabajo sobre *Antropología del deporte* que fue coordinada por Xavier Medina y Ricardo Sánchez (2005) y otra en el XI Congreso de Antropología en Donostia (2008) en el cual fui partícipe.

Es en la decena 2000-2010, cuando ha querido surgir una efervescencia de investigación en líneas de trabajos que se acercan al deporte como hecho social total. En 2003 aparece un referente sobre la Antropología del deporte en España, a modo de ensayos (Medina y Sánchez, 2003) donde el fenómeno deportivo se decanta con diversidad temática planteado como nexo de otras disciplinas como el dopaje, la identidad o el género.

hasta la Edad Moderna. Politécnica Madrid; Paredes Ortiz, Jesús (2001). *El deporte como juego: un análisis cultural*. Universidad de Alicante; Garoz Puerta, Ignacio (2002). *Juegos y deportes. Un estudio del hockey sobre hierba y del Palín mapuche*. Universidad Autónoma de Madrid; Tendero García, Óscar (2002). *Periódico y Sociedad mexicana: Un enfoque antropológico*. Complutense de Madrid; Ceballos Díaz, Jorge Luis (2003). *Caracterización Antropométrica de las jugadoras escolares de voleibol de Cuba*. Las Palmas de Gran Canaria; Herrero de Lucas, Ángel (2003). *Cineantropometría: composición corporal y somatotipo de futbolistas que desarrollan su actividad física en equipos de la Comunidad Autónoma de Madrid*. Complutense de Madrid; Coelho Bortoleto, Marco Antonio (2004). *La lógica interna de la Gimnasia Artística Masculina (GAM) y estudio etnográfico de un Gimnasio de alto rendimiento*. INEFC Lleida, Universitat de Lleida; González Abrisketa, Olatz (2004). *Pelota vasca. Un ritual, una estética*. Universidad del País Vasco-EHU. Leioa; Martos Garcia, Daniel (2004). *Els significats de l'activitat física al poliesportiu d'una preso: una etnografia*. Universidad de Valencia; Rosales Carranza, Armando Rodolfo (2005). *Estudio de las características físicas, técnico-tácticas, antropométricas y psicológicas (esfera-motivacional-volitiva) de los luchadores categoría 13-14 años, lucha libre y grecorromana de las provincias orientales, un enfoque a la selección de talentos*. Las Palmas de Gran Canaria; Adriana Renedo, Marcela (2005). *Estudio Cineantropométrico de jugadores juveniles y cadetes de rugby*. Universidad de Córdoba. Facultad de Medicina; García Blanco, Saúl (1997). *La educación física entre los mexica*. Universidad de Salamanca; Sánchez Garrido, Roberto (2008). *Actividad humana y naturaleza. La práctica cinegética y los usos del medio natural*. Universidad de Murcia; Martínez Guirao, J.E. (2008). *Artes marciales ¿arte, defensa personal, religión o deporte? Un análisis sociocultural del taekwondo*. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

14 Son bastantes países los que tienen ya asociaciones de Sociología del deporte. Las asociaciones existentes vienen referenciadas en Villanova (2004).

Por otra parte, a nivel universitario hay asignaturas con carácter obligatorio en la Universidad Ramón Llull o en la de Alcalá, en el primer ciclo de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, y optativas como *Técnicas de investigación de Antropología del deporte* en la Complutense de Madrid. Tan sólo muy recientemente, desde 2003 ha sido creado el curso de doctorado denominado "Deporte, sociedad y cultura" en la Universidad de Zaragoza, impartido por Luis Cantarero y bajo su misma dirección, en el 2006, el postgrado "Deporte y sociedad: formación multidisciplinar y retos contemporáneos".

3.3. Revisión histórica y tratamiento cultural de la religión y del deporte.

Ya hemos visto que en las dos últimas décadas han proliferado los estudios de antropología y deporte pero no se han centrado exclusivamente en el estudio de comportamientos y actitudes de comunidades. A pesar de todo ello, creo necesario ampliar los documentos que recogen referencias más específicas y relativas a los estudios deportivos estudiados desde la vertiente religiosa:

Ignorar una actividad humana tan amplia y profundamente arraigada como es el deporte, equivaldría a descuidar uno de los aspectos más significativos de la sociedad americana contemporánea. El deporte es un fenómeno social que abarca la enseñanza, la política, el arte, los medios de comunicación e, incluso, las relaciones diplomáticas. La participación directa de cada cual en calidad de protagonista o de espectador equivale prácticamente a un deber público y puede decirse que si existe una religión en la América actual, esta es la del deporte (Sage, 1974).

Actividades cotidianas como el juego, el deporte o la danza han cumplido un rol social, económico o religioso, entre otros. Ya sean sacralizadas o legitimizadas por lo sagrado no escapan de su fundamentación sagrada y es que todo pueblo civilizado presenta juegos que, al codificarse y evolucionar, presentan rasgos característicos ya sean motrices, de estrategia, educativos, de azar o de cualquier otra índole. Hasta en los deportes más innovadores se cumple esta aceptación. Así, el surf¹⁵, por ejemplo, ya

¹⁵ El primer documento escrito que se conserva sobre el surf data de 1779. Consúltese el artículo *Viaje al centro de la ola* de Pablo Guimón (suplemento semanal de *El País*, 12/04/09).

era parte esencial de la cultura hawaiana. Tenía un componente místico, casi religioso. Los *kahunas*, una especie de sacerdotes, realizaban ritos para pedir a los dioses olas o coraje para los surfistas que se enfrentaban a ellas, incluso a través de las olas se exhibía valentía y se dirimían pleitos.

En lengua castellana, la obra de referencia mencionada por todos los bibliógrafos ha sido la traducción del libro *Antropología del deporte* de Blanchard y Chesca (1986). Se trata de una completa visión de la antropología del deporte tanto desde el plano metodológico como de manual. Su pensamiento traspasó los límites de lo académico y lo disciplinar y se insertó en la cultura enriqueciendo los marcos referenciales de los estudiosos del deporte. El volumen es un gran *collage* de una gran coherencia metodológica que además de disponer de mensajes o contenidos de temática religiosa en sus páginas, sí marcó un inicio para que los posteriores autores lo trataran.

Voy a tratar ahora de clasificar las obras más reseñadas desde diferentes disciplinas:

A) Estudios antropológicos.

Las consideraciones a propósito de la religión y el deporte se reducen a breves referencias, aunque constituyen un acercamiento de gran valor porque representan una actividad cosmogónica. Autores como Lévi-Strauss (1962) en su libro *Pensamiento Salvaje* nos cuenta la costumbre de los Gahuku-gama, una tribu de Nueva Guinea, a quienes les enseñaron el juego del fútbol, pero jugaban durante muchos días seguidos tantos partidos cuantos sean necesarios para equilibrar exactamente los ganados con los perdidos. Por otro lado, Geertz (1972) analiza en clave simbólica la pelea de gallos como relato de la vida social. En esta hondura cargada de matices éticos y sociales, el autor insufla de elementos tribales midiendo el mérito de convertir lo cotidiano en deportivo. Constituye una obra peculiar porque gracias a esta cautela alcanzamos a conocer mejor aspectos de la nuestra historia, y lo que es mejor, profundizar en futuros trabajos. Se prueba con brillantez el papel del juego en la sociedad, con el volumen *Games in Culture*, de Roberts, Art y Bush (1959) donde los autores aseveran por ejemplo de qué manera los juegos de azar se relacionan con las actividades religiosas: "se gana o pierde por ayuda divina o mágica. Es una creencia generalizada entre muchas poblaciones que en los juegos de azar se gana porque se ha recibido ayuda sobrenatural o mágica" (Robert, Art y Bush, 1959: 61).

Entre los libros y artículos consultados en orden cronológico donde aparecen trazos a propósito de cómo lo religioso se refunde en lo deportivo destacamos: "The Cherokee Ball Play", de Mooney (1890); *Ethnologie des sports*, de Weule von Karl (1925); *Profiles in ethnology*, de Service (1963); "Physical Games and amusement of the Australian Aboriginal", de Moncrieff (1966); "orígenes rituales", de Diem (1973); *Le Sport, la mort, l'espace, essai de classification des sports*, de Jeu (1977); "From Javanese to Dani: the translation of a Game", de Heider (1977); "Un sport ou un rituel?" de Augé (1982); *Universo do Futebol: esporte e sociedade brasileira* de Damatta (1982) donde discute la tesis del fútbol como opio del pueblo; "La actividad física deportiva en Mesoamérica", de García Blanco (1989); *Epistemología y antropología del deporte*, de Barreau y Morne (1991); "El deporte ritualizado y su importancia en la formación de la identidad", de Sánchez Martín (1991); *Anthropologie du geste sportif. La construction sociale de la course à pied*, de Bruant (1992); "Ethnologie sur le ring", de Marcellini (1993); "El juego de pelota prehispánico en Mesoamérica" de Olivera (1993); *El hombre deportivo*, de Coca (1993); "Al Calor de la Jugada: El Fútbol, Signos y Símbolos", de Medina Cano (1996); "Nouveaux rites de passage et cycle de vie in Segré", de Fellous (1997); "Pour une anthropologie comparée des rituels contemporains", de Piette (1997); "Deporte o religión: un análisis antropológico del fútbol como fenómeno religioso", de Fernández y Cachán (1998); "La liturgia del fútbol", de Fernández y Cachán (1998); "El cuerpo popular en los rituales deportivos", de Gastón (1998); "Rituales de los ultras del fútbol", de Bayona (2000); "El fútbol como visión del mundo y como ritual", de Bromberger (2000); "La suerte, las cábalas, los ritos y las supersticiones en el fútbol", de Mendelsohn (2001); *Análisis cultural del deporte como juego*, de Paredes (2002); *Culturas en juego: Ensayos de antropología del deporte en España*, de Medina y Sánchez (2003); "La caza, deporte militar y religión", de Perea Yébenes (2003); "¿Qué escribiría Evans-Pritchard sobre el fútbol?", de Ponisio (2004); *Fútbol, metáfora de 'una guerra fría, un estudio antropológico del Barça* de Salvador Duch (2004) que en el capítulo 7, "Barça y religión, más allá de la analogía y la metáfora", hace breves referencias sobre el carácter religioso de este club.

Especial interés localizamos en "El partido de fútbol como ritual", de Rivera Gómez (2005); "La religiosidad futbolística desde el imaginario social. Un enfoque

antropológico”, de Carretero Pasín (2005); “Comparaison des représentations religieuses du sport olympique chez les sportifs de haut niveau roumains et français: analyse de cas, de Ionescu y Labridy (2008) y “Dinámicas y acontecimientos del proceso deportivo religioso: Análisis situacional de la ritualística en cartografías espaciales”, de Cachán y Fernández (2008).

B) Estudios arqueológicos.

La antropología cultural centralizó en principio el fenómeno deportivo en base a disciplinas concretas como las costumbres, la recopilación de juegos tradicionales, la violencia, el Olimpismo, la antropometría o la arqueología¹⁶. Aunque no se puede hablar de deporte histórico, si aseveran ciertos rituales en la línea de Diem (1966) cuando dice que el hombre primitivo ideó diversos actos rituales centrados en la actividad física y jugaba pero no practicaba ningún deporte. Salhins (1974) decía que para el hombre del Paleolítico el ocio era la regla, y el tiempo libre le sobraba, las actividades físico-deportivas eran lo cotidiano y formaban parte de la supervivencia y destreza en la caza además de servir de socialización, refuerzo de normas y valores culturales. A pesar de todo, concluye Shalins (1974), no podemos con firmeza aseverar la existencia de un deporte u ocio prehistórico.

Hernández (1959) estudió los juegos de pelota en base a vestigios arqueológicos prehispánicos en América. Robert Fagen (1981) elaboró métodos de datación en asentamientos arqueológicos deportivos en Mesoamérica. Eichel Wolfgang (1973) en *El desarrollo de los ejercicios corporales en la sociedad prehistórica* pensaba que los ejercicios corporales tenían su origen primigenio en la producción y en el rendimiento de trabajo. Palmer y Howell (1973) evidencian juegos en Creta. Neuendorff (1973) analiza al hombre y el ejercicio en la prehistoria. Otros artículos de interés los describe Fox (1977) en “A paleoanthropological approach to recreation and sporting behaviors”; Humphrey (1981) en “Play as life”: Suggestions for a cognitive study of the

16 El *po-ta-pok* maya y el *tlatchi* azteca constituyen verdaderas pruebas arqueológicas deportivas de Mesoamérica, quizás las más conocidas y como mejor ejemplo documentado. Unos lo remontan a la Prehistoria Maya (200-300 d.C.) y otros en el período Olmeca (1000 a.C.), quizás este último más asentado por razones lingüísticas porque olmeca deriva del maya *olli* -gente de goma- y *nol* o *nolol*, cosa redonda o pelota, ya que en sus escenarios se han encontrado artefactos, santuarios y altares que muestran el carácter ritual de éstos juegos de pelota con sus preparativos, rogativas, invocaciones o sacrificios. Es la arqueología lo que sensibiliza la investigación para dar una coherencia en la datación y descripción del nacimiento del deporte antiguo y así contextualizarlo, pese a la imposibilidad de precisarlo.

mesoamerican Ball game" y Taladoire (2000) en "El juego de pelota mesoamericana", donde evoca el carácter simbólico. El hecho religioso y la unión con los juegos mayas son defendidos por Tudela (1966) y está fundamentado en los vestigios rupestres y arquitectónicos. A este respecto y como sugiere García (2002:27):

La cercanía de los campos de juego a los templos y el lugar central que ocupaban algunos de los primeros en torno a los segundos hace notar su significado ritual y religioso.

Ramírez y López (2005) nos ofrecen una visión del juego de pelota en la cultura de los mayas en su breve artículo *Una mirada al juego de pelota maya como mito mágico religioso*. En 2008 y en nuestro país, varios autores publican *Reflejos de Apolo. Deporte y arqueología en el Mediterráneo*.

C) Estudios históricos.

Stewart Culin (1891, 1903) recopiló en sus múltiples viajes a China, Corea y América desde 1889 a 1907, instructivos datos con vinculaciones eclesiásticas como juegos, fetiches, equipos sentando posiciones teóricas de la difusión del juego y los deportes, valorando el pensamiento indígena. Alexander Lesser (1933) estudió los procesos de enculturación aseverando que la mayor parte de los juegos indígenas americanos podían haber evolucionado a partir de rituales, mientras que Carl Diem en *Historia de los deportes* (1966) aborda la evolución del deporte desde los pueblos primitivos, revisando aspectos como la comercialización o la mitificación, argumentando etnológicamente el significado que dentro del juego tiene fin en si mismo: los dioses eran concebidos como seres llenos de gusto por el ejercicio físico. Los rituales y el sustento constituyen la base ideológica como así lo corroboran numerosos estudios etnográficos. En Diem se constatan también muchos ejemplos de juegos y deportes mágico-religiosos en honor a los dioses o para reclamar fértiles cosechas. Diem (1973:203) postula que "todos los ejercicios físicos nacen de lo cultural, el ser humano juega cuando se hurta el sentido de supervivencia, en su más amplio sentido, lúdico, comunicativo y estético, asociando estos elementos con el ritual, lo festivo y la danza, ya que esta última obedece a una revelación del mundo trascendente".

Bernard Guillet (1971) realizó un análisis deportivo por distintos países europeos donde se estaba forjando el deporte moderno, instando la vinculación de ejercicios deportivos con ceremonias religiosas que iban desde las danzas primitivas y orientales hasta las de hoy¹⁷. Este autor explica también que el fenómeno deportivo va más allá de lo demarcado por las civilizaciones antiguas y modernas como la identidad, la distracción o el rendimiento, pero con los añadidos peligros que comporta, como la alta tecnificación o la deshumanización. También Popplow (1973) en su artículo *Sentido y misión de una prehistoria de los ejercicios físicos* otorga a lo ejercicios físicos un papel que implica un carácter espiritual.

Otros estudios de carácter histórico son: "Navajo sports", de Reagan (1932); *Deep Play: Notes on The Balinese Cockfigth*, de Geertz (1972); "Superstition in sport" de Becker (1975); "Los juegos indígenas y otras diversiones" de Magrassi (1985), "Sport and Religion: An Unholy Alliance"¹⁸ de Lay (1993), "Deporte y religión. Peligro de Gol" de Lovisolo y Lacerda (1999), "Juego y deporte en Grecia y en la Civilización Azteca e Inca" de Fernando Acosta (2005), "Análisis antropológico del juego en los grupos aborígenes" de Oteros López (2006), "Chiapas: Fútbol y Modernidad" de Fábregas (2006) o "La antropología en el estudio del fenómeno del fútbol" de Chimal (2006).

D) Estudios Sociológicos.

La tesis de Lapresa (1998) se acerca a un análisis comparativo de las dos realidades, aunque no realiza un estudio de caso particular. Raymond Firth (1930) resalta la importancia de la vida económica y religiosa en Nueva Zelanda, bajo el paradigma e influencia relajante del deporte. Robin Fox (1979) analiza el discurso deportivo religioso y es entendido en la manera que describe como la admisión del béisbol en Nuevo México facilitó el ejercicio de nuevas formas de brujería, hecho resultador de

17 Como así lo demuestran equipos de rugby u otros deportes donde se realiza una danza mímica antes del encuentro, como acto de liberación de sus antepasados y con ello asustar a los contrincantes.

18 En este artículo la autora intenta explicar porqué ambos elementos estarían separados y las razones de su incompatibilidad, pese a ver similitudes y escritos de varios autores cuyas experiencias atléticas han tenido connotaciones religiosas. Centrado en el caso de Norteamérica se sostiene que la esencia de la religión es el desinterés y la del deporte, interés; los deportistas, en líneas generales, practican magia mas que religión; los atletas religiosos son presionados para que acepten el comportamiento del equipo, con lo que no se respeta su libertad religiosa y que algunas organizaciones religiosas para los atletas representan la religión verdadera pero con frecuencia, fuerzan el autoritarismo.

consecuencias terapéuticas en el sentido de contener las rabias deportivas. Esta visión estructural-funcional de la cultura deportiva nos lleva a entender el deporte como bálsamo ante la violencia. Johan Huizinga (1972) en su libro *Homo ludens* analiza la manera en que el juego es una forma de actividad que llega más allá de lo social, siendo algo más que un fenómeno biológico, fisiológico o antropológico, porque el juego es en sí mismo un fenómeno lleno de sentido, casi espiritual. El juego presenta ciertas actitudes y gestos ceremoniosos; el *agón* (sinónimo de competición, concurso o certamen) por su carácter sagrado, era de gran trascendencia en la antigua Grecia y se presenta hoy con las características formales y funcionales del juego, esto es, acción sacra, hasta decir que el juego surgió antes que la cultura,

Porque no se trata, para mí, del lugar que al juego corresponda entre las demás manifestaciones de la cultura, sino en qué grado la cultura misma ofrece un carácter de juego (Huizinga, 1972: 8).

Por tanto el carácter agonal de la vida social y primitiva se fundían con las representaciones religiosas, y ambos eran exaltados a la esfera de lo sagrado (Huizinga, 1972: 97). Popplow (1973:136 y ss.) pretende trascender los límites al distinguir entre juegos infantiles, de diversión y de movimiento; ejercicios corporales para adiestrarse en la caza o la guerra, y ejercicios físicos, como componente espiritual más parecido al deporte. La danza es su manifestación más primitiva, pero es el ejercicio físico el que sustenta más connotaciones espirituales.

Guttman (1978) justifica que el deporte ha ido secularizándose cada vez más, volviéndose menos ritualista. La metamorfosis del deporte desde el ritual de las sociedades primitivas al récord, como metáfora de lo moderno, lo asigna a la especialización industrial y en contraposición personal, concluye, el deporte ha perdido ese carácter sacro y mágico que sustentaba.

Para Brohm (1982:81-85) el discurso deportivo es entendido en la manera que describe y compara el deporte clásico griego con el moderno. El primero lo vincula con la formación integral, es decir natural, orgánica y académica con un sentido religioso y sin cuantificaciones, mientras que al deporte moderno le asigna un papel de rendimiento. En este sentido, se olvida a mi parecer de las connotaciones religiosas del

deporte moderno. Harris y Park (1983), sin traducción española, sitúan los deportes dentro del contexto cultural en el que se manifiestan, para luego interrogarse sobre la relación deporte/ritual. Esta idea es la que me hizo analizar la ritualística deportiva actual, en uniformidad con Balandier (1985) en su libro *Modernidad y poder* donde propone la expresión "culto de la religión deportiva". Con Bromberger (2001), Padiglione (1996) y otros, si se constatan un acercamiento de las dos realidades y ven indicios claros y ejemplificaciones de elementos mágico religiosos.

Mandell (1986) estudió el deporte como manifestación simbólica del hombre moderno justificando la génesis y desarrollo del deporte moderno a partir de una perspectiva socio-económica. Para él, la génesis y el desarrollo del deporte van con el proceso de industrialización. La religión actuaría como garante del sistema deportivo al decir que:

El deporte moderno, como un todo, amalgama un sistema ritual y retórico de símbolos públicos que suponen un apoyo positivo para las fuerzas que hacen posible la vida moderna (Mandell, 1986:286).

Elias y Dunning (1992: 247) en *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, destacan el papel mágico del deporte como fuente que da sentido a nuestra sociedad, apremiando el papel paulatino del deporte contemporáneo y su paridad con la religión:

Parece tener importancia religiosa o casi-religiosa, en el sentido de que se ha transformado en una de las principales, si es que no en la principal fuente de identificación, dignificado y gratificación en sus vida.

Bromberger cuenta con varios estudios a modo de ensayos entre 1995 y 2002 sobre rituales deportivos y simbología. Augé (1995, 2000), Padiglione (1996) o Abrisketa (2006) son también algunos de los autores representantes y estudiosos de esta temática en el deporte moderno. En este sentido, Augé (2000:66) afirma que "es posible que occidente esté a la vanguardia de una religión y no lo sepa" y Maffesoli (2001) plantea el deporte como metáfora del tribalismo con temas sedimentados en la tradición.

En España, el estudio se remite a traducciones de artículos italianos de Padiglione (1994, 1995 y 1996), obra de Pierre Bourdieu (1988), Pociello (1991 y 1995), el citado Bromberger (1995, 1999 y 2001) que realiza un detallado estudio de campo en las aficiones deportivas atendiendo a ceremonias, cultos y rituales; o Parlebas (1988 y 2001) que contiene referencias etnológicas desde una perspectiva estructuralista, buscando esclarecer la lógica que rige los diversos juegos deportivos en relación con la sociedad y la cultura de referencia.

Otros breves reseñas que por su relación pueden constituir validez al estado de la cuestión serían: "El espíritu religioso de los antiguos Juegos Olímpicos", de Coca (1975); *Sport and Work*, de Rigauer (1981); "The Christian-Athlete: An Interactionist-Developmental Analysis", de Stevenson (1991); "Rites du sport et générativité du social" de, Yves Le Pogam (1999); "Le sport: une religion decadente...", de Turpin (1999); *Rezar, cantar comer y bailar; Rito, religión, símbolo y proceso social*, de Montesino y Roscales (2004); "Religion and sport", de Ronald B. Woods (2006); "El fútbol como ritual festivo. Un análisis referido a la sociedad española", de Llopis (2006); "Fundación cultural en el deporte: el caso de la pelota vasca", de González Abrisketa (2006) o "Pasiones futbolizadas. Sociedad, contextos, rituales", de Rivera Gómez (2006).

E) Estudios religiosos.

Desde una óptica de las religiones y con excesivo respeto a lo tradicional, Mircea Eliade (1967,1985) avanza en la comprensión del aspecto universal de lo religioso en el sentido de que es algo que pertenece y que es constituyente de la conciencia, hasta el punto de que la vida, el trabajo o el alimento, es todo ello un acto religioso.

Para Álvarez Lili (1968) en *El mito del amateurismo deportivo*, la reflexión religiosa es el tema central de sus obras posteriores y reflexionó sobre feminidad, deporte y religión en *Revivencias (1993)*, *Mi testamento espiritual (1995)*, *La vida vivida (1989)* y *La gran explicación desde la vida y el deporte (1998)*, esta última presentada en público poco antes de su muerte.

La Tesis de Lacerda Yara (1999), *Saúde e espiritualidade na atividade corporal* y la de Duque-Salas (1997), *El valor humano y cristiano del Deporte según el Magisterio Pontificio* se fundamentan bastante en el propio espíritu religioso de sus autores.

Otras recesiones afines de esta temática serían: *Man and the Sacred*, de Caillois (1959); *El deporte en la palabra de los Papas*, de Fernández y Capella (1960); "¿Teología del deporte?", de Söll (1974); *Deporte y religión*, de Sage (1981); *The American Religion. The emergence of the Post-Cristian Nation*, de Bloom (1992); *Lo sport nei documenti pontifici*, de Brescia Gandolfo-L. Vassallo (1994); *The Catholic Ideal: Exercise and Sports*, de Feeney (2005); "El deporte en la religión", de Anabella Goñi (2005); "Metáforas del deporte griego en San Pablo", de Ortega (1964); "Football as a surrogate religion", de Coles (1975); "Religión en el deporte", de Deford (1979); "La religion sportive. Éléments d'analyse des faits religieux dans la pratique sportive", de Brohm (1983); "Comparación entre el compromiso religioso y deportivo en un colegio cristiano", de Curry y Parr (1988); "El deporte espectáculo, manifestación de la secularidad sagrada", de Gómez Palacios (2006); "El deporte y el Magisterio de la Iglesia" de Lixey (2006). Entre otras fuentes documentales de interés encontramos textos discursivos¹⁹ de distintos Papados en lo referido a religión y deporte. Su autor,

19 Mazza, C.: "Lo sport alle luce del magistero della Chiesa" en *Il Mondo dello sport oggi: campo d'impegno cristiano*, Editrice Vaticana (2006), 48-62. PIO XII, *Il contributo della cultura fisica per la elevazione della gioventù*, "Discorsie Radiomessaggi" VII (1945), 57. Cfr. PIO XII, *Sport dinanzi alla coscienza, alla religione e alla morale*, "Discorsie Radiomessaggi" XIV (1952), 381-390. PIO XII, *Sport at the service of the Spirit*, "Discorsi e Radiomessaggi" VII (1945), 129. JUAN XXIII, *Rallegramenti per il Centro Sportivo Italiano*, "Discorsi, Messaggi, Colloqui" (1959), 280. En este discurso Juan XXIII describe: "también en el deporte, pueden encontrar desarrollo las verdaderas y fuertes virtudes cristianas, que la gracia de Dios hace, luego, estables y fructuosas: en el espíritu de disciplina se aprenden y se practican la obediencia, la humildad, la renuncia: en las relaciones de equipos y de competencias, la caridad, el amor de fraternidad, el respeto reciproco, la magnanimidad, a veces también el perdón; en las firmes leyes del rendimiento físico, la castidad, la modestia, la templanza, la prudencia". JUAN XXIII, *Al comitato Internazionale Olimpico*, "Discorsi, Messaggi, Colloqui" II (1960), 462. JUAN XXIII, *Congresso della Stampa Sportiva*, "Discorsi, Messaggi, Colloqui" II (1960), 276. CONCILIO ECUMENICO VATICANO II, *Constitución Pastoral Gaudium et Spes*, n.º.61. "...con ejercicios y manifestaciones deportivas, que ayudan a conservar el equilibrio espiritual, incluso en la comunidad, y a establecer relaciones fraternas entre los hombres de todas las clases, naciones y razas" PABLO VI, *Discorso ai partecipanti ai XIX Olimpiade*, 12-X-68, "Insegnamenti" VI (1968), 520. Pablo VI, por ejemplo, en un saludo a los atletas de la XIX Olimpiada, notaba: "Procedéis de tantos países, representáis ambientes y culturas, pero os une un idéntico ideal: vincular a todos los hombres con la amistad, la comprensión y la reciproca estima. Esto prueba que vuestra meta final es algo más elevada: la paz universal". PABLO VI, *Discorso ai ciclisti del Giro d'Italia*, "Insegnamenti" II (1964), 894. En un discurso a las ciclistas del "Giro d'Italia", Pablo VI respondía a la pregunta: "¿porqué los deportistas quieren ver el Papa? Tocando el motivo más profundo, decía: "Porque el deporte es símbolo de una realidad espiritual aunque escondida, que constituye la trama de nuestra vida." PABLO VI, *Unicità e splendore del Nostro umanesimo*, "Insegnamenti" VI (1968), 783-784: "Todos los atletas se imponen una rigurosa abstinencia" (1Cor 9,24-27). JUAN PABLO II, *Giubileo dello sport*, (IGP 2 VII, 1 (1984),

Kevin Lixey es responsable de la sección "Iglesia y deporte" del Consejo Pontificio para los Laicos en la Santa Sede, cuyo objetivo es intensificar la presencia de la Iglesia en el mundo del deporte.

F) Estudios literarios.

Señalamos aquí escritos de los que se puede extraer algunas breves claves de pensamiento. Entre ellos citamos *El fútbol, mitos, ritos y símbolos* (1981), de Verdú; "Aquél santo día en Madrid", de Sampedro (1995); *Su majestad el Fútbol*, de Galeano (2000); *Fútbol: Una religión en busca de Dios*, de Vázquez Montalbán (2005) y esporádicas columnas de opinión de escritores consagrados como Manuel Vicent o Francisco Umbral, por citar a algunos.

Entre las fuentes documentales referidas a cursos, seminarios o congresos destacamos:

"Deporte y religión: La historia del deporte y la educación física en la cultura ibérica" (1982) de José Ignacio Barbero; "Deporte y construcción de conciencias y representaciones colectivas. Ponencia en el II Congreso de la AEISAD. 23-24 de octubre, Murriana (Castellón); "Deporte, religión y magia en Roma". Curso

1008). en el Jubileo Internacional de Deporte, durante el Año de la Redención 1984, Juan Pablo II ha visto todavía algo más en este celebre pasaje del San Pablo a los Corintios (1Cor 9,24.27): "El Apóstol de las gentes, ha reconocido, por tanto, la fundamental validez del deporte, considerándolo no solamente como término de comparación para ilustrar un superior ideal ético y ascético, sino también en su intrínseca realidad de coadyuvante para la formación del hombre y de componente de su cultura y de su civilización". JUAN PABLO II, Audiencia a los presidentes de la U.E.F.A., 20 Junio, 1980, Insegnamenti di G. P. II, 1980, Vol. III, 1, p. 1786. JUAN PABLO II, Homilía durante la misa del Jubileo de los deportistas, Osservatore Romano, 3 de noviembre de 2000, p.5. JUAN PABLO II, Jubileo del deporte, 1984. GIOVANNI PAOLO II, Discorso al Convegno sullo Sport dalla CEL, "Insegnamenti di G.P. II" XII, 2 (1989), p. 1346. En cuanto al aspecto educativo del deporte, sobre todo con los jóvenes, Juan Pablo II advirtió que la Iglesia "tiene que estar en primera fila para elaborar una pastoral adecuada a las cuestiones de los deportistas y promover un deporte con el que favorezca una vida llena de esperanza". BENEDICTO XVI, Saludo a una delegación del Comité ejecutivo de la UEFA, "L'Osservatore Romano", edit. 22 sett 2005, p.4. BENEDETTO XVI, Messaggi in occasione della XX edizione dei Giochi Olimpici Invernali, "L'Osservatore Romano", ed. it. 22 gennaio 2006, p. 5. Con ocasión de las Olimpiadas invernales en Turín, El Papa afirmó que la luz de la antorcha olímpica, para los cristianos, "remite al Verbo encarnado, luz del mundo que ilumina al hombre en todas sus dimensiones, incluida la deportiva". JUAN PABLO II, Discurso durante la bendición del estadio Olímpico en Roma, L'Osservatore Romano, Esp. 10 de junio 1990, p. 4. JUAN PABLO II, Homilía durante la misa del Jubileo de los deportistas, L'Osservatore Romano, 3 de noviembre de 2000, p.7. "Los deportistas tienen necesidad de un guía, de modelos para su vida, para que ellos puedan ser modelos para los jóvenes". En su homilía del Jubileo del deporte, Juan Pablo II puso a "Nuestro Señor Jesucristo" como este modelo.

Internacional de verano Museo Nacional de Arte Romano” (2006) (MNAR), de Julio Mangas Manjarrés organizada por la Asociación de Amigos del Museo y la UNED. Mérida; “Es el fútbol una religión en Costa Rica” (2008) de Horstmann, K. y Vargas, G.A. *Simposio Internacional en Ciencias del deporte, el ejercicio y la salud*, Universidad de Costa Rica.

No podemos dejar de enumerar publicaciones con carácter regular de antropología²⁰ encontrando la revista inglesa *Culture, Sport, Society y Social Anthropology*, con referencias esporádicas deportivas en su contenido; la francesa *Ethnologie française*, publicada desde 1971 con un monográfico del deporte en el nº4 de 2006 y *Corps & Culture*, también en su nº 4 de 1999.

20 Entre las Revistas de antropología on line con contenidos poco casuales sobre deporte, enumeramos *El rincón del antropólogo*, *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, *Gazeta de Antropología*, *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, *Anthropology*, *The Anthrolobe Journal*, *Revista transcultural*, *Alteridades*, *American Anthropologist*, *American ethnologist*, *Cultural Aanthropology*, *Mana*, *Quaderns de l'Institut Catala d'Antropologia* o *Terrains & travaux*.

3.4. Estudios metodológicos de la Antropología deportiva.

Los estudios sobre cultura deportiva se están mostrando reveladores, sobre todo en la última década, pero la actividad metodológica actual pasa por ser uno de los campos con menor producción investigadora en la antropología deportiva española, como apuntan Cantarero, Medina y Sánchez (2008: 19): "la voz y la metodología de los antropólogos empiezan a ser reclamados, aún tímidamente, en cada vez más terrenos de interés". La recopilación de datos de campo, es decir, lo descriptivo, y la etnología como teoría comparativa busca el análisis y sus comparaciones con otros datos; y ambas deben unirse (Geertz, 1989: 14). Así, de la validez de muchas interpretaciones desde la perspectiva de los actores sociales y del conocimiento local, depende el éxito de la investigación. La Metodología antropológica (Blanchard y Chesca, 1986) obedece al modelo explicativo o al hermeneútico, y éste último cobra interés desde el arropo que desde otras disciplinas han proporcionado, como la psicología social o la sociología. Blanchard y Chesca (1986) nos detallan los principales paradigmas en metodología deportiva.

3.4.1. Los modelos teóricos explicativos:

Dentro de este apartado vamos a hacer referencia a:

- Materialismo cultural: su exponente sería Marvin Harris (1927-2001). El deporte es un medio de producción materialista debido a la cantidad de beneficios económicos que conlleva. Los Juegos Olímpicos y otras competiciones, las apuestas o los derechos de televisión, entre otros, son hoy el escaparate perfecto.
- Evolucionismo: el paradigma más tradicional (1830), que trata de situar el deporte dentro de un marco evolutivo. Allen Guttmann (1978) en su *From Ritual to Record* postula que el deporte desde su primigenia se seculariza, perdiendo así su carácter religioso.
- Funcionalismo: Cada fenómeno cultural tiene su función de satisfacer las necesidades humanas individuales y por ende el deporte satisface las

necesidades humanas. Malinowski (1948) en *Magic, Science and Religion* explica, conviviendo en un pueblo Melanesio, que la permanencia de las instituciones es en base a la seguridad de las necesidades, como la comida o la religión. Traspolado al deporte, mecanismos integradores como la tecnología o la economía, efectivizan así las necesidades primarias. Este autor concreta que "La participación deportiva está asociada al concepto positivo que se tiene de uno mismo y serviría para satisfacer una necesidad psicológica" (Malinowski, 1948). A este respecto, Blanchard y Chesca (1986:48) y dentro del esquema propuesto por Malinowski, ve los deportes de equipo de una naturaleza ritual y como la religión, ostentan una función integradora.

- Estructural-funcionalismo: Radcliffe-Brown (1881-1955) no se refiere tanto a necesidades como a otros aspectos culturales. El deporte así, refuerza otra dimensión del sistema como pueda ser la religión o la política, es utilizado como aparato ideológico del Estado o como medio de eliminación de tendencias agresivas. Radcliffe-Brown establece un modelo social análogo a un organismo viviente constituido por partes que se ajustan entre sí interdependiente e integradamente.

A este respecto,

El deporte puede presentarse como reforzando o sosteniendo otras dimensiones del sistema, tales como las leyes, la política y la religión. Puede imaginarse como un anexo de las tendencias agresivas y como dispositivo atenuante de los conflictos en otras áreas del sistema, o puede incluso, interpretarse como ritual. Su razón de ser es su interdependencia con las otras instituciones del sistema (Blanchard y Chesca, 1986:49).

3.4.2. Los modelos interpretativos o hermeneúticos.

No pretenden identificar o explicar la causa-efecto. Se limita a ofrecer una perspectiva cognoscitiva que en muchos casos el observador no consigue alcanzar sin la ayuda de un modelo. Por ejemplo, según Manning (1981), el campeonato de cricket es una representación simbólica o metafórica del sistema político de las Bermudas, y las manifestaciones que acompañan los partidos reflejan la "tensión espectacular" característica de la organización política de las islas como la presión resultante entre la cultura negra y la supremacía económica de los blancos. El campeonato de cricket ilustra el dilema tensional caracterizado por la "inversión racial".

Según Blanchard y Chesca (1986: 51) la antropología simbólica tiene como autores exponentes a Douglas, Turner e incluso Geertz, que estudian el reflejo de la cultura en la estructura social de una localidad. No se rechazan o se aprueban, sin embargo hay datos que por fatalidad, por consciencias o inconsciencias colectivas, o por el mismo azar están ahí y son susceptibles de tratarlos. La religión como otros aspectos culturales, están simbolizados en muchos fenómenos deportivos. Clifford Geertz, con su pelea de gallos balinesa, ha representado uno de los máximos exponentes del estudio de la religión desde la Antropología interpretativa.

Metodológicamente, Strauss (1976) declara que la observación en etnografía se hace desde fuera: el observador intenta alejarse del objeto a estudiar como si estuviera observando desde fuera, mientras que Geertz (1989:14) difunde el concepto "conocimiento local" por el cual el investigador observa los hechos a través de los ojos de los actores sociales, esto es, descripción densa²¹:

Aquí la tarea esencial de la construcción teórica no es codificar regularidades abstractas sino hacer posibles las descripciones densas, no generalizar a través de casos sino dentro de ellos (Geertz, 1987: 26).

21 El autor intenta revelar el carácter interpretativo, detallado y en profundidad de lo observado, de una circunstancia en particular. La descripción densa obedecería a una alternativa al tradicional método experimental, dando un enfoque etnográfico, estudio de caso e investigación cualitativa u observación participante.

Así, hasta los años 80, se remitían a trabajos descriptivos y etnológicos reduciéndose a comparativas entre juegos de distintas sociedades. A partir de Blanchard y Chesca (1986) se le concede a la antropología deportiva una mayor diversificación. La etnografía deportiva ha sido en los últimos años estudiada por autores como Augé (2000:49), Bailleau (2004:26), o David Mata (2001 y 2004), autores que defienden que cualquier elemento es válido y constitutivo de análisis etnográfico como la identidad, la alimentación, los valores o las creencias:

La antropología deportiva es una especialización de la antropología social y cultural que tiene por objeto el estudio de la actividad física y el deporte, caracterizándose por un enfoque comparativo, holístico y etnográfico del fenómeno deportivo (Feixa et al., 1995).

4. El deporte: proyección, espejo y símbolo de la cultura.

4. El deporte: proyección, espejo y símbolo de la cultura.

Introducción

Hecho este panorámico estudio al estado del tema quisiera discutir algunas observaciones sobre el ancestro y a la vez actual tema que nos ocupa ya que deporte y religión están y han estado en la conciencia, en la mentalidad, en la creencia y en el día a día de cada uno. La segunda ha ganado en prioridad de estudio para historiadores, sociólogos y antropólogos, pero se han restado importancia a las dos como cosmovisión conjunta a lo largo de la historia.

Todas estas acepciones no hacen más que deslucir un vínculo que, para motivo de esta tesis, se ha hecho concurrente en el espacio y en el tiempo, donde no pueden negarse multitud de complicidades, actuaciones conjuntas, discursos paralelos y un futuro alentador entre las actividades físicas y deportivas y los procesos religiosos.

De esta manera trataré de vincular, ejemplificar y sostener la interrelación de la religión con el juego y/o el deporte de modo referencial, limitando el objeto de estudio espaciotemporal por su evidente extensión. De esta forma, podemos decir que hechos históricos con referencias al deporte junto a manifestaciones religiosas se nos han presentado con identificaciones y afinidades culturales próximas, articulándose en andamiajes para una vivencia común. Desde los orígenes del hombre, pasando por la Inglaterra victoriana, donde encontramos la génesis del deporte moderno, y hasta nuestros días, nos dan prueba de ello.

En la ciudad de León el balonmano no escapa tampoco a esta interpretación y testimonia todavía hoy un espíritu marista. El club balonmano Ademar de León responde a un perfil urbano, profesional y sobre todo, se vanagloria de un tradicional foco de jugadores de élite mundial. No arrincona a las otras actividades tradicionales como son la lucha leonesa y el juego de bolos, yendo paralelas, incluso las ha superado, en su doctrina identitaria. El espíritu ademarista se puede decir que nace del espíritu marista, mantiene ligada a la cultura y sociedad leonesa e instaura y refleja sus valores. El pasado del Ademar constituye el eje vertebrador y creencia de este club que a buen seguro y con los porvenires se impregnarán de ese espíritu con el que nació, sobre todo del alma inmortal del Hermano Tomás.

4.1. Continuidad y complicidades del hecho religioso.

En nuestra sociedad se están produciendo notables cambios en el plano ideológico, moral y cultural, y esto afecta al deporte como a cualquier otra faceta del sistema. Las manifestaciones que hoy encontramos referidas a la religión nos invitan a reflexionar sobre un proceso de descentralización. Puede que sea transitorio. A su vez, el minado concepto de secularización está en controversia ya que depende no sólo de procesos conscientes, relaciones y dramatizaciones. Se entiende por secularización la pérdida de control institucional pero otra cosa es cómo la religión se adhiere a otras parcelas del sistema. Incluso hay autores que la rechazan, calificándola como una doctrina que debe ser conducida al "cementerio de las teorías fallidas" (Stark, 1999:270).

La sociedad, cada vez más globalizada, se reformula configurándose más movimientos con tonos religiosos e imperando más la idea del retorno a lo religioso que al fin de la religión. Como apunta Ruano de la Fuente (2008:43):

La globalización y el contacto intercultural inciden en la proliferación de sincretismos religiosos. La oferta de contenidos religiosos se amplía. En definitiva, digamos una vez más, que todos estos fenómenos comportan una rehabilitación de lo religioso.

Porque definir ahora el concepto de religión no es solo tarea importante y difícil en este contexto, sobre todo cuando se extiende lo religioso de forma paralela (espiritualidad, devoción fanática, convicciones y variedades religiosas, supersticiones). La religión de doctrinas universalistas y bajo la eventual apariencia de desaparición se mantiene por varias significaciones. Comparto así la tesis de Gurrutxaga (2008:81) de que si "Dios" es imprescindible, las respuestas para llegar a él y reconocerse en él son variadas, están abiertas a modas, a cambios inconsecuentes, a respuestas ligeras o pesadas o a teologías alternativas. Pero, paralela a esa sacralidad institucional coexiste una sacralidad vital, natural en el individuo.

En este sentido el sentir religioso se intuye como algo natural, a modo de una tabla rasa donde se van impregnando conocimientos y emociones, donde lo sacro va en nuestros genes, da igual ser ateo que agnóstico porque lo que importa es el

comportamiento; el deporte ha cuajado en esta tesitura, como también es algo social y construido, que yendo paralelo al rol social y moral dominante de la religión, le ha hecho contenido y continente. Así y en este modelo de sociedades, la religión constituye el mecanismo a través del cual se legitima la significación de la realidad socialmente establecida, sirviendo, de "simbólica bóveda protectora de la sociedad" (Berger 1981: 217).

También los científicos cognitivos han reunido muchas evidencias de que esta especie de religión natural se enraíza en cualidades humanas universales. Así, "el pensamiento y el comportamiento religioso pueden considerarse parte de las capacidades humanas, como la música, los sistemas políticos, las relaciones familiares o las condiciones étnicas", nos dice Pascal Voyer de la Universidad de Washinton²². Bajo la tesitura de las distintas concepciones de teorizar la religión, me inclino por otras que describo a continuación, justificando así la lógica religiosa en tres aspectos situacionales:

1. Religión única, clásica, centralista, tradicional y universalista de arraigo cristiano que de la cual parecen quedar un ideario "fossilizado" en el imaginario individual y colectivo. Lo sagrado, y su manifestación simbólica, no queda destruido; mucho menos aniquilado; queda, eso sí, inhibido, en el sentido freudiano del término. Subsiste en el "inconsciente cultural e histórico" (Trías, 2001:27). A pesar de la pérdida de la influencia social de la religión y los continuados preceptos impuestos por ésta, constatados en todas las culturas pero que no han podido desistir, las sociedades europeas²³ seguirían siendo culturalmente cristianas (Pérez Agote y Santiago, 2008:203). El deporte, así, habría heredado y conservaría ese mensaje.

22 Este autor ha publicado en 2009 trabajos de referencia de evolución cognitiva de la religión (*Nature*, 455:1038 y *Annual Review of Anthropology*, 37:111). El artículo de Javier Sampedro, *Dios habita en el cerebro* (El País, 23/02/09:28-29) también da prueba de ello.

23 Es lo que por ejemplo en el caso francés, Willaime (1996) denominó "un país laico de cultura católica".

2. El trivial concepto de secularización²⁴: El proceso de secularización no elimina el concepto único de religión, favoreciendo grupos sociales y amparando a agentes que profesan rituales a su modo libertario, intentando dar sentido y condición al deporte que subyace como acto semiótico ritualizado. El hecho religioso se refuerza, y refuerza al igual que otras áreas la propuesta deportiva desde el punto de vista de producción de significados. Siguiendo a Estruch (1994:278) y en términos de Durkheim "la religión se transforma, no desaparece", surgiendo nuevas formas de religiosidad y de re-encantamiento del mundo, la religión se metamorfosea. En este sentido para Durkheim la secularización permitía la transformación de la religión pero no la desaparición, considerando que las sociedades reencontrarían modos y "horas de efervescencia creadora" (Durkheim, 1982:398). La secularización no es juzgada como pérdida de lo sagrado sino como traslación del monopolio mediante una apropiación transitoria de organizaciones plurales. En esta línea y como apunta Pastor Ramos (1992:279-316):

La trillada tesis de secularización no se sostiene (...). La emancipación laica de las instituciones no ha reducido ni el ocaso de los dioses ni el aniquilamiento de la religión, sino una especie de difuminación.

3. La línea de pensamiento de Herviu-Léger (1993) en lo que es su línea central de pensamiento, una específica modalidad de creer. Aunque haya menos apego católico (institucional²⁵) podríamos subrayar actitudes y formas de vivir la religión. Ésta se ha reasentado en la vida social. En algunos aspectos se puede decir que el deporte cobra estatuto de religión sin sustituir el papel de otras religiones substanciales. Lo sagrado, en definitiva, como dice Ferrarotti

24 Cada vez más autores que ponen en entredicho este concepto en sí mismo. La cuestión a dilucidar es, si estas formas de religión ponen en entredicho el proceso de secularización, o, por el contrario, no son más que la muestra de la confirmación de su triunfo (Pérez Agote y Santiago, 2008:197).

25 El último estudio del CIS en materia religiosa en España (Pérez Agote y Santiago, 2005) apunta que el 79,7% se declara católico en contrapartida a las creencias y prácticas, que decrece notablemente. Cuando se hace referencia a milagros, ángeles o Espíritu Santo, crece (uno de cada tres cree con seguridad), la creencia en Dios alcanza los porcentajes más altos. Éstos y otros datos confirman que hoy la sociedad española no es una sociedad secularizada (Pérez Agote y Santiago, 2008: 205 y siguientes).

(1993: 124) encuentra espacios nuevos y más amplios. De esta manera, hasta se puede conjeturar y experimentar una visión no religiosa de lo sagrado²⁶.

El sentir religioso entonces se interpreta como algo natural, cultural, adoctrinado o impuesto. Como de la misma manera voy más allá del concepto de religión civil, popular o eclesiástico, porque como proclama Goffman (1974:84): "se han eliminado muchos dioses, pero el individuo se empeña en seguir siendo una deidad de considerable importancia (...) cada uno puede actuar como su propio sacerdote".

La religión, proclama Mardones (2003:89) es un fenómeno multifacético. No se agota ni en la consideración meramente doctrinal y dogmática, ni en la institucional, ni en la mística o de vivencia y experiencia íntima y personal, ni en sus innegables influjos o funciones sociales, ideológicas o políticas. El florecimiento de una espiritualidad sin iglesia o variantes modernas de sentir religioso son acuñaciones que podrían circunscribirse en el caso deportivo como proclama Llopis (2006:119): "podrá afirmarse que las manifestaciones rituales, festivas o religiosas constituyen elementos esenciales de la vida humana y, por lo tanto, la modernización no implica su erradicación, sino únicamente su reconfiguración social".

Y es que encuestas y estadísticas (Ariño Villaroya, 2008:231) revelan que "decrece la confianza en la iglesia, pero persiste la autoidentificación religiosa (...) cualquier observación atenta del panorama y del calendario actual habrá de registrar necesariamente la sobreabundancia y efervescencia de ritos, celebraciones, prácticas, sacralizaciones y formas simbólicas". La "exterioridad" de lo religioso hacia lo deportivo, porque todo es susceptible de ser sacralizado, ha configurado al deporte como un proceso para ser profesado; puede que las creencias no se identifiquen, pero los comportamientos religiosos, sí.

²⁶ Es más que significativo el artículo aparecido en el País (12/07/09:42-43) donde su autor, John Corlin, testimonia que el fútbol abarca todas las religiones, razas y lenguas: "decir que es la gran religión global no es una metáfora". Sigue las líneas del escritor inglés David Winner quien dice que el fútbol está llenando el vacío cultural que ha dejado la religión.

En resumen, lo religioso está vital²⁷ y la antropología del comportamiento religioso está obligada a estudiarlo. En este sentido Cornejo, Cantón y Llera (2008:19) contemplan que a una antropología de la religión contemporánea, aún gestionando el peso de herencias y rutinas incorporadas, no le queda más remedio que dejarse sorprender por los desafíos que la sociedad le sigue proponiendo. Como decía Geertz (2005:1-15) hay que dejarse llevar un nuevo paradigma epistemológico que rebase los viejos instrumentos de observación y que consiga mapear los *shifting aims, moving targets*. Las postrimerías de *Las formas elementales* hacen emerger religiosidades difusas, en la coherencia de ideas de Ariño (2008:257) cuando proclama:

Desde luego, testimonian a favor de una religión que no está en crisis, sino que se halla tejida de compromisos, hibridaciones y mixturas.

27 Burkett (2009) dedica muchas líneas a llamar la atención sobre este tema: “Y sin embargo, la religión no desaparece. Mientras que a nuestro alrededor generaciones enteras crecen de hecho sin religión, las fuerzas religiosas mantienen una tenacidad y un ímpetu inesperados” (Burkett, 2009:9).

4.2. La liturgia²⁸ del deporte.

4.2.1. El Deporte como símbolo cultural.

Dios es la sociedad falseada y glorificada.

(Rappaport, 2001:524)

El hombre profano, lo quiera o no, conserva aún huellas del comportamiento del hombre religioso, pero expurgadas de sus significados religiosos. Haga lo que haga es heredero de éstos.

(Elíade, 1967:171)

No hay una sola parcela laica al margen de la vivencia religiosa, ni que se plantee en estos términos.

(Jiménez Lozano, 1966:60)

Las religiones más primitivas no se diferencian de las más recientes y refinadas.

(Durkheim, 1982:390)

Se puede llegar a pensar que la religión ha dejado de ser considerada como una estructura de la sociedad, una institución Durkheimiana, para ser tomada como una suerte de metáfora.

(Rodrigues Brandão, 1995:15)

La primera característica del Olimpismo Moderno es la de ser una religión.

(Pierre de Coubertain en "Religio Athletae", Les Assises philosophiques de L'Ólympisme moderne, 1935, antes de la XI Olimpiada de Berlín)

28 La liturgia, del griego *leitourgia*, se consideraba en Grecia como la obra que una persona o grupo hacía en beneficio del pueblo como servicio público o comunitario, liberar esclavos, trabajos políticos o agrícolas. De cualquier manera, merece más el término sistemas litúrgicos como procesos dinámicos, acciones rituales y simbólicas. En definitiva, entiendo por liturgia, la forma con que se llevan a cabo las ceremonias en una religión.

El hombre en su colectividad -proxemía- se hace partícipe de una simbología religiosa. Puede que sea una especie de metamorfosis: la religión no se crea ni se destruye, se transforma. En este sentido Estruch (1994:279) nos recuerda que estamos en una sociedad de crisis de la acción ritual y religiosa, pero crisis en el sentido de metamorfosis, no de extinción. En este proceso de refundición deportivo-religioso, la religión se camufla para filtrarse en la vida cotidiana, disfraza sus creencias con argumentos "deportivistas", intentando inculcar su ideología a un público sobre una supuesta crisis ideológica, se revela en multitudinarias conversaciones y en distintos sectores sociales porque "todos esos fenómenos de emergencia de lo religioso son expresión de una extraordinaria metamorfosis que está minando ese concepto de religión" (Cantón, 2001:217).

Además, como apunta (Bourdieu, 1987:104) en la actualidad se multiplican los agentes que están en competencia en el campo de la manipulación simbólica, pugnando por manejar las visiones del mundo, las estructuras de perfección de ese mundo, las palabras y con ellas los principios de construcción de la realidad social, y la religión se aprovecha de ello. Cuando se deja de imponer una ideología dominante surge para acallar una nueva iniciativa secular adornada con efectos especiales, volviendo lo místico, lo alegórico.

Y Maffesoli (2001: 42) proclama empeño en que "sería interesante aclarar la asombrosa sucesión circular de los fenómenos sociales, ávidos de un perfeccionamiento buscado en la religión". La cultura, además, ha desarrollado la noción de sagrado con muchas variantes y una gama cada vez más extensa de espiritualidad, a menudo mezclada con lo laico, que no puede clasificarse como "fe": Lo sagrado y lo profano cada vez está más mezclado. Teólogos independientes dogmatizan del nacimiento de emergentes religiones, que ni siquiera van a conseguir un retroceso frente a lo científico, incluso existiendo deseos de destituirla, reducirla o modificarla, lo que de momento está ocupando una función simbólica, es el sistema el que la mantiene.

Cuando Lapuerta Amigo (2007:37) dice que "La religión es un sistema de ideas autoprotegido contra su eventual desaparición" está asistiendo a una óptica de la religión como epicentro de la sociedad y a la vez de colador donde se ha ido

desenmascarando, siendo hoy a través del deporte como parece que ha encontrado una forma de expresarse y de preservarla.

Huizinga (1972:29) ya preconizaba que la actividad lúdica genera la más alta de las manifestaciones de la vida cultural, como son el rito, el mito y el culto. Pero el interés que históricamente han mostrado las ciencias sociales por el estudio de los temas relacionados con la Educación Física y el deporte, ha sido más bien escaso. Esto, entre otras cosas, ha contribuido a mantener a éstos alejados de la conciencia social y política (Barbero, 1991: 345-378). Quizá por esto, para salvar esta laguna, es necesario mostrar que son muchos los puntos de contacto y muchas las influencias entre las ciencias de la Educación Físico-Deportivas y la Antropología Social, en tanto ciencia social.

En concreto, nos vamos a fijar en un aspecto de la antropología como es la religión o más propiamente, hechos religiosos, en el término que lo define Durkheim (1996:107)²⁹. Resulta un hecho conocido que los juegos y las principales formas artísticas parecen haberse originado en la religión (Elias y Dunning, 1992:12)³⁰, idea superada por Carl Diem (1966) que afirmaba que todos los ejercicios físicos fueron cúltricos en sus orígenes, y que durante mucho tiempo han seguido manteniendo un carácter religioso.

También debemos decir que, en ese proceso de transformación y siguiendo la idea Durkeniana, es desde el estudio de la antropología donde puede ocupar un destino privilegiado:

Llegará un día en que nuestras sociedades volverán a conocer horas de efervescencia creadora en cuyo curso surgirán nuevos ideales, aparecerán nuvas formulaciones que servirán, durante algún tiempo, de guía a la

29 Este autor sostiene que hay un buen número de manifestaciones religiosas que no se circunscriben a ninguna religión propiamente dicha; en toda sociedad existen creencias y prácticas dispersas, individuales o locales, que no están integrados en ningún sistema determinado.

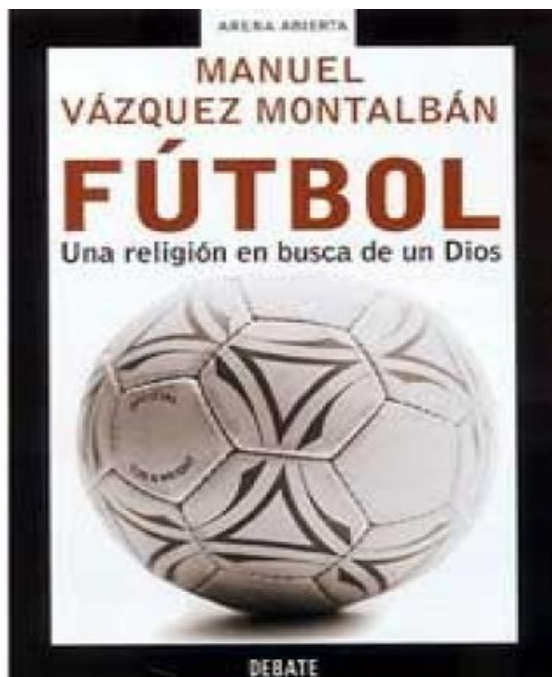
30 Interesante reflexión sobre los orígenes del hecho religioso y del juego deportivo, pero ¿tienen los deportes su génesis en la religión o son profanos y adquieren carácter religioso haciéndose partícipes en ceremonias y quedando protegidos por divinidades?. Estudiosos que comparten la idea de juego como culto la encontramos en Jensen (1966:65-69), Kerényi (1972:57,71-72) o Huizinga (1972:29).

humanidad. No hay ningún evangelio que sea inmortal, y no existe razón alguna para creer que la humanidad sea ya incapaz de concebir uno nuevo (Durkheim, 1982:398).

En un ambiente en que como Hannerz (1998:55-57) ha señalado, "se produce una cierta deificación de la cultura", ya que desde grandes empresas y desde ciertos aparatos ideológicos y coercitivos, se ha dirigido la nueva ética del deporte. Se pretende mostrar las connotaciones religiosas de las que está y ha estado imbuido el deporte, en una postmodernidad como define Maffesoli (2001:12):

Sinergia del arcaísmo y del desarrollo tecnológico. Definición que está en congruencia con todos los fenómenos musicales, lingüísticos, corporales, de indumentaria, religiosos, médicos, que vuelven a dar a la naturaleza, a lo primitivo, a lo bárbaro, un lugar preferente.

Deporte que, además, todo el mundo ha practicado o visto alguna vez en su vida, deporte "de todos" y "de siempre", que de pequeños constituía una buena parte de la socialización ya sea mediante su práctica o con visión comercial como las colecciones de "cromos" de futbolistas, ya por ente mitificados; y de mayores, pues forma parte del ocio pasivo que les mantiene ocupados buen número de horas con las cabalísticas quinielas, o los programas de televisión con nombres tan apocalípticos (*El día después*), leyendo la prensa popular que crea opinión a modo de su *Biblia*, etc. Esta dimensionalidad hace que casi todo el mundo conozca el deporte desde muchas perspectivas y opiniones. Si partimos de la premisa tan utilizada socialmente de que el deporte es cultura y definido como "un proceso social en miniatura" (Elías, 1992: 70) o hecho social total (Padiglione, 1996:399), quien mejor que la antropología y los estudios sociales para hacer un análisis de cómo el deporte interviene en aquella y cómo la cultura influye en el deporte. Para ello comenzaremos reseñando los orígenes del fenómeno deportivo moderno para vislumbrar después el enorme simbolismo utilizado en el deporte por haberse convertido para muchos en un ritual moderno, aunque los desenlaces se analizarán posteriormente, de la mano de toda una multitud de seguidores que religiosamente cada domingo (*el día del Señor*) van al deporte, lo ven, lo profesan, lo sufren o en definitiva, lo siguen.



Portada del libro de Vázquez Montalbán, *Fútbol, una religión en busca de un Dios*.

4.2.2. Antropología del juego. Sobre los orígenes y evolución de un culto global.

El espectáculo sagrado y la fiesta agonal son las dos formas universales en las que la cultura surge dentro del juego y como juego.

(Huizinga, 1972: 66)

El hombre es plenamente hombre cuando juega.

(Schiller, 1983:100)³¹

Jugar debe ser la cosa más agradecida del mundo, se juega siempre, sólo o con gente, pensando, con objetos o sin ellos, forma parte del fin de semana y de lo profesional.

³¹ En las cartas XIV y XV de este escrito, Schiller expone, siguiendo de cerca la teoría estética Kantiana, su concepción antropológica del juego, o tal vez mejor, del jugar del ser humano (citado por Duch, 2002b: 211).

Se juega mientras se trabaja, mientras se vive, forma parte de las fantasías, de las adiciones, de las creencias y de las supersticiones. Incluso la vida es juego³². Estas repentinas indicaciones justifican el carácter polisémico del término y lo arraigado que puede estar en la mente y en el cuerpo³³ desde la infancia hasta la senectud. Además, como contempla Jeu (1989:58) "los juegos poseen un valor solemne y sacramental".

También desde la psicología, Chateau (1958:144) sigue esta línea de pensamiento, cuando vincula dos teorías: La de Schiller: "el arte nace del juego"; y la de Hegel: "la religión es una reflexión indirecta sobre el arte". Esto nos lleva a ver en el juego el origen indirecto de la religión. Creemos sin embargo que es necesario ir más allá todavía y ver en el interior del mismo juego los primeros esbozos del culto.

Las muestras deportivas fueron influenciadas por la naturaleza a lo largo de distintas civilizaciones, siguiendo un marcado carácter ritual con propósitos mágicos y religiosos. Aunque hayan pasado por filtros en el sentido de cumplir distintas funciones, como el rendimiento, el ocio, la salud o muchas otras, y por el hecho de que estas funciones hayan constituido un auténtico mosaico de emociones, el deporte, ha encontrado una fidelidad continua y permanente con el hecho religioso. Respaldado por Blanchard y Chesca (1986:142), las actividades deportivas de las sociedades primitivas coexistían con los juegos rituales y eran semejantes. Se celebraban actividades deportivas físicas en el mejor sentido recreativo de la palabra, mientras que los juegos similares que acompañaban a las manifestaciones culturales tenían una ascendencia y unas connotaciones mágico-religiosas. Van Gennep (2008) o Elíade (1967, 1985) son algunos autores que estudiaron el juego y su influencia en la magia y la religión. Un notorio ejemplo lo encontramos en Boas (1888), sobre una competición de lucha de cuerdas de los *inuits*, en Canadá, con un objetivo mágico y de ahuyento de los maleficios:

32 Jáuregui (2003:269) comenta: "Todas son variaciones del mismo tema: La vida es un juego que se puede ganar o perder. Los ateos y los agnósticos, así como los materialistas, deterministas y nihilistas más recalcitrantes, también arbitran, juzgan y catalogan a los seres humanos en el tercer tiempo (post mortem), sintiendo emoción y veneración hacia algunos, indiferencia hacia los otros y desprecio u odio hacia unos terceros".

33 El juego entendido como una de las expresiones más genuinas del hombre las encontramos en Duch (2002b:210), Huizinga (1972), Caillois (1994), Kerényi (1972), Wunemburger (1977) o Axelos (1969), entre muchos otros.

Los asistentes se separan en dos grupos: el de las perdices (*axigirn*), que reúnen a los nacidos durante el invierno, y el de los ánades (*aggirn*), o hijos del verano. Cada bando se sujeta firmemente al extremo opuesto de una cuerda de piel de foca trenzada, tratando de vencer el esfuerzo de tracción del adversario y arrastrarlo hasta su propio campo. La victoria de los ánades, es decir del verano, es premonitoria de buen tiempo para el invierno (*mussueraqtung*).

En las civilizaciones arcaicas, el deporte conformaba protagonismo con las fiestas sagradas. Así, para algunos autores el juego de pelota es una actividad religiosa orientada fundamentalmente a la adoración de los Dioses Mayas (Tudela, 1966:399), cuyo ejemplo es el gran juego de pelota de la ciudad maya de Chichén Itzá, al norte de Yucatán. El carácter ceremonial de los juegos precolombinos venía dado porque en muchas ocasiones los sacerdotes realizaban sacrificios (Huera, 1990: 6-11). Las manifestaciones deportivas entendidas como juego se vinculaban también a aspectos religiosos en el caso de los juegos griegos³⁴. De hecho, Humbert (1985:284) a este respecto decía que, "no habrá en Grecia ni en Roma juegos que no estuviesen consagrados a alguna divinidad, y nunca se procedía a su celebración sin antes haber ofrecido sacrificios a los dioses".

Durante los juegos griegos se paralizaban guerras y se difundía la buena nueva tanto en ciudades como lugares de culto, una especie de tregua olímpica pero con reservas. Los festivales olímpicos, que en sus orígenes poseían una elevada dosis de carácter sacro, aún persisten con significación y cosmovisión de lo primigenio. Los Juegos Olímpicos unían a todos los pueblos y a la consabida interrupción de las guerras se convocaban al deporte, artes, la Religión, la Poesía o la Música porque eran dominios inseparables; a tal punto que la mítica Olimpia no era un pueblo o ciudad poblada sino una agrupación de templos y Palestras (zonas de entrenamiento). El Imperio romano hizo acopio de la política, su arte o el derecho aglutinando todo el saber y descansando sobre el suelo de la vinculación sacra (Huizinga, 1972: 207). En cada tipo de juegos veneraban a distintas divinidades: ludi Megalenses a Cibeles, ludi Capitolini a Júpiter,

34 Para Huizinga, el agón constituía gran importancia por su carácter sagrado, ya que representa en cualquier etapa histórica los caracteres formales y estructurales del juego-fiesta-acción sacra. Olimpia era el lugar sagrado en honor a Zeus, protector de los juegos. Sansone (1988) nos explica muy bien sobre la génesis del deporte griego y sobre los Juegos Olímpicos.

ludi Cerealis a Ceres, ludi Apollinares a Apolo, ludi Saturnales a Saturno, Florales. El Circo Máximo se inauguraba con desfiles religiosos y se ceremoniaba con imágenes de dioses, a la vez que el público veneraba al dios de preferencia (Monroy y Sáez, 2007: 113-122). Al igual que en Grecia, el origen del deporte en Roma fue sagrado³⁵ (Rodríguez López, 2000:114). La *Ilíada*, en el canto 23, refleja una competición denominada *Los Juegos Fúnebres*, organizados por Aquiles a Patroclo; Platón, en *La República* (1967: 33) también identifica lo lúdico con lo sagrado a través de competiciones, diciendo que “la vida en paz hay que vivirla jugando, hay que sacrificar, cantar y danzar para sacrificarse a los dioses”. Aristóteles, con su teoría de la virtud del juego o “*entropelia*”, influiría en San Agustín y en Santo Tomás³⁶ aunque más en este último, en quien se inspirarían tratadistas posteriores como Alfonso X, quien veía los juegos como un don de Dios, de ahí que por regla general se procuraba armonizar la tendencia instintiva del juego con el marco teórico y religioso, hecho que significara que la primera cuestión era tratar su licitud (González Alcantud, 1993). El rechazo cristiano en el medievo hacia lo deportivo se contradecía con la aportación que el clero suministraba en lo administrativo y hacia la caballería, institución simbolizante de la guerra. Además, es en esta época cuando sitúa Jovellanos el fomento y gusto por las romerías, “actividad de origen ritual que practicaban tiempo atrás todos los pueblos al dirigirse en primera estancia a sus lugares de culto en días y fechas especiales de su calendario, para después posteriormente dedicarse al esparcimiento y el placer” (Martín Nicolás, 2003:199).

También en la época medieval los juegos y espectáculos se precedían de procesiones y actos religiosos traducidos en bendiciones o palios. Huizinga (1989: 40) escribía al respecto que “el poder necesita, para ser reconocido, manifestarse por medio de un gran derroche”; los juegos ecuestres italianos a través de sus nobles sirvieron al santo protector de su ciudad, incluso de los torneos, especie de atletismo guerrero,

35 Este autor sostiene que en Roma lo religioso se vinculaba además a la Astronomía. Así, la arena del circo era símbolo de la tierra, el foso que la delimitaba simbolizaba los mares, el obelisco de la espina, muro central del circo, simbolizaba el sol, las siete columnas de la espina eran los siete planetas alrededor del sol, las doce cárceles, puertas de salida de los carros, representaban los signos del zodiaco, el circo en conjunto y lo que allí acontecía era símbolo del universo. A este respecto, San Isidoro de Sevilla en *Etimologías* (1983, II: 413) comenta que “dos eran dos de los colores de las aurigas con los que manifiestan sus creencias idolátricas: el color verde, dedicado por los paganos a la tierra, y el color azul, consagrado al cielo y al mar”.

36 En el artículo 2, cuestión 68 de la *Summa Teológica* se pregunta si los juegos pueden ser objeto de virtud.

emanaban principios religiosos: "juego solemne, descripción poética que temple el valor y fomente el deber (...) depende de un poder principesco de sagrado prestigio" (Huizinga, 1989:124). Julio Braun Trueba (1984:51-52) nos ilustra con un interesante ejemplo a este respecto, refiriéndose al origen del juego de bolos en Europa y más concretamente en España:

Los documentos aportados por la Enciclopedia Británica, basados en registros del siglo XIV de nuestra era, dicen que los bolos se originaron en los monasterios de la Europa Continental, formando parte de un rito religioso, en esta época todos los campesinos germanos tenían un utensilio que se conocía como Kegel (en nuestro idioma, el palo) que era utilizado para todos los usos. El clero personificó el Kegel como representando al adversario pagano y el mal, llamándolo por la palabra heide (en español, atero); esos sacerdotes para impresionar a los campesinos, que generalmente carecían de una base cultural, tuvieron que emplear métodos visuales para atraer a los fieles, los cuales eran invitados a jugar a los palos dentro del recinto de la iglesia, pero no como entretenimiento, sino para ilustrar su lucha contra el pecado. Era una forma de participación devota extraordinaria. En la congregación, aprendiendo la lección a través del juego, eventualmente, se considera como una prueba de la inocencia y de la vida pura.

Pese al aparente rechazo del cristianismo hacia lo corpóreo y a la actividad física, son muchos los relatos literarios sobre las gestas y torneos que diferentes caballeros llevaron a cabo durante la celebración de un torneo, cuyo desarrollo, protagonistas y premios se vinculan a lo sacro. Así por ejemplo y según Martín Nicolás (2003:194-195)

La iglesia de la España medieval incorporó con el paso del tiempo las fiestas populares relacionadas con la fecundidad y la primavera, en las cuales se celebraban competiciones de lucha, justas, tauromaquias, mascaradas y carreras pedestres, todo ello no era más que una continuación de los ritos paganos.

Y Domínguez (1995:32) nos argumenta: “Los torneos coincidían normalmente con la celebración de grandes solemnidades. Iban precedidos de un fausto ceremonial en el que intervenían heraldos, reyes de armas, la reina del torneo con su séquito de doncellas y un sinfín de personas que llevaban a cabo un extenso protocolo”. De la misma forma ciertas actividades como el tiro con arco, la lucha o los juegos de pelota continuaron formando parte de los festivales de carácter religioso. Incluso el fútbol, en palabras de Elias y Dunning (1992: 219) formaba parte de un ritual tradicional integrado en el Martes de carnaval, que era un ceremonial en cierto modo religioso ligado al ciclo de fiestas de guardar y días de santos.

No obstante, las constantes prohibiciones de la iglesia no daban fruto, ya que estaban instauradas en la sociedad y practicadas por nobles, hasta el punto que el papa Juan XXII terminara por legalizar los torneos, expandiéndose entre los eclesiásticos (el palacio episcopal de Londres se convertiría en lugar de encuentro). Siguiendo esta línea de corte dogmática, Alcócer (1559) ya incluía distintos tipos de juegos que debía realizar el clero³⁷ o los estudiantes, con motivo de alivio o de recreo. Según Martín Nicolás (2003:221) “en su obra siempre se encuentra el tono moralizante, así como la moderación de su práctica, como muestra al abordar torneos, juegos de cañas, sortija, esgrima o toros”. En nuestro país, el obispo Don Lope de Barrientos (1382-1469), uno de los clérigos más importantes en la Corona de Castilla, se encargaba de estas actividades (Monroy y Sáez, 2007: 147). Continuas desavenencias³⁸ de la iglesia al deporte así como prohibiciones y ordenanzas de reyes marcan el denominador común en Europa, inculpadas por desorden social, aunque luego se reestablecerán, como el caso de Pablo II en Roma, Juan I o Enrique III en España.

El siglo XVIII español reafirma el carácter ceremonial de las principales celebraciones, donde el juego servía como coartada para facilitar así el orden social, refundiéndose entonces sobre convenciones religiosas, con lo que el juego de pelota sería defendido

37 Alcócer (1559: 26) concluye que “Tres maneras de juegos ponen los Doctores. La primera manera es de juegos deuotos y santos, que se hacen comúnmente para provocar la devoción a los que están preferentes, y se usan en fiestas de nuestro Señor y día de los Inocentes y de la Epiphania y el día del Santísimo Sacramento, y en otras fiestas en que se suele representar algunas historias de la sagrada escritura, ó algunas farsas deuotas de tal festiuidad. Y este vso se començo á imitación de Daud y de los suyos delante del Arca del Señor cantando y tañendo y regozijandose espiritualmente”.

38 Jovellanos (1845:341-350) describe muy bien los espectáculos que fueron prohibidos por la iglesia.

por sus aportaciones morales y valores físico-educativos. Nótese a Jovellanos, que comenzó en el Madrid de Carlos III bajo la atenta presencia de sacerdotes, traspolándose estos valores lúdicos a la educación y confluyendo junto con los ilustrados de la época en el quehacer deportivo. Si en España Juan Mariano Picornell enseñaba tanto en el pensamiento como en lo deportivo, en Francia paralelamente los juegos religiosos fueron utilizados como verdadero aparato ideológico del Estado. El juego ya se transmitía vía cultural y se disciplinaba estudiándose desde la fiesta, el folklore o la religiosidad popular, entre otras manifestaciones. Y es que, aunque no se vea en la religión relación ninguna con el juego, "se ve clara una interpretación lúdica y festiva de la religión" (Cox, 1983:164).

Respecto a los orígenes modernos del deporte, Barbero (1993: 11) explica el origen del tejido sociodeportivo y dice que el nacimiento del deporte responde a la conciencia que adquirió la burguesía a lo largo del siglo XIX, en la necesidad de controlar las poblaciones para asegurarse su productividad. La masificación que tuvo lugar en la fábrica y en la ciudad, la excesiva jornada laboral, la contaminación e infraestructura urbana, las condiciones de las viviendas o los hábitos recreativos, fueron percibidos como focos de peligro para la "salud de las poblaciones" o para la "salud de la nación". Desde esta perspectiva, esta concepción de salud es la metáfora que las clases dominantes se sirvieron para expresar su temor al desorden y a la desintegración social. Por ello, promovieron hábitos higiénicos, libertad laboral sábado tarde y domingo, se realizaron campañas difusoras de las bondades del ejercicio físico, se reglamentaron las recreaciones populares o se plantearon la necesidad de espacios al aire libre. Los pasatiempos tradicionales fueron sometidos a regulación hasta ser transformados en deportes como por ejemplo el rugby o el fútbol. Investido como valor educativo, el deporte se transformó en la parte central del *currículum escolar*. Además, el deporte tenía la protección de la historia traducida en y por todos los dioses del Olimpo.

Parece incuestionable, como señala Bourdieu (1993: 822) que el cambio de juegos a deporte en sentido estricto tuvo lugar en los establecimientos educativos reservados a las élites de la sociedad burguesa, las "Public Schools" inglesas, en donde los hijos varones de la aristocracia y alta burguesía se apoderaron de un gran número de juegos populares (vulgares) mediante procesos de homologación y codificación;

modificaron su significado y función, se estandarizaron e internacionalizaron a través de las competiciones intercentros. De la misma forma que el campo de la música culta transformó algunos bailes folklóricos, como bourrées o zarabandas.

A partir de mediados del siglo XIX y desde los distintos aparatos del estado, se promovió y difundió la nueva religión de la práctica deportiva. Se discutieron distintas formas de juego, se crearon clubes, asociaciones, federaciones, comités, una amplia normativa legal, profesores y directores se presentaban con un adiestramiento clerical, incluso se organizaron competiciones a todos los niveles, estando las recreaciones populares bajo la tesitura de sectores moralizantes. El mismo Coubertain ideó unos valores deportivos tomando herencia de los clásicos, queriendo cristianizar el deporte olímpico, restaurándolo en una religión laica. Rodríguez López (2000:209) asevera que Coubertain siempre quiso, teóricamente, que el deporte fuera una religión (*religio atletae*). Además, como apunta Barbero (1993:20), a medida que los distintos grupos de la clase dominante se fueron convenciendo de las bondades del deporte, se multiplicó el número de escritos de moralistas, médicos, altruistas, pedagogos, que se disputaban entre sí la "apropiación" de las definiciones "apropiadas".

Y es que la iglesia fue una de las mejores agencias de difusión del mensaje deportivo (Barbero, 1993:21), ya que miles de clubes y equipos deportivos se constituyeron al amparo de instituciones religiosas. El fútbol sería para la iglesia una vía de acceso a barrios proletarios y buen medio para atraer el pueblo hacia Dios, es decir, fácil acceso a las masas y buena disposición de terrenos propios para convertir en campos de fútbol; unificaban actos religiosos y partidos, como apunta Young (1968:111), "el coadjutor y a menudo el párroco, inspirados en su propia educación juvenil, con frecuencia se disponían a salvar almas con la Biblia en una mano y el fútbol en la otra".

Uno de los principales movimientos evangélicos creados en Inglaterra en relación con el "problema" de las recreaciones populares, fue el Lord's Day Observance Society, movimiento proselitico fundado en 1831, que utiliza la Biblia como principal apoyatura teórica. Miles de clubes y equipos deportivos, de los que sobreviven sólo una minoría, se constituyeron al amparo de las instituciones religiosas. Algunos ejemplos significativos son:

- Aston Villa (Villa Cross Wesleyan Chapel. 1874). Sota (1932: 33-43) cita al obispo Abbott como:

Espina dorsal del Aston Villa, un viejo dandy clerical que se ponía siempre al lado de los profesionales, hasta el punto de inventar los “domingos de football en Londres”, para conjugar servicios dominicales y partidos.

- Birmingham City (Trinity Church, 1878)
- Everton (St. Domingo’s Church Sunday School, 1878 – de él se desgajó posteriormente el Liverpool F.C)
- Tottenham Hotspur (relacionado con la Young Men's Christian Association -YMCA).

Todos los clubes fundados en la ciudad de Liverpool durante la década de 1870, lo fueron en torno a las diferentes iglesias (Barbero, 1993:21). La construcción de esa nueva industria de la cultura y la configuración del fútbol como “el deporte del pueblo”, no hubiera sido posible sin la invención simultánea de un producto genuinamente novedoso, la prensa popular deportiva, que competía entre sí para ofrecer antes que nadie, los resultados de partidos, apuestas y carreras. La difusión del mensaje deportivo significó, pues, la popularización del fútbol y la formación de crecientes masas de gente que, como espectadores y lectores, lo consumían de forma regular. Comerciantes y políticos pronto se percataron de las muchas posibilidades que ofrecerá el deporte popular al servicio de sus intereses como iglesias, fábricas o escuelas, por ejemplo:

- Movimiento por la Templanza, la Moderación y la Abstinencia, que crea organizaciones como la Sociedad Británica y Extranjera por la Templanza (1830) y que aglutina a personajes de distintos ámbitos de la vida pública y plantea una cruzada moral contra la bebida, los pubs, etc.
- Royal Society Prevention Cruelty Animal (1829) que trataba de proteger a los animales y educar o civilizar a las masas. Este último influyó en contra de muchos pasatiempos populares que utilizaban toros, gallos o perros (Blailsford, 1984:166-183).

El interés o altruismo de ciertos patronos hizo que las fábricas se convirtieran también en un foco de creación de clubes deportivos. Los equipos de fútbol formados en torno a ellas constituyeron una de las características recreativas del proletariado de las ciudades industriales. La extracción social de estos nuevos equipos trajo consigo una nueva forma de ver el deporte. Con las iglesias y otros espacios³⁹ sucederá un poco lo mismo, ya que históricamente la parroquia en Inglaterra sirvió como evidente lugar de culto y como perfecto entramado deportivo: sus espaciosos interiores, solemnes muros y pasillos se adecuaron para deportes como el badminton, voleybol, fútbol-sala o los lanzamientos.



Fuente: Foto de Ramón Massats (1960), Premio Nacional de Fotografía.

39 La conversión de la Holy Trinity en Notting Hill, lo que es ahora el Harrow Club, es un gran ejemplo. Otros ejemplos son la iglesia Juventud de San Marcos en el centro de la comunidad de Depford y el Local de Juntas de Matthew, en Brixton. En Evreux, se jugaba a los bolos en las naves de la catedral. En el País Vasco, los juegos de pelota se realizaban en los arkupes, espacios aporricados cubiertos en los rincones exteriores que dejaba el crucero de las iglesias. En España fue tradición el frontón en las paredes de las iglesias. González Olatz (209-224) nos dice que La Pelota, nace en el equivalente medieval del *agora* griega: el atrio opórtico de las iglesias, lugar de celebración de las reuniones comunitarias y de la toma de decisiones. Ese espacio se denominaba, y todavía se denomina en algunos pueblos como Lizartza, *zimitorio*, por ser lugar de enterramiento. Famoso era el de Santiago en Bilbao, de donde se extendió el juego a la calle de la Pelota. Sobre la tumba de los antepasados se reunía el concejo para la toma de decisiones políticas. En ese mismo lugar se escenificaba un partido de pelota, que no es más que la división de la unidad que la propia plaza simboliza.

La progresiva generalización de las instituciones y competiciones nacionales e internacionales, unida a la buena acogida del fútbol por las clases populares, dio lugar a la aparición del espectador deportivo moderno, con la división entre el profesional y el seguidor así como la construcción de estadios. El fútbol se había convertido ya en elemento fundamental de la cultura popular, entretenía, ocupaba las mentes y desviaba las preocupaciones. En esta línea, Blanchard y Chesca (1986:15) ya diferenciaba el deporte del juego y les relacionaba directamente con comportamientos como el trabajo, el conflicto, el juego y el recreo ritual. Esta industria desemboca en la nueva *Biblia*, la prensa deportiva⁴⁰, que más que buscar causas y consecuencias de noticias, demuestran y desvían imágenes y definiciones teniendo en cuenta que configuran un espectador violento, concentrado, buscando episodios (versículos) que sustituyan a grandes eventos. Y es que los medios tienden a exagerar lo ordinario en extraordinario, en algo dramático, trágico, milagroso. Los medios de comunicación de masas, han venido operando desde hace tiempo como agentes de indignación moral por derecho propio, incluso si no están involucrados en ninguna ayuda o campaña, la propia información que ofrecen de los hechos sociales, pueden ser suficientes para generar preocupación, ansiedad, indignación o pánico.

Los estudios sociales de masas se debieron al crecimiento demográfico, consecuencia de la revolución industrial. A partir del siglo XIX, estos estudios se convirtieron en algo cotidiano, como los conciertos de rock o los partidos de fútbol. La historia social del deporte evidencia que las prácticas deportivas fueron construidas como representaciones de batallas simuladas, en las que siempre hay contrarios y oponentes, reales o simbólicos, a los que vencer o superar. A este respecto, Sánchez Ferlosio decía a propósito del Mundial de fútbol de 1990:

El fútbol de masas satisface la perversa necesidad psicológica de tener enemigo, como fundamento de identidad, porque proporciona la satisfacción de la autoafirmación antagónica colectiva en su forma más pura

⁴⁰ Los orígenes deportivos en la prensa los encontramos en “los juegos funerarios” en La Ilíada y La Odisea aunque el primer periódico deportivo moderno nace en Holanda, con el *Nieuwe Tijdinge* (1605). La explosión informativa es a partir de 1894, con la restauración de los Juegos Olímpicos Modernos.

(como el rock), nos proporciona otro elemento fascista: el líder carismático ante la multitud fanáticamente incondicional⁴¹.

Y es que hundidos en las butacas, reforzamos nuestras relaciones tribales en torno a colores y sonidos de uniformes, banderas, cánticos, ritmos, danzas e himnos⁴². Damos por buena la lógica competitiva de la pirámide deportiva que con toda seguridad, se ve ensalzada por el esfuerzo sobrehumano de muchos de sus participantes.

4.2.3. Deporte, simbolismo y ritual.

El origen del deporte es griego y los griegos fueron maestros en el arte de acuñar un dios a partir de cualquier cosa y de convertir cualquier cosa en la metáfora o el símbolo de un dios en el que no creían sino irónicamente.

(Francisco Umbral, El Mundo, 24/06/03)

La cultura depende de la capacidad de sus detentores de utilizar símbolos para otorgar arbitrariamente un significado a las cosas. En palabras de Leslie White (1982: 50):

Toda cultura (civilización) depende del símbolo. Fue el ejercicio de la facultad de usar símbolos lo que puso en existencia la cultura. Sin el símbolo no habría cultura, y el hombre sería sencillamente un animal, no un ser humano.

Antes era una realidad social más receptiva y hoy es más episódica y transitoria, a la vez que menos profetizable, con lo que se vuelven a dar importancia a los procesos inconscientes, se vuelve a lo tribal, a todo un abanico de símbolos. Es el pensamiento simbólico el que permite interpretar el significado de las formas religiosas, de los mitos y los ritos. El significado del deporte puede determinarse igualmente bajo la óptica de

41 El País, 11/6/90: 10/Deportes.

42 Toda esta clase de fuentes sonoras tienen dilatados orígenes y marcan el límite espacio-temporal entre los colectivos y el mundo exterior, como por ejemplo sílabas sin sentido, cantos, danzas, tambores, bengalas o petardos.

sus relaciones con el ritual⁴³. Para Douglas (1978:41) el ritual, al igual que el lenguaje, actúa como "transmisor de cultura" y ejerce un efecto "coercitivo sobre el comportamiento social". Aproximación semiótica que justifica de qué manera esta sociedad tan icónica se ha mantenido por medio de múltiples mensajes, lo que hace que el deporte se talle mejor en nuestra conciencia en sus múltiples emisiones, y se aproveche de ese mensaje inconsciente que, al darle un cariz místico, consigue en nuestra mente una simbiosis perpetua.

Así mismo, dentro del denominado proceso de secularización y en contrapartida a una de las distintivas que utilizó Guttman (1978) al caracterizar el deporte moderno como secular, son continuos y numerosos los referentes sobre rituales y paralelismos religiosos deportivos⁴⁴: acciones, procesos y escenarios, eventos, agentes y practicantes, organizaciones y manifestaciones como gestos, cánticos, invocaciones, mitos y leyendas, en definitiva toda una catequesis audiovisual.

Analizaré varios símbolos, para presentir cómo en el fútbol actúa lo religioso, interpretados por Verdú (1980) y que sirven de base aplicable y dimensión teórica para justificar una parte central de esta tesis⁴⁵.

En el fútbol como ceremonia⁴⁶-acontecimiento-, es donde interviene un tiempo que es el Gran Tiempo mítico, no cronológico, tiempos más pequeños-minuto de silencio- un espacio que es la escena tribal, campo y entorno arquitectónico: al estadio de fútbol se le ha denominado mausoleo, infierno griego o *La Catedral*, como así se ha hecho

43 Interesante reflexión teórica acerca del fútbol como ritual aparece en el ensayo de Seabra y Rodríguez (1998), *Futbol como UM RITUAL*, donde los autores comienzan definiéndole y justificándolo como tal, y concluyen, con abundante bibliografía, de qué manera el fútbol es sacralizado, usando numerosos paralelismos. Antropólogos como Bromberger (2000 y 2001) o Augé (1982 y 1987) tratan el espectáculo deportivo como un ritual característico de las sociedades modernas y democráticas, pero convertido en una religión.

44 Defensores de la idea concordante del fútbol como acto religioso son muchos: Claude Rivière y Albert Piette, (1995), Augé (1982), Sindzingre (1993), Fisher (1994), Morris (1981) o Eco (1996:42-43), entre otros.

45 Muchos de los ejemplos referidos en este párrafo han sido tomados de este autor. Aunque se ejemplifique con el fútbol como modelo pudiera ser aplicable a otras actividades deportivas y en cualquier contexto espacial. Sus interpretaciones se acompañan de referencias teóricas muy bien documentadas.

46 Bromberger (2000:267) sugiere que un partido de fútbol es afín a una ceremonia sagrada.

llamar al estadio de San Mamés de Bilbao: una energía que es la libido (ir a muerte: ganar/perder - vida/muerte), una fe ciega de los incondicionales, una devoción por los ídolos como semidioses o un himno solemne. Examinando la teoría de la solidaridad ritual de Durkheim, Lever (1983:51) consideró que cuanto mayor sea el número de personas presentes y más estrechamente enfocada esté su atención, más exuberante será el humor de las masas. Durkheim (1982: 390) en este sentido decía:

Es porque la sociedad no puede dejar sentir su influencia si no está en acto, y no está en acto más que si los individuos que la componen se encuentran reunidos y actúan en común. Es por medio de la acción común como adquiere conciencia de si misma y se hace presente. Es ante todo una cooperación activa. Las ideas y los sentimientos sólo son posibles gracias a los movimientos externos que los simbolizan. Así pues, es la acción la que domina la vida religiosa por la sola razón de que la sociedad constituye su fuente originaria.

Y es que en los deportes se produce una adhesión tribal: los equipos de una ciudad o de un país actúan como figuras totémicas de las comunidades respectivas. Ninguno gana o pierde personalmente; se gana o se pierde a nivel de tribu (Jáuregui, 1978:207). Y cuando la hinchada forastera viene en bandadas, en rebaño, desplegando su llegada con tumulto en peregrinaje, antes y durante el partido, entonces se trata también de un enfrentamiento tribal, próximo a la lucha entre invasores e invadidos. Ya en 1890, y refiriéndose a los ancestros populares del fútbol y del rugby "supervivientes" en el siglo XIX, el etnólogo Gomme (1890) escribía lo siguiente:

Es imposible contemplar estos feroces encuentros sin llegar a la conclusión de que eran no tantos partidos de fútbol como peleas locales, y al observar que la localidad sustituye al clan, se refuerza la idea de que estos deportes modernos recogen las reliquias supervivientes de una organización y de unas condiciones de vida rural más primitivas, cuando los diferentes clanes

se situaban en distintos bandos, siempre evocando sus distinciones tribales⁴⁷.

Además, el hincha va al campo a sufrir (Verdú, 1980:25) y “Donde hay dolor hay un suelo sagrado”, como decía Oscar Wilde, porque la alegría sólo se obtiene tras el padecimiento; y el padecimiento se aumenta con la extrema fijación de una verdad. El respeto al uniforme actúa doblemente, hacia dentro y hacia afuera, preservando al jugador del contacto normalizante. Es en efecto, una regla muy general, nos refiere Durkheim (1982:106) que “los miembros de cada clan intentan reproducir el aspecto exterior de su tótem”. Las imágenes totémicas se encuentran en los emblemas, escudos, adhesivos, bufandas, insignias, muñecos, trofeos de las vitrinas y toda una serie de artículos cosificados que se venden en los alrededores de los estadios. Pero estas imágenes, obedientes a un tratamiento mítico y caracterización simbólica, también se encuentran sobre el mismo cuerpo de los hombres. Y es que cualquiera puede comprobar la importancia que tiene que un jugador lleve un peinado u otro, el pelo rapado a modo de pequeño Buda o una corta melena, a manera de Cristo, o los tatuajes, collares, pendientes y cadenas que portan⁴⁸. Igualmente, el hecho de que cuando sale al campo-ritual de paso -, los jugadores prosternándose besan el suelo o lo tocan con la mano, colocan ajos tras la portería, se santiguan, invocan al cielo alienados como soldados antes de emprender batalla sacralizando el límite territorial, se sacrifican mediante dietas, realizan acrobacias gimnásticas, o cuando abandonan la práctica deportiva, se despiden de forma heroica.

Por su atuendo, interpreta Verdú (1980), también se distinguen los presidentes de los equipos que se relacionan con la benevolencia oficial de dirigentes en esas ceremonias

47 La idea de tribalización deportiva es analizada por Jáuregui (1978:9) cuando dice que “la tesis radical consiste en afirmar que las reglas de ese gran juego que es la vida de la humanidad, reflejan esencialmente, y en definitiva se nutren de los profundos sentimientos tribales que en el fondo, animan al hombre de hoy con la misma fuerza que en las épocas más arcaicas”.

48 Como si de un ritual se tratara, el hecho de tatuarse o perforarse, obedece a un acto de separación: “se saca al individuo mutilado de la humanidad común mediante un rito de separación (idea de corte, de perforación, etc.) que automáticamente le agrega a un grupo determinado; y de tal manera que, al dejar la operación huellas indelebles, la agregación sea definitiva” (Gennep, 2008:108-109). El raparse el pelo simboliza el separarse del pasado, del mundo anterior; la melena o el dedicado al pelo obedece al hecho de emparentarse a una divinidad o a algo demoníaco (Gennep, 2008:231). Otros rituales serían el de entrada al salir al terreno de juego con el culto que ello conlleva. El ritual o función de cohesión grupal de los espectadores es recalado por Bromberger (1995), Morris (1982), Piatt (1993) o Damatta (1982).

simbólicas, en lugar panóptico, caballeros que viven desde un lugar destacado el desarrollo del encuentro. Respecto al balón, es el centro total, no tiene dentro ni fuera. Su color, blanco, se asocia, al centro espiritual y al centro de las miradas. Es la perfección poliédrica y astronómica surgida de la imagen del sol que, cada domingo nos ofrece ese calor compartido. García Candau (1996:22) establece que es el saque inicial que se hiciera antes lanzando la pelota al aire, el que se refiera como culto ancestro de homenaje al sol.

La figura del árbitro, iracundo y aliviador, es un agente mitigador en constante vigilia, los resultados que él produce son inamovibles. Es el personaje que ha venido a implantar castigos incorregibles, sus afirmaciones "van a misa" se dice figuradamente como reafirmación de la verdad. Sale al campo acompañado en icono tríptico por sus dos ayudantes balón en mano, hace compartir los minutos de silencio; árbitro que como el magistrado, sin mazo pero con silbato, castigan, represores de la batalla campal y promotores de una purificación a la que contribuyen mediante el exterminio (expulsión, excomunión, exilio) o la purga (amonestación, confusión, reclusión), de lo inmundo. Los tres han vestido de negro advirtiendo la relación simbólica negro: muerte. Otro personaje oficioso es el masajista, que siempre ha tenido una función de hechicero, más que de fisioterapeuta, especialista mágico-médico que parece que sana mediante un brevísimo y oportuno rito de curación.

El rectángulo de juego, actúa de escenario y patíbulo, cuantos participan comparten una atmósfera y sentimiento de culpa. En las bandas se ve a los *liniers*, auxiliares del demiurgo, ajustician en lo sorprendente y lo imprevisto, marcando su territorio, improvisando en su flamear de pañuelos o empuñando los banderines como cirios, fuego divino, creador y redimidor. Los rituales de fuego ya los encontramos en las lampadedromías griegas⁴⁹, carreras con antorcha, modernizado hasta los Juegos Olímpicos.

Las porterías se alzan como una figura de dominación y de conquista. Su altura es superior a la de todos los jugadores y su amplitud excede la capacidad humana para

49 Goñi (2005) advierte que parece que guardan relación con el robo del fuego de Prometeo y el ritual de traslado de fuego de un altar a otro, continuidad iniciada con Prometeo, que era el que comenzaba la carrera, según Pausanias y Hefesto.

cubrir todos los ángulos. Su posición vertical reproduce la topología de los totems, en lugar inmóvil y destinado a ser batida. Ante el portal se encuentra el "punto fatídico" y en su interior sólo reside el balón muerto. Un poste quemado es, en la tradición primitiva, el símbolo de la muerte y los postes de las porterías de fútbol se han cubierto de un zócalo de pintura negra: la marca de haber ardido. El gol también lleva consigo la muerte. Cuando la jugada es de gol, la muerte está ahí y el jugador únicamente actúa para re-matarla. En todos los goles se hospeda una porción de culpa, y más si es de penalti-connotaciones de autoculpa-. Su naturaleza mortal y su agregado de culpa se reconoce ceremonialmente en el reglamento: mientras en el baloncesto el tanto es un suceso sin solemnidad, en el fútbol existe un paréntesis de espacio-tiempo para compartir la alegría o la desventura. Incluso el triunfo cobra doble significado, porque las medallas deportivas son símbolos y signo: símbolos de victoria deportiva y signos de victoria a secas (Vázquez Montalbán, 1972).

4.2.4. La "defensa" como compensación ilusoria.

Es posible que Occidente esté a la vanguardia de una religión y no lo sepa.

(Augé, 2000:66)

A partir del siglo XIX, los fenómenos de masas se reproducen en manifestaciones políticas o sindicales, conciertos de rock o partidos de fútbol. Las disciplinas que se están ocupando de su estudio son la Antropología social, la psicología social y la sociología y, aunque con rezago, se han ido agregando a las diversas disciplinas deportivas. Su pensamiento no se evade a un planteo ético, en la medida de que es productor de las estructuras simbólicas, otorgándole así una orientación de coacción o de sustento de valores como el fair-play u otros valores. En el campo deportivo, las masas o multitudes, grupos sociales, tribus urbanas, peñas y otras organizaciones como la Iglesia, el Estado o la clase social, contribuyen a esta especie de dogmatismo. La religión se puede analizar, así, en su dimensión social.

Como dice Ortega y Gasset (1983:17), "El hombre-masa carece de proyecto: el hombre es solo un caparazón (...) siempre en disponibilidad de fingir ser cualquier cosa". El nuevo "homo videns" desagavia sus afecciones y pulsiones, se acolmena y

no construye nada. Entonces, el deporte, que forma parte del lenguaje cotidiano, popular y de dominio visual, contiene los ingredientes necesarios y recuperados de un primitivismo social con atávicos propósitos de supervivencia, agente personalizador que genera seguridad al grupo. Tenía razón Eduardo Galeano (2000: 2), cuando escribía que la "historia del fútbol es un viaje de placer al deber (...) a medida que se ha hecho industria ha ido desterrando la belleza que nace de la alegría de jugar porque sí, y es que mucho fútbol aparta de la religión y poco nos lleva de nuevo a ella"⁵⁰.

El deporte necesita de sus fans, que en palabras de Verdú (1980:28), es sólo una compensación ilusoria de la desposesión que sufren. La interpretación psico-sociológica, motivo de este breve epígrafe, necesita de un tratamiento especial. Porque, ¿qué mecanismos de compensación muestra hoy nuestro deporte? Barthes (1957: 16 y ss.), vinculaba al deportista con "vías semirreales: el Tour practica comúnmente una energética de los espíritus, es un mito total, expresa la psicología de las esencias, la magia de los elementos, la jerarquía de los superhombres y de los servidores".

Y Huizinga (1972:27-31), afianzando la relación entre ludismo y sacralidad, advierte que la idea de deporte nos recuerda una representación sacra y esto es algo más que una realización simbólica. Esa "identificación-compensadora" o "acción representativa" "se realiza en vista de no poder ejecutar la acción real", y continúa argumentando, que "se llega así a tocar la base misma de la religión, en lo referido al culto, rito y misterio. En el juego- lo primario y lo primero, es decir, antes que la cultura-, va cada vez penetrando más el significado de una acción sagrada".

Ya lo preconizaron Elias y Dunning (1992: 287), cuando citaban que "el deporte se ha convertido en una actividad quasi-religiosa"⁵¹. Con ello no es que se instaure una

50 A este respecto Eduardo Galeano escribe: "El fútbol es un deporte que parece religión: La religión de todos los ateos". (El País, 6/10/2009:37).

51 Elias y Dunning (1992) continúan justificando ese carácter religioso con el ejemplo de que los seguidores del Liverpool dispongan, por tradición, que les sean esparcidas sus cenizas sobre el terreno del Anfield, como si desearan seguir identificados, aún después de la muerte, con el 'sagrario' o 'templo' ante el que profesaron su culto en vida, como otra manera de ser recordado. Junto a la entrada del nuevo estadio del Manchester City hay un Memorial Garden, donde pequeñas cruces recuerdan a quién en su día escogieron el césped del Maine Road para ser esparcidas sus cenizas. También Circuitos de Fórmula 1 siguen la estela de algunos clubes de fútbol, como el Español y el Atlético de Madrid, que ya han cerrado

nueva práctica sino una canalización de lo místico, viéndose así disipada la visión oscurantista del mundo, como argumenta Durkheim (1982:400): "un culto que tenga vida solo puede surgir de la misma vida y no de un pasado muerto (...) porque los antiguos dioses envejecen o mueren, y todavía no han nacido otros".

La compensación tiende a calmar el dolor de la frustración con placeres supletorios. La satisfacción compensatoria puede revertir muchas formas. Podemos pensar, por ejemplo, en el padre que en su juventud no pudo satisfacer su deseo de dedicarse al deporte y que tratará luego de compensarse procurando que su hijo destaque como deportista. Los deportistas de hoy suplen el vacío de los sacerdotes, dioses, o actores trágicos griegos reivindicando la verdad y la plenitud, lo que los jóvenes descubren tempranamente es la facilidad de logro. En el colegio Marista de León, muchos padres que respiraron el ambiente del deporte no llegaron y prolongan su ego hacia sus hijos, para que continúen a modo de ritual de consaguinidad. En este sentido Vázquez Montalbán (1972) sostenía que "el pueblo encantado ante el papel de los ejercicios bien hechos, como encantado ante el papel de médium que el sacerdote hacía con las divinidades, demostraba con su aceptación y demanda de espectáculos deportivos, que aquella era una fórmula compensatoria de su marginación".

Por el contrario, la evasión es un proceso por el que el sujeto huye de la realidad, individual o colectiva, y se manifiesta de forma agresiva: este es el caso de jóvenes delincuentes que han llegado a constituir una preocupación para nuestra sociedad actual; necesitan hacer cosas fuertes para demostrarse a sí mismos que no son tan débiles. La gente, argumenta Marsh (1979) "es más o menos tan agresiva como siempre, pero la agresión se expresa de forma cada vez menos ordenada, y es en consecuencia, más sangrienta"⁵². La violencia de conquista por el hecho de ganar se

el acuerdo con la empresa GIEM Sports para ser depositarios de los últimos restos de aquellos que tengan el deseo de descansar en el entorno que más ilusiones les transmitía en su momento mortal. En España, está empezando la moda de la incineración, así que hacerlo en uno de estos espacios que se dedican en estadios de fútbol, o en los futuros que habrá en el circuito de automovilismo, son una manera original y diferente de ser recordados por su familias, apegados a sus recuerdos (Marca, *El circuito de Montmeló acoge carreras y... entierros y bodas*, 14/11/08).

52 Marsh (1979) escribió estas líneas pensando ante todo en "el mal inglés". La preocupación en torno a la violencia creciente relacionada con los deportes no se restringe a Inglaterra, como tampoco a la conducta de los hinchas futbolísticos.

traduce en barbarie, como escribió Umbral en El Mundo el 24 de junio de 2003: "lo que quiere el triunfador es romper cosas, pues la destrucción es el rastro de la victoria".

En nuestro caso no se da tanta violencia física pero sí ideológica, sobre todo en las declaraciones contra el balonmano de Valladolid, como ya analizaremos; la evasión del fan después de su jornada de trabajo es más que patente e incluso, encuestas realizadas a seguidores, admiten la "buena descarga" que le proporciona asistir a estos partidos.

La concentración es el poder de centrarse en algo excluyendo otros intereses menos apremiantes: cuando un adolescente no ha logrado ciertos objetivos, se identifica con alguien que los ha conseguido y así en cierto modo, puede compartir su mérito y su satisfacción. Es el caso del niño que se adhiere a determinados ídolos deportistas. El Ademar también cumple sobradamente con esta salvedad ya que los seguidores se identifican hablando de "mi club", de "mi equipo" o "ayer ganamos". Las Peñas se distinguen bautizándose con los nombres de algunos de sus jugadores, los contactos jugadores-afición son afectivos, familiares y constantes, e incluso la educación física-deportiva se ha construido a partir de modelos basados en la práctica adulta de alto nivel, como los ídolos griegos. A este respecto dice Mollet (1965):

Lo esencial sobre todo, es que es transferible: los principios, los métodos de entrenamiento, los medios de trabajo físico utilizados, probados y perfeccionados por los campeones de élite que, bajo una forma menos intensa, menos forzada pueden ser aplicados fácilmente por la masa de practicantes y así mismo por el hombre de la calle que simplemente desea mantenerse en forma.

Y Blázquez (1986:13) afirma:

Sin lugar a dudas podemos asegurar que hasta ahora la pedagogía utilizada en el deporte tiene y ha tenido unas connotaciones muy marcadas que pueden justificar de algún modo la crisis en la que el deporte se encuentra y el progresivo alejamiento de las tendencias pedagógicas actuales. La

demostración y la repetición han sido los procedimientos más utilizados: es decir, una pedagogía directiva y a menudo coercitiva.

Ni que decir, como luego veremos, que ésta es la base educativa marista inculcada por el Hermano Tomás, el balonmano como herramienta educativa, pero con miras al deporte de alto nivel. Ajeno mecanismo de defensa es la represión, y el deporte es un poderoso factor de represión sexual, porque según Brohm (1975:7-9):

En el deporte, el modo dominante de las relaciones de los individuos con su propio cuerpo, es el sadomasoquismo, el placer en el esfuerzo doloroso, cuanto más duele, más bueno. La *deserotización* por el deporte es, primeramente, una *desexualización* del aparato sensorial y muscular. El placer específicamente sexual es reemplazado por el placer del movimiento doloroso.

Ejemplos palmarios son los ciclistas coronando las altas cimas sin oxígeno, el corredor de maratón que llega extenuado, la elegancia dramática de muchos deportes, la moda de deportes extremos o las peregrinaciones:

*Los peregrinos suelen tener una motivación común. Me encontré con muchos hombres que lloraban por un dolor físico propio, por el de un ser querido, de emoción, de paz (...). Acometían el camino con fe y generosidad, era un tipo de oración que, hasta entonces, yo creía pasada de moda, inexistente en nuestros tiempos, afirmaba la periodista María Merino durante la presentación del libro *Peregrinos a Santiago, lo que viven, lo que sienten*. Es la visión fatal de una sociedad que intenta justificar su conformismo y su "derrota" con su sufrimiento, y todos debemos compartir ese sufrimiento del que nos hacemos partícipes, compensando así nuestras alegrías y penas prolongando nuestra existencia. En lo marista, como más adelante veremos y sobre todo mediante relatos de personajes vinculados al Hermano Tomás, esta incitación nos lleva a numerosas declaraciones sobre sacrificio, algo que los antropólogos han venido a tematizar como eficacia simbólica o eficacia ritual.*

El análisis antropológico del deporte se puede interpretar como neomística. La imposición de lo sagrado prevalece sobre cualquier intento arreligioso. Todos estos mecanismos psico-sociológicos acontecen en muchas realidades deportivas y veremos en el capítulo siguiente que sirven de verdadera justificación de los objetivos planteados.

4.3. El balonmano de León como disciplina “religiocentrista”.

Vamos a centrarnos ahora en el estudio etnográfico en torno al club Ademar, de su arraigada vinculación con lo marista y la omnipresente figura del Hermano Tomás, quién ha ejercido durante décadas como auténtico embajador y misionero del club deportivo más representativo de León. El club Ademar de León, responde a un perfil urbano y profesional, presume de su fenomenal y tradicional foco de jugadores de élite y no rompe con las otras actividades tradicionales o rurales como son la lucha leonesa y el juego de bolos, yendo incluso paralelas en su ideario identitario. *Con la promoción del deporte, ofrecemos a los alumnos/as otro medio de formación, conscientes de la importancia educativa de esta actividad donde se desarrollan las cualidades físicas, el sentido de equipo, la capacidad de esfuerzo y sacrificio o la autoestima, ya que el deporte del Colegio Marista San José de León es un pilar fundamental en su labor educativa*, nos declara su actual director del colegio Marista San José. El espíritu ademarista se puede decir que nace del espíritu marista, mantiene ligada a la cultura y sociedad leonesa para bien o para mal, mediante la asimilación y adaptación de valores simbólicos y subliminales, instaura y refleja la cultura. El pasado del Ademar constituye el eje vertebrador y el ideario de este club así como su futuro se impregnará de ese espíritu con el que nació.

Todo fue comenzado por Ángel González García, alumno del Colegio Marista San José de León. Fue un destacado deportista leonés en todos los deportes que tocaba y varias veces consiguió ser campeón de España de atletismo. Nos recuerda que recopilaba gente de la calle para organizar encuentros. Lo hacía incluso al azar y en todas las especialidades deportivas posibles, lo único que quería era impulsar el deporte, ya que había un caos organizativo. Su amor por el deporte, su lado humano y sobre todo su

perseverancia, hicieron que fundara el Ademar. Le da permiso expresamente el hermano Marcelino y a esa tarea se incorporaría poco después el hermano Tomás.

Esfuerzo, tesón y sacrificio para llegar al triunfo. Esa era la lección, nos comenta Tomás. Y ese era el objetivo, el dogma que se inculcó a generaciones de niños leoneses y que todavía sigue actuando. En noviembre de 1960, se creó algo más que un equipo, se ideó una forma de vida y se construyó una forma de vivir y de sentir León. Ángel nos lo relata así:

Nació de una sección de las muchas que había, como beneficencia (...), bueno, y más cosas que lo deportivo. Hablé con el Hermano Marcelino porque queríamos jugar con el nombre de Maristas. Nos contestó que era difícil, porque de aquella ya no estábamos en el colegio, así que nos dijo que jugaríamos los que habíamos sido alumnos. Nosotros lo único que queríamos era jugar y que nos pagaran camisetas y viajes (...) ya que por entonces había mucha ilusión.

4.3.1. El club Ademarista. Su dimensión social.

Numerosos son los testimonios, visiones y puntos de vista que nos han llevado al Ademar ha donde ha llegado. Calles, bares, el Palacio de Deportes, plazas y muchos más espacios son exponentes donde participan todo un colectivo de manera inconsciente o cultivada, es memoria y tradición, como así lo demuestra la vinculación marista. El Ademar, en estos últimos años, ha denotado un fuerte poder enculturador en lo social, en las artes, en las celebraciones y sobre todo, en los sentimientos colectivos. Se ha sintetizado y aliado en la herencia a través de testigos y testimonios, de padres a hijos, y en la consideración de la identidad como pueblo. Para ello, tiene equipos en categorías benjamín, alevín, infantil, cadete y juvenil, para con lo que cuenta con la colaboración de escuelas municipales y provinciales. Con carácter de continuidad se realizan congresos, cursos de perfeccionamiento, torneos amistosos⁵³, campamentos de verano, programas de acercamiento del deporte a la cultura con la

⁵³ Destacamos entre otros el Campeonato del Mundo de Clubs oficioso (1995), el Trofeo George Marrane (Francia, 1995), Schlecker Cup (Ehinge, Alemania 1999), Trofeo Piaget (Portugal, 1999), PFALZ y KEMPA CUP (Alemania, 2005), entre otros.

Diputación leonesa, la cual facilita que grupos de escolares, unos 4000 por temporada, asistan gratuitamente a los partidos y realicen visitas culturales por toda la provincia. Participa en los torneos más prestigiosos del balonmano internacional, su afición de las más reconocidas de Europa, tiene una gestión técnica de la más valorada de España y la plantilla nominada como de las mejores. Tiene 3000 socios nominativos, 350 abonos de empresas, una media de 4700 personas de asistencia con lleno absoluto (6000) en algunas ocasiones. Son números que asustan a otros clubs. La última lección de compromiso otorgada por la masa social fueron las primeras elecciones a presidente mediante urna con una participación, dinamismo, imagen y sentir sin precedentes.

4.3.1.1. El papel del Ademar.

En 1999 se edita con carácter quincenal la Revista del balonmano leonés con un total de 13 números hasta el año 2000. En noviembre de 2002 y con periodicidad mensual sale a la luz la Revista oficial del Ademar León con calendarios, noticias y entrevistas que denotan la vitalidad del Ademar. Tiene una tirada de 5000 ejemplares y ha sido avalada por la Asociación de Periodistas deportivos con varias distinciones. En 2006 se publica el libro *Historia del Ademar*, de David Rubio y Roberto Fernández, teniendo lugar la presentación del coleccionable en el Salón de Actos de la Fundación Club Balonmano Ademar. Jugadores, entrenadores, directivos, trabajadores del club, ex-jugadores y por supuesto la afición, se dieron cita para lanzar ese coleccionable de El Mundo que aunó todos los recuerdos y fotos de los 50 años de historia del Club. Al margen de libros y publicaciones han aparecido miles de carteles y recortables presentes en miles de hogares, presentaciones anuales y hasta la filatelia también se hizo eco con la edición de un sello y matasello. También se emitió un cupón de la O.N.C.E.

Pero quizás lo más trascendente sean las noticias, comentarios o columnas de opinión que a diario e incesante se hace eco la prensa local. Los foros de internet suponen un debate que muestra esa vivacidad. Las temáticas de los foros son abundantes como las dedicadas a peñas, partidos, jugadores, encuestas y *Otros temas*, apartado en el que se abren comunicados y comentarios de actualidad como la política leonesa, antiterrorismo o la política social. El Diario de León, La Crónica de León y El Mundo de

León le dedican casi diariamente varias páginas, más si cabe en competiciones, y días anteriores y posteriores. A nivel nacional, AS, Marca, Mundo Deportivo o Diario Sport, se hacen eco de las noticias en los enfrentamientos así como en otros países en competición europea.

4.3.1.2. Enfoque sociocultural.

El club Ademar es una entidad reconocida a nivel nacional e internacional que se ha ganado su prestigio tanto en lo deportivo como en lo social. En los últimos años ha estado entre los tres mejores clubs de España, participando sin cesar en las diferentes competiciones europeas y llevando el nombre de la ciudad más allá de lo deportivo. Ha sido premiado tanto en lo deportivo, lo técnico, lo directivo, lo social y lo humano. Cada año el club exhibe chándal, polo, camisetas, forro polar, bufandas, pins o llaveros con el fin de representar y proyectar un auge además de posibilitar una financiación. En estos actos se reflejan exposiciones sobre la historia del club deportivo más laureado de León, donde se contemplan algunos de sus principales trofeos como los de Campeón de Liga, Campeón de la Copa del Rey, Campeón de la Liga ASOBAL y Campeón de la Recopa de Europa. Las muestras incluyen fotos y carteles históricos, además de un repaso a la evolución de las equipaciones que han lucido a lo largo de los últimos 30 años. La apertura del Corte Inglés supuso un revulsivo para el club, ya que cada vez son más las relaciones comerciales que se vislumbran, como por ejemplo, los mitos y proezas, la génesis del club, los recuerdos, exposiciones de la historia del club, conferencias, presentaciones de material deportivo y del club a principio de temporada, encendido de luces de Navidad, publicidad de productos alimenticios, actitudes que nos ofrecen esperanza y continuidad.

4.3.1.3. La Fundación del Ademar.

La Fundación Ademar nace desde el ámbito deportivo pero con una profunda vocación social y al servicio de la comunidad leonesa. Ejerce de auténtica academia y la extensión deportiva y social se contagia a todas las áreas (gestión, voluntariado, área psicopedagógica y de formación, recursos, relaciones institucionales y la propia gestión de una Residencia universitaria). Es necesario entender el sistema deportivo del club

como un tejido social donde todas las partes están en interdependencia cobrando una importancia tan relevante como las demás. De ahí que cada vez amplíen sus proyectos⁵⁴.

Por otra parte, la Fundación Ademar organiza en colaboración con la Delegación Leonesa de Balonmano, dos cursos dirigidos a la formación de árbitros y técnicos de balonmano. Son el Curso de Monitores Nivel 1 y el Curso de Árbitros Aspirante. Además se celebra el Seminario Internacional de Entrenadores "Domingo Bárcenas", organizado por la Asociación de Entrenadores. También en 2009 se celebró el tercer Clinic de cursos y conferencias de balonmano para técnicos, entrenadores y árbitros y el II Foro-Certamen de Balonmano Base, con dos categorías, libre y profesionales, que sirve de iniciativa para aportar ideas y experiencias en el mundo balonmanístico.

Todas estas actividades con carácter anual se completan con una eventos lúdico-culturales como campamentos, Campus de verano que acercan a los niños de entre 8 y 15 años al balonmano, convivencias, competiciones en hierba, la celebración del I día del balonmano⁵⁵, la "feria del Balonmano", la Gala del balonmano de Castilla y León,

54 Algunos de estos proyectos son: **Proyecto Integral Educativo:** El deporte en la Fundación es entendido como parte del proceso de formación de la persona, idea ya trasmutada por el Hermano Tomás, además de ser complementario a otros aspectos de la vida. De esta manera se dispone hasta de *Técnicas de Estudio* ya que la fundación está muy sensibilizada con el rendimiento académico, conciliando de esta manera Escuela y Deporte. **Formación de Técnicos en otros núcleos Urbanos:** La Fundación pretende llegar a toda la provincia con programas de formación continua a técnicos locales a favor de una promoción de la práctica del deporte, dotando a los responsables de unos conocimientos y una garantía didáctica a los jóvenes de los núcleos rurales, donde el acceso a la práctica del deporte es más compleja. Las localidades leonesas implicadas en la formación de técnicos han sido Villablino, Santa María del Páramo, Valencia de Don Juan, Sahagún, Ponferrada, Bembibre, Carrizo de la Rivera y Benavides de Órbigo. **Deporte y Balonmano Base:** En el marco ideológico de la Fundación quedan integrados jugadores, técnicos, padres, etc., y los problemas que actualmente coexisten como la droga, el alcohol, la delincuencia o la mala ocupación del tiempo libre. La cantera del Ademar es la más prolífica de todo el balonmano nacional junto a la del Barcelona. En 2009, por ejemplo, cinco ademaristas juveniles jugaron en el Campeonato del Mundo con la selección nacional. **Promoción, divulgación y captación:** Se trata en definitiva de programas que difunden la práctica deportiva en general y el Balonmano en particular. **Alto Rendimiento y Talentos Deportivos:** El Balonmano local rivaliza con los mejores clubes del mundo y en este contexto hace suponer que la detección y captación de jóvenes deportistas con posibilidades de llegar a la élite, es un hecho deportivo en el que la Fundación se preocupa al máximo.

55 En junio de 2006 se celebró el *I Día del balonmano*, organizado por la Fundación Club Balonmano Ademar "Fademar". El objetivo del mismo no era otro que conseguir un espíritu lúdico en todos sus participantes, otros podían disfrutar de la Feria del Balonmano en el que participan todos los estamentos del club. Durante todo el día, también se acercaron varios jugadores como Ivo, Denis, Mirko, Jorge, Colón, Martín o Héctor, así como Manolo Cadenas, y un buen número de personas vinculadas al Club. En definitiva, que este día y en su primera edición, contó con 300 participantes, demostrando que llegó a ser un referente para este deporte en años sucesivos. Es destacable el Día de las Categorías Inferiores y el torneo de veteranos, lo que nos permitió ver de nuevo en acción a las glorias y leyendas. En Agosto del mismo año, el Club Ademar León, organizó un Torneo de Balonmano Playa, siendo torneo oficial para el

gymkhanas, competiciones para padres/madres o veteranos, charlas de jugadores/as del Club en centros escolares, completando así un proyecto de dinamismo y movilidad. Todo ello redundando en la práctica social y deportiva.

4.3.1.4. Otras representaciones culturales.

Imágenes

La gran familia ademarista inauguró una placa con el nombre del club en una de las calles del área 17 de la capital, acto lleno de vitalismo por ser la primera vez que en la ciudad se le otorga un nombre a un club deportivo. Se han organizado algunas exposiciones fotográficas y se han editado calendarios con fotografías de jugadores, álbum de cromos coleccionables de los jugadores y técnicos de la plantilla, con una tirada de 10.000 ejemplares con sus correspondientes cromos en sus sobres, inserción de su publicidad en siete vehículos del Club, que son utilizados por los jugadores pertenecientes a la primera plantilla. En cuanto a ediciones videográficas, tienen un video-himno publicado en internet con su música y sus fotos, no solo de los jugadores, sino también históricas. Cada año, los medios de comunicación⁵⁶ y otras instituciones

Tour Balonmano Playa de 2006, lo que viene a ser un circuito de los mejores equipos del país. Cada torneo disputado, puntúa para una clasificación final y León fue una de las Sedes en las que se juega este Campeonato.

56 Diario de León dedica 7 u 8 páginas semanales con 16.800 ejemplares de difusión diaria (fuente O.J.D.), con una influencia de lectores leoneses en torno a los 140.000 (fuente E.G.M.). El Mundo-La Crónica de León Dedicar 8 o 9 páginas semanales con 10.400 ejemplares de difusión diaria (fuente O.J.D.), con una influencia de lectores leoneses en torno a los 63.000 (fuente E.G.M.). Actualmente son dos periódicos independientes. Las emisoras locales de Punto Radio y la Cadena Cope retransmiten todos los partidos oficiales, la Cadena SER en competiciones internacionales. Así, Punto Radio retransmite 90 minutos semanales además de partidos, RNE informa diariamente de los programas regionales y locales, Radio Universitaria le dedica varios minutos en todos sus programas deportivos, la COPE dedica 80 minutos semanales, los partidos con una audiencia del 20% de la radio en León, la SER 80 minutos semanales, partidos y 19% de audiencia y ONDA CERO 90 minutos, partidos y 30% de audiencia. Radio Marca, en un pub céntrico de León retransmite opiniones de varios jugadores todas las semanas. Los derechos de televisión de la Liga Asobal, lo comparten la 2 de Televisión Española, Canal + y Deporte 2 en su canal temático. Televisión Española retransmite los partidos de Liga de Campeones y los respectivos países con los que juega también lo siguen. Televisión de Castilla y León emite reportajes, así como Localía, televisión de Ponferrada o Canal 4. Las autonómicas (TVG, ETB O TV3) han dedicado no poco tiempo al Ademar cuando se enfrentan al equipo local. Su página web es www.ademar.com, actualizándose diariamente con una media mensual de 16.500 visitas, lo que supone casi 200.000 visitas por temporada, 550 diarias (datos de 2007). En el 2009 Digital Plus a través de Canal+ Deportes (diales 9 y 52) y Sportmanía (dial 54) retransmite los partidos más interesantes, entre ellos el Ademar. Además, el espacio *Los especialistas del balonmano* sigue al detalle la competición los martes en Canal+ Deportes a

como la Universidad de León (inscrita en la indumentaria de los jugadores) o la Junta de Castilla y León, se muestran más implicados en su quehacer social y deportivo.

Premios Valores humanos

En noviembre de 2007, el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera reconoció al club Balonmano Ademar de León por su *garra, compromiso social y apoyo a los valores humanos*, con el premio Valores Humanos. Además, declaraba que *es un ejemplo de dinamismo, de preocupación y de relevancia social y apoyo a los valores humanos que están detrás del deporte de elite y del trabajo de base*. Así se destacó en el acto de entrega del "II Premio Diario de León al Desarrollo Social y los Valores Humanos, promovido por el periódico leonés, para reconocer a aquellas instituciones y colectivos que se distingan por su aportación al beneficio general de esta provincia. *Este premio se otorga a una institución que ha cumplido cincuenta años y que, con su quehacer diario, está reproduciendo la garra de la identidad de León y la garra deportiva de toda una comunidad autónoma*, decía Herrera acerca del equipo. En 2009, Punto Radio, le otorga el premio al mejor club deportivo en la II Gala del deporte.

Visiones artísticas y literarias

El Ademar también ha hecho guiños en el arte. El artista asturiano Favila, *enamorado de León*, expuso en la galería Sharon Art plasmando la grandeza y el sentimiento del Ademar con una veintena de cuadros realizados con motivo de la celebración del 50 aniversario. La exposición reconoce momentos de partidos con un gran realismo, con acciones del juego de algunos de los jugadores actuales y de diferentes temporadas. La idea, que surgió de la directora de la galería y aficionada del equipo, contó pronto con la complicidad de Favila, que asumió el reto y logró plasmar "la expresividad, el esfuerzo y la rabia del trabajo físico extremo", en palabras del autor. Manuel Martínez también aportó esculturas de gran contenido simbólico. Y se editó un libro recogiendo las tiras cómicas publicadas en los dos diarios de prensa leoneses de los dibujantes

partir de las 20:30h y Sportmanía desde las 21:30h. Disponen de un canal Youtube y numerosos foros de discusión, chats y e-mails, tanto el club como sus peñas.

Lolo y Juárez. Luis García Zurdo aportó una vidriera al Ademar tras conseguir el “II Premio Diario de León al Desarrollo Social y los Valores Humanos”, Y es que el Ademar actúa como centro de la vida de mucha gente además de ser un laboratorio de deportistas, de vida, de ilusiones y ganas, como nos comenta Juan Lorenzo Antón⁵⁷:

En el sentir general, por lo menos en Andalucía, el Ademar es el mejor club de España, y "único". Es cierto que están Ciudad Real y Barcelona pero tienen diferentes percepciones. El Ademar se preocupa por tener afición, por la formación de entrenadores y árbitros y a nivel deportivo siempre está ahí, aunque le quiten un año sí y otro también a muchos jugadores. Me consta que es un espejo donde se miran muchos equipos. Es un club admirado.

4.3.2. La perspectiva educativa del balonmano: su función pastoral.

Se define pastoral, según Pellitero (2004: 2) como “la dimensión salvífica o apostólica, evangelizadora o “kerigmática” (misionera, en el sentido amplio de la expresión), sapiencial o “espiritual”, existencial o dinámica, o si se prefiere “práctica”, de las enseñanzas conciliares”. Bajo esta mirada, Tomás Higarza, el hermano Tomás, que lleva con su continuo ser y estar las categorías inferiores del balonmano, no pretende, dice, *llevar a los chicos a la iglesia*, pero nos realiza la siguiente presunción:

Yo siempre me he encargado desde pequeños, de educarles y que hagan deporte, y de aquí han salido y siguen saliendo los mejores jugadores de balonmano (...) los infantiles y los cadetes son los únicos equipos que ha ido a misa todos los domingos tras el partido allá donde fuéramos y compitiéramos, desde 1953.

Para ello aprovecha cada fragmento de la vida para comunicar a los jóvenes implícita o explícitamente los valores del evangelio:

⁵⁷ Vinculado al balonmano toda la vida, fue ganador del I Certamen de Balonmano Base organizado por la Fundación Ademar. Es profesor titular de la Universidad de Granada, profesor de la Escuela de entrenadores y autor de numerosos artículos sobre balonmano.

Estuve durante más de 40 años, desde 1951 hasta 2003 haciendo una charla diaria antes de la cena a todo el grupo de internos, unos 85 entre 16 y 18 años, sobre formación, para transmitirles valores, sobre la vida o comentarios sobre noticias de prensa.

Verdadera escuela de carácter, el Ademar es expresión de contenidos comunitarios, en la línea defendida por Medina Cano (1996:43) y donde se ofrece un lugar y unos momentos privilegiados para ayudar a lo jóvenes a crecer y transmitirles un proyecto de vida y de persona, además de ser la antesala del balonmano de élite, quedando así constancia de la intención del "divino" papel que el hermano Tomás representa en, parafraseando a Manuel Robles, "su apostolado balonmanista".⁵⁸

4.3.2.1. Oportunismo evangelizador.

Debemos apuntar que a lo largo de esta investigación cada vez han sido más profusas las noticias de índole deportivo en los discursos Papales, así como los mensajes e intervenciones sobre el magisterio de las Iglesia mediante maniobras que tratan de legitimar y hacer significativas y suyas, antes impensable, prácticas sociales y deportivas. Recordemos cómo para fijar su eficacia, se situó en la educación. El cristianismo le ha dado forma y ha acuñado en el deporte algunos valores fundamentales, ahora "divinizados". La iglesia se ha hecho benefactora y se ofrece como correctivo y revulsivo deportivo. Ya en 1875 por ejemplo, el padre católico Joseph Hannan creó el Hibernians F.C. para encauzar a la juventud, y aún sigue en la Liga Escocesa con ese propósito, hecho que fue seguido por el marista Walfrid en 1888 con el Celtic de Glasgow. Este club hoy, reconoce su origen marista y mantiene una incesante obra social y juvenil ligada a su origen católico. Estados Unidos, por poner

⁵⁸ Manuel Robles, cronista y amigo del Hermano Tomás, da prueba de ello en un artículo de opinión publicado en el Diario de León el 10 de marzo de 2000. Aunque es sentido metafórico, se extiende su uso en el intento de demostrar la generalidad del fenómeno religioso en el habla cotidiana, al margen de que tal fenómeno esté patente a la conciencia del cronista. Se define Apostolado como "toda la actividad del Cuerpo Místico (la Iglesia) que tiende a propagar el Reino de Cristo por toda la tierra" (Catecismo de la Iglesia Católica (2002). Nueva Edición. Asociación de Coeditores del Catecismo – Editrice Vatican. Madrid, n. 863).

otro ejemplo, es lo que son sus deportes, ya que en Norteamérica⁵⁹, religión y deporte se han sabido promover más:

La primera vez que se batea una pelota de béisbol, la primera vez que un balón de fútbol norteamericano sale disparado en espiral, la primera vez que un muchacho o una niña son lo bastante fuertes como para lanzar el balón de baloncesto hasta el canasto (...) son otros tantos ritos nacionales de iniciación (Rosenblatt, 2003).

En los países anglosajones, el deporte empieza a salir de su cotidianidad, promocionándole y completando un dispositivo de prácticas que modelen el orden social y moral. Juan Pablo II ya instituyó desde el 2004 y dentro del Consejo Pontificio para los Laicos, una sección denominada "Iglesia y deporte", cuyos objetivos serían (Lixey, 2006):

- que la Iglesia sea punto de referencia para el deporte.
- favorecer una cultura del deporte como medio de crecimiento integral de la persona.
- Sensibilizar a las iglesias locales sobre la importancia del trabajo pastoral en los ambientes deportivos.

Además, el Papa Juan Pablo II anunciaba en la Sala de Prensa de la Santa Sede en agosto de 2004, en vísperas de las Olimpiadas de Atenas, la creación de una "Oficina del Deporte", asignándole las siguientes tareas:

59 Las iglesias han utilizado la religión para justificar el deporte de competición y de alguna manera, "reforzarse", fomentando la cooperación, el espíritu de equipo y el buen trabajo. Los entrenadores promueven el rezo y aumentan las asociaciones cristianas que organizan programas y ceden sus instalaciones deportivas. La religión promueve el deporte con corrección, utiliza a atletas famosos para dar su mensaje o aplican principios de una vida digna para seguir en la trayectoria. Son a la vez, un pegamento social que une al país y un vehículo para transmitir valores tales como justicia y el juego limpio, el trabajo en equipo y el sacrificio. Las becas de atletas cristianos han crecido en los últimos 25 años y se conocen más de 6000 grupos organizados. Las escuelas secundarias y universidades cristianas utilizan el deporte para ganar publicidad positiva y atraer estudiantes. *Liberty University* y *Oral Roberts University*, son dos ejemplos que siguen la trayectoria dada por la *Notre Dame* en el fútbol. *Roman Catholic University* sigue la tradición en baloncesto. Directores técnicos y jugadores, en un par de escuelas secundarias de los suburbios de Chicago, tomaron medidas para que los miembros musulmanes de sus equipos ayunaran durante el Ramadán. En torno de las competiciones atléticas, se han desarrollado varios ritos sociales como reuniones en playas o comidas campestras.

- Ser punto de referencia en la Iglesia para las organizaciones deportivas nacionales e internacionales.
- Sensibilizar a las iglesias locales respecto de la atención pastoral de los ambientes deportivos.
- Favorecer una cultura del deporte que promueva la actividad deportiva como medio para el desarrollo integral de la persona, y como medio para la paz y fraternidad entre los pueblos.
- Proponer el estudio de temáticas específicas referidas al deporte.
- Organizar y sostener iniciativas que ayuden a suscitar testimonios de vida cristiana entre los deportistas.

Esta idea de calificar el deporte como instrumento educativo ha llegado al Papado actual, siendo el propio Benedicto XVI quién reclamara al fútbol profesional dar prioridad a los valores éticos y educativos (Zénit,10/10/2007) o expusiera en audiencia: *el deporte es un vehículo de importantes valores humanos y espirituales* (Zenit, 9/01/2008).

Ya a finales de 2005, consideraban que el deporte podía transmitir un mensaje de esperanza poniendo como muestra una convocatoria de árbitros italianos y alentaba el deporte como promotor de la solidaridad entre pueblos. En el mismo 2007, el Vaticano inauguraba su propia Liga de fútbol. El 28 de julio de 2008 se presentó la Fundación Juan Pablo II por el deporte, iniciativa que consistía en educar los valores de la persona transmitidos por el evangelio, elaborando un dispositivo que comprendiera acontecimientos deportivos e iniciativas para parroquias. Algún retractor como Giulianotti (2004:356) aceptaba que la práctica deportiva puede desempeñar un papel significativo en la promoción de Paz y la dignidad humana.

Pero si debemos citar una organización que intenta cumplir la misión de dar una imagen deportivo-religiosa, esa es Atletas de Cristo⁶⁰. A nivel organizativo, es una ONG

60 En Atletas de Cristo están adscritos más de 5.500 jugadores brasileños, entre los que destacan Donato, Baltazar, Alemao, Bebeto, Paulo Sergio, Zé Roberto, Jorginho, Taffarel, César Sampaio, Cacao, Adhemar, Bordon, Kaká y Euler. Cada vez son más deportistas del mundo que se adhieren al evangelio. Su máxima es la proclamación del Evangelio a través del deporte. Nace en argentina de la mano de personas que tuvieron la visión de llevar el modelo de vida cristiana al deporte, incentivar y ayudar a los

religiosa internacional nacida en 1984, adherida a la confesión cristiana evangélica. Su actividad está concentrada en reuniones de oración y actividades extradeportivas orientadas a la religiosidad, congresos internacionales y otras actividades.

También es significativo que cada vez hay más dominios en internet dedicados a éste y otros colectivos⁶¹.

mismos y a ser un punto de referencia de conducta y comportamiento para ser imitados por todos los jóvenes. Con más de dos millones de seguidores, controlan una cadena de emisoras de televisión y otra de radio, una discográfica, una editorial, además de gestionar la *Fundación Renacer*, dedicada a obras asistenciales, y más de 1.500 templos entre Brasil, Argentina, Uruguay, EE.UU., España o Japón. La Razón, en un reportaje titulado *El fútbol también cree en Dios*, publicado el 19 de mayo de 2004, recoge numerosos discursos: El liberiano George Weah, musulmán practicante se recogía en oración durante un minuto antes de cada partido. El argentino y evangélico Chamot, del Milán, regalaba Biblias a los rivales. Amoroso, también evangélico, celebraba los goles en el Udinese mostrando una camiseta con las palabras *Gracias, Dios*. Gabriel Batistuta, jugador argentino, remarca que “para mí, Jesús es un ejemplo a seguir”. Siempre he tenido fe, aún en los momentos difíciles de mi vida. Reza tres veces al día y antes de entrar en el campo *para que no me pase nada* y antes de los momentos importantes *para agradecer a Dios con la oración*. Ronaldo se declara creyente católico, recordando públicamente y de manera especial el encuentro con el Papa en 1998. El chileno Marcelo Salas, que fue jugador del River Plate, recurre frecueside. Javier Zanetti, del Inter de Milán, se confiesa una persona feliz al estar cerca de Jesús. El nigeriano Kanu admite tener una experiencia trascendental. Kovacic, ex jugador croata de la Real Sociedad, dentemente a su director espiritual que está en su país, aunque a veces viene a visitarlo a Italia, donde recidió dejar el fútbol para dedicarse a Dios más intensamente, junto con su esposa. Gancedo, del Murcia, dice que la Biblia es el “manual de instrucciones del hombre”. El argentino Abel Balbo, organizó en 1996 un famoso encuentro con el Papa: el de los futbolistas argentinos que jugaban en Italia. Este encuentro marcó la vida de muchos de los que participaron. El defensa belga George Grun descubrió el amor de Dios y fortaleció la fe cuando perdió a su hija pequeña en 1992: “En Dios encontré el sentido de la vida”. El alemán Oliver Bierhoff, recuerda la alegría con que cantaba en el coro de su parroquia. Kaká, en Milán y hoy en el Real Madrid, pertenece a la asociación de cristianos evangélicos y en las lengüetas de sus zapatillas figura “Dios es fiel” y en su camiseta se ilustra “I belong to Jesus”. Marco Antonio Senna, del Villarreal, le agradece a Dios el haberle concedido el sueño de jugar en España. Diego Mateo, evangélico y jugador del Racing de Santander, dice que “rezar y leer la Biblia ocupan un espacio fundamental en mi vida”. Javier Irureta, entrenador que fue del Deportivo de La Coruña, es un hombre de fe, va a misa todos los domingos y les hacía rezar un Padre nuestro a los jugadores antes de entrar al agradecimiento por haber ganado el campeonato de Liga Española. Y si debemos paramos a reflexionar en una noticia de trascendencia religiosa, esa es la presentación de Kaká y de Cristiano Ronaldo en el Real Madrid en julio de 2009 con titulares como: “Dios Cristiano” (Última Hora de Palma de Mallorca, 7/07/09:46), “El nuevo cristianismo” (ABC, 6/07/09), “Un dios que reza a Dios” (Diario de León, 1/07/09) o “Kaká, el auténtico mesías” (Eurosport, 6/07/09). Los cristianos evangélicos españoles aprovecharán la presentación del portugués Cristiano Ronaldo para dar a conocer su fe mediante octavillas con la efigie del otro gran fichaje del Real Madrid, el brasileño Kaká, conocido como el “verdadero cristiano”. A este respecto, el Centro Cristiano de Reunión transmitía en un comunicado: “Kaká simboliza y representa la imagen de lo que pretendemos sea un verdadero cristiano, y esa imagen se la queremos transmitir a todos, y especialmente a los jóvenes de España”.

61 Atletas de Cristo en Paraguay, www.atletasdecristo.org.py; Atletas de Cristo en Brasil y Atletas de Cristo en Bolivia, www.atletasdecristo.org.bo; Atletas en acción, www.cruzada.org.ar/atletas; Ministerio deportivo, www.thegoal.com/; Ministerio deportivo en Inglaterra, www.christiansinsport.org.uk/; Atletas en Acción Europa www.aiaeurope.com/; Ministerio Deportivo, www.sportsoutreach.org/). Todas ellas ofrecen una visión en la que todo el mundo pueda ser alcanzado por Cristo a través del lenguaje universal del deporte. Su misión es llevar al deportista hacia Jesucristo con el fin de llevar su Evangelio, modelo de vida difundido por las verdades espirituales basadas en la Biblia. Edmilson comentaba que “los Atletas de



El jugador Kaká dedica sus goles al Señor elevando sus brazos al cielo y protagoniza devotas escenas que lo han convertido en el mejor hombre anuncio de su fe. Kaká es un evangélico convencido que lee diariamente la Biblia y que incluso realiza cursos de formación religiosa on-line, ya que ha manifestado su deseo de convertirse en pastor. Además sigue la programación radiofónica de su iglesia, *Renacer*, vía internet y decora sus taquillas y la paredes de las habitaciones de los hoteles con salmos de la Biblia. Foto: Magazine XL Semanal del 5 al 11 de julio de 2009.

Cristo podemos ir a lugares a los que muchos pastores no pueden ir para llevar el Evangelio. Un ejemplo es la Copa del Mundo, que fue vista por millones de personas. Un Atleta de Cristo debe estar siempre aprovechando las oportunidades para dar testimonio de su fe en Jesús. Porque no podemos restringir el testimonio a las iglesias”.

4.3.2.2. Mensaje del imaginario deportivo leonés.

El Ademar nació en el patio de un colegio, en el patio de los Maristas. Entonces aquel hermano Tomás llevaba siempre su sotana negra y su crucifijo.

(Juan Arias, presidente del Ademar)

Cincuenta años simbolizando el deporte leonés, el Ademar comenzó siendo una sección de la Cultural Leonesa, con sedes en las Calles leonesas de la Rúa, La Serna, Calle Dámaso Merino y otras. Debe su nombre a *Asociación De Ex alumnos MARistas*, lo que testimonia su génesis y procedencia.

No obstante fueron dos de los alumnos Maristas, Ángel Fernández y Ángel González, quienes al terminar sus estudios de Bachillerato, decidieron iniciar la fundación del club integrada por antiguos estudiantes. Por historial, es el equipo más laureado, más sentido y que representa a la ciudad de León. El hermano Tomás configura ánimo y aliento al club, siendo hasta 1975, partícipe en categorías provinciales, año en que asciende a División Nacional con Juan Arias como presidente. Su nombre indica claramente la base de los jugadores, contando en la actualidad con una excepcional cantera de manos del Hermano Tomás, alma viviente del balonmano leonés y todavía en activo con el equipo infantil. En el año 1981 asciende a División de Honor con un equipo germen de aquellas categorías, pero desciende ese mismo año, pero desde 1994 permanece entre los grandes. En la temporada 1996/97 es subcampeón de liga y de copa Asobal y tercero de copa del Rey. En el 98/99 gana la IX Copa Asobal y Recopa de Europa. En el 2000/01 gana la liga Asobal y es subcampeón de la Recopa, al año siguiente gana la copa del Rey y en el 2004/05 la Recopa. La tercera Recopa, en abril de 2007 le vuelve a relegar el segundo puesto. En 2008 se gana la final de la Copa Asobal.

En la ciudad de León, el club deportivo Ademar obedece y pertenece a una estructura social e identitaria de primera línea, la cual "acepta más que rechaza", produciéndose

un proceso de enculturación. Se adquieren costumbres y valores deportivos en la sociedad a la que pertenecen. Juan Arias lo argumenta de esta manera: *Es importante la base y su nacimiento hace ya 50 años del club, desde los Maristas. Desde el año 1994, estamos en la Asobal pero en los últimos 10 años ha sido el auténtico despegue de emociones.*

Arias también nos recuerda, que las normas estatutarias desde los inicios de la formación del club, pasan por unos trámites para ser directivo: *debe ser gente de León y que tenga sentimiento marista... Hoy por hoy, toda la directiva pasó por ser jugadora. Incluso algún presidente de las Peñas argumentaba: se lleva mucho lo de la familia, date cuenta que hay muchos alumnos que han pasado por los maristas, se han casado y viene la mujer y los hijos.* De hecho, cuando se ficha a algún jugador, aficionados y prensa constatan que determinado jugador ha sido presentado a la familia marista. Es por ello que es válido decir, que la experiencia histórica del movimiento Ademarista ha contado con protagonistas o acciones vinculadas a los maristas. Manuel Cadenas nos decía: *El Ademar es adoptado y apadrinado naciendo del colegio Marista, impulsor y herencia del Hermano Tomás, un sentir que se expande por todo León.*

4.3.2.3. Educación Social y Campañas Solidarias.

De esta manera, se engloban muchas iniciativas solidarias que engrandecen la historia del club. Ya el alcalde León, Francisco Fernández, no dudó en afirmar durante la presentación del equipo en 2008 que, hoy por hoy el Ademar es el mejor club deportivo de la provincia: *Fuera de León el equipo que más nos representa es el Ademar. Se lo ha ganado a pulso, no sólo por sus victorias sino también por la gran labor humana y social que están realizando.*

Durante la celebración del Campus Ademar, por ejemplo, y durante todos los días, varios jugadores de la primera plantilla acuden por las instalaciones de la fundación del Ademar (FADEMAR) para comer con los participantes del Campus. En octubre de 2008, contribuyeron con el despliegue de la pancarta P0c (pobreza 0) a la lectura del manifiesto de la campaña en el partido de balonmano entre el Ademar León y el

Amicitia Zürich. Ha pretendido cultivar la conciencia social y solidaria, con visitas en partidos amistosos y benéficos como a favor de Aspanovas, con tres encuentros en enero de 2009. La Asociación de Padres de Niños con Cáncer de Vizcaya recaudaron fondos para la Asociación Española de Lucha Contra el Cáncer y para la Cruz Roja Española. El último, en agosto de 2009, junto al Naturhouse La Rioja y el Pilotes Posada. Realizan visitas constantes a enfermos de cáncer, colaboran en el mantenimiento de programas sociales, convenios de colaboración con discapacitados o Campañas de igualdad como "No al maltrato", realizan innumerables visitas a Colegios e institutos sobre educación y valores, repartiendo entradas y material deportivo, hacen charlas y coloquios como las ofrecidas a los internos de la prisión de Mansilla de las Mulas, a escasos kilómetros de León. Los jugadores, a título personal o en pequeños grupos, han asistido entre muchas otras, a UNICEF (el portero danés del Ademar fue nombrado embajador nacional), a ASPRONA o al tren de la solidaridad de Cruz Roja. También en junio de 2009 y con motivo del Corro Solidario⁶² de lucha leonesa, uno de los protagonistas fue Héctor, jugador emblema ademarista, que capitaneó y apadrinó la idea solidaria (le llamaban "el divino") y animó la fiesta junto a otros deportistas leoneses. En palabras de Arias, su presidente: *Damos a conocer en presentación oficial del club el problema o la causa, utilizamos pancartas, facilitamos el hall con voluntariado, acceden a los socios que den a conocer estos problemas y participen activamente en ellos.*

Y es que el club ha dado a la sociedad leonesa algo del mucho apoyo que ésta le ofrece. Cuando el equipo visitó a los reclusos, la mañana del 23 de enero de 2009, su presidente se encargó de dar a conocer la historia del club, vinculando su quehacer con el sacrificio de la vida, la plantilla comparte su triunfo de la Copa Asobal y regala una equipación al equipo de balonmano del centro penitenciario. El propio entrenador, que en su juventud acudía como voluntario a poner películas a los reclusos de la prisión de Gerona y que les ofreció video, charla y ánimo, argumentaba: *Somos un equipo que genera ilusiones y en esta ocasión hemos traído aquí un poco de esa ilusión.*

62 Se recaudaron fondos para la realización de un pozo en la aldea de Tsadomé (Togo) y de un campo de fútbol. No faltó el último premio de León en Valores Humanos, Koffi Amesuwu.

Un recluso comentaba:

He sentido que hoy no estaba en la cárcel. Este tipo de iniciativas que hace la dirección del centro nos ayuda mucho, ha sido un sueño hecho realidad. Con actos de este tipo se hace más ameno, desconectas y el tiempo es más corto. Estoy convencido de que el Ademar ha enganchado a más gente para que se junte a nosotros.

E incluso Jorge Callado, periodista de la Crónica de León, reafirmaba esos lazos sociales con discursos como éste:

El Barça presume de ser más que un club, pero lo cierto es que ese mensaje le viene como anillo al dedo al Ademar. El club leonés es un grande en lo deportivo, pero se hace aún más con actos como los que regalaba ayer. La plantilla acudía a la cárcel de Mansilla a dar otro color a la monotonía habitual de un centro saturado y con más de 2000 presos. Fue una mañana inolvidable para los afortunados que pudieron entrar en el salón de actos del centro penitenciario. Daba gusto ver como los presos disfrutaban con ese montaje que se inventó Jordi Ribera resumiendo a la perfección la pasada edición de la Copa Asobal. Daba gusto como los reclusos se sentían importantes preguntando a los protagonistas, daba gusto ver como ese Ademar levanta pasiones hasta en una enorme celda que ya se ha quedado pequeña. El Ademar es un club que gana títulos en la cancha, y lo más importante, fuera de ella.

La solidaridad de grupo expresa los sentimientos colectivos, de adhesión, reforzados con una colectividad que usará cierto objeto que sustituya esos valores. Según la metáfora de Durkheim, es la bandera del clan. El Hermano Tomás no hace sino constatar los rasgos de solidaridad, fraternidad e intensidad en el trabajo, traspasados al club, como también esa *communitas* que Turner sintetizó como vínculo humano. En

el club ademarista, nos comenta el Hermano Tomás: *el logotipo⁶³ representa humildad, sencillez y modestia y lo va llevando por toda España. Todavía recuerdo las pegatinas que llevaban en los coches los chavales y es así como reconocía a mis alumnos.*



Logotipos del Ademar y Maristas.

Fuente: www.champagnat.org

63 Tres son los elementos que configuran el logotipo: M (María, Marcelino, Marista), Mundo (misión marista en los cinco continentes) y Círculo (aureola de santidad). El logotipo tiene un aire cósmico con la cinta multicolor de la M recreando un nuevo espacio, cuyo epicentro es María, Marcelino y Maristas. Una punta de la M que traspasa el círculo cósmico en dirección a la Tierra indica el sentido de encarnación con las personas que no pueden volar y viven a ras de suelo. Son las personas en desventaja (marginados) que la M de María, de Marcelino y de Maristas tienen que priorizar. El rabo de la M, abriéndose a medida que se adentra en los bajos fondos del cosmos, quiere señalar el camino que la obra marista debe seguir para ser fiel a sus orígenes, cuando los más desfavorecidos eran sus preferidos. El logo quiere ser un signo de hermanamiento y comunión entre la familia marista y de ésta con la Iglesia. www.mariologia.org/vidasejemplares. Las tres violetas, tan frecuentemente usadas como símbolo marista, nacieron asociadas a las tres virtudes de humildad, sencillez y modestia que figuran por primera vez en la Regla de 1852: “La humildad, la sencillez y la modestia deben formar el espíritu del Instituto”, líneas que encuadran en las enseñanzas del Hermano Tomás. Con el tiempo, al sentido deportivo se le añade el trabajo, el espíritu de familia o la superación.

4.3.3. El Hermano Tomás.

El Hermano.
(La Crónica de León, 16/06/01:14).

El alma máter del Ademar.
(La Crónica de León, 16/06/08:24-25).

El Hermano Tomás es el padre del balonmano⁶⁴ y hermano del balonmano en la ciudad de León, marista que hace 55 años compaginó chándal con sotana en el colegio Marista San José de León y puso en marcha la mejor cantera de España. Desde el patio de los Maristas, fueron llevando el nombre por todas las competiciones de alto nivel, trayectoria exitosa y paralela a la historia del Ademar. Tomás sigue entrenando con la misma ilusión que al principio y es un ejemplo de vida dedicada al deporte, en la que la entrega y el sacrificio han monitorizado su máxima. Nuestro estudio se basa fundamentalmente en entrevistas con gente que conoce bien al Hermano Tomás, pero también podemos constatar que un papel importante corresponde a individuos que siguen estando hoy en los entrenamientos o viviendo en convivencia. Como ejemplo tenemos a Carlos Álvarez, entrenador junto a Tomás de los equipos jóvenes desde hace más de diez años, o alumnos internos como Pablo Ferrero Juan, de los que luego desprenderemos algunas líneas. Recordemos que estamos en los Maristas, colectivo de una densa diversidad humana y deportiva.

Siguiendo esta lógica, todos han tratado y tratan de hacer suyo el carisma de Champagnat y vivir el espíritu marista⁶⁵ desde su propia condición. La comunidad

64 A este respecto debemos decir que Ángel González fue uno de los fundadores del Ademar, sino el principal, uno de los “padres biológicos”.

65 La espiritualidad, como la de Champagnat, hunde sus raíces en el amor que Dios tiene a los hombres y crece en la entrega a los demás. Procuran los siguientes rasgos de la espiritualidad de Champagnat: amor misericordioso, generosidad apostólica, sencillez, amor a María, espíritu de familia, solidaridad efectiva con los pobres, entusiasmo en el trabajo. Son sencillos de corazón y destaca la preocupación por los demás. También en el trabajo y en nuestro medio social, procuran ser fieles al espíritu de Marcelino Champagnat actuando con honradez, solidaridad, espíritu de servicio y con la audacia que otorga la fe. Procuran vivir los valores evangélicos de Jesús en el contexto cultural, social y político del país. De esta manera, la espiritualidad de Champagnat, es fuente de gracia e inspiración en el empeño por construir el reino de Dios en medio de las realidades temporales (www.champagnat.org).

marista en León actualmente está formada por 13 hermanos, de 33 que eran antes, ya gente de edad, y trabajan más de cuarenta profesores junto a un nutrido grupo de diez entrenadores de balonmano. Miles de alumnos han pasado por las aulas del colegio marista en más de 50 años de su historia, generaciones que hoy todavía asisten a los partidos, como ellos dicen, *en familia*. Desde los inicios, directivos y presidentes, acordaban por estatutos incluir gente "con cariz marista". Se hace así, con el deporte, más efectivo el anuncio evangelizador, contribuyendo como dice el hermano Tomás, "a la integral promoción humana".

En sus inicios, a principios de los años 50, iba tomando fuerza la *Asociación De Ex Alumnos MARistas* y sus componentes eran antiguos alumnos estudiantes del colegio que pretendían que no se rompieran por sus ocupaciones los vínculos generacionales de leoneses, ya que se habían criado juntos en el patio de los Maristas. De esta manera, concursos literarios, deportivos y de pintura, o la difusión de la revista editada por los Maristas, *Ecos de mi colegio*, donde se informaba mensualmente de los resultados deportivos, de las actividades benéficas, bodas, defunciones o incluso enfermedades de gente Marista, intentó crear un universo particular.

Aparte de estas noticias de índole social, se incorporaron eventos deportivos, lo que hace que se contagie el resto de la ciudad, porque todo leonés ha oído hablar de sus métodos, de su carácter y de su dedicación. Durante mucho tiempo el balonmano gozó de una especial dedicación y a menudo con buenos resultados en competiciones intercolegiales. En los años ochenta, las actividades deportivas adquirieron un desarrollo espectacular tanto a nivel nacional como internacional procurando fomentar, hasta hoy, los valores humanos entre los muchachos. Todavía en infantiles no hay ningún palmarés mejor en España, es más, en el 2009, consiguieron su último título nacional y cinco juveniles fueron llamados al nacional. El Hermano Tomás se vanagloria de ser el partícipe de llevar el Ademar a lo más alto y de seguir forjando desde la infancia hasta lo adulto muchas más cosas que valores. Es reciente en el 2008, como ya se ha dicho, el premio valores humanos, otorgado al Ademar por parte del Diario de León. Equipos del resto de España y de Europa, ya sean infantiles o de élite, conocen la tarea del Hermano.

4.3.3.1. Vida y obra.

La primera persona que le viene a la cabeza a cualquier leonés, sea aficionado al balonmano o no, es el Hermano Tomás. Tomás Higarza Suárez nace en 1928 en Teverga, se traslada a Lugo para entrenar equipos de fútbol, de voleibol y de baloncesto. Es en el año 1947 cuando llega a Lugo sacándose los títulos de entrenador de baloncesto y de voleibol, así como de árbitro. Religioso marista *hecho el día de Reyes*, como nos dice él mismo, comenzó a entrenar en Lugo, destinado por su orden religiosa: *No existía todavía el balonmano a siete*⁶⁶.



El Hermano Tomás. Fuente:www.somosbalonmano.com

Llega a León en 1953 como hermano Marista al colegio que la congregación tiene en León, pero existiendo entrenador de baloncesto, saca el curso de entrenador de balonmano ocupando el aparente hueco dejado en este deporte. Por aquél entonces se jugaba un balonmano a 11 y cualquier pista de terreno o de asfalto servía:

⁶⁶ Las reglas del balonmano se estandarizaron en 1926, aunque habían sido redactadas para el juego entre equipos de once jugadores y al aire libre. Dicha modalidad, que llegó a participar en los Juegos Olímpicos de Berlín (1936), tuvo poco éxito. A medida que el balonmano comienza a practicarse en pista cubierta, hizo que el número de jugadores se redujera a siete, aunque durante un tiempo convivieron los dos. La modalidad a 7 debutó como deporte olímpico en los Juegos Olímpicos de Múnich de 1972.

Me encontré un balonmano flojo, el entrenador que había no era muy bueno y me saqué el de curso de entrenador de balonmano en León. Recuerdo a Pim Vélez, aunque había base en el equipo yo le incrementé la constancia, el esfuerzo (...). En Lugo entrené todo durante siete años (...) del 53 al 63 en León, que por necesidades del centro elegí el balonmano ya que en este deporte no había orden ninguno.

En los años 50, recuerda con mucha nostalgia sus quehaceres deportivos por la capital de España:

Recuerdo que quedamos quintos de España con los chavales y de aquella dormíamos en literas en la Casa de Campo de Madrid. Los juegos eran en Vallehermoso y recuerdo que o hacía mucho calor o mucho frío. Recuerdo que con el calor, a los chavales les tenía que poner algodón y talco porque con tanta lucha y garra se dejaban los pies en carne viva (...) y eso de entonces era sacrificio, el saber entregarse ya que hoy cuesta más hacer eso en los chavales y antes con cuatro palabras estaban entregados.

Cuando cierra las puertas por vacaciones el colegio Marista, el Hermano Tomás se va a Monteciello, pequeño pueblo cerca de San Martín de Teverga donde comparte otras de sus devociones, la poesía, en una ermita que como él dice: *tiene la condición de divina (...) sólo el lugar eleva el cielo*. Recibe todos los años a periodistas de Oviedo o de León, camina mucho, habla con gente de su edad y les pregunta cómo les ha ido la vida en su falta, ayuda a los vecinos y participa en la recolección de hierba. En palabras de Alberto Salinas, cronista de balonmano:

Se puede deducir que se trata de un ilusionista en forjador de almas y cuerpos. Pero, no es un mago ni un prestidigitador. Solamente, es un ser humano. Una persona de ley. Ha nacido para llevar el bien a muchos hogares y, sobre todo, para que el balonmano español de base le recuerde toda la vida. Y punto. Se llama el Hermano Tomás.

Vocación religiosa y deportista por vocación. A sus 81 años es reconocido como el *Padre* del balonmano leonés, ha sido y sigue siendo entrenador y forjador de un gran número de jugadores de élite. Aún se acuerda de chavales como Cabanas, García Vega, Castresana, Pérez Marne, Ávila, Juanín, Raúl, Sancho *y algunos más que les perdí la pista*. Durante 40 años ha llevado el internado del San José Maristas de León: *Antes en menos tiempo, debido a la dureza y sacrificio de los chavales, se sacaban en poco tiempo buenos jugadores; ahora, los muchachos tienen de todo y cuesta más tiempo que se dirijan al deporte*. Ha recibido la Real Orden del Mérito deportivo en la categoría de bronce; la medalla de oro de León; en 1994 en el Parque del Retiro de Madrid recibió de manos del Secretario de Estado para el Deporte, Rafael Cortés Elvira, el Premio Nacional a la mejor entidad nacional de Balonmano, distinguido en 1996 por la Federación Española de Balonmano al mérito deportivo con las medallas de oro y plata; también en 1996 se le concede el Premio de la Fundación de Ayuda contra la drogadicción de la Asociación de Clubes de Balonmano - ASOBAL - ; es nombrado mejor técnico leonés en 1975, 1979 y 1983; medalla de plata al mérito deportivo de la Junta de Castilla y León, proclamado 15 veces campeón de España en infantiles, el filial del Ademar, cadetes y juveniles, 11 subcampeonatos y hasta un segundo puesto en un Mundial. De sus manos han salido nombres como Cabanas, internacional barcelonista, Fredy, Guti, Raúl, Juanín, *ya no sé cuantas generaciones han pasado*. Incluso renunció a una oferta del Barcelona: *Estaba Roca allí y me vino a buscar pero le dije que no dos veces (...) lo mío no es entrenar, soy ante todo educador, nos comentaba*.

Su magisterio deportivo en el colegio Maristas San José fue vocacional, *me metí en el balonmano por azar ya que era entrenador de baloncesto, la pasión por el balonmano y el deporte creo que es la mejor manera de educar a la juventud. Y la vida de un Marista es estar con los jóvenes porque mi mejor herramienta es el balonmano*. Iba a la pista, siempre, con la bolsa de los balones. El colegio Maristas de León rápidamente comenzaba a hacerse famoso y temido en Balonmano. Impartía clases de Matemáticas, pero aprovechaba cualquier recreo para adoctrinar en la vida con el balonmano, a todos, como él llama, *sus hijos*.

El Colegio Marista es donde ha establecido su vida, y lo conoce como nadie. Nos enseña cada uno de los pasillos, la sala de trofeos de los chavales y de los mayores,

intercalados con numerosos recuerdos, de los que están y de los que se han ido, porque le encanta hablar de la juventud y sobre todo del sacrificio y entrega que existía antes. En alguno de los paseos que compartí con el Hermano Tomás, se contemplan las numerosas orlas, mientras nos va presentando a los hermanos, profesores, a gente de limpieza y personal que nos vamos encontrando y que completan el laberíntico centro educativo. Cuando más se ilusiona es cuando llegamos a los patios de juego y al Pabellón Cubierto, donde ya se ha instaurado su rutina diaria. Se acuesta pronto y no ve nada de televisión.



El Hermano Tomás, Carlos Álvarez y un jugador infantil campeón de España en 2009.

Fuente: www.somosbalonmano.com



El Hermano Tomás durante un encuentro celebrado en 2009, inseparable de sus jugadores en el banquillo. Fuente: www.somosbalonmano.com

4.3.3.2. En la Actualidad.

Hoy, Tomás está jubilado y vive en León, entrena a los infantiles y asiste a cuantas reuniones le soliciten e incluso "teoriza" sobre el balonmano. En los Maristas nos dice orgulloso: *entreno a los infantiles con Carlos Álvarez, acudo a competiciones, llevo la media pensión, cuido los comedores y asisto a todas las celebraciones*. Era encargado hasta hace seis años de los internos con los que entablaba conversaciones de toda índole, más allá de lo deportivo.

El colegio de los Maristas, donde ha residido poco más de medio siglo, ha sido el escenario de dedicación religiosa y deportiva, constituyendo el fundamento ambiental y proyección mental de sus cometidos. Todavía recuerda con nostalgia los partidos en la Plaza Mayor de León, pero ha sido y sigue creyendo que es el patio marista una de las mejores canteras de España. Pasillos, aulas, comedores escolares y patio exterior han sido testigos durante décadas de ilustres jugadores o de una familia que asiste actualmente a cada partido como lo que fue, una familia.

Su habitación está plagada de fotografías y tiene documentadas varias carpetas con todas las noticias de *su balonmano*, su vida, sus condecoraciones y sus éxitos como persona. En el pabellón cubierto, son testigos de los entrenamientos enormes estampas de Marcelino Champagnat y las flores de lis, símbolo Marista y del club bajo la mirada, carácter, consejos y voces del Hermano. Todos los recreos de mañana, además de sesión de tarde, vemos intensos entrenamientos. A diario, Tomás está continuamente hablando con los jugadores y está metido espacialmente en su juego pese a su malgastada rodilla, juega a su modo, con sus continuas idas y venidas. Acude con su libreta al lado de Carlos, inseparable amigo y entrenador técnico, pasea entre los jugadores, grita con ánimo y les habla de la vida. Alberto Salinas, periodista experto en balonmano, comentaba al respecto de la última victoria de la Fase Nacional frente al Barcelona, en 2009:

Cantera con tradición en formar jugadores (...) corren que se las pelan; juegan de memoria en estático y lanzan a la portería como verdaderos expertos. Sobresalen tres jugadores, pero todos ellos gozan de una técnica individual prodigiosa. Siempre es agradable ver que una de las canteras

con mayor tradición en España sigue manufacturando grandes jugadores. De los Maristas saltan al Ademar. El puente está bien hecho. El que goza más que nunca es el Hermano Tomás, sentado en el banquillo, viendo a todos sus "hijos". Con 81 años, las estadísticas las lleva en un PDA. Se trata de una máquina muy bien engrasada, con un juego moderno y, al mismo tiempo, el de siempre. Llevan la impronta de Manolo Cadenas, que estuvo allí en Pinto. Correr, correr, correr y, además, jugar al balonmano como los ángeles, si es que los ángeles saben jugar a este deporte.

La sustancial dedicación religiosa se manifestaba en sus especiales discursos que cariñosamente les apelaban como los telediarios del Hermano Tomás. Carlos, profesor de educación física del colegio Marista, nos dice: *lo llevaba todo por el libro y le apreciaban mucho (...) todo el mundo conoce los famosos telediarios del Hermano Tomás, sobre todo antes del desayuno.*

Para los deportistas, entrenadores y directivos que le conocen, es un auténtico icono de referencia y memoria, transmitiendo de generación en generación una manera de ser, de vivir y de sentir el equipo. Jordi Ribera, entrenador actual del club Ademar y con más de 35 años de profesional y 20 entrenando, comentaba:

Me ha apoyado (...) es entrañable y no hay duda de su labor que ya se conocía desde hace muchos años en España ya que el balonmano de León se asociaba a él. Yo, con 25 años de edad, cuando realizaba clinics, ya sonaba el Hermano Tomás como referente.

Es presidente de honor del Ademar y ante la pregunta ¿Cómo definiría el Ademar? contesta: *un equipo milagro con grandes directivos.* Es consciente y hace alabanza de lo que ha hecho por el club, incluso ha participado como mediador en asuntos políticos o económicos delicados. Todavía hoy nos comenta: *me encantaría ahora ir por los pueblos y meter ilusión por el balonmano a los chavales.* Omnipresente, muchas decisiones deportivas pasan por él. Un profesor de educación física de los maristas argumentaba: *El Hermano es el que decide en lo colegial y en lo académico, siempre está ahí. Los hermanos tienen esa cercanía, proximidad, preparación, el estar.*

4.3.3.3. Los entrenamientos.

Mítica, entrañable, impetuosa y luchadora es la figura del Hermano Tomás en el colegio Maristas, en la ciudad de León y en todo el balonmano español; atento, exigente y contumaz con sus niños, persistente en sus entrenamientos, locuaz alrededor del balonmano y siempre respetuoso con los rivales, le recuerdo humilde, pero muy feliz especialmente aquel año de 1979 en el que se proclamó campeón de España Juvenil. Muchos títulos escolares en sus alforjas, aquel simpático subcampeonato europeo y tantas aventuras quedan solapadas cuando brillan los ojos en el momento que cualquier antiguo alumno le recuerda. El que escribe es uno de ellos que también aprendió de él.

(Juan de Dios Román, prólogo de Historia del Ademar de Fernández y Rubio, 2006).

Carlos Álvarez es entrenador de las categorías inferiores y le “admite” todo tipo de consejos de su estoica manera de entrenar, por antiteórico y falto de método que parezca. A Tomás se le escucha en muchas sesiones: *El juego a 3 goles a mí siempre me ha ido bien, y a ellos les motiva*, argumentación teórica que no sirve más como pretexto para no hacer caso a los estiramientos, ni al orden de los ejercicios, ni a cualquier principio teórico de entrenamiento, siendo eso sí, extremadamente serio y exigente. Carlos nos lo describe así:

Él es el que manda, yo hago “lo que dice” y elimina lo superfluo. Los entrenamientos son únicamente partidos, así lo ha hecho siempre, él manda pautas. Un día me dijo que había leído en un libro que decía que los estiramientos no valían para nada, así que él decide (...), ahora, si llueve o nieva les lleva a los soportales a hacer lanzamientos y si no, charlas, o sea, que no perdía ni un minuto. Entrega, sacrificio, motivación e interés por cada uno de sus deportistas, no le falta.

Juan Arias nos lo recuerda de otro modo: *no hacíamos calentamiento, charlaba muchos con nosotros del partido y de la vida (...) eran más las ganas de jugar que*

transmitía. Y es que su máxima recordada en todas las conversaciones es *superación, motivación y dedicación*. También en el encuentro deportivo, nos habla de los valores fundamentales que modelan al mundo contemporáneo, el rol del mérito, de la solidaridad. Fernández y Rubio (2006:5) lo describen así: *el carácter que hoy ostenta el club de balonmano es humildad, superación*.

La concepción de deporte no la concibe tanto como una modalidad o medio para trabajar en la educación física, entendida ésta como área curricular. Tomás idealiza el balonmano y el modo de ser no es otorgado tanto en lo didáctico, sino que el balonmano trasciende el modo de ser: por eso el deporte es la mejor herramienta educativa.

La preparación deportiva ocupa un lugar de primer orden, es serio, con orden pero sin método, no dando lugar a la improvisación o al juego. Su objetivo es entonces, ganar y ser mejor que los mejores, realizando cada sesión, dos al día, con una tenaz disciplina. El esfuerzo y las ganas están sustentados por muchas horas de entrenamiento. A esto hay que sumar el papel de educador, ya que controla, dirige y anima. Día a día y hora tras hora, al cien por cien de intensidad, Carlos y Tomás cumplen observando con minuciosidad a cada niño, aunque con miras de adulto, todos los progresos. Nos recuerda así las máximas de Berthaud (1978) cuando dice:

Se convierte necesariamente en una autoridad, un jefe, el centro mismo del proceso de movilización física que él impulsa; encarna la unidad del sistema deportivo. El entrenador-educador tiene detrás suyo la suma de valores consagrados del sistema deportivo; es el centro, la figura indispensable. Es el poder: quién no se entrena racionalmente-gracias a mis conocimientos y consejos-, no progresa.

Se observa entonces una combinación entre el pensamiento deportivo de rendimiento con el humanista, cuyas finalidades a largo plazo están estructuradas en base al perfeccionamiento de la persona (Blázquez, 1986:16). Carlos Álvarez nos lo argumenta así: *El Ademar es su hijo, él lo ha creado*. Héctor Castresana, leonés, ademarista desde niño y actualmente capitán del equipo, es más determinante en su definición: *Él es el balonmano en León*. Desde la perspectiva interaccionista, se ve que la representación

del rol identitario marista, cristiano se podría decir, se ajusta a lo deportivo, y está vinculado por el hecho, la responsabilidad y las consecuencias potenciales de hacerlo de esa manera. Así nos lo describe el Hermano Tomás:

Es algo que han mamado del colegio, el amor propio, las ganas y la corrección, la entrega absoluta, y esto se sigue manteniendo (...) éstos son los valores maristas.

Esta especie de santificación deportiva, Tomás lo plasma en doctrinas que son aceptadas por la comunidad deportiva, siendo valederos hasta cuando en lo deportivo, algo va mal: *aunque perdamos debemos honrar al contrario, jugar limpio, tener autodominio, felicitar siempre al contrario, aprender de los errores.* Reconocimiento que llega a traspasar nuestras fronteras: *Una señora, no recuerdo ahora su nombre, que solía ir de expedición por Europa me decía que, cuando le preguntaban ¿de dónde es usted, le contestaba, de León, en España y le contestaba: ah! El Ademar de León.* Cuando esta conservación se prolongaba, asociaban rápidamente las ideas del club como eran entrega, tesón y corrección. Tomás nos recuerda también las no pocas veces que en partidos infantiles y juveniles, el Delegado de campo le revelaba: *tiene usted un equipo caballero.* En campeonatos zonales, autonómicos y locales, el Hermano Tomás, no recuerda, vanidoso, un detalle antideportivo.

Entonces, dirigentes, entrenadores, jugadores y alumnos, son base suficiente para legitimizar una actitud tradicional, en el sentido de que casi todos ellos han sido maristas. Es gente con una rica fuente de ideas, donde la práctica deportiva se incluye en una cultura ideológica representada, arraigada y mantenida por la tradición, donde los éxitos deportivos y los valores del hermano Tomás convergen en la idea de ser persona, en formar actitudes ante la vida y tener compromiso con uno mismo. En un club como es el Ademar y desde más allá de lo ideológico, "el Hermano", como siempre le llaman jugadores y entrenadores en el campo de entrenamiento, es base, permanencia y futuro del club.

Y a pesar de todo, hay una pretensión de tomar en serio sus "creencias y de procurar vivir" con esa creencia. En este sentido, las advertencias del Hermano Tomás parecen apropiadas a las del Santo Tomás: "Primero, el Cristiano-atleta, no toma placer en el

juego indecente o perjudicial, segundo, no pierda su equilibrio y autodominio mental” (Holmes, 1983:231). Carlos Álvarez, que todavía comparte a diario entrenamientos con *el Hermano*, al que así siempre le llama, explica su quehacer con el Hermano Tomás:

Día a día son entrenamientos duros, un jugador lucha nada más entrar en el campo y hasta que sale, a luchar y si no le hecha todo con corrección y entrega absoluta. Es el que manda, ordena, ejecuta (...) yo entreno, -se ríe-. Siempre que salíamos a los sectores, viernes, sábados y domingos; los domingos nos llevaba a misa allí donde estuviéramos, (...) aunque ahora menos, claro que los valores religiosos siempre han estado ahí, porque todavía el balonmano se sigue abasteciendo de lo Marista.

Para poder constatar una mejor visión integradora, que privilegie al jugador, nos remitiremos al siguiente apartado.

4.3.3.4. Los valores deportivos. El deporte como asignatura de la vida.

La historia deportiva del Colegio y de la Asociación seguirá su curso, por la afinidad existente entre deporte y juventud y porque siempre habrá entusiastas paladines, como los hermanos Primitivo, Tomás, Gabriel y Marcelino Rueda, dispuestos a romper muchas lanzas en favor del deporte y de su indudable influjo benefactor en la educación moderna de la juventud

Lamberto Enrique Martín, en *Ecos de mi colegio* (1970).

El deporte, hoy en día, debe ser el salvavidas de los muchachos, nos decía el Hermano Tomás. El esfuerzo, no dar nunca nada por perdido hasta el final, aceptar la victoria o la derrota con elegancia, son valores que se desarrollan primero en el patio de los colegios, se transforman en conocimiento en las aulas y de ellos se nutre luego la moral ciudadana. Este intento y deseo de priorizar lo humano a lo deportivo, es una constante vital en el discurso del Hermano Tomás: *El deporte es la principal herramienta educativa, el balonmano ofrece dominio, mucha personalidad, no*

vengarse del contrario si éste no juega limpio, competir en equipo. Manuel Cadenas, que ha sido entrenador del Ademar y de otros clubs como el Barcelona, también lo constata:

Cariño, proximidad e identificación con los jugadores...León es una ciudad pequeña donde además las Peñas recogen muy bien esa identificación que saben llevar muy bien a todo el mundo (...) todo eso les hace menos ídolos como en casi todos los clubs, aquí son más humanos.

Las notas académicas de la mayoría de sus jugadores son extraordinarias. De esto se puede interpretar que para él todo lo que los pequeños se pueden encontrar en un futuro en su vida, lo pueden encontrar en el deporte y eso es susceptible de ser educado. El deporte en general y el balonmano en su universo particular, deben estar concebidos para la sociedad. La reutilización del ideal humanitario lo transmite a lo deportivo y el balonmano cobra esa imagen de lo humano; es ahí donde se condensa la experiencia colectiva porque todos conocen al Hermano Tomás. Su filosofía cabalga entre el alejamiento de la ociosidad, la educación, lo bondadoso y el disfrute del juego, pero sin olvidar el sabor de la victoria.

Para el Hermano Tomás, como diría el gran humanista deportivo José María Cagigal, el deporte es escuela de vida y proyecto de vida. El deporte en edades escolares es un medio excelente de educación, primero como posibilidad de formación lúdica, motriz y deportiva, segundo como posibilidad de desarrollo personal y tercero, como posibilidad de adaptarse a una sociedad más humana, formada en valores. De esta manera lo explicaba:

A través del deporte es como se puede estar al lado de la juventud, que necesita, más que nunca, mucha ayuda. El actual presidente, Juan de Dios Román, cuando estaba en el Atlético de Madrid, me decía que cuando cogía a algún chaval mío, fichaba a un jugador y a un hombre.

En el papel del Hermano Tomás como entrenador-educador, ha sabido inculcar al alumno el compartir las palabras antes descritas y la misma filosofía educativa. El balonmano permite desvelar las áreas de intersección entre dos parcelas, la social y la

personal. Estos dos territorios confluyen necesaria y jerárquicamente y no deben ser interpretados como arbitrarios sino como tradición cultural. Pablo Ferrero Juan, exalumno interno durante seis años en el colegio marista, nos comenta:

Cuando se marchaba al campeonato de España, el internado quedaba a cargo de los jefes de pasillo, que eran los veteranos y los de más confianza del Hermano Tomás (...), había dos. Y claro, cuando él no estaba, se preparaban unas voces por las habitaciones increíbles, era como una especie de anarquía su ausencia.

La voluntariedad en la participación lleva a dos hechos singulares. El primero es la identificación personal con el equipo y con la ciudad a través de su historia, hecho que desemboca en una actividad hecha por gusto, no por el inefable "tener que ganar". El segundo, la afiliación, que lleva a una continuidad. La voluntaria necesidad de continuar, aporta al individuo la posibilidad de practicar durante mucho tiempo esa actividad deportiva y con grado alto de entrega y concentración. Otra sería el respeto inequívoco al contrario. Tomás nos lo cuenta así:

A lo largo del año continuamente les digo que actúen con respeto, dominio, ganar sin ofender, respeto al equipo contrario y ser limpios. Antes de ir a jugar les hablo y les doy consejos sobre dominio sobre sí. Lo hago para mantenerles educados y prepararles para la vida. El Maristas infantil masculino es una máquina de balonmano. Velocidad, valentía, ilusión, orden táctico, obediencia, educación deportiva, juego en equipo. Todos esos valores no se aprenden en los Maristas en un solo año.

Gracias a estos valores, la actividad del escolar se desarrolla invirtiendo mucho tiempo, imitando gestos y acontecimientos de los mayores de manera inconsciente, se transforma de manera que el deportista, sumido en una práctica modelada por estos valores, ve sometidas sus capacidades cognitivas a una constante ejercitación. De estos dos objetivos, formativo y proyectivo, se desprende, que el deporte no sólo tiene suficientes contenidos para ser una actividad educativa, sino que posiblemente sea la realización humana lo que más pueda estructurar la personalidad del que la practica. Mientras practican deporte, también condicionan cuerpo y espíritu y aceptan los

desafíos de la competición, del ganar o perder, pero siempre intentando aprender con ambos, mientras viven en otras realidades, en otros lugares y con otras personas. Coincide con los discursos de Juan Pablo II que dirigía a los deportistas en el Jubileo 2000:

El ser humano, cuando se entrega al deporte y al juego vive un tiempo divino: esfuerzo generoso, competitividad justa, solidaridad y respeto a unas reglas de comportamiento.

Nos lo cuenta a su modo Pablo Ferrero Juan:

Nos hablaba mucho de los misioneros maristas. Nos intentaba inculcar valores como el trabajo, el esfuerzo, la honradez, el día a día, etc. Nos hacía ver que el balonmano era un deporte de hombres, muy duro, de sacrificio, etc. También nos llena de valores de la solidaridad, de la amistad, del compañerismo, mientras participamos en los equipos, en los entrenamientos de los clubes, de las competiciones y conviviendo con otras personas.

Habla con el entrenador, mira y escucha: *si se porta alguien mal lo saco del campo, no admito tacos*. No consiente mentiras, les recuerda constantemente la honradez, el no devolver un insulto o un golpe al contrario y es así como se ha ganado la fama de corrección. En sus postulados y en nombre del balonmano, la dimensión humanizadora del deporte se interpreta con un lenguaje que le da apariencia de hecho religioso. El balonmano busca la socialización y resocialización de los jóvenes deportistas, que es transmitida desde pequeños y aún hoy lo recuerdan así los más mayores. Nos recuerda la cita de Brohm (1993:53) en cuanto recluta la juventud, en tanto

que desarrolla una imagen estandarizada del cuerpo normalizando las relaciones del adolescente con su propio cuerpo, tratando de instaurar la ideología del cuerpo como máquina robotizada; en tanto escuela de formación de carácter, como formador de estructuras de personalidad, autoritarias, agresivas, narcisistas y obedientes, prepara a la juventud para su inserción social.

4.3.3.5. Los “telediarios” del Hermano Tomás.

Los “telediarios” eran unas charlas que daba el Hermano Tomás a los alumnos cercanos durante todos los años que permaneció en tareas de internado, aunque se puede decir que hoy todavía y en cualquier momento, sigue una línea parecida, ya sea por los pasillos, los comedores y como no, el patio y el Pabellón de deportes de los Maristas. Pablo Ferrero Juan y muchos alumnos internos de los maristas, vivieron de cerca su quehacer diario, durante los años que estuvieron allí. Los “telediarios” eran entonces unas charlas que daba a diario a las 20:30 a los alumnos internos, antes de cenar y justo cuando acababa el estudio obligatorio, que era de 18:30 hasta esa hora. Duraban aproximadamente 20 minutos. Pablo Ferrero Juan nos lo contaba así:

Su función era la de llevar el internado, encargarse de que todo estuviese en orden, de vigilarnos, hacer que estudiásemos, etc. Y también era uno de los encargados del comedor, para que los niños comiesen y no montasen mucho jaleo. A los niños pequeños que comían bien y a los que eran grandes para la edad que tenían, les decía: comer mucho para ser hombres de balonmano.

En el internado los que jugaban a balonmano tenían como ciertos privilegios, por ejemplo podían cenar tarde si llegaban de entrenar a esas horas, podían saltarse horas de estudio para entrenar, etc. El hermano Tomás sabía mucho de medicina a base de plantas, que las cogía en la montaña y hacía infusiones con agua caliente. Una vez yo tenía la uña del dedo gordo del pie infectada, me hizo una infusión y me mandó meter el pie en el agua ese, y me salió toda la pus en 2 días. El segundo año que estuve interno mandó quitar la bollería del desayuno, porque decía que eso solo eran grasas y que no alimentaban nada, y desde entonces nos ponían galletas, pan, paté o queso.

En los famosos “telediarios”, contaba anécdotas suyas, la trayectoria de antiguos internos que habían llegado a buenos puestos de trabajo, historias de cuando entrenaba hace años cuando iban a los campeonatos nacionales, en definitiva, lo dura que era la vida, que había que esforzarse. Cuando les daban las notas en los

telediarios era distinto, ya que preguntaba uno por uno las que había suspendido, y los que suspendían muchas asignaturas, les ponía en evidencia delante de todos. Cuando pillaba a alguien en otra habitación, o haciendo alguna travesura, lo contaba en público en el telediario. Una de las frases más repetidas al echar la bronca a alguien, porque había pillado a alguno liándola o bien porque un alumno no estudiaba, era: *Chavales, me dais pena. Pobres padres y lo que es peor, pobres familias.*

El hermano Tomás habla constantemente de la falta de educación de las familias, de los peligros del alcohol y la delincuencia, encontrándonos con un léxico que busca el sentido de la existencia a partir de una construcción deportiva. Cuando hablamos de drogas o alcohol, el Hermano Tomás se altera porque, como responde, *nunca me había encontrado con tantos casos como ahora.* Tiene controlados a todos sus alumnos, tiene buena memoria. El balonmano es la herramienta que durante muchos años ha intentado, sobre todo, crear personas, comparando el amor divino con el jugar. Así lo explica:

Les hablo mucho de la vida, que se conformen con lo que tienen (...) y que den gracias por lo que tienen porque hoy por hoy están muy consentidos. La generación de hoy tiene una desgracia, el consentir (...) tenéis que jugar como personas (...) prefiero, después de todo, ver a los chavales jugando que yendo de fiesta.

Y Carlos lo asevera de esta manera: *Nos decía que no fumáramos ni bebiéramos (...) yo, en infantiles con 17 años, salía con una chica... ¡Hijo mío!, decía El Hermano, ¿sigues con ella?, pues siéntate en el banquillo, así era de radical.* La continuidad se ve también en los entrenadores, como nos cuenta Tomás:

Los entrenadores son todos distintos, vienen con distinto genio, otros tienen sabiduría pero a todos se les ve el espíritu total marista (...). Cadenas lo tenía porque mamó el balonmano y Ribera es antiguo alumno marista, así que algo de marista tiene.

Haciendo un análisis de contenido de este relato bibliográfico, he pretendido seguir la línea de Cartwright (1979: 429) quien postulaba que la finalidad de este tipo de

análisis es "convertir los fenómenos sociales en datos científicos". Subrayar el disimulo o la intención del "divino" papel que representa, es el padre del balonmano leonés y en cierta medida el padre de todos, como él mismo asevera: *recuerdo a todos los jugadores que he tenido, son como hijos* (La Crónica de León, 16/06/01:14).

El balonmano constituye un universo localista, que jerárquicamente también se rinde a una especie de "derecho canónico". Esta actitud universal como toda religión universalista, contiene cultos religiosos particulares, con la *idolatrización* variable del evento según los lugares y los medios sociales. El fenómeno del deporte forma parte de la cultura y es un pilar donde se apoya la historia cultural de nuestra ciudad. Debemos entender que el balonmano exige una fuerza física y moral, que otros deportes como el fútbol o el baloncesto no tienen, o no la exigen, pero ni están en la élite leonesa ni son exigentes en el coraje, superación y espíritu de equipo. Es el balonmano el que refleja el coraje leonés. En el balonmano, los siete jugadores deben rendir como un todo y es la garra leonesa en el balonmano, donde ha encontrado la mejor forma de expresarse y proyectarse.

En sus exigentes entrenamientos particulares que pregona, como cultos de sacrificio, existe una aplicación directa que intenta condescender en los esquemas mentales de sus alumnos-deportistas y aplicarla a la realidad del mundo con la que se van a encontrar. Entonces el éxito del alumno depende para el hermano Tomás, en buena medida, de su manera de hacer deporte, donde las funciones deportivas son las funciones sociales. El deporte se vive como medio de personalización y de personificación. Dice entender el balonmano como medio de orientación humana, como una filosofía de vivir. De esta manera lo transmite Tomás: *les diría a los padres que obligaran a sus hijos a hacer deporte ya que se aprenden muchos valores*.

Interrelacionado con lo deportivo y con otros aspectos de la cultura leonesa, no se puede concluir que es arbitraria. Estas lógicas de legitimización del pasado y las prácticas deportivas de hoy, reflejan la importancia de no separar lo identitario de lo deportivo, parecen intentar perpetuar a través del deporte una continuidad del espíritu y de valores ademaristas: *El Ademar es así y tiene que seguir así*, pregona Tomás. En su contexto socio-religioso Marista, se pueden discernir constantes en su pensamiento, con temas que se repiten constantemente en las propias creencias del pasado de la

ciudad. Proclama una tensión valedera tanto para la concepción del mundo como para el mensaje deportivo, dicho de otro modo, se constata continuamente un carácter creador. En palabras de Fernández y Rubio (2006: 271):

Sentando en su despacho va repasando fotografías de las que van brotando nombres que hoy forman parte de la élite del balonmano nacional. A muchos de ellos los descubrió él. Hoy, su mayor orgullo es saber que se formaron como jugadores en el patio de los Maristas, una factoría de estrellas.

5. Los componentes del proceso de construcción deportiva. Contexto social, político y cultural.

5. Los componentes del proceso de construcción deportiva. Contexto social, político y cultural.

Naturalmente, y aunque exista una aportación difusa y espontánea por parte de las gentes que constituyen una sociedad, el fomento de la actividad mitogénica, la glorificación iconográfica de héroes y acontecimientos, la formación de estrategias para la consolidación de rituales y ceremonias, la producción de ideología e interpretaciones interesadas de la realidad social y la administración clerical de los contenidos simbólicos tienen sus especialistas: políticos, agentes mediáticos, ideólogos, clérigos laicos o eclesiásticos y sus aliados ocasionales.

(Giner, 1994:148)

Introducción.

“La ilusión de que la etnografía consiste en hacer encajar hechos extraños e irregulares en categorías familiares y ordenadas-esto es magia, aquello tecnología-, lleva tiempo siendo explotada” (Geertz, 1989:11). Al analizar los rasgos comunes entre el fenómeno religioso y el hecho deportivo, dos conceptos a priori excepcionales, debemos observar los entornos, las actuaciones, los procesos y eventos, a los practicantes y a sus organizaciones, entre otros muchos factores. La visión religiosa y su análisis obedecería a expresiones, cantos e invocaciones de sus figurantes, mitos y leyendas, supersticiones, confesiones y credos, promesas, revelaciones sobre moralidad; en definitiva todo un memorando de acumulaciones religiosas, prácticas rituales y testimonios así como de innumerables documentos y fuentes.

El fenómeno religioso no sólo ha caracterizado a todas las culturas, incluso no ha estado libre de polémica por las estrategias que han erigido para conservar su propia identidad. Como tampoco se oponen a amplios esfuerzos de integración y menos en el campo deportivo. Por todo ello se hace oportuna una investigación.

Es así por lo que en este capítulo analizaremos cómo se articulan y se formalizan los componentes deportivos en distintos contextos de actuación, ya sean espaciales, socioculturales, políticos, identitarios e incluso en las fuentes documentales.

5.1. La ciudad: espacio para la cultura deportiva.

Podemos decir que el balonmano se construyó y se sigue erigiendo a partir de unos espacios, al igual que la ciudad se ha configurado a partir de sus espacios colectivos. Una ciudad se construye con sus lugares y tiene una incidencia sobre la vida diaria, constituyendo sedes de experiencias colectivas, que en el caso del club Ademar de balonmano León, con sus territorios y una vida social propia, se ha convertido en un producto generador de comportamientos.

5.1.1. El paisaje como construcción social. Los usos deportivos y los paisajes sagrados.

La riqueza patrimonial de un pueblo se sustenta en pilares como el arte, la lengua, la ideología o el deporte, de hecho, son éstos algunos de los elementos en León en los que se ha mostrado la personalidad de distintos grupos. Para ello se ha necesitado de unos lugares y el balonmano leonés sigue aumentando sus espacios.

Considerando la semiótica y teniendo como referencia el deporte, se aborda el espacio como un lenguaje susceptible de ser interpretado desde una perspectiva antropológico-cultural. La propia raíz de la palabra ciudad (del latín *civitas*) la sitúa en la esfera emocional y ritual que genera la vida en la ciudad (Sennet, 1991:10-11). Además, la estructura social leonesa ha heredado en lo artístico, una clara y continua tradición religiosa que se propaga hasta lo moderno, y así por ejemplo el Musac, con sus modernas vidrieras hace guiños a la catedral. La Plaza Mayor, San Isidoro, la Catedral o San Marcos han erigido lo urbano de la ciudad, influyendo así en la configuración y en las mentalidades de otros espacios y ya no sólo religiosos, sino que la idea actúa y llega a toda la estructura social y deportiva, desde la celebración de festividades, presentaciones y celebraciones deportivas, mercados o conciertos;

entonces, los lugares monumentales asumen un significado colectivo y se asocian con la idea de lo deportivo, rica también en sucesos históricos. Hablar entonces de la historia del club es hablar y rememorar muchas cosas pasadas. Antropólogos como Hannerz (1993: 277-288) enfatizan que "la antropología urbana no solo debe dedicarse al estudio de comunidades territoriales, sino espacios especializados en el contexto de una ciudad plurifuncional cuyos habitantes los recorren en sus diferentes actividades, cruzándose con innumerables extraños". Los estudios antropológicos del deporte en el ámbito local, han estado limitados a favor de temáticas como el hogar, las barriadas, el aprovisionamiento, las relaciones de vecindad, la inmigración o el tráfico, pero manifestaciones deportivas en la investigación etnográfica ya fueron prometedoras en la línea de Gutwirth (1982:16), quién sostendría que "tan importantes aspectos culturales de la vida urbana son las prácticas religiosas, fiestas y rituales, manifestaciones políticas o actividades de ocio". Así emergen territorios de actuación y la estructura social del balonmano leonés, constituye un instrumento válido para articular significados y procesos de territorialización.

El balonmano en León se ha forjado desde canchas de barrio, plazas históricas, colegios ilustres, fuentes para las celebraciones como la de Guzmán y Santo Domingo y otros escenarios para sus ofrendas como la Basílica de la Virgen del Camino, hasta llegar al Palacio de los deportes. Está presente en mercados para su difusión y promoción, como en centros comerciales y en numerosos bares de la ciudad, no faltando centro escolar público o privado que no sea prevenido cada semana de sus encuentros incluso ha originado itinerarios a través de sus recorridos de celebraciones. En el 2004 se bautizó una calle con el nombre Ademar en una de las zonas modernas y de expansión de la ciudad, donde se acababa de inaugurar un gran centro comercial, el Centro Espacio León. Todas estas remodelaciones "ademaristas" están contagiando a toda la ciudad yendo más allá de lo deportivo, introduciendo actividades comerciales, campañas solidarias o valores educativos, apreciando una repercusión que mira en un doble sentido, por un lado a la historia y por el otro a un próspero futuro. Y todo ello contribuye a construir una identidad.

El Colegio Maristas, génesis el club Ademar, se puede decir que es sinónimo de éxitos deportivos. Estudiar aquí significa, se quiera o no, haber jugado al balonmano y

consecuencia de ello es ser reconocida como la mejor cantera de España. En una placa de la céntrica calle La Rúa, pueden hoy los leoneses leer la siguiente inscripción: "En esta casa se estableció el primer colegio marista". Era el 12 de septiembre de 1918 cuando los Hermanos Maristas fijaron su primera residencia en la casa nº 42 de la calle de Alfonso XII, actualmente La Rúa. La primera escuela abre sus puertas el 1 de noviembre en el Centro Católico Obrero, siendo numerosos los padres que deseaban educar a sus hijos con los Hermanos. Al año siguiente, se inaugura la segunda escuela en "La Serna". En 1927, en Dámaso Merino nº6, se establece una segunda sede de la comunidad y del colegio. Y en aquel viejo caserón permanecieron los Hermanos hasta el 12 de octubre de 1951, fiesta de Nuestra Señora del Pilar. Veintinueve Hermanos tomaban posesión del nuevo colegio, sito en Álvaro López Núñez. Frecuentaban entonces las aulas maristas 1.106 alumnos. Los patios⁶⁷ eran propicios para la práctica del deporte. Las competiciones deportivas colegiales tuvieron uno de sus más resonantes éxitos en 1953, en la fase final de los Juegos Nacionales Escolares, obteniendo brillantes resultados en atletismo y pelota-mano. Sucesivamente, el equipo juvenil de balonmano logró ser campeón de España. En la Gala del Deporte que organiza la ciudad, el colegio ha recibido la distinción de "Mejor Centro Deportivo" en varias ocasiones. Y en el denominado "deporte cultural", el Colegio se proclamó campeón nacional de Cesta y Puntos. Fue en el año 1967. En 2008 fue distinguido con el galardón de "Legio de Oro", distinción al mejor centro educativo de la ciudad. En la actualidad el Colegio sigue cosechando múltiples éxitos en materia deportiva y figura desde hace varios años en la lista de "Los 100 mejores de Colegios de España", publicada por el diario El Mundo.

Su Pabellón deportivo, amén de las instalaciones descubiertas del centro de enseñanza Maristas San José, ha sido testigos de miles de entrenamientos que han forjado durante años lo mejor del balonmano leonés y español. La Crónica de León del 26 de diciembre de 2008 encabezaba "Ademar, una fábrica de estrellas" y es que a dicho pabellón se le ha denominado desde siempre *La Fábrica* por la abundante producción de buenos jugadores allí forjados, por obra y gracia del trabajo paciente del hermano

⁶⁷ Debemos recordar que el aunque se asocia el balonmano al patio de los Maristas, también debemos nombrar al CHF (Colegio de Huérfanos Ferroviarios) ya que fue allí donde durante la década de los sesenta se jugaron muchas de las competiciones oficiales que existían, y allí se fraguaron algunos de los que luego serían grandes jugadores o entrenadores.

Tomás, mediante palabras que tematizan el esfuerzo y la ética moralista que presiden el hacer del hermano: *trabajo silencioso, constante sacrificio en el lugar de entrenamiento, muchas horas dedicadas evitando ocupaciones y desviaciones fáciles*. Dicho lenguaje expresa material y simbólicamente, esquemas cognitivos que hacen referencia al modo en cómo los medios planean y representan su universo organizativo y mental dentro del contexto cultural leonés. Intensos entrenamientos diarios, de fondo del pabellón cubierto son testigos enormes figuras de Marcelino Champagnat y las tres flores, símbolos Maristas y del club deportivo. Aquí se han ideado todos los deportistas de élite y los que no han llegado, pero en definitiva, lo siguen. El espacio del entrenamiento del club, obedece a planteamientos de Augé (2000) dentro del análisis cultural, separando claramente lo interior de lo exterior. Frases como *gracias al balonmano de los maristas se ha expandido el balonmano por la ciudad, de aquí surgió todo*, son constantes entre los informantes para expresar esta dinámica. La enseñanza privada-religiosa también se apropia simbólica y culturalmente de los logros ademaristas, más allá de lo educativo. Roland Barthes (1964a) decía que "todo uso se transforma en signo en el momento en que éste tiene un carácter social".

5.1.1.1. La Plaza Mayor, escaparate del balonmano.

Conviene de inmediato precisar, para el lector menos avezado y en cualquier caso, desconocedor de otros tiempos, que hasta el encuentro con los éxitos del momento, hubo que superar trechos escabrosos, llenos de dificultades y repechos complicados desde aquellos años de los comienzos a mediados de los años 50 del pasado siglo; los campos al aire libre, el pintar los terrenos, las dudas entre el balonmano "a once" y el de "a siete", la tierra o el adoquín, el balón con correa, la Plaza Mayor y, ideo sí!, siempre el Colegio Maristas junto a OJE León como punta de lanza del balonmano leonés.

(Juan de Dios Román, prólogo de Historia del Ademar de Fernández y Rubio, 2006).



Partido entre los ex alumnos de Maristas y los alumnos del Colegio Leonés. Fuente: Fernández y Rubio.



Numerosos espectadores contemplaban los partidos de balonmano que se celebraban en la Plaza Mayor, con interés especial si las que jugaban eran chicas. Fuente: Fernández y Rubio.

Lugar de encuentro de muchos leoneses durante los años 50 y 60, la Plaza Mayor de León fue el lugar en que muchos de sus asistentes reconocen haber conocido el balonmano, gracias a los partidos que se jugaban durante sábados y domingos cuando terminaba la misa en la próxima parroquia de San Martín. Y no porque no existieran otros espacios. Se asistía a un partido del mismo modo que otros asisten a una ceremonia, marcando un antes y un después. A este respecto Fernández y Rubio (2006:21-22) escriben:

Durante los años 60 se jugaba en la Plaza Mayor tras la celebración de la misa en San Martín como escaparate. Así mismo se oficiaban procesiones (Corpus chico) momento que paraban de jugar.

También allí se celebraban encuentros amistosos y campeonatos oficiales, los baños públicos junto al edificio del Ayuntamiento viejo, hacían de vestuarios. El histórico y célebre bar Benito facilitaba también ese uso, donde también celebraban victorias y derrotas degustando platos típicos. El escenario se preparaba de madrugada trayendo las porterías en carro de burros desde el Estadio Hispánico, a lo cual quedaba por pintar las líneas de juego. Las celebraciones religiosas eran las que marcaban el inicio de los partidos, tras la misa, aunque se oficiaban otras celebraciones religiosas como el Corpus o las procesiones de Semana Santa, que también condicionaban el curso de los encuentros. Todo esto hizo que numerosos espectadores hicieran que el balonmano se estableciera en las costumbres de la ciudad, dirección esperanzadora que nos lleva catalogar el balonmano como un fenómeno espacialmente localizado y culturalmente arraigado. La Plaza, desde el punto de vista social, cultural y espacial ha sido testigo de modos de vivir la ciudad y el balonmano, de atribuir significado y protagonismo al deporte. Muchas personas mayores lo recuerdan como suceso histórico y en consecuencia como lugar de memoria, como diría Bailly (1979:147): "Las experiencias, el pensar, se hacen públicas lo que hace de este espacio vivido, y espacio vivo, un espacio".

5.1.1.2. El espacio exterior.

Los grupos no sólo ritualizan acciones sino también espacios. Voy a centrar mi investigación en los escenarios próximos a los encuentros deportivos, tanto naturales

como construidos, así como el propio lugar de acción deportiva, el Pabellón de deportes de la ciudad de León, aunque incluiré información de otras zonas conexas con el fin de intensificar lo dicho en mis argumentos ya que existen otras maneras de ver el espacio basadas en el análisis del paisaje, como construcciones sociales y no como entidades pasivas, siguiendo la orientación de Thomas (2002: 181) que distingue dos maneras de verlo: "o bien como territorio que puede ser aprehendido visualmente, o bien como conjunto de relaciones entre gente y espacios que proporcionan el contexto para la conducta diaria". La Naturaleza fue el primer templo y cuando crece el miedo a lo desconocido, se deifican rocas, árboles y montañas. La relación continúa. Referido al sistema externo de la celebración deportiva, el escenario constituye un lugar donde se representa y reproduce una acción; es la forma activa de representar lo místico, en comunión con lo natural: como en Grecia se erigieran en espacios naturales, rodeados de árboles y al lado de un río, en nuestro caso el Bernesga⁶⁸. Parece que la naturaleza preserva e invita a la ritualización del espacio, es donde se reúne al público para la máxima expresión deportiva y emocional: "El paisaje, asimismo, no es algo solamente geográfico, algo físico, algo natural. Es además percibido como parte integrante del alma tribal" (Jáuregui, 1978:71). El río se convierte hoy en testigo, eje y espina dorsal de distintas actividades deportivas como carreras, piraguas o motos de agua. Además, la parte inferior de la orilla del río Bernesga se encuentra acondicionada como lugar deportivo con pistas de atletismo, lugares de recreo y circuitos de gimnasia o carril bici que comunica circularmente a toda la ciudad; es una zona donde los jugadores ademaristas suelen hacer la carrera continua en sus entrenamientos, espacio que a diario se llena de gente para realizar *jogging* o paseos, lugar también significativo por otros actos festivos y deportivos como el Torneo de Balonmano-Playa Ademar.

68 Se podría decir que nunca camina solo. No le faltan dignos representantes de nuestro patrimonio en su recorrido, como la histórica vieja Vía o calzada Romana de la Carisa, la colegiata de Arbás (un alto en el Camino asturiano), el santuario del Buen Suceso, los castillos de Gordón y Alba, en ruinas, o la ermita de Celada, sin olvidar el hostel de San Marcos, ya en la capital, camino del Esla. la colegiata de Santa María de Arbás, que nos recuerda que también por esta comarca atraviesa 'un ramal' del Camino de Santiago, aquel que llega a Compostela pasando por esta colegiata/hospital y caminando posteriormente hasta la Cámara Santa de Oviedo. Todo el cauce de este río está lleno de historias, que bien podrían estar representadas en uno de los orígenes que se le atribuyen al nombre de este río y que lo emparentan directamente con la constelación de Los cabellos de Berenice. Otro origen de BERNESGA se postula en la fusión de los vocablos ORNA + ESICA. La voz prerromana ORNA se refiere a la tribu astur de los ORNIACI y ESICA significa río. Así que tenemos en ORNAESICA el llamado río de los Orniaci. El paso evolutivo es la evolución lingüística de ORNAESICA = GÜERNASICA = GÜERNISGA = VIRNISGA = BERNESGA: (García Arias, 1981:75-80).

En las proximidades del estadio, se encuentra la sede del club y en su camino se encuentran viviendas particulares y bares donde varios jugadores, casi a diario, toman el café antes de cada entrenamiento, y el McDonalds, que sugiere maneras y comportamientos familiares. Numerosos aficionados y sus familias se encuentran con jugadores o entrenadores, sobre todo con los "peques" que han sido más que clientes, ya que, como nos comenta René, el encargado del Mc Donalds, *es muy gente llana que habla con todo el mundo*. Se funde con el entorno exterior en simbiosis con un corredor o paseo verde, unión del eje calle-río-parque: *el recinto no es artificial sino con árboles, las jardineras, el propio río, por respeto a lo natural cuenta con un espacio que llamamos el Play Place Multiaventura*⁶⁹. *Colores tierra o mobiliario de madera, incluso los colores (rojo) se funden con el ladrillo vista de la ciudad*, nos dice René. Muy cerca de allí se han celebrado siempre las competiciones deportivas a nivel escolar desde 1989, las denominadas Escuelas Deportivas o la gran fiesta del deporte. En la denominada Kilómetro Aventura de esta avenida, que en los dos últimos años se ha visto prolongada hasta las cercanías del nuevo León en una explanada junto al Auditorio y a San Marcos, se proyectan varios montajes de fotografías sobre el deporte leonés y siempre asisten deportistas que con sus exhibiciones, hacen pasar un buen rato con los miles de niños que cada mayo se reúnen allí. Espacio de ilusión y fiesta configuran un acto deportivo con más de 8.000 personas entre niños y visitantes, donde el Ayuntamiento quiere implicar a los clubes de élite de la ciudad para *que puedan ser un reflejo y ejemplo de superación para los niños*, nos decía Natalia Rodríguez, concejala de Deportes. En 2009, y justificando su decisión de darle especial protagonismo a la educación en valores, se bautizó como "Municipalia es León: Escuela del Deportes".

A estos grandes deportistas miran nuestros pequeños pensando en llegar a ser como ellos. La tradicional llegada de la Vuelta ciclista a España y otras actividades deportivas

⁶⁹ Play Place Multiaventura es un nuevo concepto de la zona infantil de McDonald's que invita a los niños a realizar ejercicio mientras se divierten jugando y que refuerza la propuesta "es lo que como y lo que hago", fomentando un estilo de vida activo y equilibrado. Dispone de una zona de circuitos de obstáculos, permite montar en bicicleta, jugar al Woki-ball (juego para encestar la pelota) o realizar ascensos a distintos niveles, todo ello para promover el juego activo y dinámico en el restaurante. Asimismo, para los más pequeños, mantiene una zona de psicomotricidad.

dimensionan también este lugar. El grupo humano acoge esta significación y la diversidad, ordenación de espacios periféricos, naturales, residenciales, comerciales y deportivos, comienza a estar influenciada por la producción del balonmano.

5.1.1.3. Romería y Celebración.

La llegada en común del seguidor recuerda la inauguración de muchos rituales y se desarrolla en un lugar del campo, en los alrededores de la ciudad, frecuentemente en un lugar que connota la elevación. El paisajismo y el diseño de la arquitectura no abandona la práctica, ofreciendo perspectivas y recuerdos históricos, lugares de reunión y de intensas manifestaciones. Para Knapp y Ashmore (1999:10-12) existen tres grandes tipologías del paisaje: en primer lugar, los contruidos, que no tienen por qué estar muy manipulados, en segundo lugar, los conceptualizados, aquellos que se interpretan y tienen un significado mediante prácticas y experiencias sociales y, en tercer lugar, existen los llamados "*ideational landscapes*", aquellos imaginados que tienen un valor espiritual y proporcionan mensajes morales, mitos o genealogías.

En esa romería particular hacia el estadio, siempre con parecido itinerario, las Peñas del Ademar se reúnen para comer, sientan su origen con el resto de peñas en la fuente de Santo Domingo, kilómetro cero de la ciudad y lugar de celebración de victorias, para dirigirse a la fuente de Guzmán⁷⁰; el dominio local se expresa través de la exaltación, conformando nuestra ciudad como terreno público conquistado, recuperando éste como lugar de celebración popular (Signorelli, 1999:192-193), como La Cibeles -"la Diosa Blanca"-, Apolo o Neptuno en Madrid, o cualquier fuente, parroquia o elemento *cúltico* tras el triunfo de un equipo, donde además configuran un

⁷⁰ La plaza de Santo Domingo ofreció el 29 de diciembre de 2008 y como en otras celebraciones, la consecución de la segunda Copa Asobal del Ademar. Fue el sexto título en la historia del club leonés, que se pudo equiparar incluso superar, a cuántas se hayan vivido en la céntrica plaza leonesa. Y es que la explosión de alegría contenida fue tremenda, de una afición que sabía de la gran dificultad de sumar el título en Barcelona viendo el extraordinario momento de forma de los anfitriones y del pentacampeón actual, el Ciudad Real. Hasta 4.000 aficionados se dejaron caer por la céntrica plaza leonesa, en una celebración en la que varias decenas de aficionados aprovecharon para darse un chapuzón y corear, cómo no, "Ademar, Ademar, Ademar" o el ya tradicional *We are the Champions* ; consignas políticas como "pucelano el que no bote" u otras de corte "anticulé", además de alusiones de reclamo popular contra el actual seleccionador nacional, Valero Ribera, que dejó fuera de la convocatoria de la selección a los ademaristas Daniel Sarmiento o al pivote Julen Aguinagalde, entre otros ademaristas que merecían ir a la selección.

auténtico ritual de apropiación-territorialización (Ortiz García, 2006:191-208)⁷¹. En el ritual de victoria, lo verdaderamente observable es que el numeroso grupo de seguidores se apropian del espacio, arrojan las fuentes o estatuas con banderas⁷², gritan y se bañan, vivifican los símbolos urbanos o se anudan en torno a la fuente haciendo un escudo humano. En señal de victoria, el dominio local se expresa través de la exaltación, otorgando poder simbólico a los “dioses”, unido a violencia gratuita y a una *communitas* (Turner, 1969).

El fan actúa en la calle para ir al partido como si de una danza se tratara (Delgado, 1999:184) constatando variedad de músicas populares, folklóricas y de pasacalles. Los cantos empleados en las danzas son, de ánimo equipo y de referencias a la identidad leonesa, reforzándose el sentido de pertenencia y el apoyo a lo propio. El modelo de organización es lineal y los instrumentos son sobre todo bombos, tambores y trompetas ya que muchos de los peñistas son cofrades de Semana Santa, no faltando la utilización de instrumentos tradicionales leoneses como palmas de madera, castañuelas, carracas, cencerros, roncones y con carácter ocasional, dulzainas o tamboril. Los redobles del tambor y sones de cornetas se suceden con los rítmicos movimientos del grupo, unas veces aleatorios y otras animando al resto del público que pasa a la celebración. Se acude vestido para la ocasión con innumerables camisetas, bufandas y pancartas. Las alusiones verbales y vítores de campeones se traspasan a lo local, y es que este fervor emocional se expresa a través de la intensa participación corporal, marca de toda actividad ritual repleta de peregrinajes, palabras o cantos convencionales, como si de una tribu se tratara (Morris, 1982:31). Las

⁷¹ Esta autora advierte que es un tema sin explotar, ya que no hay estudios sobre el tema de espacio y celebración deportiva dentro de la teoría antropológica.

⁷² La bandera más utilizada ostenta campo de plata, blanco o gris muy claro y en el medio un león rampante de púrpura-vestigio de la dignidad imperial de los reyes de León. Como noticia paralela, fue sugerente que la estatua de Guzmán fuera ataviada con una bandera y una bufanda de la Cultural, equipo de fútbol leonés que se jugaba la fase de ascenso en mayo de 2009, además de portar una entrada en su mano; ejerciendo de simbólico aficionado de la Cultural y vivificando la estatua más emblemática del más puro leonesismo. El Ayuntamiento, de común acuerdo con el consejo de la Cultural, puso la idea en marcha con el objetivo de propiciar un ambiente de gala. Policía Local, Bomberos se ocuparon de que la estatua de Guzmán luciera sus mejores galas de “seguidor culturalista”. Alonso Pérez de Guzmán nació en León y sobre el año 1256 le había confiado el rey Sancho IV la defensa de la plaza de Tarifa, contra las pretensiones del infante don Juan, que llegó a reinar en León tres años, y que asedió la plaza.

Ofrendas⁷³ a la Virgen del Camino, patrona de la ciudad, se han sucedido todos los años con otros deportes pero se hizo con el Ademar cuando se consiguió la Copa del Rey en 2002 o la Recopa en mayo de 2005 por citar algún ejemplo. El ritual de ofrenda siempre es el mismo, según nos cuenta Miguel Ángel del Río, rector de los padres Dominicos: *Una lectura de la Biblia, una breve reflexión sobre ella, la ofrenda simbólica del título a la Virgen, una bendición y se termina besando el manto*. Además, cobra importancia la reciente declaración de la Virgen del Camino como Basílica, no sólo por la importancia arquitectónica, la relevancia histórica y religiosa o al desarrollo constante de celebraciones eucarísticas, si no, que es por *la afluencia de gente donde hay una gran veneración y no es algo periódico ya que ocurre cada ciertos años*, como nos declaró en entrevista Miguel Ángel del Río. La imagen de la Virgen sale en contadas ocasiones de la Basílica con destino a la Catedral y cuando ha salido, se ha convertido en acontecimiento. Del Río nos recuerda a este respecto, por ejemplo, el 700 aniversario de la catedral y el quinto centenario de la aparición de la Virgen que coincidieron en Semana Santa junto a la consecución y ofrenda del título ademarista.

⁷³ El Ademar concluyó en 2005 a los pies de la imagen de la patrona de los leoneses, la Virgen del Camino, por la consecución de la Recopa de Europa. Es en el santuario donde se realiza la tradicional ofrenda que los deportistas leoneses hacen a su patrona. La Cultural por ejemplo, asiste todos los años a finales del mes de agosto o comienzos de septiembre, dependiendo cuando comience la temporada. La Ponferradina a su patrona, la Basílica de la Encina, le piden el amparo divino y ayuda para competir sanamente, ofreciendo ramo floral y camiseta (Diario de León, 26/08/09). Y eso mismo hizo, por ejemplo, el Baloncesto León cuando ganó la Copa del Príncipe (ofrenda que hizo el 31 de enero de 2007) o cuando ascendió a la ACB (29 de mayo de 2007). En la Catedral de León, con la presidencia del obispo, Julián López, toda la plantilla, el cuerpo técnico y la directiva del Ademar, pusieron a los pies de la Virgen del Camino el título, una camiseta y un ramo de flores con la tradición de venerar a la patrona de los leoneses con motivo de su estancia en la catedral y por el 500 aniversario de su aparición, motivo que hiciera que su imagen fuera bajada desde el mismo santuario hasta la catedral. De hecho, no será hasta el 2030 cuando la patrona vuelva a León. Tras unas palabras del obispo, quien no dejó pasar que el origen del equipo está en los Maristas, y un oficio religioso, cantó con el equipo la salve y el himno de la patrona, para dedicar después una cerrada ovación al Ademar. Pero es desde el 19 de octubre de 2008, cuando al santuario de la Virgen del Camino se le concede el máximo rango canónico cristiano, declaración y rito de consagración que consigna la dignidad del templo (El Mundo de León, 19/10/08).



El Ademar llevó la Recopa a la catedral para ponerla a los pies de la patrona y pedir más éxitos. Fuente: Norberto.

En la céntrica Plaza de San Marcelo y presidiendo el balcón del viejo Consistorio, se realiza la recepción oficial de los triunfos. El último, la Copa Asobal de 2008, con Ramo leonés⁷⁴ incluido, hizo revivir este ornamental objeto ritual desde una aplicación y contexto distinto, reconciliándose con el deportivo, en una auténtica reivindicación leonesista: *iiSarmiento, selección; Castresana, selección; Ademar selección!!*. Los jugadores corearon el nombre de la ciudad y cantaron el himno de León. No faltó el "Sí, se puede", en alusiones políticas a la campaña presidencial del candidato Obama. Multitud pasional, fervor incondicional y procesión multitudinaria completaron un dispositivo de fe, tradición y modernidad.

⁷⁴ El Ramo leonés es un emblema de fiesta religiosa que aunque antes era propio de la festividad navideña, incluso está suplantando al árbol de Navidad, ahora se está instalando en más actos oficiales. Se denomina ramo porque en origen era una rama de árbol adornado que se ofrecía a una devoción para pedir algún favor o como acción de gracias por los bienes recibidos. De origen supuesto prerromano es ahora más que nunca recuperado y cargado de simbolismo, ramo festivo leonés que acontece en parroquias, centros educativos, numerosos comercios y hogares e instituciones públicas de la ciudad. Se acompañan de los cantos del ramo. Consiste en un varal que se engasta en una estructura de madera triangular, romboidal o circular en la que se colocan las velas y los productos estacionales como nueces, manzanas y naranjas, adornado con cintas de colores, puntillas, bordados y ramaje verde. El varal permite llevarlo en alto como trofeo a la vista de los asistentes que se sienten identificados con él (Alonso Ponga, 2009:73-86). El deporte, así, evidencia una actitud recuperadora de un ritual identitario que, lejos de perderlo, lo eleva.



El Ramo Leonés en uno de los establecimientos céntricos de la capital leonesa.

Fuente: Roberto Cachán.



Los jugadores del Ademar ofrecieron la 'ensaladera' a los más de cinco mil aficionados que acudieron a la plaza de San Marcelo. Fuente: Secundino Pérez.



La hinchada espera eufórica la salida al balcón de los campeones. Fuente: Secundino Pérez.

Así nos lo relataba Susana Vergara Pedreira, periodista local:

Era una fiesta de celebración pero terminó siendo la de la reivindicación leonesa del Ademar. Iba a ser uno de los jugadores a su afición y terminó siendo el homenaje de León a su equipo, a un gran equipo. En justa correspondencia, los jugadores corearon el nombre de la ciudad y cantaron a todo pulmón el Himno de León. En la plaza, más de cinco mil leoneses a grito pelado, justo después de que hubieran dejado de cantarse, allí mismo, el Ramo leonés y los villancicos de la tierra.

Mientras los políticos intentaban lanzar su mensaje en el salón de plenos del viejo Ayuntamiento, la calle tomó la palabra. A través de las ventanas, llegó nítido el grito de reconocimiento, el máximo galardón que un hombre prudente, que vino a sustituir al gran mito de Manolo Cadenas, puede obtener de una tierra casi tan parca como él. "¡Jordi, Jordi, Jordi!". Fue la apoteosis. Los jugadores se levantaron de los escaños, donde aguantaban a duras penas, y rodearon al técnico haciéndole reverencia. Fue el gran homenaje de la noche.

Luego vinieron otros. Todos a voces. Por ejemplo: "¡Julen, quédate!" (el jugador se irá al Ciudad Real) o "Sí se puede", directamente en español aunque sea la marca de triunfo de Barak Obama, el primer hombre negro que se sentará en la Casa Blanca.

Entre matasuegras y espuma de champán, Héctor Castresana terminó desnudándose casi por completo en el balcón del Ayuntamiento y haciendo amago de ir a bañarse a la fuente. Un baño en Santo Domingo prometió el vicealcalde, Javier Chamorro, si el Ademar gana la Champions.

Promesas. En la calle, los hechos. "Yo soy de León", cantaba fuera de sí Stranovsky. Le siguió la afición y casi todos los que aún estaban en el salón municipal, esperando a que la multitud se disolviera. Pero tardó. La juerga duró hora y media. Y la Copa Asobal, que en realidad es una bandeja, circuló de mano en mano por la plaza.

De todo esto, se desprende que plazas, fuentes, calles y otros espacios dimensionan el espectáculo. La organización del espacio urbano ha sido consecuencia del desarrollo de la vida deportiva, que ha permitido descubrir una lógica que va a más. La vida del peñista, la del fan o la del aficionado, sobrepasan los límites de la ciudad, completándose una red de relaciones porque cada uno tiene sus espacios hasta que se revela el momento colectivo, el estar o el celebrar juntos pasiones, triunfos o dramas que en definitiva, les llevan a unirse. La ciudad y sus paisajes internos reúnen y concentran su pasado histórico, religioso, político y cultural; están en la memoria colectiva, vinculando el pasado con el deseo de seguir y apoyando a un equipo que ha dado sentido a la ciudad.

Si las ciudades son procesos históricos, el Ademar ha ido paralelo a una historia dando forma, espacios, deseos y reflexiones, configurando un nuevo ritual local.

5.1.1.4. Etno-arquitectura.

La magia de un lugar existe en nosotros cuando existe en nuestros edificios; y sólo existe en nuestros edificios cuando nosotros la poseemos. Lo que imprime en nosotros vida es la acción de los momentos, la gente que de ellos participa y las situaciones peculiares que surgen.

(Alexander, 1981)

Los edificios moldean el comportamiento.

(Arnheim, 1978)

Las instalaciones deportivas, además de los intereses políticos y reivindicaciones sociales, la adecuada construcción del ocio y el interés artístico-arquitectónico, ya definidas como las nuevas catedrales del siglo XXI, subrayan la importancia totémica y simbólica de las mismas. Así, el estadio, "ya sea de tradición británica, es decir, rectangular, o de tradición latina, oval, recordando la forma de los anfiteatros con forma de bombonera, ofrecen por su estructura compartimentada, entre tribuna central cabeceras y palcos, un apoyo a la dramatización" (Bromberger, 2002). Son

espacios susceptibles de estudio en el campo de la semiótica y de la presunción de rituales, como así lo aseveran estudios que ya iniciara Eco (1981, 323 y siguientes), Del Valle (1988) o Sánchez Pérez (1990). La arquitectura, sobre todo en base a la localización y la funcionalidad, nos explica comportamientos en el sentido de que “la semantiza” por su carácter de simbiosis entre la historia, los actores deportistas, el propio edificio y la proxemia, de la manera como describe Morris (1982:19-31): “y como ocurre con otros recintos y espacios deportivos, el estadio simula un santuario, su territorio sagrado”, refiriéndose además a los deportistas como dioses modernos. Y es que nuestro Palacio de Deportes es sin duda, el templo deportivo de la ciudad de León. Su denominación surgió de la tentativa por parte del Ayuntamiento de darle el nombre de “Hermano Tomás” por su contribución al deporte leonés. En Leganés ya tiene un pabellón con su nombre, pero según sus palabras: *Lo rechazé, porque estando el Ademar en activo no me pareció lo más oportuno*. A favor de este parecer, comentaba algún político: *Creo que alguna instalación deportiva podría honrar su memoria*. Analizando este espacio, ya que nada es arbitrario, es seguro que es una de esas formas que se construyeron para identificarse con el entorno físico-social leonés en el sentido de participación y pertenencia, deduciendo que es un arquetipo alimentado por su vinculación a una doctrina estética racional, sencilla y solemne, en forma de caja o contenedor, como así lo describen su estructura vista: grandes columnas hacia el cielo que acentúan la entrada monumental, gran superficie acristalada y el techo inclinado hacia el cielo que le carga de sacralidad, como en las antiguas pirámides. Debemos recordar que fue el primero de España y actualmente hay dos más con esta especial característica. Sus altos muros y su disposición arquitectónica de silueta con gran diferencia de altura entre la fachada principal, tanto por la importancia de la altura como por estar formada con elementos horizontales y la fachada posterior tratada con poca importancia volumétrica (p.17 de la Memoria del Proyecto del arquitecto Efrén García Fernández). Con ello, consideramos que preste similitud en su interior con las cáveas⁷⁵ o graderíos, donde se aprovecha la orientación de su fachada principal, situación del edificio y claridad ambiental de la ciudad con lo que los espectadores nunca quedan frente a grandes focos de iluminación natural y la fachada principal quede abierta a la ciudad, interpretando así su personal visión de la arquitectura y del entorno, expresando lugar de reunión. Debemos recordar que el

⁷⁵ Según la R.A.E. las cáveas son cada una de las dos zonas en que se dividía la gradería de los teatros y de los circos romanos.

lugar, el paisaje y el clima son los factores que determinaban esencialmente el carácter morfológico del monasterio griego, de la misma manera que hay culturas que han edificado en función del movimiento astral. Stone head, la Acrópolis o las ciudades mesoamericana son varios ejemplos, símbolos, dicho de paso, de elevación y misticismo. El propósito del Pabellón de ser reconocido como un templo⁷⁶ también obedece a su emplazamiento, ya que todos lo ven y él lo ve todo. Los numerosos discursos expresan material y simbólicamente esquemas mentales que hacen referencia al modo en cómo el deportista y el seguidor representan su universo mental dentro del contexto narrativo leonés. "El Palacio, una caldera"; "Impresionante ambiente en el 'Coliseo' leonés", "Panteón leonés", "el Coliseo leonés convertido en una auténtica olla a presión", son varios de los apellidos del Palacio recogidos en la prensa (La Crónica de León, el 8/12/08; el 30/06/08, el 16/05/09 y 15/9/09 respectivamente).

Morfología Monasterial. Estructura de diseño y análisis compositivo.

Merece la pena reflexionar sobre el continente y el contenido de este edificio, sugerente pero moderado en sus definiciones, lo que le otorga un carácter casi "basilical". El Palacio de Deportes de León es obra del arquitecto Efrén García Fernández, ya fallecido, hecho que me dificultó el saber sobre el sentido y carácter verdadero del edificio, tan significativo en las construcciones modernas. Esta aproximación semiótica supone ubicar a la arquitectura de un edificio "en un lugar distinguido de la realidad social" (Barthes, 1964b). Bruno Chuk (2005) lo expresa con el concepto "relato de ficción" donde el espacio arquitectónico, desde su propia composición formal, construye y transmite a sus habitantes. Es decir, este relato influye y determina en sus prácticas debido a su fuerte carga simbólica, ya que supone un proceso continuo de enfrentamiento, reunión y máximo exponente de competitividad. La vinculación entre las formas de la vanguardia artística con los aspectos practicantes ofrece modelos de utilización muy diversos. A las ya consabidas

⁷⁶ Eugenio Trías destaca la coincidencia de la raíz de templo *tem* con la del verbo *temnein*, "cortar". Según este autor, el templo no sería sino una demarcación, un "recorte mediante el cual se deslinda un espacio despejado al que se asigna carácter sagrado" (Trías 2000: 14). De ello colige, que el verbo "contemplar", *cumtemplare*, referiría a producir un recorte, una demarcación (*ibid.*: 16), de modo que se delimita y abstrae del entorno lo que interesa, para establecer un enlace con ello, para afectar y ser afectado por lo contemplado (González Abrisketa, 2006: 209-224).

funciones deportivas se consagran prácticas sociales, políticas o culturales. El edificio dice siempre algo a aquél que lo utiliza, por lo menos en su *Recuperado del Olimpo*, "El Panteón" (Palacio de deportes) no ha perdido sus densos contenidos simbólicos, sino que ha revivido compositiva y funcionalmente quedando consagrado en un lugar ya antes sacralizado, porque además, cuanto más se le otorgue caracteres funcionales al edificio, más ideológico es. Además, si se le ha definido en varias ocasiones como Panteón del balonmano, es para expresar en el propio discurso, la admiración por lo sagrado de los representantes locales. A este respecto Maffesoli (2001:132) aclaraba:

Los diversos cultos, los estivales, los del sol, las celebraciones deportivas, las del cuerpo, todo ello se hace referencia, cada vez más explícita, a los dioses de los diversos panteones conocidos.

El Palacio Municipal de León, interpreto que obedece a planteamientos de arquitectos como Peter Zumthor⁷⁷, donde se diagnostican insinuaciones de varios de los estilos cristianos predominantes de León, romano y románico, como son la jerarquía geométrica y orgánica: Volumétricamente se abre a la ciudad, como si de un embudo se tratara, cercano al río y próximo a zonas verdes, como disposición geométrica, se considera a la influencia Romana, contrariamente a la Griega con cánones que se la considera más visual y orgánica; además descubre aromas regionalistas, ya que toma materiales y formas vernáculos, resaltando cualidades locales en la iconografía, en la información gráfica del exterior y del interior con varios leones-guerrero de perfil, rampantes, linguados y uñados. El próximo Estadio de fútbol de la capital, bautizado recientemente con el nombre de "Reino de León" o el flamante monumento a la lucha leonesa frente al Palacio, cumplen un acercamiento del edificio a su entorno, un localismo que revelaría intenciones y que se ve plasmado en el énfasis del emplazamiento y en la obra arquitectónica.

En más intentos de sacralizar la arquitectura, el lugar, paisaje y clima son los factores que determinaban el carácter morfológico del monasterio griego. El edificio se sitúa

⁷⁷ Christopher Alexander y Peter Zumthor (1981) regresaron a los orígenes antropológicos en la construcción, explicando orgánicamente su vínculo, su disposición de ánimo, atmósfera, refugio y protección. Sirve además con el ejemplo de los principios arquitectónicos del maestro del renacimiento italiano Andrea Palladio: una arquitectura sin ornamento, profundamente enraizada en el paisaje y construida con materiales locales. comparación válida también entre la arquitectura monástica en el espacio griego y la filosofía de la arquitectura contemporánea orgánica de Wright.

junto al río Bernesga de cara a la ciudad. La entrada principal, por la que se realiza el acceso a través del puente que une a la ciudad, ya establece la relación del edificio con el público, elevada. Las bajantes de recogida del agua es el propio techo del edificio, en plano inclinado, ya que sólo hay tres en España, es lo que más singulariza el edificio a primera vista, convirtiéndolo en el hilo argumental en términos espaciales. Se constata así la eficacia funcional del techo del edificio ya que recogen las aguas y las nieves, evitando así el curso del río. Desembocan las aguas en originales sumideros, que aligeran la percepción de un edificio, de entrada ascendente y voluminoso. Entonces, el arquitecto, valoraba factores de condicionamiento, impuesto por el lugar, como son la luz, la topografía, los materiales y el clima.

El frontal es una enorme cristalera para aprovechar la luz natural y para acentuar la relación con el exterior. Las columnas o pilares de la fachada oeste están diseñadas en forma de "Y" que hacen de bajante de aguas. En el interior resalta una enorme malla de cubierta, para las focos, considerada la más grande de Europa y diseñada por Calatrava. En todo caso, impera la línea recta, idea que transmite, en el sentido que apunta Puerto (2005:8-9) como "unas líneas que dialogan entre sí a través de lenguajes tanto perpendiculares como paralelos, para comunicar la tierra con lo celeste, el suelo con el cielo o para relacionar las vecindades terrestres".



Vista panorámica frontal del Palacio de deportes de León. Fuente: Roberto Cachán.

En su interior se interpreta una obsesión por elementos panópticos: atención focal hacia el escenario (p.7, de la Memoria Proyecto), disposición rectangular del pavimento con la mayoría de los asientos paralelos al lado mayor del campo de juego (p.13) y poca inclinación de graderíos, inspirado en el modelo de estadio romano. El espacio ritual acoge y focaliza pasiones de arriba abajo y de fuera a dentro, como si de un embudo se tratara y la emotividad parece que se concentre en lo terrenal, lo que fue bautizado por el semiólogo Federico Medina (1999: 53) como "sumidero de pasiones".

5.1.1.5. Los otros lugares religiosos del deporte.

Como si de una conducta elemental de la vida leonesa se tratara, y en este proceso de refundición deportivo-religioso, el balonmano en León se camufla para filtrarse en la vida cotidiana, alimenta conversaciones y se revela en multitudinarios contextos y eventos culturales. La antropología reivindica modalidades de "deportismo", donde el interaccionismo social, en palabras de Goffman (1971), no pasa desapercibido y es que las sociedades se *deportivizan* en otro sentido, no siendo exclusivo ya de los deportistas sino por el resurgir de espacios, cometidos y nuevas redes que buscan deseos y necesidades psíquicas más que beneficios físicos: entrenador personal, la preparación bio-nutricional, la preparación psicológica o la vuelta a la naturaleza. También los fenómenos televisivos como "Supervivientes", "Operación triunfo" o "Supermodelos" no hacen más que alimentar una proyección del falso héroe social, que busca el logro inmediato. En la sociedad moderna, los nuevos ritos en cuanto actuaciones que versan sobre las cosas sagradas (Mauss, 1971), obedecen a pequeños actos de la interacción cotidiana múltiplemente ejecutados (Goffman, 1971). En palabras de Olivera (2006:3-6):

En las prácticas deportivas postmodernas, los lugares se idealizan con el modelo hedonista-ecológico, el modelo narcisista, el modelo místico, el modelo etnomotriz o el modelo escénico, por encima del rendimiento.

5.1.1.5.1. Ritualística en espacios deportivos: Mercantilizando lo sagrado y lo deportivo.

Gil Calvo (1994:172-186) habla de "nuevas formas religiosas institucionalizadas que van desde viejas iglesias oficiales hasta subculturas modernas como el deporte". Manifestaciones, estas últimas, que más allá de su superstición e irracionalidad, tienden a generar sentidos. Se trata de la "consagración de lo profano, propia de lo moderno". Lo que de momento está ocupando una función simbólica, es el sistema que la mantiene: se reinventan ahora más que nunca centenarios, conviven las tradiciones locales con las modernas, surgen nuevos mecanismos de recreación histórica, se vivifican las peregrinaciones y se aproximan paraísos ancestrales artificiales como Terra Mítica o Port Aventura. Bajo este prisma, el club Ademar, se hace partícipe de este paradigma como veremos en las siguientes líneas. El ritual ofrece una dimensión, donde la más variada participación de individuos, grupos, clubs, peñas, espacios temáticos o gimnasios, amplían los límites espaciales como inspiradores de la acción deportiva, ya que además de lugar de acción es lugar de interpretación, y hace que existamos, porque lo social da existencia.

5.1.1.5.2. Turismo, comercio y deporte: Etnicidad y narcisismo de grupo.

Como apunta Douglass (1978: 27) "el ritualismo está más desarrollado donde la acción simbólica se considera más eficaz". Los rituales acontecen como acciones realizadas principalmente por una religión o por tradiciones de una comunidad, que en nuestro caso y por su valor simbólico, legitiman el sistema al que pertenecen. Así, encontramos nuevos espacios cúltricos donde dan cabida las ofrendas y las promesas, las exaltaciones y las creencias, donde se escenifican nuevas formas de encuentro con lo sagrado⁷⁸. El alma se instala en el cuerpo. Hoy, a lo largo del Camino de Santiago, entendida como manifestación de base religiosa y de praxis corporal y /o deportiva, aún se contemplan centenares de frontones aprovechando la pared de las iglesias, monasterios rehabilitados como Paradores u hoteles con encanto. El Camino de

⁷⁸ Van Gennep (2008:254) decía que "es conocido que para las peregrinaciones católicas existe un cierto número de reglas de santificación previa que, antes de su partida, hacen salir al peregrino del mundo profano y le agregan al mundo sagrado, lo cual se manifiesta exteriormente en el porte de signos especiales (amuletos, rosario, concha, etcétera), y en la conducta del peregrino, por tabúes alimenticios (vigilia) y de otro tipo (sexuales, santuarios, ascetismo temporal)".

Santiago⁷⁹ es un gran itinerario que ilustra además múltiples espacios dedicados al ocio y a proyectos deportivos: ermitas recuperadas como hostales, espacios naturales, fuentes con propiedades curativas, balnearios, centros de interpretación, miradores, senderos que culminan en montes y altoyanos, y donde he escuchado bastante: *aquí antes había (...)*. A este respecto, se da el caso de que jugadores del Ademar vinculan la peregrinación con el sentido cristiano cuando declaran *si ganamos me hago el Camino*, en la línea de muchos autores como Nieves Herrero (2008:124) que “conceden al turismo un sustituto de las peregrinaciones religiosas de modo que consideran a las atracciones temáticas como santuarios de modernidad”.

Se le otorga entonces a lo religioso un sentido utilitarista, asegurándose un beneficio de eficacia y privilegio, siendo el deporte un proyector de pautas de consumo. En peregrinaciones como Lourdes, la Vía de la plata, La Ruta de la Lana o el referido Camino de Santiago, se suceden como travesías de trekking y en ellas se busca el equilibrio interior, la regeneración vital y la recuperación de lo tradicional, la vida errante, la unión con otras civilizaciones, y la identificación comunitaria, que las agencias de viaje saben aprovechar para ofrecer destinos ecoturísticos y turismo alternativos como el movimiento ecológico y comunitario, el turismo indígena, el ecoturismo y etnoturismo, los corredores verdes, los turismo sostenibles o éticos y solidarios⁸⁰.

⁷⁹ Un estudio de García Montes (2007:88-96) sobre las motivaciones para recorrer el Camino de Santiago, se centró en conocer las motivaciones del viajero jacobino actual, mayor de 15 años, que andando o en bicicleta recorre el Camino de Santiago. Se analizan las relaciones referentes a las necesidades de evasión de la vida cotidiana y a la experiencia activa, a través de la actividad físico-deportiva. La investigación se ha puesto de manifiesto la adaptación de esta ruta, tradicionalmente recorrida por motivos religiosos, a la época contemporánea, constituyendo en la actualidad, un escenario en el que están presentes los distintos elementos del ocio y las actividades físico-deportivo-recreativas en el medio natural, vinculada con el turismo rural, deportivo, de aventura o cultural, y donde el sujeto busca también alejarse del cotidiano estrés urbano.

⁸⁰ Estos son algunos ejemplos recogidos en este último año: *Ecoviajeros* es una iniciativa del Instituto Jane Goodall España en colaboración con la primatóloga estadounidense Jill Pruetz para salvar a los últimos 200 chimpancés de una subespecie típica de Senegal con el comportamiento más cercano a los seres humanos. La fundación *Copa* combina gestión forestal sostenible, comercio justo y turismo responsable en su Ruta de la Madera en Honduras, que recorre todo el proceso desde el bosque a la comercialización, incluido el trabajo artesano. La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo apoya medio centenar de proyectos vinculados al ámbito viajero en 35 países. El programa Araucaria, se desarrolla en la Franja Fronteriza de la Reserva de la Biosfera Río San Juan. Fruto de los Encuentros España-África de Mujeres por un Mundo Mejor, superan ya los 250 alojamientos certificados y la docena de rutas turísticas en 11 países africanos.

Además proliferan espacios y festivales postmodernos que falsean las tradiciones locales como bolo y bolera o dardos y ballestas; bullen museos etnográficos y mercados medievales, se deportiviza lo tradicional y se reinventan los nuevos juegos de siempre, las raíces folklóricas se adaptan a los nuevos tiempos materializándose en exposiciones y congresos con cariz deportivo o de ocio. Se idean paraísos naturales exóticos de temática histórica, como Port Aventura y Terra Mítica, Polinesia, el Oeste, China, los Aztecas y Mayas en el Templo de Sol, donde se recuperan la arqueología, las danzas y los elementos de culto, el vestuario y los movimientos. De la misma forma se reinventan centenarios como el año del Cid, de Isabel La Católica o de Colón, y se recuperan rutas verdes, vías y recorridos olvidados por las instituciones como la ruta de Don Quijote, dotándoles de un contenido lúdico y deportivo. Todos estos reclamos de viajes o turismo, convergen y laceran un sentir, el cumplimiento de un deseo.

La Actividad físico-deportiva en éste y otros campos se tribaliza, como dice Maffesoli (2001:13): "surgen valores arcaicos tales como los particularismos locales, una referencia espacial más intensiva, religiosidad". Esta separación de lo cotidiano, plasmada en actividades como el etnoturismo, los recuperados folklores y tendencias alimentarias étnicas y narcisistas, la medicina ancestral, una recuperada visión ascética del deporte o nuevas carreras populares, cursos de arquero, el *bushcraft*⁸¹, todas ellas y muchas más, constituyen un auténtico ritual de iniciación⁸², por el mismo hecho de recuperar actividades o mitos, el cuerpo y la mente así, se someten a un reaprendizaje corporal y espiritual, un rumbo iniciático. Parece que somatizan de manera religiosa. Entonces lo religioso se incluye en otros espacios y circula por otros mercados, como sugiere Hervieu Léger (2000: 99):

tendremos que entender el sentido de la espacialidad construido en contextos religiosos, sentido ese que ya no corresponde, como

⁸¹ Técnica que consiste en sobrevivir en el campo usando sólo, herramientas y técnicas ancestrales.

⁸² Entre los pueblos primitivos y saliendo del grupo iniciático, el adolescente vuelve a su familia y a su tribu, comportándose como un recién nacido. Si de hecho conoce las técnicas adultas hace como si no supiera nada. Este "aprendizaje simbólico" (Lapassade, G., Lhotellier, A., This, B.; 1957: 219) se puede comparar hoy, con este tipo de actividades que acontecen dentro de la expresión corporal y de otras manifestaciones corporales: descubrimos el espacio, los sonidos, vuelta al interior. Así por ejemplo resurgen procesos de fabricación de alimentos tradicionales, donde el ejecutante es el protagonista y parte de cero, o tendencias en viajes a lugares lejanos, sentir otras culturas e integrarse en sus manifestaciones más "primitivas", hoteles donde se mercantilizan lo natural, lo sostenible, programas viajeros que titulan "Paisaje interior". Algunos rituales de iniciación aplicados al deporte moderno han sido estudiados por Emilio Calderón (1999).

cómodamente solía corresponder a una territorialidad burocráticamente definida (comarca, región, nación, etc..).

El análisis mercadológico y publicitario también deja entrever cierta sacralidad en los productos de la cultura deportiva y popular: un lenguaje mucho más amplio del específico haciendo puente con temas deportivos, imperando el negro en diseño, en el interiorismo o en la decoración y como no, en marcas deportivas; se suceden mortificaciones corporales mediante tatuajes o *piercings*. Es lo que Cortina (1995:40) llama "imagología": "En una cultura de la imagen, en la que la ideología ha sido sustituida por la "imagología", las gentes atienden a la imagen más que a la profundidad de lo que se dice". Y al respecto Santoni (1983:85), citando a Lévi-Strauss dice: "Todo individuo posee un repertorio de imágenes latentes, inconscientes de su propia cultura y de los otros". Así, es fácil encontrar en los videos y anuncios televisivos connotaciones mitológicas, religiosas o de seres sobrenaturales, todos ellos adulterados con lenguajes de sangre y sufrimiento.

Las áreas y mercados referidos al Ademar en el sentido turístico y comercial, han aumentado en estos últimos años. Así, y con motivo de su 50 aniversario "se tradicionalizó" el club, haciéndose exposiciones con fotografías antiguas, trofeos y vestuario de época, aumentando los espacios consumibles de sus productos como el museo próximo a la sede del club, la inscripción en la propia camiseta del Ademar, centros comerciales como El Corte Inglés, el Mc Donalds o el Espacio León; la Fundación del Ademar o la propia sede del club, numerosas tiendas de deporte, la tienda del Ademar por internet, la revista del club, los socios, aficionados y peñistas. Incluso se han realizado rastrillos solidarios con objetos históricos. Todo este flujo comercial desemboca en un aumento considerado de camisetas y prendas del club, hasta el punto que podríamos decir, que se ha impuesto una moda. Y referido a los productos alimenticios, debemos distinguir a los patrocinadores, a empresas alimenticias o las exaltaciones de jugadores que hacen de ellos en comidas con las peñas, cafeterías y bares. Estas bases operativas, desde el punto de vista comercial, se nos presentan con una filosofía que no quiere olvidar el concepto tradicional y localista, en el sentido de que el club quiere significarnos que siempre ha estado ahí. También percibimos, que varios de los organismos colaboradores en el club Ademar, afianzaron esta visión identitaria, en una sociedad ya bastante erizada en el turismo, como son la

Feve y *Castilla y León es vida*, que promueven el turismo y la naturaleza de Castilla y León. A este efecto, se le suma la suscripción que el Ademar hizo en marzo de 2009 con la agencia de Viajes Multidestinos y con la empresa naviera italiana de cruceros MSC. La colaboración, mercantil, comprendía la inserción de la imagen corporativa de MSC Cruceros en las vallas publicitarias del Pabellón Municipal de los Deportes, en la página web oficial del Club y un sorteo. Colaboración que se acopla también para ofrecerse a ser 'embajadores' de la marca Castilla y León y para vivir las circunstancias deportivas a través del ocio y el turismo. Los jugadores nos permiten conocer el mercado, el rol que desempeñan los productos, los servicios y escenarios de adquisición.

5.1.1.5.3. Las tertulias, bares y gimnasios: rituales de sociedad.

Las tertulias⁸³ en clubs y cafés aparecen en la literatura desde el siglo XVII, pero es relativamente reciente donde los deportistas, con su gastronomía particular y sus reuniones de comunidad, han asentado un nuevo auge, una nueva teoría social, de debate, derivando consigo sucesos y conciencias, emergiendo así, otros espacios susceptibles de ritualización.

Es entonces cuando las comunidades deportivas sobrepasan los límites espaciales, tejiéndose una red de interrelaciones entre lugares y personas. Y es que el balonmano ha configurado una atmósfera divulgativa, aglutinando individual y colectivamente unos discursos que como quiera, están dentro de un contexto social, hasta el punto de hacerse habituales. Además de las peñas, espacios domésticos, centros comerciales, gimnasios, locales, bares, accesos en televisión y revistas especializadas, la Fundación del club, parques y plazas, jardines, tiendas, transportes y lugares públicos, y sobre todo cualquier patio de colegios e institutos, consuman referentes donde la gente se reúne para hablar y decidir sobre su equipo, y donde la dinámica interna procesa bajo un denominador común. Los informantes manifiestan integración y sentido de pertenencia con el club ademarista. Son diálogos que se incorporan a la vida urbana diaria, integrándose dentro de los consumos culturales y comunicativos de la comunidad e incluso se mezclan con sus preocupaciones. Se concilian y adaptan a

⁸³ Tertulia es un concepto incierto en su origen. Tal vez sea por Tertuliano, filósofo cristiano reaccionario contra todo sincretismo entre religión y filosofía, declarando su fe diciendo: "creo porque es absurdo".

cuestiones centrales de nuestra existencia tradicional y actual, lo acogen con actitud familiar ya que en muchos de ellos se oye: *yo soy socio antes que tú (...) mi padre es de de los primeros (...) yo tengo de los primeros números (...) voy a llevar a los Maristas a mi hijo a ver si juega al balonmano*. La necesidad de participar y compartir, ha impulsado el foro del Ademar por internet, que convoca a diario a cientos de seguidores y hace continuas alusiones críticas y sentenciosas a lo leonés. Se puede decir que se ha forjado una "balonmanización social", una particular penetrabilidad deportiva que daría un poco más de solidez al juego social y a las emociones en el club marista.

Fundada en el 2005, el San Francisco de Asís Fundación ADEMAR, ya que es sede de los franciscanos, constituye un medio idóneo de cultivo y desarrollo del deporte en la medida de que consolida y extiende el mismo. Es un "pequeño santuario" donde no faltan las fotos históricas, cuadros, camisetas, trofeos, productos de venta, en definitiva se habla y se vive del balonmano. Organiza servicios para la educación de los jóvenes. Surge como proyecto que hace de puente entre lo político y lo deportivo en el sentido que es un ente, patronato, cuyos patronos son dirigentes del Ademar, correspondiendo al hermano Tomás rendir de Patrono Nato. Manuel Matilla habla de él como un símbolo: *es al Ademar lo que Di Estéfano fue al Real Madrid*. En la Fundación del Ademar, encontramos algo más que estudiantes que comparten habitaciones, que abren coloquios y discuten noticias de prensa sobre el Ademar. Hay jugadores de baloncesto o de fútbol pero es el balonmano la seña de identidad. Debemos señalar que en España, residencias con talentos deportistas de esta índole sólo están las del Barcelona y Granollers. Conviven, entrenan y juegan partidos amistosos con los profesionales, que a al vez son sus ídolos, donde quieren llegar. En agosto, cuando termina la competición, siguen activos los encuentros a través de los Campus de verano de la Fundación, donde los profesionales entran en contacto y dialogan con todos los jóvenes para hablar de algo más que del futuro, relatos que proyectan un futuro esperanzador. En 2009 se organizó la novena edición y se confirmó la participación de un centenar de jóvenes deportistas, entre 8 y 15 años, que durante la semana del 26 al 2 de agosto, el balonmano fue el gran protagonista, con actividades como la visita a las cuevas de Valporquero o al Musac (Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León), y donde también los participantes se integran con la primera plantilla del Ademar. Coinciden en comidas y las concentraciones se sustentan en

filtros para ver quien se queda. Los jugadores y cuerpo técnico obsequian a todos ellos con regalos, camisetas y balones. El acto finaliza con la tradicional foto familiar y firma de autógrafos.

Ahora mismo conviven hasta siete juveniles con gran proyección, uno de ellos, Álvaro Cabanas, es hijo de todo un mito del balonmano leonés. Nos dice:

He vivido en Alicante y desde allí se conoce muy bien al Ademar, es la mejor afición y el Hermano Tomás es lo más (...) también estuve allí en los Maristas y el balonmano refleja ese espíritu (...). En León se vive el balonmano de manera especial, mi padre conoció al Hermano Tomás y es por él por lo que me lo transmitió (...) El Hermano sigue con los valores de la vida, el trabajo, la humildad y la superación. Aquí en la fundación se conoce y se habla con mucha gente, quedamos los compañeros del balonmano en el Anahuac, un café próximo a la Universidad, siempre antes de cada partido y el entrenador nos deja, porque dice que es bueno.

El sentir ademarista brota diariamente con diálogos y relatos diarios, textos de orgullo y citas de ánimo, propuestas que se hacen integradoras desde abajo, gratuitas y desinteresadas, en varios contextos donde los discursos enriquecen y hacen diverso el panorama sobre el Ademar; en muchos espacios de la ciudad, complementando esa visión totalizadora sobre un fenómeno eminentemente cultural como es el balonmano. El club, en su imagen corporativa, colabora constantemente con instituciones de carácter humanitario y sus jugadores participan en cualquier acto que se les reclame. Sólo hay que pasarse por el patio del colegio Marista y preguntar a cualquiera de los niños y niñas que hacen balonmano. Son todos ellos lugares de privilegio donde se narran historias, donde se recurre a la tradición, donde se inquietan por el futuro. Relatos que hablan de una pertenencia, de su historia y de un futuro que principia un sentido del nosotros y para todos.

5.1.1.5.4. Los gimnasios: Ritos corporales y de vestuario.

Ahora más que nunca se respiran tendencias de rescatar manifestaciones deportivas ancestrales, curativas, religiosas y terapéuticas como la biodanza, la capoeira, las artes marciales, las danzas orientales o el yoga. Se privilegia la espiritualidad así como tendencias alimentarias saludables, étnicas y narcisistas. La novedad es lo antiguo, se enmascaran actividades tradicionales y las reconvierten en moda. Tenía razón Mardones (1994:100-101) cuando decía que "los gimnasios son pequeñas capillas donde se busca una especie de fitness espiritual".

El tema del cuerpo ha sido trascendental en los rituales deportivos, expresado y formalizado en banderas, fetiches o tatuajes, y en los rituales (Burkett, 2009:289) aparecen como estrategias para controlar el comportamiento del cuerpo. Existen otras conductas de esta naturaleza, que merecen reflexión, como por ejemplo el status del pelo en la concepción de los jugadores o en aficionados. El tatuaje confiere dignidad y un ser social en los pueblos primitivos (Lévi-Strauss, 1958:234; Burkett, 2009:290), como de la misma manera hay una vinculación simbólica entre el corte o afeitado. Es en efecto, una regla muy general, nos refiere Durkheim (1982:106) que "los miembros de cada clan intentan reproducir el aspecto exterior de su tótem". Mostrar el cabello rapado, peinados excéntricos o tatuarse la tradición popular, enaltece su existencia, es una estrategia social a través de la cual "los cuerpos y las identidades se construyen y no simplemente se señalan" (Joyce, 2005: 143); por lo tanto, estos elementos no se deben interpretar en términos de consecuencia sino en términos de teatralización⁸⁴. Y es en nuestro caso muchos de los seguidores reproducen el físico de sus ídolos.

Emilio Martín, fisioterapeuta del Ademar desde el año 2004, nos sorprende en sus declaraciones sobre la superstición y los tatuajes de los jugadores del Ademar: *casi todos llevan tatuajes (...) mi opinión es que los jugadores llevan el tatuaje por algo personal, más que por estética*, y es que Emilio ha pasado en contacto directo "con las pieles" de los jugadores, durante muchos años y semanas tras semanas en los vestuarios. Nos comentaba los siguientes ejemplos:

⁸⁴ Goffman (1974) ya hace mucho tiempo que llama la atención sobre este concepto: Aunque referido al espacio público, lo reinterpreta como dramaturgia, teatralidad donde los actores desempeñan sus roles.

Sigfus Sigurdsson lleva unos vikingos en los brazos, como es islandés, me dijo que era de protección para dejar los demonios; Kevin el antebrazo llevaba un indio cherokee y me comentó que era por que tiene un hermano de sangre (...) el otro lo tenía su mejor amigo (...); Damir Bicanic lleva un dragón con un 27, el 7 y luego otro 7 invertido (...) porque decía que era su número favorito; Jacobsen lleva un sol, Novelle su nombre en chino a la espalda; Martin Stranovsky en lenguaje elfo, su nombre en el pecho junto a las iniciales de su madre, de su padre y de su hermano, porque decía que quería llevar a su familia cerca; Héctor Castresana lleva la Virgen del Camino y un colgante con el número 11 que le regaló su hermano y de ahí el nombre de la Peña y el número de la camiseta (...).

Cerca de un partido importante llevan siempre consigo algo que les identifica, como ropa interior, brazaletes, fetiches para influir la suerte y un largo etcétera. Entonces tenemos también una serie de prácticas rituales que se orientan a conjurar lo aleatorio. Al lado de estas prácticas a las que Frazer llamaba la "ley de similitud", asociación entre un emblema y un éxito, hay conductas paralelas que están vinculadas a los rituales de protección o de veneración: cruces que se colocan que ejercen de escudo místico, campanas que se tocan o medidas protectoras como las que comentaba su propio entrenador, Jordi Ribera:

He visto muy raras en mi vida (...) aquí en León hay gente que en los vestuarios se sientan en el mismo sitio (...) y lo mantienen, las formas de salir a la pista, por eso repiten, la misma ropa interior (...) dicen que se ponen tal ropa porque les da suerte, comen siempre el mismo alimento más que por nutrición por que les ha dado suerte (...) o se ponen una rodillera pero sin tener lesión porque como les dio suerte en el partido, repiten.

Incluso la prensa local, el 29 de abril de 2009 catalogaba, y cita textualmente al entrenador, como "su tótem". Y Héctor Castresana nos argumentaba:

Llevo ocupando el mismo sitio del vestuario 10 años, Denis y muchos otros jugadores siempre realizan el mismo calentamiento, todos tenemos nuestros rituales, lo he visto durante muchos años.

Isidoro Martínez, jugador, entrenador y formador del balonmano leonés durante más de una década, también lo confirmaba:

He visto muchísimos rituales durante todos los años y de forma repetitiva (...) desde que se ponen una determinada camiseta, vendarse una parte del cuerpo, echarse determinadas cremas aunque no sirvan para nada, hacer necesidades antes del partido.

5.1.1.5.5. Bares temáticos: Propuesta ceremonial y ritualística.

Son muchos los locales leoneses donde irrumpe una especie de morfología monasterial en sus instalaciones. Y es que la personalidad que ofrecen estos espacios, resulta atractiva y sugerente, en la línea de Ehrenreich (2008:245) cuando dice que “los hinchas logran mantener la tradición festiva en los bares deportivos (...) hasta el punto de que es difícil encontrar un bar sin parafernalia deportiva y múltiples pantallas gigantes que transmiten deportes de forma permanente”.

Son por ejemplo en el caso de León el Sports-bar, El Vestuario, Puerta Sol, El tercer tiempo, La Solera, El Danubio, Prada a tope, La Escuela, MYR, El Avellaneda, El Tiempo muerto, y muchos otros. En casi todos ellos promocionan el deporte, supervisados y preparados por peñistas, gerentes y aficionados, también se realizan ruedas de prensa y retransmisiones deportivas (Luna 9 o Sport bar), completando un dispositivo de prácticas o mecanismos de participación que modelan el orden social y moral. Asisten los propios jugadores y todas las peñas tienen sus sedes en distintos bares de la capital. Aparecen en la ciudad como lugar de encuentro y de reunión, para realizar homenajes (Dani y Jose), de culto y de diálogo (Glam o El Punto), otros son salida de origen a los encuentros y celebraciones y otros son ejemplos de ambientación. En este caso, se encuentran repletos de motivos decorativos clásicos y modernos, conjugando la tradición con lo vanguardista de su multimedia, se glorifica el reconocimiento y la

memoria con alguna donación de deportistas famosos como camisetas o bufandas, y hacen de verdaderos "altares" donde fotografías o trofeos glorifican a deportistas, escenificando mitos de otros tiempos. Los objetos deportivos actúan como indicadores culturales e incluso sugieren propuestas deportivas o vegetarianas en sus menús. Algunos jugadores tienen también como costumbre reunirse en un bar próximo al Pabellón, antes de competir, como de la misma manera tras los partidos cenan y toman copas en los mismos locales de ocio, según nos comentan los jugadores. Irrumpe lo tribal en la convocatoria del seguidor, cuando nos dice Juan Carlos, propietario del Sportleón, uno de estos locales asiduos de la capital leonesa, *las reuniones se realizan por internet, nosotros aportamos pinturas para decorarse cuando hay partidos importantes sobre todo a nivel local.*⁸⁵

Todo ello hace reafirmar una completa exposición y recopilación, a modo de museo de culto al deporte. Se come, se bebe, se viste, se hacen ofrendas y rituales de celebración. El cuerpo se convierte en transmisor de símbolos religiosos, emocionales y simbólicos. Deducimos con estas movilidades, que con estos "acoples" religiosos en escenarios deportivos, se les hace concebir como cúlticos, dando rienda al sincretismo: el deporte se configura como práctica identitaria ritualmente celebrada, organizada y mercantilizada. Tradición, modernidad o espíritu comercial configuran una red de relaciones territoriales que dan sentido y lógica al hecho deportivo, y el entorno espacial, cultural y deportivo forma parte de ese mensaje.

De todo este capítulo se desprende que los procesos de territorialización deportiva vienen representados por nuevas áreas de acción, que desde la diversificación implican

⁸⁵ La idea de pintarse es muy habitual y conocida de la Selección Nacional de fútbol y es llevada a otras parcelas deportivas. Es significativo el 24 de marzo de 2009 cuando toda la prensa y radio se hace eco de esta noticia: El nuevo lema para la selección es "cazadores de imposibles". Para ello, los internacionales presentaron la camiseta con la cara pintada con "pinturas de guerra", que se regalarán a los aficionados que compren la camiseta. *Me siento guerrero con las pinturas. La camiseta es una novedad con la que esperamos seguir soñando en la Copa Confederación*, dijo en el acto, el jugador internacional Albert Riera. El equipo nacional expresa y dedica el evento con toques africanos y con una camiseta, la 'roja' que presenta como novedad una banda azul desde el hombro derecho a la axila, que representa los dos océanos que bordean la costa de Suráfrica, el Atlántico y el Índico, así como un elemento decorativo dorado en referencia a Johannesburgo, donde se jugará la final de la Copa Confederaciones, conocida como "lugar de oro" por sus minas (en zulú, *yoli*). La rojomanía, sigue actuando de talismán y la dorada es la segunda camiseta, vendida por millones tras su triunfo en la Eurocopa. También para ver al Ademar en bares, numerosos aficionados van pintados. Escribía Durkheim (1982:218) que "La mejor manera de atestiguar, cara a sí mismo y cara al otro, que se forma parte de un mismo grupo, es imprimirse sobre el cuerpo una señal distintiva (...). Su finalidad no es la de representar o recordar un objeto determinado, sino la de testimoniar que un cierto número de individuos participan de la misma vida moral."

a gentes de todas las edades, trayendo consigo modelos de comportamiento propios, por un lado el conocimiento de la historia real de lo que hemos sido, y por otro lado asentando la historia moderna en materia de identidad, en definitiva, otra manera de ver la ciudad. El sentir ademarista, ejemplifica el modo de vida que reproduce y contribuye a una construcción cultural, económica e ideológica.

5.2. Identidad, cultura física y deporte.

5.2.1. La instrumentalización del deporte.

Patria es la selección nacional de fútbol.

Albert Camus.

No son muchos los estudios prácticos sobre política, identidad y deporte, si tenemos en cuenta que la intromisión política en todos los terrenos de la cultura ya se produce desde la antigüedad. Y el balonmano no escapa a esta significación. Desde el conocido Pan et Circum hasta hoy, son numerosos los ejemplos deportivos utilizando éste como aparato ideológico del Estado. Así, para Laguillaumie (1978) el deporte ha desarrollado su propia industria a través de la publicidad y de los medios de comunicación, y constituye un fiel reflejo de las categorías del sistema capitalista industrial como la competición, el rendimiento, la medicina, el récord, la especialización, taylorización, la alienación y de la ideología burguesa (jerarquía y promoción social, trabajo y patria, fair play). Levet (1988: 202) afirma que los vínculos deportivos con los objetivos de la política general son muy distendidos y cita, al menos, cuatro formas de utilización estratégica del deporte por parte del poder: a) simulacro *versus* violencia; b) espectáculo *versus* realidad; c) jerarquización *versus* relacionalidad y d) normalidad *versus* autonomía. Mi propuesta es ampliable a la de Levet pues considero que actualmente la dimensión política del deporte sí tiene un peso específico en la dimensión identitaria.

Como ya apuntaba en anteriores páginas, la propagación de códigos de conductas en las *Publics Schools*, por medio del desarrollo de los nuevos deportes, debió de ejercer una función ideológica y pacificadora muy útil en el proceso civilizador de la Inglaterra Victoriana. Para Bordieu (1993:65), incluso dentro de estas escuelas, los valores

asociados al deporte como la instrucción, el carácter o la fuerza de voluntad, eran más y mejor considerados que los estrictamente escolásticos como la inteligencia o la cultura, y servían para distanciar y desprestigiar a éstos últimos, más propios de otras fracciones de la clase dominante o de otra clase, como los grupos intelectuales de la pequeña burguesía. Hoy, y tomando el caso norteamericano⁸⁶ (Castells, 2003 citado en Pérez Agote y Santiago, 2008:77) es digno de ser tomado en cuenta, ya que muestra con precisión la significación del contexto religioso en nuestro tiempo y cómo la religión se transforma en una fuente de identidad para muchos ciudadanos. Tema recurrente de nuestra contemporaneidad es el concepto genérico de identidad que se define como "el conjunto de datos que definen a un individuo de manera que lo singularizan y lo limitan de tal forma que no puede ser confundido con ningún otro" (Molina, 1975:19). Identidad inicial o primaria que se va "construyendo" y que consolida un sentimiento de pertenencia, representando simbólicamente las creencias y las tradiciones, haciendo correspondencia con el conjunto de elementos, situaciones, actitudes y valores que el individuo experimenta a lo largo de su vida (Molina, 1975:23). El concepto tradicional de identidad se asentaba en presupuestos territoriales, jurídicos o biológicos, entre otros, no siendo necesario reincidir en el cometido que el deporte desempeña en la construcción de identidades, hecho que se explica también en la necesidad de construir una identidad simbólica, sentimientos que se basan en la conciencia de formar un grupo. Aquéllos que no pertenecen, sobre todo en el deporte, se consideran "extranjeros" y el individuo que se integra en una cultura deposita una carga emocional en las costumbres, valores y creencias que facilitan la proliferación de "patriotería localista". Desde una perspectiva simbólica, Thompson (1990:132) aclara:

La cultura es el modelo de significado contenido en las formas simbólicas que incluyen acciones, declaraciones y objetos significativos de tipos diversos, en virtud de los cuales los individuos se comunican unos con otros y comparten sus experiencias, ideas y creencias.

Identidad y simbolismo, pues, caminan inseparables ya que tienen la naturaleza de distinguir. Para Geertz (1987:88) "la noción de cultura denota un esquema

⁸⁶ *La Vanguardia*, Elección de valores. Barcelona, 16/11/03.

históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, insistencia de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio del cual los hombres comunican, perpetúan y desarrollan sus conocimientos y actitudes ante la vida". Pero faltaría el controvertido concepto de religión. Viendo que lo identitario, en el sentido antes descrito de compartir, comunicar y perpetuar, "personifica" lo religioso desde el punto de vista que aglutina mecanismos culturales, psicológicos y sociales, le conforman así credibilidad y legitimidad. En concreto, Geertz, define la religión como "un conjunto de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia, y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal, que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único" (Geertz, 1987:89). Así, la carga emocional, la visión de permanencia o de futuro y un pasado histórico, constituyen una amalgama de dispositivos que configuran esa identidad, y el deporte construye y forja toda una identidad. Alabarces (1978:89) en este sentido, dice que:

Hablar y decir fútbol, convoca a la tentación de decir nosotros cada vez que hablamos de clases populares. Uno habla de sí y de su grupo, de sus amigos y relaciones, de su historia y de sus afectos.

Lo que nos interesa ahora es estudiar el deporte como proceso generador de identidad que tiene sobre los agentes que lo practican o que lo siguen, porque no hay duda que el deporte es un rasgo identificador desde la esfera internacional (cada país apropia su estilo nacional⁸⁷ de juego que muchas veces coincide con rasgos de su cultura), o cada país su deporte: así Francia se identifica con el rugby y Estados Unidos con el béisbol, siendo la organización de la competición lo que instigó a acrecentar ese sentimiento de identidad. También el deporte está relacionado con la construcción y la reproducción de identidades nacionales (Bairner, 2001). Por otro lado, Miguel Rubio (1996:54) identifica su segunda patria con el fútbol, alegando que la patria infancia es

⁸⁷ Por ejemplo a Alemania se le asocia a un carácter de fuerza y de trabajo leyéndose muchas veces en la prensa deportiva: "la máquina funcionó". A la selección de Holanda de fútbol se la denomina *La naranja mecánica* por su efectividad y *engranaje* en el juego, a la selección Española se la reconoce por *la furia* o el omnipresente estilo técnico brasileño sirve para recordar que los conflictos sociales también se tratan así "de esa manera", con donaire, gracia y delicadeza.

también “el paraíso perdido mientras que la patria-fútbol es el paraíso semanalmente reencontrado”. Y de alguna manera, en este territorio del juego, recuperamos por instantes a la primera. En definitiva, y siguiendo a Maguire (1999:176):

El deporte representa diferentes individuos, comunidades, regiones y naciones, y una característica clave del proceso de formación del deporte global es que se usa por diferentes grupos –aquellos que están más afianzados, como también grupos sociales emergentes o marginales– para representar, mantener y desafiar las identidades.

También en la esfera comunitaria con los deportes autóctonos, a nivel local con gimnasios o clubs deportivos o a nivel individual, caso del culto y devoción de la clase popular a un ídolo de referencia como Maradona en Argentina, se ve plasmada esta identidad. Es necesario remarcar que desde el punto de vista del deporte y sobre todo en la configuración de una cultura física de un país, la política, recuérdese por ejemplo la imagen de Nelson Mandela antes de la caída de la “apartheid” donde ningún jugador de rugby de color podía participar en el seleccionado sudafricano o la protesta *black power* en México 86, incluso los resultados obtenidos por las representaciones de cada país en muchos países sudamericanos, cuyo deporte es más que espejo y triunfo de su cultura, son decisivos para conseguir ese poder identitario. A la hora de organizar eventos, como el escaparaté que hoy supone desarrollar unos Juegos Olímpicos, también categoriza a ese país con el poder antes referido.

Lo mismo se puede decir a nivel nacional. Desde las culturas precolombinas, juegos como el *tchatli*, juego de pelota de carácter ritual y religioso que era propio de las creencias prehispánicas, hoy constituye una de las características culturales de México. La recuperación y vuelta de lo tradicional en contextos deportivos y pese al agobio de la globalización, no elimina ese afán identitario plasmado en actividades y estilos de vida como el etnoturismo. Huizinga (1972) o Blanchard y Chesca (1986) ya destacaban el carácter integrador e identitario del juego desde el punto de vista antropológico. Laín Entralgo (1991) integra y amplía más el significado, cuando perfila que, “el deporte como práctica lúdica satisface todas las necesidades de la corporeidad, es

manifestación cultural, histórica, del cuerpo y personal, además de ontogénica, filogenética y cosmogénica". Observando a los agentes motivos de estudio y en la tesitura de Durkheim (1982:397) podemos comprobar que lejos de desaparecer, las religiones se reactualizan, revitalizan y multiplican, y en algunos casos se redescubren a través de procesos adaptativos que confieren sentido a la identidad de "uno" frente al "otro" (Cantón, 2001:203).

Queda constatado pues, "el nosotros deportivo". El deporte así, refleja identidades culturales que, a veces y bajo el prisma de lo religioso, constituye un referente notable susceptible de análisis sobre género, violencia o rituales, que nacen en determinados espacios y territorios y que influyen en otros agentes sociales:

El deporte puede presentarse como reforzando o sosteniendo otras dimensiones del sistema, tales como las leyes, la política y la religión (Blanchard y Chesca, 1986:49).

En el siguiente epígrafe, articularé los distintos mecanismos identitarios como proceso de construcción deportiva en el caso leonés.

5.2.2. Apuntes sobre el marco identitario leonés.

El Forum Legionense del año 1017, constituye la primera legislación territorial de España, siendo con el rey Ordoño II cuando la ciudad se convierte en capital del Reino Astur, iniciando el Reino de León. Fue entonces, el avance de la Reconquista, lo que hizo que los territorios cristianos evolucionaran desde Asturias a León. Como señala Díez Llamas (1990:13) "la ciudad ya tenía su personalidad propia dado su origen romano", Legio VII, lo que otorgaba cierto privilegio respecto a otros territorios. En los siglos de existencia del Reino de León, la ciudad fue creciendo y evolucionando en su desarrollo. Papel importante tuvo en esta cuestión el Camino de Santiago, quizá la más importante vía de circulación de gentes, ideas, cultura y arte del Medioevo.

Durante los siglos XVII y XVIII, León vivió un estancamiento de su población. En estos años el incremento poblacional en la ciudad no se debió a un incremento de la

actividad industrial o comercial, sino al empuje de la agricultura de las zonas rurales que rodeaban la ciudad. Es por ello que la ciudad de León, con 5.500 habitantes era una de las ciudades menos pobladas de la región.

En el siglo XIX la ciudad adquiere el rango de capital de su provincia. Sólo a lo largo de los años setenta la ciudad de León comenzó a crecer. Con la llegada de la democracia, la ciudad vivió un periodo de inestabilidad, provocado por los sucesivos cambios en la alcaldía; eventos como el "Pacto Cívico" marcaron los primeros años que retrasaron el desarrollo de la ciudad. Paralelo al desarrollo de estos actos nació el leonesismo, en favor de una autonomía leonesa por parte de municipios y la Diputación Provincial de León en 1983, así como grandes manifestaciones en favor de la Autonomía Leonesa. Hasta 1978 es prácticamente imposible encontrarse uno solo de esos mapas en el que no aparecía el Reino de León. Sin embargo, ese reconocimiento nunca ha sido plasmado en el papel. Por el contrario, la política seguida por la Junta de Castilla y León ha sido intentar anular las dos identidades que coexisten en su seno y crear una nueva sobre una base castellana. Máximo Soto, presidente de la plataforma Proidentidad durante los años 90 fue el que mantuvo la llama leonesa y consiguió, con José Luis Rodríguez Zapatero de secretario provincial del PSOE, que partido Popular y PSOE firmaran un mínimo acuerdo por la identidad leonesa, el cual abortaría.

El trabajo de campo nos muestra que la identidad leonesa no es estática, los leoneses siempre hospitalarios, aprecian con satisfacción que los venidos de otros lugares también se sientan leoneses y participen de esa identidad. Compartidos los esfuerzos, el trabajo, saben lo que es. Las relaciones humanas y el bienestar común trajeron como resultado una nueva identidad, valores tradicionales como la laboriosidad, el fervor religioso, la ayuda mutua, la igualdad como seres humanos. El Camino de Santiago, la catedral, San Isidoro o San Marcos, el obispado, las diócesis, las numerosas iglesias o arraigada la Semana Santa, demuestran un pasado de fuertes raíces religiosas que hacen que aún hoy sea una ciudad "levítica". Tenía razón Caro Baroja (1976:67) cuando decía que:

Difícilmente se podrá encontrar en toda Europa una región en la que los elementos de la cultura moderna se hallen tan en armonía con los datos de un pasado remoto como León.

5.2.3. La construcción identitaria: El Balonmano leonés como proceso de reafirmación local.

La bandera de León también es la del Ademar.

(Javier García Prieto, presidente de la Diputación de León, 2003-2007)

Una dirección prometedora fue la de Althabe (1984: 3-4) que sugería que “la etnología urbana se articula en torno al concepto de identidad social: étnica, profesional y local, y es en esta última donde se definen prácticas emblemáticas como las fiestas, el fútbol y la sociabilidad, prácticas y espacios especializados, dicho sea de paso, que empiezan ahora a ser profundizados en estudios sociales”. En este apartado, se estudia la descripción y explicación de la identidad local plasmada en el club deportivo Ademar, a través de análisis de distintos agentes sociales, cómo expresan y construyen esa identidad desde una perspectiva cultural, además de qué manera así se observa un intervencionismo religioso para tal fin.

Y es que la identidad leonesa ha tenido siempre un carácter más cultural que político, reivindicando más la propia identidad y autonomía que las competencias de las administraciones. En León y desde principios de siglo XX, distintas sociedades e instituciones revelaban ese marcado cariz leonesista. A modo de ejemplo, cito a Manuel Fernández Núñez, político leonés que respaldó un grupo que defendiera los intereses leoneses propios y creó la asociación “Amigos de León”⁸⁸. Destaco entre otras, el Orfeón leonés (1886), movimiento coral más antiguo de España y que se inició como escuela de música. En los años 80, extiende sus actividades culturales y musicales a toda la provincia de León, al resto de las provincias españolas y hace intercambios culturales con el extranjero. Esta agrupación, estuvo dirigida en la época más floreciente, entre otros por el célebre músico Odón Alonso. Con su música, junto a la letra de Pinto Maestro, crean el himno leonés, declarado de forma oficial en 1978. En lo deportivo, debemos destacar el grupo Vida leonesa, equipo actual de la Cultural y Deportiva Leonesa de fútbol. Estas instituciones y muchas otras, contribuyen a su

⁸⁸ En palabras de Fernández Núñez en el Diario de León el 11 de septiembre de 1933: “si acertamos a conseguir un grupo de amigos de León que luche y defienda los intereses industriales, agrícolas, artísticos y tradicionales de la región o aún mejor, de la provincia leonesa, se habrá dado el primer avance”.

modo a ese quehacer identitario. En los últimos años, la historia de León está íntimamente relacionada con la del antiguo Reino que lleva su nombre cuyo punto culminará con el centenario en el año 2010. La Asociación de pendones Reino de León nombró socio de honor al club Ademar en octubre de 2007, entregándole un emblema-trofeo indicativo en bronce que consistía en un León portando un pendón y sustentado sobre el mapa de la provincia. En octubre de 2008, aconteció la Jornada reivindicativa "Primer Memorial del Reino de León", que bajo el lema *lucha leonesa/la lucha de un pueblo*, distintos históricos del deporte leonés, abanderados por el Hermano Tomás, festejaron en un emotivo homenaje a la identidad leonesa, a la lucha leonesa, al deporte leonés. En abril de 2008, se cambia el tradicional nombre de Estadio Amilivia de fútbol de la ciudad por el de "Reino de León".

La lucha leonesa no ha dejado de ser ese deporte rural⁸⁹, costumbrista y de enorme carga histórica, como decía el escritor leonés Julio Llamazares, "con aromas de prado". La lucha como el balonmano es más que un deporte, y van de la mano, consolidándose como parte de la cultura. Han llenado y continúan haciéndolo con mitos, hazañas y leyendas.

Pero la afición leonesa de balonmano es de la mejor reconocida de Europa. Muchos de sus jugadores y entrenadores que ya no pertenecen al club también lo constatan. Ostenta el récord de número de socios, superando los 3000 nominativos y 350 abonos de empresa, así como el de asistencia media por partido en los últimos 12 años. También ha conseguido reunir hasta la fecha 12.000 aficionados en un solo partido, en la Supercopa celebrada en la Plaza de toros de León el 8 de septiembre de 2002, frente al Pórtland San Antonio de Pamplona. Incluso coincidiendo con importantes encuentros deportivos de interés nacional y televisados, el Palacio se llena, teniendo en cuenta la poca población que ostenta la capital si la comparamos con muchas otras capitales. El Ademar leonés, en los últimos 12 años y por su trascendencia, se ha configurado como una de las mejores formas de proyectar colectivamente la identidad leonesa. Ha obtenido en los últimos años entre otros los siguientes títulos: Campeón en la Recopa de Europa (2004-05 y 1998-99), Campeón de la Copa del rey (2001-02), campeón de la Copa Asobal (1998-99 y 2007-08), Campeon Liga Asobal (2000-01), en

⁸⁹ Gillet (1971) dice que hay distintas teorías deportivas que apuntan a que la lucha tiene que ver con la agresividad innata del hombre. Diem (1966) le confiere matiz religioso, cuando explica que los ejercicios físicos conectan con lo divino: el salto de altura por ejemplo, ejerció poder mágico sobre el crecimiento de los cereales y la victoria en la lucha reflejaba la superioridad ante las fuerzas enemigas.

los últimos doce años ha estado entre los tres mejores clasificados de España y se ha mantenido entre los mejores de Europa. Se ha ido configurando impregnándose en lo social, por sus implicaciones y perspectivas, sirve de nexo entre la cultura leonesa y el deporte, crea foros, lugares de encuentro, crea discusiones, tensiones y resistencias, ocupa igual número de páginas en la prensa local que los otros deportes de interés nacional, se ha reubicado en el mapa cultural local y nacional, crea enseña y ha inyectado otro aliciente deportivo del que carecía, el optimismo. El individuo en comunidad, sabe traspolar todos los mecanismos sociales a los deportivos, leonesidad que según Victoriano Crémer, ve como "un compromiso del alma y un deber del corazón". Héctor Castresana, atribuía este carácter porque

Exalta muy bien la Provincia, el Ademar está dentro y fuera, hay conexión y la gente se encuentra muy a gusto (...) piensa que es una ciudad pequeña y eso lo facilita (...) si estamos algunos de nosotros en la feria del barro de León o en cualquier fiesta patronal nos vienen a saludar y contactamos sin problemas con ellos, además la afición sabe muy bien exteriorizar y vender fuera, siempre que jugamos en Europa raro que no haya 20 o 30 personas, viajando toda la noche claro, porque no hay vuelos para ellos.

La certidumbre sería que el balonmano hoy es el mejor agente donde la comunidad refleja todas sus pasiones, temores y motivaciones. Los deportes serían una metáfora de lo social y esta manufactura social, cultural y mediática se entrevera con otras realidades bajo la armadura de lo religioso donde como apunta Mardones (1994: 166):

El capital simbólico religioso queda libre y diseminado, flotante, para adoptar formas difusas, implícitas, culturales o seculares, a la carta, porque identidad y religión se entreveran con la tradición.

Este es el motivo por el que pasaré a justificar esa asociación, identidad, que además va a ser analizada más adelante a través de otros contextos situacionales como el comportamiento del Fan y los Medios de Comunicación.

La estructura social del balonmano leonés constituye un instrumento valedero para articular significados de identificación, así como discursos que fomentan entre otros, la lealtad localista, la memoria comunitaria y valores cívico-moralistas. No viene de ahora,

como luego veremos, ya que la historia del Ademar y la de la ciudad caminan juntas. La sociedad tradicional de alguna manera dogmatiza una conciencia colectiva que se construye con un tamiz religioso en el sentido de que aquella dignifica y significa.

El propio himno⁹⁰, letra compuesta por “Los Inhumanos” tras ganar una Recopa, vincula el deporte con la tierra, himno que inicia y despide todos los partidos, junto con el himno del Ademar, algo excepcional y distintivo de este club deportivo:

*Ademar León a la victoria
Ademar León hay que ganar
Ale León, Ale León, Ale León, Ale León
La afición de un Campeón
Los colores de la bandera
del equipo de nuestra Tierra
es la pasión de nuestro corazón
clamor de la afición de todo León
Ademar León a la victoria
Ademar León hay que ganar
Ale León, Ale León, Ale León, Ale León
La afición de un Campeón
El sentimiento que hay en mi pecho
de amor por esta Tierra
es la pasión de nuestro corazón
clamor de la afición de todo León
Ademar León a la victoria
Ademar León hay que ganar
Ale León, Ale León, Ale León, Ale León
La afición de un Campeón
Ademar León a la victoria
Ademar León hay que ganar
Ale León, Ale León, Ale León, Ale León
La afición de un Campeón*

Y el nuevo Logotipo de 2008 del Ademar, sigue presentando las tres violetas clásicas del escudo de la Asociación de Alumnos y Exalumnos Maristas y cuyo significado es humildad, trabajo y constancia, se moderniza. El león presenta una imagen más clara y representativa de la ciudad y de la provincia, como así se refleja tanto en el escudo del Ayuntamiento como en el de Diputación. A diferencia de estos escudos donde el león

⁹⁰ En el Ademar se establecen sobre todo tres tipos de himnos: el de León, el del Ademar y un tercero si se puede llamar así y de creación propia, el *anticastellano*, reiterado en partidos contra el Valladolid. Según Alegre Martínez (2008), en su libro *El Himno como símbolo político*, se hace más que revelador. Se concluye que en el ámbito político, los himnos son cauce de expresión de sentimientos colectivos y poseen un valor integrador capaz de generar sentimientos de cohesión y unidad, entran de lleno en el terreno de los sentimientos y generan vínculos emocionales entre el individuo y la comunidad. El terreno de lo deportivo apropia ese significado y lo traspassa de sentido. Recuérdese el interés popular ante la propuesta del C.O.E. de otorgar letra al himno de la selección de fútbol en 2007.

mira hacia la derecha, el nuevo logotipo, mira hacia su izquierda, *mira hacia el corazón*, en palabras de sus creadores, representando un poco la evolución constante del Ademar. Bajo estas líneas representamos los logotipos moderno y clásico, donde no faltan las tres violetas usadas como símbolo marista que nacieron asociadas a las tres virtudes de humildad, sencillez y modestia, desde 1852.



5.2.4. Dinámicas y acontecimientos del proceso identitario del Ademar de León.

Ciertamente la identidad constituye una de las aristas de lo espiritual de muchas personas y ha tomado una renovada importancia en el mundo contemporáneo. Esta alianza se ha procurado de maneras distintas. De una parte, han crecido fundamentalistas y radicales y de otra, ha aumentado el número de personas aconfesionales, y estos grados e implicaciones crean comportamientos que de alguna manera se ciñen con otros rasgos identitarios. Acontecen mecanismos de identidad en el deportista ídolo de referencia, ya que transmiten coraje, humildad y honor, presentándose como personajes liminales que tienden un puente entre el pasado mítico y el futuro, entre la tradición y la modernidad (Lovisoló y Lacerda, 1999: 156), discursos que fomentan y transmiten aprendizajes de honestidad localista, patriotismo, memoria colectiva y valores decorosos: "nuestros excelentes deportistas que recorren la cartografía de España dando una lección de bravura, corrección, civismo y amor a sus colores", frase recogida en la Memoria deportiva del colegio Marista, que ya desde la temporada 1989-90, sirve aún de baluarte.

El Ademar leonés está dentro y fuera de muchos sitios, y la gente que ha sido alumno marista idealiza los valores aprendidos, cimientos maristas que se encarnan en cada partido y donde se reproduce lo leonés, partidos que se vislumbran como auténticos escaparates proidentidad leonesa. Por lo pronto el balonmano, se adhiere al fan y al espectador mediante un proceso forjador-constructor de la ciudad y por una memoria colectiva mítica mientras que sus actores sociales participan de esta estigmatización. Así, Juan Vicente Herrera, presidente de la Junta de Castilla y León, durante la entrega premio Diario de León al Desarrollo social y de los valores humanos al Ademar en noviembre de 2007, destacó:

El Ademar no solo representa día a día la garra de la identidad de León sino que contribuye a crear una sociedad mejor a través de los valores humanos, el buen trabajo, el esfuerzo y el espíritu de equipo de los deportistas.

Por su parte, Arias, su presidente, anunciaba ampliar la fundación del club con una residencia en el claustro de los Capuchinos. Y al respecto José Luis Ulibarri, presidente del Diario de León, argumentaba:

El Ademar es un claro referente de lucha y superación, de solidaridad y entrega, ha llevado el nombre de León fuera de la provincia y más allá de España (...). El orgullo de la victoria nos hace más próximos y unidos.

Manuel Cadenas nos comentaba que *El Ademar siempre ha tenido la filosofía de David contra Goliat, tanto en lo bueno como en lo malo, siendo la afición que mejor ayuda en lo difícil, cuando se necesita*. Isidoro Martínez, jugador honorífico y ahora colaborador en la selección nacional, decía: *En Europa se nos considera uno de los equipos más complicados precisamente porque somos muchos y muy unidos*. En entrevista personal, ratificaba que

Al Ademar se le conoce por su lucha, entrega, la casta, incluso personalidades europeas del balonmano me comentaba: ah (...) tú eres del Ademar, recordando de manera automática, el ambiente, la garra, su unión.

Y Jordi Ribera, su actual entrenador, también mostraba su punto de vista:

No se ha visto una identidad tan grande cómo ésta, está metida en el entorno social, tiene status, si tuviera que definir en dos palabras al Ademar, serían ambición e identificación con lo leonés.

O más severo, el articulista Manuel Robles Ruiz, cuando escribía en el Diario de León en marzo de 2000: *Probada leonesidad ademarista, esa ha sido la grandeza del Ademar: su conexión con León, su total identificación leonesa.*

No sólo se va al deporte sino que se vive e idealiza. Así, el balonmano actúa como proceso de transmisión cultural y como proceso forjador de sentimiento de pertenencia localista: los más pequeños idolatran y se identifican con sus mayores reproduciendo sus gestos o sus maneras, de vida. Cada año se disparan las ventas de camisetas y aumentan el número de socios, se retransmiten encuentros por las principales cadenas de televisión, un hecho antes impensable. Cada partido de balonmano se expresa ritualmente cada semana, anunciado por miles de seguidores. El balonmano leonés es entendido como un conjunto de pequeñas "centricidades" (Hannerz, 1993:333) que engloban la estructura social de la ciudad. Para las Peñas por ejemplo, cada partido se convierte en una auténtica reivindicación leonesista, no encontrando mejor argumento que se identifique con lo deportivo, actuando como "fanáticos encantadores", contagiando al resto de seguidores. En este contexto de creciente visibilidad, identitaria y deportiva, no existen contradicciones, ya que han ido de forma paralela. Los valores arraigados a la enseña marista de constancia, esfuerzo o disciplina, han jugado un papel importante en la consolidación de la identidad leonesa deportiva desde las edades más tempranas, sobre todo de la mano y enseña del hermano Tomás. La afición leonesa contribuye a su manera en "la unidad del leonesismo". Juan Arias, en la presentación del club en 2008, argumenta:

Es un honor tener esta afición: la más entendida, la más temida por los adversarios, pero la más comprensiva con el equipo apoyando en los momentos buenos y en los malos. Sin duda, son nuestro mayor activo.

El entrenador Ribera, a este respecto, nos constata: *es la mejor afición de España, con cantidad fija de gente que acude en masa, es una afición que siempre responde.*

Paralelo a este discurso deportivo, el sentimiento de identidades avivadas se convierte en algo profundo, en la medida de que el deporte está alienado con lo social, se hace base para construir solidaridad y despierte una conciencia por medio de un potencial de acción colectiva, y este culto se celebra con grandes rituales, porque en palabras de Durkheim (1982:56) "el rito es la manera como el hombre debe comportarse con las cosas sagradas". La identidad leonesa entonces, se configura gracias a un sistema de

relaciones, presentaciones y representaciones que contiene una enorme fuerza de participación y de creación. Lo identitario como mecanismo de legitimación, se ha interpretado tanto en casos en los que se documentan narrativas sobre tradición e historia vivida o cuando converge lo social con lo cultural, contribuyendo a la cohesión y continuidad de las prácticas religiosas y civiles en la línea de Lévi-Strauss cuando afirma que (1983: 219) “la función propia del ritual es preservar la continuidad de lo vivido”.

El costumbrismo leonés se hace eco y refleja la tradición, la costumbre y pese a la invasión de un modelo de vida urbana, el balonmano lo sabe bien recoger. Lo tradicional toma multiplicidad de rostros como eficiencia identitaria, mediante aspectos rituales que a su vez recrean acontecimientos históricos y el Ademar no escapa pues a este propósito general, y ejemplos de ello no son solamente la exclusividad territorial leonesa, ya que también se incorporan elementos tradicionales leoneses. Ejemplos de estas dinámicas serían las Peñas, la recuperación de juegos y los deportes autóctonos u otros elementos que seguidamente mostramos.

Multitud de focos congregantes, que prueba la solidez apelando ese sentir ademarista son las Peñas, de las que más adelante dedicaré unas líneas. Sus nombres se identifican con el carácter de la ciudad o de sus “héroes”. Peña Juanín, Peña Cadenas, Castresana, Frente Leonés, Axebra leonesa o Legio Islanders, son algunos de ellos. La intensa socialización convierte a cada seguidor en partícipe no solo de una espontaneidad sino de un fanatismo encantador. En palabras de Arias, *en las gradas no solo se observan expresiones personales sino que se transmite lo propio de la ciudad.*

A este respecto el Hermano Tomás contestaba a Fernández y Rubio (2006:171):

Lo mejor del patrimonio del Ademar es la afición que ha conseguido crear y la gran cantidad de jugadores que han nacido como tales en esta tierra o que se han perfeccionado llevando el escudo del Ademar en el pecho⁹¹.

⁹¹ Hoy en día los propios jugadores portan en sus camisetas el logo Real León 2010, con el motivo del próximo centenario del Reino de León. Estas impresiones y otras de tamiz identitario, sacralizan las relaciones sociales.

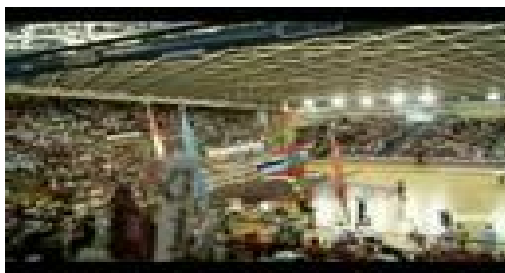
Además, el Ademar tiene su "pendón"⁹² particular". Aunque no están registrados como pendones, recurren a rituales extrapolados de la simbología cultural, agradeciendo y testimoniando su vínculo con lo leonés con esta fórmula identitaria tan "profunda". La Asociación de pendones Reino de León nombró socio de honor al club Ademar en octubre de 2007. También el día de la fiesta local leonesa, el 5 octubre de 2008, varios deportistas portaban pendones en la Plaza Mayor, pero lo más significativo es la aparición durante los prolegómenos de la final de la Recopa del 2006 o en encuentros de rivalidad regional con el Valladolid, donde se acrecienta este sentimiento de identidad leonesa. La final de la Recopa contra el Hamburgo tuvo su historia, en el sentido de que el equipo alemán mostró en su feudo un escenario de luces, sonidos y tradiciones, como nos comentaba Bernardo, el presidente de la Asociación de Pendones Reino de León, hecho que no dejó indiferente al club. De esta forma nos lo narraba Juan Arias:

⁹² Los pendones son auténticos símbolos de existencia, antigüedad y señero de identidad de todos los pueblos leoneses (es en la provincia donde han llegado a mantener ese status, no así en otros lugares como Zamora, Salamanca o Asturias en los que se han olvidado o contaminado en su uso). Consiste en un mástil de madera de entre 5 y 15 metros de altura y son portados por turnos a lo largo de procesiones, romerías y otras celebraciones. Antiguamente estaba presente en conjuros, bendiciones de campos y animales, así como rogativas. Con origen histórico en las enseñas medievales que agrupaban a las gentes y concejos de pueblos en las luchas de la Reconquista cristiana y la formación y defensa del Viejo Reino de León, existe también la convicción de que rememoran antiguos "mayos" celtas (tótems con motivos vegetales que este Pueblo del Norte mantiene aún en nuestros días ligados a celebraciones de carácter festivo y religioso). El pendón que identifica a cada pueblo, junto con el concejo y la iglesia parroquial, forma parte de la tríada de elementos esenciales que existieron y existen en todos y cada uno de los pueblos leoneses, es símbolo de la independencia, identidad y permanencia de una comunidad humana concreta, enseña las fiestas y procesiones, y su enorme tamaño y la habilidad que se requiere para portarlo hace que sean espectaculares, bellos y además únicos en todo el mundo. Bajo la bandera medieval del Reino de León combatieron los ejércitos gallegos, leoneses, asturianos, extremeños, e incluso los castellanos en época de Alfonso VII. Con la división del reino que determinó este rey, León conservó este signo, pero Castilla se vio obligada a crearse uno nuevo. Según refiere Ricardo Chao (2005), parece que al principio los castellanos utilizaron una simple cruz, pero, tras la batalla de las Navas de Tolosa (1212) Leonor Plantagenet, esposa de Alfonso VIII, diseñó el famoso castillo dorado sobre campo rojo. La elección de los colores no fue al azar: Leonor estaba acostumbrada a los leones de oro sobre campo de gules de su dinastía, y además, estos colores contrastaban grandemente con los de los leoneses en el campo de batalla. Pero, entonces, ¿de dónde surge la bandera actual? No lo sabemos, pero una primera descripción de un pendón semejante la encontró Waldo Merino en el acta de 18 de febrero de 1789 del Libro de Acuerdos Municipales (Filandón del Diario de León del 5 de junio de 1987); en ella se dice que el pendón de la ciudad era de color carmesí, con 6 tarjetas o pequeños escudos con sendos leones de oro, plata y seda. Sabemos que el pendón se solía renovar en cada proclamación de un nuevo rey. Recordemos que el pendón del que estamos hablando es el que se utilizó como modelo en el siglo XIX para confeccionar la actual bandera leonesa, y la del Ademar, ya reflejada en su himno: "Los colores de la bandera, del equipo de nuestra tierra". El rojo, color real leonés, y el verde, identificación con el Islam y por ello las victorias habidas frente a él, el blanco y el azul están más vinculados a devociones marianas. Cada día parece que cobran más protagonismo en otras parcelas como la deportiva.

En banderas no nos ganan y así hicimos un esfuerzo ímprobo para el partido de vuelta, trayendo telas de grandes dimensiones desde el centro comercial Espacio León al Palacio de Deportes. Varias agrupaciones de pendones se pasearon a ritmo del himno de León.

Y así se hizo. Han sido con carácter muy ocasional pero pasará a la "intrahistoria" de la ciudad, contando con la participación e intensidad de cuantos lo presenciaron y vivieron. Por primera vez y fuera de su contexto se realizó un pasillo con pendones a los dos equipos al son del himno leonés, con dulzainas, tamboril e incluso indumentarias regionales. Actualmente existe un proyecto de integrarse con los pendones el Grupo Gaitero Leonés. La Asociación de Gaiteros leoneses la componían 15 socios en 2004, y años después, son 1500 repartidos por toda España en torno a 150 insignias; elemento dinamizador que ha llevado esta costumbre a ciudades como Bilbao, Sevilla o Soria. Bernardo Gutiérrez, su presidente, nos declaraba que *la gente puja por el pendón aunque no se hablen entre ellos, hecho que hace pensar que más que una tradición, es una devoción o, al menos un motivo de celebración.*

En junio de 2009 y con motivo de un Corro Solidario de lucha leonesa, uno de los dos grupos participantes fue comandado por Héctor Castresana, capitán emblema ademarista, al que se le sumaron los pendones leoneses, su música tradicional y el saxo de Celtas Cortos, Álvaro Arribas, que interpretó el himno a la lucha leonesa. El balonmano, por extensión, se divinizó y apelando a las raíces antiguas, puso de relieve un deseo fuerte de satisfacer impulsos identitarios.



Logotipo de los Pendones de León y Final de la Recopa de Europa de 2007. El Ademar jugaba contra el Hamburgo. En la presentación de los equipos intervienen la asociación de Pendones del Reino de León. El resultado es espectacular, con pendones de más de diez metros dentro del Palacio de Deportes.

5.2.4.1. De lo nuestro a los otros.

Por otro lado son significativas las actividades enmarcadas para dar a conocer al foráneo lo leonés y hacer visible la existencia y su persistencia, mostrando esa identidad como algo vivo. Este modelo de priorizar lo humano a lo deportivo, marista se podría decir, y de resaltar los arraigados criterios de moralidad, se traducen en el respeto y la tolerancia, más allá de lo deportivo. Así, desde la primera copa Asobal (1999) se han fraguado acuerdos con el Ayuntamiento de León para que los aficionados visitantes conocieran la ciudad y sus monumentos a través de un circuito por San Isidoro, las plataformas de las vidrieras de la catedral y otros monumentos. Este modelo de interacción sociodeportivo, verifica la continuidad propia para con los demás y la propia del club, donde se encuentran ganadores y perdedores antes del partido. Este Programa de acercamiento de la provincia, "de lo nuestro a los otros", se acompaña con guías aportados por el club o por el Ayuntamiento, propuesta de casi ningún otro club deportivo, y que hace constar el hermanamiento y el espíritu de convivencia, como si de rituales de afiliación se trataran. La reapropiación de lo histórico más allá de lo deportivo hace de perfecta excusa para ahondar en el pasado. Entonces, el referido programa de acercamiento de la provincia, en favor de que los aficionados visitantes conozcan la ciudad y sus monumentos antes de cada partido, interactúa e interacciona constituyendo un auténtico ritual de fraternidad, una

recepción del club que vincula lo familiar con lo adoptivo, y los integrantes del club, se sirven del comportamiento deportivo para conservar esa cultura. El balonmano de esta ciudad, forjado desde abajo, ejerce como un rito de adopción que sirve para acentuar y demostrar lo que la ciudad ha sido, ya que promoviendo la reflexión de éste y otros quehaceres colectivos, se evoca la memoria de quienes vivieron el proceso de gestación del club y su desarrollo. Y sobre todo, estos hechos conciencian a los más pequeños de algo que por su edad no vivieron, desconocen y, quizás por ello, no valoran suficientemente. De alguna manera la situación ambiental, el estilo de juego, el sentido de familiaridad y lo que "hemos sido y luchado", convergen en un perfecto continuismo de leonesidad.

5.2.4.2. La derrota como revulsivo identitario.

Los leoneses son grandes en fe y entrega.

(Manuel Cadenas).

Las derrotas, según su importancia, denotan también la pérdida de identidad, aunque sea momentánea porque en el caso del Ademar es uno de los revulsivos de mayor optimismo y unidad. En fútbol, en palabras de Blatt⁹³, "es radicalmente pasajero". Conviene señalar que hay una serie de factores que afectan a toda la comunidad deportiva. De este modo, explorando algunas informaciones y declaraciones con relación al binomio deporte-identidad, el balonmano se inserta como excusa. Los momentos siguientes a la descalificación o pérdida de un encuentro de importancia son aquellos en los que impera la pérdida de seguridad y de pertenencia: "el león del escudo representa la garra que el equipo no tiene" (Diario de León, 6/11/2007). Pero si surge el instinto de supervivencia, se aviva. "A luchar", lema y promesa del club Ademar de la cosecha de Manolo Cadenas o "Arriba León", resume con brevedad esa moral de sacrificio. De esta manera lo recoge mismamente el Diario de León el 17 de febrero de 2007: "El Ademar saca las garras y sigue vivo en Europa", en vital

⁹³ "Acontecimientos deportivos fracasados encuentran asidero en lo más íntimo de la conciencia personal o colectiva, los resultados nunca son definitivos y siempre queda dentro de la cultura futbolística. El aficionado más fanático, siempre tiene la opción de cambiar de equipo, transfuguismo menos habitual que lo político o lo económico" (Blatt, 1996:49).

encuentro de Liga de Campeones frente al francés Us Ivry o *Tenemos que sacar esto adelante con garra y lucha*, frente a una mala racha en éxitos, son testimonios de su capitán y que fácilmente reconoce la memoria de la afición, ya que Castresana fundamenta su juego en cada encuentro, en valores clásicos y espirituales como la raza o la furia, para que el Ademar salga adelante.

Estos discursos⁹⁴ se hacen constantes tanto en la prensa y en los pensamientos de los propios deportistas. Como casos significativos señalamos ante el Montpellier francés, en Liga de Campeones, cuando se publica: "Pues con recuperar mínimamente las señas de identidad de este Ademar, la remontada podía ser posible" (La Crónica de León, 17/11/08) o el aparecido el 10 de abril de 2009 en el Diario de León cuando se lee "la plantilla se ha conjurado para volver a sacar la garra y las grandes señas de identidad del Ademar"; pues así se hizo, dejando demasiado claro el mensaje en el vestuario del entrenador Ribera: *tenéis que creer en vosotros y estar convencidos de que se puede remontar el partido*.

Pero las derrotas, si son continuas, se convierten en acontecimientos tan importantes que pueden incluso a su presidente a disponer de una especie de apelación local⁹⁵, como justificándose de las derrotas como momentos dolorosos mediante insistentes y periódicas manifestaciones de auto pérdida de identidad. Cuando persiste la derrota el culpable es el árbitro:

"la derrota dolorosa provoca una herida mayor por el modo en que se produce" (El Mundo de León, 12/11/08:13). La noticia cobra más importancia cuando el entrenador,

⁹⁴ Es cuantiosa y recurrente la fraseología de esta temática en periodistas, deportistas y practicantes por lo "espiritual" de sus afirmaciones: "Una racha negativa que Ribera y sus jugadores confían en romper definitivamente" (Diario de León, 4/04/2009), "pero en el cara o cruz final alguna decisión arbitral y la suerte estuvieron..." (La Crónica de León, 12/03/09) "le preocupa sin embargo que esta situación acabe degenerando en una losa demasiado pesada" (Diario de León, 9/04/2009), "jugamos con mucha fe" (Diario de León, 28/12/2008:40). "Otra palada de arena" (La Crónica de León, 8/04/2009), "Una estación más del Ademar en una larga 'travesía por el desierto'" (La Crónica de León, 8/04/2009, "El Ademar arrastra una mala racha...a cara o cruz..." (Diario de León, 4/04/2009), "ha roto su mala racha" (Diario de León, 28/09/2009).

⁹⁵ Así se demuestran en varias ocasiones, sobre todo en las últimas dos temporadas donde el presidente Juan Arias, hasta el entrenador y los seguidores se unieron en protestas formales y públicas por una cadena de malos arbitrajes. El asunto ya viene de largo en los que el Ademar cayó ante el CAI Aragón en noviembre de 2008. El club maneja estadísticas, que ha hecho públicas y que advierten que se le pitan un 60% más de infracciones que al Ciudad Real, por poner un ejemplo. Se notó demasiado la parcialidad de los comentaristas en TVE entre Ademar y Portland a favor de éste último, cuando el Ademar planteó queja ante la EHF por el arbitraje ante el Veszprém en marzo de 2009 o cuando tuvo que jugar una previa en septiembre de 2009 para jugar la Champions, cuando estaba ya clasificado.

los dirigentes e incondicionales, asumen que hay una especie de caza de brujas contra su equipo. Así por ejemplo, Jordi Ribera dijo:

Llueve sobre mojado, el árbitro vio que nos podía poner la puntilla y lo hizo, era algo que tenía que pasar tarde o temprano. Casualidad o no, lo cierto es que la lista es lo suficientemente alargada para levantar sospechas y en los últimos años somos el equipo que mas sanciones disciplinarias recibe, y en un porcentaje muy importante.

El propio presidente al día siguiente sentenció: *O hay una mano negra o al Reale Ademar no se le tiene la misma consideración que a otros equipos*, hecho que hizo contagiar a las peñas y aficionados declarando su guerra particular con pancartas que rezaban "Ladrones", en leonés, escritos y envíos masivos de correos electrónicos: "en la grada comienza a arraigar la creencia de que el equipo no recibe un trato equitativo" (Diario de León, 20/11/08:48). En marzo de 2009 en Liga de Campeones, más de lo mismo. Ribera argumentaba:

Sabíamos que las designaciones arbitrales estaban premeditadas en contra del Ademar y a favor del Vezprem, hay un sinfín de condiciones que nos han perjudicado mucho y la EHF está completamente adulterada. El señor Andorka que es el presidente del comité de árbitros, es Húngaro y es el que maneja todo este circo a su antojo.

Es a la sazón, cuando surge la urgente búsqueda de solución inmediata, la fase de contemplación del sí mismo local, de orgullo, de la búsqueda de la ideología de lo propio: "Semana de resurrección para el Ademar", "el equipo leonés quiere olvidarse de las últimas derrotas y recuperar en el torneo copero el espíritu que le llevó a conquistar", "abrir un nuevo horizonte", "vamos a ir con nuestro espíritu", sacó toda la casta que tiene dentro"; "El Ademar saca las garras", "La casta del campeón salió a relucir", "La rabia del plantel se canalizó en forma de buen juego", "La conjura de la plantilla para sacar brillo nuevamente a las señas de identidad de siempre no fueron

palabras huecas" (prensa local durante marzo y abril de 2009), "Pero ahí aparecieron las señas de identidad de un equipo que se crece en los peores momentos y la impotencia de tener que disputar este torneo inventado por la EHF para justificar la expulsión del equipo leonés quedó enfocada en el coraje y en la garra".

Y de la memoria: "es mejor jugar con gente de la cantera", "El Ademar tira de la Cantera", "falta sacan ese orgullo leonés", "pese a estar eliminados se reivindicaban como equipo", "Salieron a por todas y quisieron regalar a la grada esas señas de identidad que en esta segunda vuelta han pasado bastante desapercibidas", "adiós a la copa con orgullo", "era bonito lo de antes, antes sin nada de esto se jugaba mejor", "Lleváis 4 meses de vacaciones", o "50 años de historia, lleváis más que una camiseta", son muchas declaraciones de aficionados o de la prensa local, ante situaciones de hándicap que no hacen más que normalizar preceptos vinculados a las raíces locales o a los valores históricos. Ya nos lo reflejaba Manuel Cadenas:

La derrota del equipo de León puede que se más emocional que en otros lugares donde si se pierde, el partido siguiente baja en aforo...el Ademar se hace más responsable porque sabe lo que hace la afición y la ciudad por él y por los valores que siempre ha tenido.

Estos soportes de moralidad deportiva que se leen y se oyen de forma continua, no hacen sino reforzar la sociedad leonesa, ya que está atravesando como nunca por una marcada etapa de valores y sentimientos identitarios, como analizamos en las próximas páginas.

5.2.4.3. La Sacralización de la memoria.

Parece que la ciudad de León complementa la memoria histórica de su patrimonio con la memoria deportiva del deporte, y es que hay acciones que se contagian llevando a cabo una recuperación de momentos de su historia, y ya no desde la problemática trágica sino desde la reinterpretación y la recuperación de todo el proceso deportivo, promoviéndose en un principio casi canónico, el deber de memoria. Un modelo y unos eventos, que hace ver, recordar y actuar. Entonces, continuamente se recuperan las labores que dirigentes o jugadores han creado arraigo e historia en el club, porque para cualquier leonés el Ademar es lucha, y los Maristas, ilusión. Su cantera son un referente en España y en todos los programas de candidatura se recuerda esta idea como línea maestra. Carlos, hoy entrenador de juveniles y aspirante a la presidencia del club en mayo de 2009, nos relata desde el Colegio de los Maristas, “la cuna del balonmano leonés”:

Mi objetivo principal ha sido el de formar un grupo humano heterogéneo, que aporte a mi proyecto, que es el de todos, ganas de trabajar, ilusión, experiencia e ideas, desde sus distintas posiciones personales, profesionales y sociales, sin olvidar que nuestro nexo de unión es la pasión por este deporte. Partimos con ventaja de salida: una base sólida en la que descansa el Ademar, por lo que tengo que hacer una mención especial de reconocimiento a las juntas directivas que nos han precedido, y especialmente en los últimos quince años.

Y “De tal palo (...) tal astilla”, recordaba la prensa local⁹⁶ a los hijos de iconos “del ayer” del Ademar, pasado y futuro del Ademar; Carlos Álvarez, Fernando Algorri, Suso y Mario López entre otros, son citados como ejemplos de esa memoria histórica y a sus descendientes como sostenes benefactores de un club que valía enormemente su historia. Porque los linajes despiertan y abren el futuro del club.

Otro hecho paralelo es cuando el hermano Tomás nos recordaba que *mi alegría era mayor cuando recordaba que un equipo acunado en el Colegio Maristas, se había*

⁹⁶ La Crónica de León del 26 de mayo de 2008.

convertido en orgullo de León. Poner el nombre del equipo a una calle de León hay que agradecerse al Ayuntamiento. Éste hecho viene a confirmar que los espacios simbólicos, en este caso una calle, son efectivos en el plano ideológico y por consiguiente en la reutilización de la memoria que juega un rol valioso, puesto que también es un elemento más en la construcción de las relaciones identitarias.

Las leyendas han dado cuerpo, tal como lo describe su himno. El Ademar se instala como testigo fiel y simbólico de un esplendor que parece haber perdido. De esta forma se recuerdan en el Ademar a desaparecidos en términos de antepasados, cuando el propio equipo o una persona ilustre, dignificadoras del espíritu del clan (equipo), sintetiza el espíritu colectivo de la tribu (club):

Quando entre en el Palacio, me acordaré de los que ya no están. Esperaré a que el Ademar consiga el título para mirar al cielo y celebrarlo con ellos, con los que no están allí conmigo, aunque sea sólo con el pensamiento y festejar simbólicamente un éxito del club en el que fuimos partícipes (Miguel Ángel Fernández Fidalgo, exjugador y entrenador, en La Crónica de León, 16/06/01:13).

El Hermano Tomás dignifica de alguna manera a esos desaparecidos que fueron significativos para el club, rezando un Padre Nuestro, dentro del minuto de silencio antes de cada partido. En esta misma línea, se recuerda como hecho destacable, los éxitos deportivos que han formado parte de la historia de León, por ejemplo cuando un 20 de diciembre de 1998 y cumpliéndose en el 2008 diez años del primer gran triunfo de un equipo leonés, se conquista la Copa Asobal por el Ademar ante el Barcelona, la primera vez que un equipo se traía para León un trofeo oficial.

La prensa lo reflejaba así:

Fue una bella historia que volvió a resucitar el viejo mito de David contra Goliath. Ganó el Ademar (31-30). Un sólo gol de diferencia. Poco en cifras pero mucho en valor histórico y deportivo. Coronaba por primera vez a un equipo de la tierra y hacía entrar al Ademar por la puerta grande del balonmano. Fue una gesta que puso toneladas de solidez en el Ademar. Fue el comienzo de una gran historia que todavía sigue.

No es un estado pasivo, es una reivindicación de la existencia donde la identidad ademarista cobra sentido, anclada en la tradición y en la ideología Marista. El Diario de León, en el mes de noviembre de 2007, recogía opiniones al respecto, aseverando que “el Ademar es un club leonés, tremendamente enraizado en la capital, es el corazón de León y tiene medio siglo con León de bandera”. A este respecto Javier García Prieto, presidente de la Diputación, afirmaba: *Tanto Cadenas como el hermano Tomás, son la esencia de lo que hoy es el balonmano en León y toda su proyección. Uno dirigiendo el Ademar y otro desde los Maristas.*

5.2.4.4. Juegos autóctonos: estrategias de tradicionalización deportiva e identidad local.

Estos juegos han emergido como actividades contiguas y concomitantes al transcurso de nuestra investigación y no hacen más que ensalzar la identidad leonesa. La tradición nos remite al pasado, pero también a un presente vivo y por tanto, es transmisión y herencia colectiva, siendo en ellas donde se pueden identificar discursos, conceptos y narrativas de sus protagonistas, encargadas de sostener, como dice Pujadas, una “función intermediaria para fijar la memoria social y para modelar la memoria individual, que se estructura analógicamente por referencia a ella” (Pujadas, 1994: 633).

Y es que la cultura distingue a un pueblo. Siendo los juegos una parte de nuestra cultura, el hecho de conocer y practicar nuestros juegos tradicionales transmite una identidad propia. Bautizadas como “tradiciones inventadas” (Hobsbawm y Ranger, 1983) o “puestas en escenas de pretensiones identitarias” por parte de agentes sociales diversos (García Canclini, 1989), estos dispositivos también ayudan a la potenciación de la cooperación y el encuentro vecinal, para promover la importancia de educar y sostener los procesos de identidad. Se realizaron en diferentes lugares de León, donde ya estaban preestablecidas las boleras y es lugar de encuentro frecuente de personas mayores, dando disposición a la conversación. Estas actividades representan aún hoy una privilegiada oportunidad para asumir la posibilidad de valorizar lo leonés, reconstruir las costumbres, valores y creencias de los pueblos,

conocer su historia así como también sus cualidades y posibilidades de recreación, su oralidad, constituyéndose en un medio de enseñanza para la preservación de las tradiciones. Constatamos entonces, dentro de este sentir identitario, un cometido significativo de recuperación de la historia de León a través de deportes populares y juegos autóctonos⁹⁷ como así lo corrobora una iniciativa de la Escuela Municipal y la Delegación de Deportes Autóctonos de León de llevar y dar a conocer un esbozo de la cultura leonesa, antes sólo válidos en la memoria de los mayores, con toda una política de recuperación de espacios y prácticas donde se juega así como conocimiento de la historia leonesa, dirigida sobre todo hacia los niños. De esta manera, nos comentaba Mario, un veterano:

Hasta hace unas décadas estos deportes pasaban de padres a hijos, me acuerdo que los jugaban delante de la iglesia, no como ahora, que tenemos más sitios.

Bajo esta tesitura, y en palabras de Martín Nicolás (2003: 54-55):

Las tradiciones no se inventan ni se modifican por sí mismas sino que son materialmente los individuos que constituyen una sociedad quienes al poner énfasis en determinados elementos de la vida social generan, desarrollan, modifican, suprimen o recuperan la tradición en sí, por ello los juegos surgen y evolucionan por la interpretación que realiza el sujeto de su vida ya sea laboral, espiritual u ociosa.

La recuperación de las raíces antropológicas más antiguas, desde el punto de vista lúdico, es uno de los objetivos del Cabildo: *Se trata de lograr que los alumnos se integren en los juegos que antaño se llevaban a cabo en las calles*, nos comentaba un monitor del Ayuntamiento, ya que con estos procesos de recreación histórica logramos conectar el pasado con el valor del presente. Podemos confirmar mediante esta particular puesta en escena, una tendencia de preservar la tradición así como una

⁹⁷ En la sección deportiva de La Crónica de León el 29 de octubre de 2008, bajo el título *Una jornada para dar a conocer la historia de León* se hace alusión a los programas, actuaciones y eventos, en pro de una práctica deportiva “tradicionalista”.

potenciación de la identidad colectiva, comportamiento deportivo que supone un soporte y añadido referencial al deporte leonés en general y al balonmano en particular.

5.2.4.5. El “nosotros deportivo”.

Como defiende Cornejo Valle (2008: 61):

Hay un lugar inevitable de toda ciencia social, sea de la religión, economía, política o cualquier otra cosa, y no es otro que las relaciones sociales, la organización social y sus procesos.

En lo deportivo y en nuestro caso se ensalza lo propio, cuya conciencia histórica genera el sentimiento colectivo de un “nosotros”. Entonces, *¿Existe una identidad leonesa deportiva? ¿Qué es ser ademarista? ¿Existe pues, la “garra leonesa”?*

Nos recordaba Matilla, presidente de la Fundación del Ademar, que el club ostenta reconocimiento más allá de nuestras fronteras y más allá de lo deportivo: *en el Norte de Francia y Alemania reconocen al Ademar como un equipo solera, equipo joven, luchador que no da nada por perdido y con la mejor afición de Europa. Incluso se han hecho estudios de mercado.* Este “nosotros”, se fundamenta en un reconocimiento de tradiciones comunes, que se ha extendido sobre el ánimo de nuestra gente ya que hubo un nosotros heroico y sufriente; esa entidad afectiva, caracterizada por Juan Arias, como una solidaridad de los esfuerzos que se han hecho:

El leonés es cerrado, frío, todo le cuesta y le ha costado más, por eso sabíamos desde siempre que basáramos nuestros éxitos en una buena defensa. El carácter de la gente es el mismo, sabemos contraatacar (...) por eso se le conoce en Europa al Ademar. Ahora dicen y se nos conoce como “balonmano de León”.

Cuando el propio entrenador, Jacobo Cuétara, hace su análisis deportivo frente al rival deportivo, y político, declara: *los partidos ante Valladolid siempre son una lucha de nuestra defensa contra su ataque, y en política ha sido siempre lo mismo*. Como cuando el poeta Miguel Hernández en *Vientos del pueblo* (1936), proclama con arrebató:

*Leoneses, dueños del hambre
El sudor y el hacha
Dueños de la minería,
Señores de labranza
Yugos os ha de poner gentes de la tierra mala
Yugos que habréis de dejar
Rotos sobre sus espaldas*

Recordatorio que tiene respuesta en el deporte leonés, sobre todo en la lucha leonesa y en el balonmano. En cuanto a eso de ser ademarista, o de sentirse ademarista, tiene que ver con el reconocimiento de un entramado conjunto de rasgos, pautas y complejos culturales que provienen de la tradición y del esfuerzo de la tierra por salir adelante, que entremezclan cuerpos y almas y que dan testimonio de lo que trabajaron muchas familias. En cierta medida, la alusión de lo leonés con "cazurro" refleja esa perseverancia y tesón, sobre todo en momentos difíciles, como nos explicaba el Hermano Tomás:

Cuando a un leonés se le mete algo en la cabeza es difícil sacarle de ahí y si es algo que se puede hacer de fuerza, entonces no se presenta obstáculo.

Y Juan Arias decía:

En cierta manera, reflejamos el sentir leonés, humildes, modestos, nos cuesta trabajar y de hecho trabajamos el doble, respetamos al contrario y todo eso lo reflejamos en el balonmano.

Este discurso enlaza con el de Ángel, fundador del Ademar: *nosotros siempre jugamos de furia, estar siempre sin darnos por perdidos y han seguido las mismas virtudes. León es tierra de balonmano, por estatura somos pequeños, fuertes y con ganas y como para baloncesto no valíamos (...)*. Se puede decir que la nomenclatura “estilo leonés”, recopila algo de nuestra tierra, que se siente y asienta la cultura desde el balonmano ya que los dos son fríos y se basan en una buena defensa, el coraje de aguantar y de nunca abandonar que es como venido de la tradición y del esfuerzo de la tierra por salir adelante. Héctor Castresana, capitán del equipo y *buque insignia* de leonesismo lo explicaba de esta manera:

El balonmano es de entrega, de lucha y León es una ciudad pequeña que puede con los grandes. Es como cuando vemos una película y queremos que gane el débil, somos ese patito feo que luego lo consigue y eso es lo que mantiene a la ciudad con ese espíritu, por eso trabajamos una buena defensa para tener un buen ataque, porque no se entrena igual por la tipología de extremo y así tiene que tener garra. Y esto, es leonés.

De este modo Bourdieu (1998: 206) apostillaba que:

El universo de las prácticas y espectáculos deportivos se presenta ante cada nuevo participante como un conjunto de opciones enteramente preparadas, de posibles objetivamente instituidos, tradiciones, reglas, valores, equipos, técnicas, símbolos, que reciben su significación social del sistema que constituyen, y que deben una parte de sus propiedades, en cada momento a la historia.

De aquí se deduce que el carácter de juego y las actividades del club, son herencia de lo marista y están sustentadas en el Hermano Tomás. Cabe asentar también que, desde siempre, el club apostó por introducir el concepto “familia”, en el sentido de progenie, y de sentir marista, en el sentido de ritual de parentesco. Es posiblemente el vínculo más estimado como tejido relacional, identitario y de permanencia, y éste se ve en cada partido de manera habitual y numerosa, ya que asisten generaciones enteras,

no faltando los abuelos, padres, hijos y nietos de forma sustancial. En este caso "la familia", se representa igual como institución familiar clásica que como aval deportivo. Cuando ficha un jugador ya es marista, así responde y así se anuncia. La familia marista entonces se puede decir que actúa de garante de la memoria deportiva. Incluso hoy en día la directiva fue jugadora, desde el interventor Suso, el fisioterapeuta Benigno, el actual entrenador Jordi Ribera, también estudiante marista en Girona, el entrenador de cadetes Carlos, el speaker, el responsable de viajes, David Reyero, jugador, entrenador y delegado vinculado al colegio Corazón de María de Jesús, y muchos otros. Nos decía el Hermano Tomás:

El espíritu inculcado a la directiva lo sobreponen a los nuevos, a los que llegan, es algo que llega a las peñas, que está fraguado desde el principio. Y es que un 80% o más, han sido alumnos Maristas. Piensa que durante uno o dos años en División de honor todo el equipo era marista, quince de aquí y uno de Santa Lucía.

Castresana, su capitán, replicaba:

Cada jugador de León ha sido estudiante de Maristas. La identidad marista es esa, sacrificio, entreno y dureza, además se ve que tiene un nivel cultural más alto y entonces eso se ve en el comportamiento de la gente, se exalta pero no tira sillas, es más gente de otra manera, que pretende eludir el comportamiento del fútbol, porque ha sido y estudiado en los Maristas. Eso, se hacía aprender en los maristas.

Se transmite entonces, compromiso, devoción o hermandad que traspasa al hecho de hacer socio a un niño nada más nacer o por el tratamiento a los jugadores nuevos. Arias, su presidente, lo constata así: *De la misma forma nos preocupamos de los deportistas extranjeros, de sus papeles, su I.N.E., sus familiares y poco a poco la ciudad cala, incluso muchos de los que se han ido han comprado piso en León, marchan y no venden, porque nos cuentan que piensan volver.*

Otros jugadores, tras su marcha, declararon que continuarán ligados a la ciudad como el caso de Daniel Sarmiento que quería que su hijo naciera en León. El club conviene una especie de derecho de entrada ligada a la tradición familiar, porque "todos han

tenido una vinculación con el Ademar”, nos dice de igual manera Ángel, fundador del Ademar e Isidoro Martínez, el que fuera jugador y entrenador profesional, hoy dedicado a tareas docentes .

“A luchar”, ahí está dicho todo”, nos recuerda Lamberto Martín. El encuentro con la historia y el pasado, la profundización histórica y la vuelta a las raíces presente en el imaginario ademarista, hace sentirse a sus figurantes parte de su historia, motiva a seguir las huellas que sus hermanos van dejando. En este caso, este interés por la historia va unido a símbolos del pasado, lecturas, sabiduría antigua, eslóganes y gritos de guerra, como “A luchar” o “Arriba León”, que forman parte de esa cosmología que concluye en un principio unificador. Nos comentaba Héctor Castresana, que el Ademar recibe mucho de León y el club es consciente de que lo quiere devolver. Si Ayuntamiento, Caja España, Diputación y otras empresas le mantienen vivo es porque la masa social que tiene así lo salvaguarda, entonces el Ademar lo devuelve en trato. Carlos, entrenador de equipos de base del colegio Maristas San José, también lo corrobora: *Tenemos que devolver a León lo que León da al Ademar. Una responsabilidad muy grande porque el Ademar es parte de la historia de León.* Cualquier persona puede ir para lo que quiera, hacia dónde va, siempre ha ido la gente y eso ha sido desde siempre. Además constituye otro argumento que preserva la tradición cultural, en la línea de Giddens (1997:86) cuando aseveraba que “podemos postular que el ritual es básico a efectos para los marcos sociales que dan integridad a las tradiciones; el ritual es una forma práctica de garantizar la preservación”.

En definitiva, se ha pretendido promover y aumentar el conocimiento y las prácticas como fiestas y tradiciones, trayectorias individuales y homenajes en centros comerciales, la despedida de Arias o el homenaje a un auténtico embajador deportivo de lo leonés, Jesús Calleja; y dignificaciones como la del Hermano Tomás; oralidades: el Ademar es “el corazón de León”, localismos, tradiciones orales, glosarios de conceptos y explicaciones del pasado como el resurgir de los deportes autóctonos, conferencias, memoriales y celebraciones de congresos implicando al ámbito deportivo, cuñas radiofónicas, sumado a todo un apriorismo de lo simbólico revitalizando el pasado; todo ello constituye una clara referencia de una memoria deportiva desde la óptica de contactar pasado con el presente, traducidos en discursos y modelos que

refuerzan el sentimiento identitario y los vínculos sociales y culturales del contexto al que pertenecen. Y es que, como dice Lynch (1985: 117):

Hemos de considerar el conservacionismo histórico como un problema de sensibilidad, como un modo de enriquecer nuestra imagen del tiempo.

De este repaso se desprende, que el vínculo societario va más allá de una perspectiva de relaciones simbólicas y que bajo el paradigma de identidad, se considera una herramienta complementaria para el estudio de las relaciones sociales, ya que el tema de la identidad camina inseparable de lo religioso. Mi hipótesis es que el Ademar actúa como representativo de su territorio, donde los comportamientos están sujetos a patrones que se inscriben dentro del coraje, las voluntades y el trabajo. Al Ademar se le conoce bastante por sus grandes esfuerzos. Y el esfuerzo ademarista es una forma de réplica de su ciudad, siendo muchos aficionados entrevistados que constatan que el Ademar representa fielmente estos valores. Con todo esto se puede decir que el balonmano leonés ha asimilado la cultura leonesa reflejando el conocimiento de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que queremos ser.

5.3. Comportamiento sociopolítico: realidades y representaciones del deporte.

Desde la tribuna es tan disfrutable el racimo humano de los vencedores como el drama particular de cada vencido.

(Mario Benedetti, 1990: 227).

Como aparato ideológico del Estado que es, el deporte refleja y descubre las debilidades del sistema al que pertenece, aseverando que una política deportiva municipal es un proceso en continua interacción en el que la administración local realiza una actuación mediante la puesta en práctica o implementación de decisiones tomadas por el poder político, las cuales conducirán a resultados y a un impacto social

determinado, de ahí que según Brohm (1982:213): “el deporte se oriente a camuflar o embellecer la realidad social existente”.

La política no es una actividad “desinteresada” y el Estado no puede ignorar determinados tipos de intereses políticos⁹⁸. Así por ejemplo, las propias características de la actividad deportiva, la exaltación de los beneficios que su práctica comportaba a los individuos, el creciente sedentarismo de las poblaciones urbanas industrializadas o los valores y actitudes que contribuía a generar entre las diversas capas sociales, constituyen algunos de los motivos que hicieron del deporte un asunto de interés social y, consecuentemente, político. Más allá de la función educativa a través por ejemplo de las escuelas deportivas, hoy se busca el orgullo tradicional y localista. De esta manera y lejos de ver la instrumentación que se ha hecho del deporte con una finalidad de distraer a la opinión pública de los problemas políticos (Laguillaumie, 1978:53; Cazorla Prieto, 1979:217; Brohm, 1982), también se contempla cada vez más el interés de reafirmar la personalidad regional o nacional, o como procedimiento de activación de sentimientos larvados regionalistas o nacionalistas (Laguillaumie, 1978:54; Cazorla Prieto, 1979:220). En nuestro caso, a los consabidos intereses políticos que han sido los que han orientado los discursos y las decisiones de los poderes públicos, se suman los económicos, como el patrocinio o la esponsorización de los centros comerciales, y los ideológicos, hasta llegar a ser lo que es hoy.

5.3.1. Eficiencia política e instrumentos de control social.

Además de la presencia de los poderes políticos y religiosos, que siempre han influido en su definición y en sus contenidos, como explicamos en el apartado Antropología del juego, el deporte se ha convertido en competencia sojuzgada por el Estado y la iglesia. La narrativa política y su relación con la religión en la historia, se aplica a muchos países del mundo. La historia política del deporte así también lo exhibe, estando el poder religioso en papel no solo de dominador, represor o defensor de valores

⁹⁸ Como dice Cazorla Prieto (1979): “Con la aparición del Estado contemporáneo -o Estado social, Estado de bienestar- los poderes públicos dejan de ser ajenos a los procesos e intereses sociales, surgiendo una política decididamente intervencionista y reguladora en el terreno deportivo como consecuencia de la nueva orientación social de la política. Así, el deporte pasa a ser considerado políticamente como un servicio social que el Estado debe proporcionar a los ciudadanos para su beneficio y bienestar personal”.

deportivos y ha podido colocar sus fuerzas al servicio de sus propios intereses. De esta manera Gurrutxaga (2008), reflexiona de manera crítica sobre el sentido actual de la política y sobre la politización de la religión y las diversas iglesias. El ejemplo español así lo demuestra, exhibiéndose desde la Edad Media hasta hoy una fuerte implicación entre religión, sociedad y política⁹⁹. Además, en las últimas décadas ha emergido una intensa "repolitización de las instituciones religiosas y una vuelta del fenómeno religioso a la vida pública" (Casanova, 2000: Kepel; 2000 y 2001).

Estoy de acuerdo con Gurrutxaga (2008:80) en que la religión que se dice secularizada necesita y depende cada vez más de la política, o mejor aún, requiere de los instrumentos que le proporciona la política para resistir los efectos de los cambios sociales. Se trata, dice, de la competencia por el control de la moral pública en ambientes seculares y de la disputa por la interpretación del hecho religioso. Incluso el propio Vaticano¹⁰⁰ pretende instaurar un modelo evangelizador, mediación accional que va más allá de lo político. La intromisión religiosa impone un orden, coerce y restringe. Ya lo decía Turner (1969:198) que "la difusión de una religión conduce a una jerarquía", y la jerarquía es poder que unido a cualquier destino con el poder se convierte en iglesia.

5.3.1.1. La Política Deportiva Municipal leonesa y su organización interna.

Varios elementos que configuran la política deportiva son las federaciones, los clubs y las competiciones, instituciones que marcan las normas los principios y demás valores dirigiendo el sentido de la práctica deportiva. Tradicionalmente las instituciones que trazaban la práctica deportiva eran la familia, el parentesco o la religión. Podemos destacar primeramente que toda actuación pública se desarrolla en un compuesto entramado de actores institucionales, como entidades deportivas y públicas o los propios participantes, y que constituyen un sistema en constante interrelación, actuando complementariamente. Así, cuando le preguntamos al hermano Tomás por

⁹⁹ Notables referencias históricas sobre las relaciones y el papel central de la religión en la vida social y política pueden encontrarse en Pérez-Agote y Santiago (2008: 87-129).

¹⁰⁰ El contenido de las encíclicas del Papa y de los libros de Ratzinger sobre ética y política defienden una regulación de la democracia desde la verdad objetiva católica (Ratzinger, 1987, 2000; Ratzinger y Pera, 2005).

cómo definiría el Ademar, responde con notoriedad: *un equipo milagro con grandes directivos*.

La construcción de identidades es un proceso social, histórico y político, y en este proceso se va generando el deseo de pertenencia a la comunidad, ya sea por la temática y por la ritualización en manifestaciones orales y escritas, por el reconocimiento de éstas como propias o como por los posicionamientos que los diferentes políticos asumen de ellas. Los testimonios de varios informantes sobre la intromisión de la política, en procesos de construcción de identidad se cifran en mensajes como éste: *Política y deporte han ido siempre juntos en favor de la ciudad*. El club ademarista, se forjaría como un aparato ideológico donde el pasado, la política y los valores leoneses, refuerzan esos procesos de identidad. Los rasgos estudiados en el caso de León, se han objetivado analizando la relación que existe entre el discurso y las prácticas políticas con la cultura y el deporte. Las preocupaciones políticas emergentes en ese cauce son:

- Organización bilateral de una imagen común, cultural y deportiva, como modelo político que facilite su re-conocimiento.
- Creación de logotipos y símbolos que permitan su identificación visual, como la calle Ademar, la calle Hermano Tomás, la emisión de un sello y matasello conmemorativo del 50 aniversario en noviembre de 2007, la emisión de un vino de la tierra con tipificaciones del Ademar, el calendario 2009 con la edición juegos de siempre, discursos de revitalización del pasado, slogans como "El amor por el Ademar es lo que nos moviliza" o el más que elocuente cartel de presentación del club 2009-2010: "Mucho por vivir"¹⁰¹.

¹⁰¹ "Mucho por vivir": ilusión, corazón, sentimiento, emoción, entrega, garra, lucha, pasión", son palabras que figuran en este cartel con las que siempre se ha identificado el Ademar y que usa como reclamo para anunciar la nueva campaña de socios en el 2009-2010. Éste, se podría decir, es el mensaje y enseña marista: esperanza, ambición, trabajo en equipo y sacrificio. Trata de acompañar visualmente el lema ademarista, *A luchar*. Sus intenciones y motivaciones maristas, un balonmano humanizado, con rostro, representación de la infancia, la familia y el grupo con gran intensidad emocional, los brazos abiertos son símbolo de acogida universal y de hermandad, con las manos extendidas más allá de las fronteras, deseo colectivo de seguir. Las manos son el emblema universal de dar, de construir, de acompañar, de paz y hermandad.

mucho por vivir:
 ilusión sentimiento
 corazón emoción
 entrega garra
 lucha pasión
¿te lo vas a perder?

¡Ven al Ademar!
 Queremos que seas parte de nuestro equipo.
 Abónate, hazte socio del CD Ademar León.

Pásate por nuestras oficinas (Avda. Sáenz de Miera S/N, Estadio Reino de León.
 Tfno: 987 263 171 - Fax: 987 263 199 - Correo electrónico: socios@ademar.com)
 de Lunes a Viernes en horario de 10.00 a 14.00 horas y de 16.00 a 20.00 horas,
 y los sábados de 12.00 a 14.00 horas, y hazte socio (*) del CD Ademar León.

(*) Todos los socios con fecha de nacimiento del 4 de julio de 2009, recibirán como regalo de bienvenida una bufanda oficial del club.

TEMPERADA 2009-2010	SENIOR	MINOR DE 24 (1985)	MAJOR DE 35 (1944)	MINOR DE 14 (1995)
TRABAJA Y PRESENCIA DE HONOR	190 €	170 €	100 €	100 €
TRABAJA Y PRESENCIA NUMERADA	170 €	150 €	100 €	100 €
TRABAJA Y PRESENCIA PROBABLES	160 €	140 €	80 €	80 €
GRADA NUMERADA	130 €	110 €	80 €	80 €
PONDO SW NUMERADA	110 €	90 €	60 €	60 €

Reale Ademar

Reale, Diputación de León, feve, Caja España, CASTILLA Y LEÓN, ALSA

Cartel de presentación del club Ademar 2009.

Fuente: Roberto Cachán.

- Potenciación de la interacción entre León y ciudades de los equipos contrarios a través de actividades que permiten estrechar vínculos como el intercambio social y presentaciones culturales.
- Organización de actividades de interés general para el entorno social y programas de acercamiento a León, como viajes, conferencias o servicios accesibles a socios y simpatizantes.
- Organización de torneos escolares, acercamiento a centros educativos, promoción de escuelas abiertas a la comunidad, potenciación de relaciones del Ademar con el balonmano local, provincial e internacional de manera que sea un referente activo a través por ejemplo de monitores rurales o la creación de las *Gradas Jóvenes*, base transmisora de valores como la solidaridad, el

compañerismo y la identidad. Ratificación de compromiso con la tradición del colegio de los Maristas que acerca la élite a la base mediante proximidad y humanización.

León tampoco escapa de la organización de las actividades físicas y deportivas en la politización y uso de su territorio. El tira y afloja sigue actuando siendo unas veces independentista: Nótese la actuación popular y el trato de los medios cuando se juega contra el Valladolid, o posibilista, dicho de otro modo, autonomista. Y es que se suceden ahora más que nunca programas, actuaciones y eventos en pro de una práctica, antes impensable. En cualquier caso y acerca de la concepción de la lucha leonesa como deporte más propiamente leonés y del especial valor simbólico que conlleva, sobre todo por ser el que más enraizado está a la cultura, es significativo que en el año 2008 se fraguara el "Primer Memorial del Reino de León", junto a la celebración del Congreso provincial del PSOE, ya que en el transcurso del año 2007 ya se había organizado la "Gala de la lucha". La Federación de Lucha leonesa¹⁰², ajena a la autonómica, trataba de conseguir una soberanía deportiva y de alguna manera, siquiera sea simbólica, política.

De la misma manera se proveen con reincidencia desde esta faceta política, actividades para reforzar el conocimiento del desarrollo histórico y la preservación de las tradiciones locales compartidas, que forman parte de la identidad leonesa. En esta clave política lo reivindicaba de manera explícita y contundente la propuesta de la ponencia del PSOE de León en su reciente Congreso provincial de 2008: "una Federación de Lucha leonesa con identidad propia que no esté dentro de la Autonómica, como hasta ahora". En esta línea de acercamiento leonesista y reparación territorial, se forjó la Jornada reivindicativa del Primer Memorial del Reino de León, durante el mes de octubre, que bajo el lema *Lucha leonesa/la lucha de un pueblo*, ídolos de referencia del deporte leonés, se explayaron por la causa de León: Roberto Castañón desde el boxeo, Luis Ballesteros desde el fútbol y el omnipresente Hermano Tomás desde el balonmano. El objetivo era agasajar en una velada-homenaje a la identidad leonesa, a la lucha leonesa, en definitiva, al deporte leonés.

¹⁰² La lucha leonesa es uno de los deportes autóctonos más antiguos que perviven en nuestro país. De origen supuesto astur y prerromano, conserva ese sabor rural y ancestral.

Como acontecimiento paralelo y en esta línea de aproximación regional-leonesa, se organizó en octubre de 2008 la Plataforma proleonesa en el Auditorio de León, un corro de lucha en la Plaza Mayor y el campeonato del Mundo de lucha de brazos, éste último como auténtica reivindicación leonesa¹⁰³, ya que entre otras cosas se estableció una selección leonesa (de León, Zamora y Salamanca) independiente de la española, anunciado con carteles en lengua leonesa. Posteriormente, el 27 enero de 2009, se sumaba a la causa el centro comercial Espacio León con un intenso fin de semana de corro de aluches. Este centro comercial ya se había integrado notablemente en la exaltación de las tradiciones locales. Exaltación de la memoria leonesa con la lucha en la Plaza Mayor (2008) y su difusión a gran escala desde el Centro comercial y de ocio Espacio León por el canal TV de Castilla y León (2009), no están siendo más que el principio de otras iniciativas. No sólo se rescatan sino que se oficializan. Pero la lucha leonesa va a cobrar más sentido en esta iniciativa, ya que se “deportiviza” cuando traspasa nuestras fronteras y nunca mejor dicho. Así, en Portugal, se está intentando recuperar la denominada Galhofa¹⁰⁴, y lo hace siguiendo el modelo leonés¹⁰⁵, es decir, cuyo objetivo sería caer con la parte alta de la espalda en el suelo. La idea de florecer vigorosa, ya está en las mentalidades. José Bragada, profesor de instituto, es el artífice de esta idea y comenta: *además de cumplir con las funciones inherentes a cualquier deporte, pueda ser motivo de orgullo por cuanto constituye de homenaje a los antepasados.*

¹⁰³ La ciudad de León recibe por primera vez en la historia el reconocimiento de país en una competición deportiva. El reconocimiento, explícito y tácito de León como país es para Abel Pardo, concejal delegado de Educación, Nuevas Tecnologías y Cultura Leonesa: “algo histórico, excepcional y único”. Excepcional, sí que lo es, ya que León nunca ha alcanzado ese reconocimiento en una competición deportiva, máxime cuando esta tendrá el reconocimiento de deporte de exhibición de las próximas Olimpiadas de Londres. Además, el que fuera secretario leonés de lucha de brazos, fue nombrado secretario de la Federación Mundial.

¹⁰⁴ La Galhofa se refiere en portugués a fiesta, divertimento, pero aquí obedece a una lucha autóctona, tradicional del noreste de Portugal que se reservaba a los jóvenes varones en las fiestas del solsticio de invierno impregnadas de un primitivo carácter iniciático ya que quienes participaban en ella ya eran considerados “hombres”. La Galhofa está incluida dentro de la tipología europea de Juegos y Deportes Tradicionales con luchas como la canaria, Gouren, Backhold o leonesa. Algunas aldeas de Bragança, en Tras os Montes, Parada, Freixedelo y Carocedo han sido reductos de esta lucha, jugándose en navidades en corrales de paja junto a otras actividades tradicionales como la rosca y donde también se ponía el ramo. El proceso de deportivización a imitar, como fue el caso de la lucha leonesa, es la consigna para revitalizar y preservar este tradicional deporte sumado a exhibiciones, torneos o implantación en las escuelas.

¹⁰⁵ Debemos recordar que parte del norte Portugal perteneció al Reino de León.

Pero este localismo identitario-político se presentó también con fuerza en alguna intención política de ciernes, como la recuperación de deportes y juegos autóctonos leoneses. La identidad se sirve de atributos culturales, que desde una cobertura política y como proyecto de las Escuelas Deportivas del Ayuntamiento de León. Así lo demostraba una iniciativa de la Escuela Municipal y la Delegación de Deportes Autóctonos de León en octubre de 2008, aunque se quiere dar carácter de continuidad. Esta filosofía ya se había ejecutado con carácter extraescolar años atrás, por vocación propia del club de balonmano leonés, en la que representantes del club, como el actual speaker y agasajados por jugadores propios del Ademar, intentaban captar el amor por el balonmano en la ciudad. Obsequiaban con pegatinas, bolígrafos, posters o autógrafos.

Los medios de comunicación se suman a esta política de recuperar la tradición mediante discursos y colecciones, como los tres volúmenes sobre arquitectura popular aparecidos en el 2008-09, cuyo objetivo era, no solo significar mediante imágenes sino también servir de referencia para que los arquitectos y diseñadores de hoy, generen construcciones e ideas encajadas en el mundo tradicional. Se completa con el calendario 2009, bajo el epígrafe los Juegos de siempre¹⁰⁶, que intenta rescatar estampas y juegos leoneses relegados hasta entonces en el imaginario leonés, ya que en palabras de Isabel Carrasco, presidenta de la Diputación: *reafirmar nuestra identidad es construirnos un próspero futuro*. Ya lo decía el escritor leonés Antonio Viñayo, "que las raíces del pasado ayuden al pueblo de León a apostar por su futuro".

Otro ámbito significativo para demostrar la dimensión identitaria en el balonmano leonés, es el reconocimiento educativo-cultural y la promoción de talentos deportistas, traspasando el modelo formativo del club más allá de nuestras fronteras. Con estas diligencias de "quiénes somos", se exterioriza y modela una condición. Con esta traza de proyección exterior y tras una visita en diciembre de 2006 del club de balonmano Ademar de Caracas, que aspira a ser unos de los clubes fundadores de la Liga Profesional de balonmano en Venezuela, Josias Castro Zambrano nos explicaba: *inspirados y tratando de alguna forma seguir el magnífico ejemplo que ustedes dan quisiéramos emular dicha actividad en nuestro país*. Además, se encuentran en vías de

¹⁰⁶ Para todos estos discursos y prácticas no dejan de ayudar activamente colectivos como el grupo de cultura tradicional leonesa *Raigañu*, su sección de música y folklore, *Xeitu*, o distintas peñas deportivas.

crear la Fundación ADEMAR de Venezuela, cuyo principal objetivo, en palabras de Joias: *es el desarrollo de Atletas y su atención integral, a su vez formar una red de escuelas para masificar la práctica del Balonmano en Venezuela, deporte que ha crecido muchísimo en estos 7 años de existencia como disciplina organizada en nuestro país.* Por lo que transmitieron al presidente del Ademar, Juan Arias, su deseo no es otro que mantener una relación cercana de intercambio institucional, considerando al Club Ademar de León un filial asociado. Debemos sobresalir el hecho de que Venezuela es un país que está en pleno desarrollo y masificación de este deporte, y que quedó impresionado con las políticas de trabajo del club leonés.

La Fundación Ademar de León y la Universidad de León, dieron también sustento a juicios de lo propio, cuando sellaron un compromiso de colaboración destinado a la promoción del balonmano y en especial de la cantera a finales de noviembre de 2008. El acuerdo, que supone continuar el matrimonio entre ambas entidades iniciado hace ya cinco años, porque como decía Juan Arias *se refuerza la idea de la Fundación donde pensamos que los equipos filiales tienen que ser jóvenes que puedan dar el salto a la élite y además que también tengan una importante formación académica;* convenios que según Arias, al final son *pequeños núcleos de élite a nivel nacional.* El responsable de Deportes del Ayuntamiento decía: *Estamos trabajando para intentar captar a los mejores deportistas de toda España para que vengan a estudiar a León y les ofreceríamos la posibilidad de seguir su preparación con un club de élite como es el Ademar.* El Ademar asume la idea de la fundación, en el sentido de dar más que un piso y comidas. Juan Arias nos decía: *damos tutorías, tenemos programas de monitores rurales que consisten en establecer un vínculo con distintos pueblos, les damos la metodología y allí con sus voluntarios entrenan. Ellos forman sus equipos, les traemos y hacen partidos y competición intensiva. Les llevamos al partido del Ademar y van a sus respectivos pueblos para celebrarlo con un picnic, todo ello, nos dice Arias, auspiciado por la Diputación.*

El espacio público también ha hecho de lugar de representaciones identitarias, como cuando el jugador Garralda apareció impreso en los autobuses urbanos para promocionar el transporte público en León. A la par, Héctor Castresana, capitán y político leonesista, ocupa un lateral del autobús del equipo. Este fenómeno de difusión pública va más allá del reclamo publicitario, en una sociedad ávida de consumo. Así, el

héroe deportivo, "mitológico", se arma de un código de valor y de un complemento de santidad moral, a modo de "misionero". El héroe clásico ha persistido catapultado por instituciones o empresas, siendo el ídolo de referencia que la sociedad glorifica y que los poderes confieren, santificándolo, cuando aquella lo necesita. Estamos considerando que un ente público, un club deportivo, un jugador o una empresa ostente un poder, como fue el caso de la presentación del equipo 2008-2009 en un centro comercial, en el que mitos deportivos y toda una gráfica popular, fue transmitida a través de fotos, trofeos y murales, en presencia del hermano Tomás, o cuando el jugador Héctor Catresana dogmatizaba exultante nada más salir al balcón para celebrar la Copa Asobal, a finales de 2008: *¡Aquí está, es vuestra. Yo soy de León, de León, de León!*

Las Peñas deportivas del Ademar, por otro lado, se han configurado como motores de defensa y difusión de lo leonés. Cada una por su lado pero en constante relación, emprenden batalla para recuperar lo propio. Entre ellas, la "Peña Club Llucha de brazos" en su pugna de León como selección nacional, la peña Ademar con Carisma se solidariza contra la línea de alta tensión Sama-Velilla¹⁰⁷, de Hecas 11 surgió la idea de promocionar el dominio "///"(de lliónés) entre la comunidad internauta y en los accesos de internet así como figurar como dominio propio y representativo de la cultura, fomentando la creación, publicidad y uso del de la lengua leonesa al través de las TICs, colaboraron también en la petición de la Facultad de Medicina para León. También instigaron en la traducción de la historia del Ademar al leonés. La incorporación de la Grada joven y como verdadera práctica de socialización que es, hace que el Palacio se llene y disfrute de un ambiente familiar con el propósito de mayor acercamiento, conocimiento e implicación. Un lugar donde los niños puedan verse reflejados. De esta manera, pretenden proporcionar a los niños un conocimiento global de quiénes son o dónde viven pero en un espacio que no es el común hogar y que proyectan hacia el exterior. Cultura y personalidades dejan entrever en este caso, comportamientos, creencias y sentimientos de una infancia, que desde la antropología social, dan consistencia a disposiciones que los jóvenes asumirán en el futuro.

¹⁰⁷ La red Sama-Velilla es un trazado de torres de alta tensión que REE quiere construir entre Sama (Asturias) y Velilla del Río Carrión (Palencia), con el fin de transportar los excedentes energéticos asturianos. En su recorrido, esta red afectará a 13 municipios de la montaña leonesa, de gran importancia natural y turístico-rural.

Pero lo trascendental de este tributo se puede sintetizar en una idea que denota un "objetivo recuperador" ya que estos textos constatan la exaltación pública de unos cánones morales, así como la construcción de un proyecto colectivo.

Los jefes políticos de la tribu.

Desde los Juegos griegos hasta hoy, los intentos de desautorizar actividades deportivas se suceden constantemente. Ya testimoniaba Elias (1992) el control de juegos por la clase política y religiosa. Y es que los políticos en presencia del deporte, actúan también como garantes. Las asambleas del club Ademar han transcurrido siempre en un ambiente familiar, se puede decir, marista, que desde su fundación se ha intentado transmitir. La información manejada en el transcurso político de esta investigación, evidencia cierta intensidad en las relaciones entre la corporación local y el club. El palco ademarista ha sido en numerosas ocasiones visitado por poderes políticos, como el caso del ministro leonés José Antonio Alonso, número uno al congreso por el PSOE, donde el vínculo societario se dictó mediante bienaventuradas afirmaciones triunfalistas. Así, el Diario de León del 25 de febrero de 2008, en partido decisivo en Liga de Campeones ante el Kiel alemán, hasta hoy mejor equipo del mundo, sentenciaba: *el ministro Alonso fue el talismán*. Estas apreciaciones se convierten en usos y confieren al político más poder de referencia de cara al público y al lector, alimentado por la presencia perenne del hermano Tomás. Al filo de estas palabras, presenciamos también la instalación de un hacer político con un claro desvío intencional de intereses, ya estudiada por Balandier (1985), Brohm (1982) o Le Pogam (1997), estableciéndose una dialéctica política "de despiste", para ocultar por ejemplo el caos económico del Ayuntamiento. Una información aparecida el 20 de febrero de 2009 en los dos periódicos locales, intentó aliviar el descontento público tras la anunciada dimisión del presidente del Ademar, Juan Arias. Éste y el Ayuntamiento 'enterraron' el hacha de guerra firmando una paz tras el conflicto que les enfrentaba, desde semanas anteriores, por el retraso en el cobro de unas subvenciones municipales, porque según el edil, *lo importante es el club, la afición y la ciudad de León*. Como si de un rito de traspaso de mando se tratara, se concluye como en los antiguos ceremoniales, pero la corporación Municipal resolvió sin dejar claro que no solucionaría la dimisión del presidente Arias, hecho que caló hondo en la conciencia de los aficionados, con protesta incluida. La permanencia política se teatraliza legitimando

de manera simbólica los ejemplos de poder. Pero volviendo a ese citado ambiente familiar y marista que el club ha transmitido, también en lo político, no podemos dejar de obviar las elecciones a presidente celebradas en junio de 2009, en las que por primera vez en los más de 50 años del club, dos candidatos con perfiles similares por cuanto que ambos son ex jugadores del club y ambos llevan toda una vida ejerciendo su magisterio desde los banquillos de los filiales de la entidad deportiva ademarista. Los dos presentaron proyectos continuistas y dedicación, integrados con grupos de trabajo del Ademar "de siempre". La cantidad de votantes se hace notar, dejando claro en la votación de qué manera un socio influye en el voto a ésta y otras elecciones ya que un socio, de los más de 3000, se compone en su familia de varias unidades más. Y los aficionados y el poder político se dan cuenta de ello.

De la misma manera aparece también una escenificación del poder político, que se exhibe falseada con un marco de "devociones", como cuando el vicealcalde de León, el leonesista Javier Chamorro, agradece públicamente la victoria de la Copa Asobal el 30 de diciembre de 2008 mediante un discurso frío cuando asevera: *porque habéis llenado de felicidad a todo León*, prometiendo que si el Ademar logra ganar la Champions: *yo seré el primero en bañarme en la fuente*¹⁰⁸.

El modelo empresarial y económico dominante también intentó enaltecer su posición, gracias al sentido triunfalista del balonmano pero como dispositivo para humanizar, construir, fortalecer, socializar y reconocer que, se es poder. La Crónica de León del 31 de diciembre de 2008, se hace eco de que Santos Llamas, presidente de la entidad Caja España inversiones, elogiara los valores del Ademar en un emotivo discurso: *Vuestro triunfo es el símbolo de un León moderno, de un León con empuje y capaz de alcanzar grandes retos como vosotros habéis logrado en Barcelona*, al conseguir la segunda Copa Asobal. Santos Llamas, representando un testimonio de revelación de moralidad, expresó además el compromiso de *seguir apoyando siempre al Ademar*, aunque recalcó que seguirán haciéndolo *dentro de nuestras limitaciones por la lluvia que está cayendo*, en referencia a la crisis financiera actual.

¹⁰⁸ Como si de un cumplimento de deber religioso se tratara, ésta invocación, justificación, trata de recompensar la total omisión política durante esa celebración.

5.3.1.2. Concienciación popular contra el balonmano de Valladolid.

La pugna León-Valladolid ha estado presente en muchos los actos sociales, culturales y políticos de la ciudad pero es que la identidad se desvía con más intensidad al ámbito deportivo. Es el mecanismo identitario-político el que con más fuerza se presenta en el sentir comunitario, porque el derby autonómico también se juega en las gradas. Entonces, en cada encuentro con el Valladolid, se hace referencia a esa división sociopolítica, evidenciado en pancartas que rezan: "Los leones rinden el castillo" (Diario de León del 3 de diciembre de 2007). De otra manera lo titula la prensa local "El león quiere rugir en el castillo" (Diario de León, 8/04/2008:64), siendo las más habituales en estas inscripciones: "Putá Castilla", "El de León saluda a un condado castellano" o "Antes que Castilla leyes, tuvo León XIII Reyes".

En las gradas decenas de banderas, pancartas leonesas y rótulos regionales con el castillo marcado por un aspa son usuales. Interpreto la presencia de otras enseñas reivindicativas en el plano socioeconómico, político o territorial por la dejadez que en los últimos años ha soportado la provincia leonesa como "Laciana con el Ademar", "Riaño vive", "San Glorio leonés, no mas trasvases de riqueza a Castilla!!", "Castilla y León NO ES VIDA, León SIN castilla SÍ ES VIDA", "Bierzo provincia castellana, libre de León y Galicia", entre otras. El balonmano leonés, con sus triunfos, sirve de goce de una identidad arrebatada cuando León fue Reino siendo excusa para esgrimir una historia con su contrincante territorial, a la vez que deportivo. Ya nos lo recordaba en otros discursos de ámbito deportivo el antropólogo francés Bromberger (2002) cuando decía: "es un recuerdo o nostalgia de épocas pasadas, apuntando a las ciudades del norte próspero que son relevadas como chivo expiatorio. Todo partido, entonces, contra un equipo septentrional aparece como la ocasión soñada de una revancha simbólica".

Además, se da el caso, de que en las filas deportivas del Ademar figura Héctor Castresana, emblema del Ademar leonés y procurador leonesista, que es punto de mira de insultos sobre todo cuando juega en tierras castellanas. Aparte de los motivos territoriales, entran los personales. A él mismo le han dedicado la Peña más numerosa, la Hecas 11, de claro corte político leonesista como así lo reflejan en cada partido. Pero se dan muchas más sinergias. La falta de solidez por un lado y la gran influencia que

tiene la práctica del balonmano en sus diferentes estratos y con una estructura organizativa por el otro, hacen que los programas deportivos y el activismo político sean considerados como verdaderos instrumentos publicitarios. Se observa claramente que si hay una persona que está presente permanentemente tanto en virtud de político como de moderador, como “de distorsión”, es el jugador Castresana¹⁰⁹. En La Crónica de León del 11 de abril de 2008, polemiza y contraría a los de su propio partido sobre la negativa de cambiar el nombre de Estadio Amilivia por el de Reino de León. Sus partidos con el Valladolid se viven de una manera especial, centro de mirada de las hinchadas y de insultos, imagen viva del derby de los últimos tiempos y que, más que nadie representa la rivalidad entre leoneses y vallisoletanos, trascendiendo en lo deportivo.

Podemos concluir este capítulo aseverando que en estos años y más que nunca, hay trazas de actualizar y reelaborar procesos culturales y símbolos del pasado que siempre han tenido signo identitario. Presiones sociales, culturales y políticas son agentes propiciadores de esta identidad, incluso la presencia y difusión del balonmano, se hace más que relevante en contextos no deportivos. Dirigentes, empresas, Peñas, jugadores y aficionados, están siendo base suficiente para legitimar una actitud tradicional y unos valores de corte localista, proporcionando actividades concomitantes o defendiendo el legado histórico, como la próxima conmemoración de los 1100 años del Reino de León, en lo referido a su lengua, a su cultura y a su historia.

No olvidemos que el entorno espacial, cultural y deportivo forma parte y también contribuye en ese mensaje. Además, los encuentros de balonmano representan la historia de la ciudad y sus problemas territoriales, siendo más que simples competiciones. Congregan a un numeroso público, confraternizan y vivencian momentos, que individual y socialmente consiguen un acercamiento de la imagen de lo que fuimos.

¹⁰⁹ Héctor Castresana es procurador de la Unión del Pueblo Leonés en las Cortes Regionales y actualmente capitán del Ademar. Militante desde hace más de 20 años, defiende con orgullo su condición de leonés y lo transmite en cada partido. En verano de 2008 fue expulsado del partido seis meses por no colaborar en las elecciones generales y abrir una sede paralela junto a la de Joaquín Otero, líder de otra orientación leonesista.

5.4. El Fan: estudio etnomotriz¹¹⁰, comportamiento semiológico, etnolingüístico y kinésico del seguidor.

En primer lugar debo hacer constar que tanto en lo analizado hasta ahora como en lo que estudiaremos a continuación, no quería indagar tanto en los datos estadísticos sino en las emociones de los participantes, ya que éstas son entendidas como un sentido, que según Kleinman (2002: 375) “nos permite establecer cambios de posiciones y de roles que ofrecen giros y posibilidades de conocimiento, generadas en conjunto con quienes trabajamos”.

Como detalla Eduardo Galeano (1995) “jugar sin hinchas es como bailar sin música”, lo que concibe un cariz ceremonial. Los fieles reagrupados en las peñas expresan su fervor emocional a través de la intensa participación corporal, que también es la marca de toda actividad ritual (Bromberger: 2001) y acompañan afirmando el desarrollo del juego a través de peregrinajes, palabras o cantos convencionales, como si de una tribu se tratara (Morris, 1982:31). Parece que no existe un ritual que se desarrolle sin una expresión cantada. No es extraño que muchos teóricos conecten el baile y el juego con lo sagrado. También existen conductas de tribus urbanas, gestos, lenguajes y actitudes codificadas: uno se sienta y se para en momentos muy determinados del partido, como en los rituales más tradicionales, llevan vestimentas y materiales específicos que contribuyen a esta metamorfosis de las apariencias que es característica de todo ritual, ancestro y postmoderno a la vez. El *homo religiosus* deportivo fideliza con su club en unas prácticas que él mismo respalda como vitales, yendo en sus valoraciones más allá de lo racional. Postmodernidad que define Maffesoli (2001:12) como:

Sinergia del arcaísmo y del desarrollo tecnológico. Definición que está en congruencia con todos los fenómenos musicales, lingüísticos, corporales, de

¹¹⁰ Estudio semiológico, contextual e interpretación antropológica del cuerpo en movimiento. La kinésica estudia posiciones y movimientos del cuerpo dentro de un grupo cultural. Davis (1976) confirma que la comunicación no verbal se configura en una estructura social implicando el cuerpo de uno y de los otros, el esquema corporal, la proxemía y todo cuanto nos rodea.

indumentaria, religiosos médicos, que vuelven a dar a la naturaleza, a lo primitivo, a lo bárbaro, un lugar preferente.

Manuel Mandianes (2006: 43), profesor de investigación del CSIC y respecto a este sentir, apunta:

En un estadio damos un salto sobre la educación y volvemos al estado natural del ser humano (...) arrojados por una masa, en la que cada cual pierde su identidad como individuo para responder a las leyes de reacción de su tribu, y las tribus no han vivido en paz desde sus orígenes.

Además, la existencia de colectivos deja entrever infinidad de símbolos y ritos que son espejo fiel de esa colectividad, de ahí la cantidad de grupos que en su sentir de pertenencia se ven más que identificados con imágenes y símbolos, que surgen¹¹¹ de los poderosos frente a los marginados (Valcuerce del Río, 1996:154). Seguidamente se van a estudiar los rituales como procesos dinámicos y contextualizados, dentro de los componentes constituyentes del deporte moderno, así como las corporalidades de los participantes, centrados en la conformación de identidades de una afición que asiste para dar su apoyo a su club, así como a los discursos mediáticos. También se analizará el comportamiento proxémico y etológico plasmado en gestos, actividades sensoriales, cánticos y otras maneras de actuar. Desde esta perspectiva, intentaré precisar el concepto de ritual, fundamentado con una base teórica para luego determinar qué significado tiene este concepto en materia deportiva. Con todo ello se permitirá ofrecer un capítulo que sirva de ensamblaje al resto del análisis y así dar consistencia al campo de la antropología corporal.

La investigación se llevó a cabo mediante observación participante y se corresponde con un estudio etnográfico donde, como apunta Galindo (1998:353) "el sentido es día

¹¹¹ Según este autor, el pueblo es percibido como un ente pasivo, sin capacidad de maniobra, dispuesto siempre a asumir los mensajes de los sectores sociales que ostentan el poder. Es éste el que crea el discurso, el que proporciona las imágenes y símbolos a las clases populares, la que proporciona una ideología que es asumida e interiorizada por éstas y es paradójicamente, en último término, la élite intelectual la que debe proporcionar los instrumentos *liberadores* a un pueblo que es tratado como un eterno adolescente.

tras día, semana a semana, mes a mes: se requiere estar ahí sumergido en lo cotidiano con la atención al cien por ciento para decidir si algo es significativo o no". Analizado durante dos temporadas (2007-2009) con instrumentos de registro, establecimos las correspondencias más significativas que se desprenden del cuerpo en movimiento, comportamiento cinético y proxemia¹¹² con respecto a la dinámica societaria, al pensamiento y el sentir profundo. Coincidimos con Giddens (1979), cuando afirma que "la "conciencia", la "ideología" y la "cultura" no están sólo en la mente del individuo sino también en el propio cuerpo".

Ésta se realizó *in situ*, aunque también a través del análisis de los medios de comunicación. Se analizaron distintos grupos sociales como los visitantes, peñas, objetos, vestuario y actitudes. Además de todo lo anterior, se desarrolló a modo de observaciones preliminares en cada categoría, aspectos tales como el espacio y el tiempo de realización. En lo que respecta a la estructura musical, llegamos a la conclusión de presentar sólo aquellas estructuras musicales realmente representativas, así como el comportamiento dancístico y los cánticos locales. El balonmano en León, como modelo de interpretación sociocultural y desde una óptica analítica, lo consideramos como un texto que narra en sus discursos una secuencia de significados que nos informan sobre el estado de determinadas dimensiones culturales.

Turner (1980) ya demostró con su *communitas* y en sus espacios liminales¹¹³, que "el símbolo dominante cohesionaba la bandera o la pancarta, lo que a la sociedad ndembu era el árbol de la leche". Esta "solidaridad orgánica" viene a explicar que no existimos sino porque lo social que nos da existencia (Maffesoli, 2001:35), es decir, que no puede haber un modo natural de considerar el cuerpo que no implique al mismo tiempo una dimensión social (Douglas, 1978:99). Bourdieu tampoco se desvía a esta interpretación. De esta manera, a través las expresiones corporales y el resto de los simbolismos que acompañan al cuerpo popular, estamos en condiciones de

¹¹² Término creado por Hall (1973:161) y que designa "el conjunto de observaciones y teorías interrelacionadas con el uso que el hombre hace del espacio".

¹¹³ La *communitas* implica la cooperación hacia una meta común y en la que el lazo unificador viene representado por los lugares sagrados y las deidades a que se rinde culto. Es el modelo de interacción humana caracterizado por vínculos de solidaridad, la vida comunal intensa, la relación igualitaria, la espontaneidad en el trato y el compañerismo (Turner, 1980). La liminalidad (fase liminal) es la fase del ritual intermedia donde el individuo y grupos se alejan de los procedimientos de la acción social legitimada, (entre separación e integración) donde según Turner se produce esa *communitas*.

comprender de una mejor manera el comportamiento de los hinchas en los espectáculos deportivos. Porque: "el cuerpo, un producto social que es la única tangible manifestación de la 'persona', es comúnmente percibida como la expresión más natural de la naturaleza más profunda" (Bourdieu, 1988: 192). Según la antropología, para que esta identidad se perpetúe, jugará un papel importante el rito y como quiera que la religión es un hecho social y su esencia se encuentra en lo sagrado, permite el vínculo social:

Los ritos son maneras de actuar que no surgen más que en el seno de grupos reunidos y que están destinados a suscitar, mantener o rehacer ciertos estados mentales de esos grupos (Durkheim, 1982:42).

Todas las cosas, se refiere Durkheim, desde las más importantes a las más ridículas son susceptibles de ser tratadas como sagradas. En este sentido, mi opinión es que hay elementos universales de vinculación a todo lo sagrado. El objetivo pues es reflexionar sobre los aspectos simbólicos y de carácter ritual que el balonmano nos ofrece, un tamiz si no religioso, sí espiritual de todo aquél que se arrima a él¹¹⁴.

5.4.1. Rituales y rituales deportivos.

En este apartado intentaré hacer acopio de una base teórica sobre los rituales, aunque los he ido ejemplificando de manera pormenorizada sobre todo, a lo largo de este capítulo. Ante todo nos interesa reconocer de qué manera actúan los rituales en la vida del individuo, su significado, la clarificación de creencia y de como éstos afectan a la vida cotidiana, porque no se concibe una vida social sin rituales. A nivel espacial, el rito aparece en manifestaciones sociales como la fiesta, la celebración o las ceremonias deportivas, y a nivel temporal desde los prolegómenos, durante y después del evento. Constituye, ante todo, en palabras de Gómez, "una práctica, un mecanismo simbólico de la vida social" (Gómez, 2002). En lo concerniente a lo simbólico-ritual, el deporte

¹¹⁴ Durkheim establecía que esa efervescencia colectiva no es más que pasión inducida ritualmente y que configura la base de la religión.

presenta aspectos que sirven de amarres para compararlos con otras parcelas del sistema: separaciones, liminalidad, discursos y prácticas, rutinas corpóreas o status, en un contexto específico que no hace más que amplificar el estudio del ritual más allá de los contextos etnográficos más tradicionales.

No existe una explicación concordada sobre el concepto de ritual entre los autores, que ya por sí es ambiguo, vasto y polémico. Rappaport (2001:118) admite, que la palabra ritual admite múltiples significados y Van Gennep (2008:17) a este respecto, señalaba que si bien en el estudio de los ritos se han realizado grandes progresos estos últimos años, todavía estamos lejos de conocer en todos los casos sus razones de ser y su mecanismo, con la suficiente certidumbre como para poder categorizarlos con seguridad. Bell (1992, 1997), respalda que el concepto ritual, nacido en el XIX para identificar una experiencia humana creída universal, se convierte no sólo en un método de análisis sino en una construcción histórica y cultural que diferencia varias formas de religiosidad, con lo que se constituye como herramienta para articular significados de distinta índole cronológica, geográfica y tipológica. La comprensión de los rituales me parece decisiva para comprender cómo piensa y siente una población determinada acerca de las relaciones sociales, económicas y políticas, y en nuestro caso, deportivas. Debemos diferenciar también la noción de ritual desde el punto de vista antropológico, ya sea en las culturas más ancestrales o en las modernas. Como de la misma manera hay elementos "creados" por la Iglesia y otros que son originados por la tradición oral y tergiversados a lo largo de la historia. Lo sorprendente es que, estos mecanismos rituales tienen un denominador común, como es el hecho de ser sacralizados. Así, estos fenómenos se repiten de una cultura a otra en el tiempo, se aceptan y adoptan por su unión con lo sagrado, lo que nos permite ver que las sociedades no son tan discordantes. Estoy acorde en que la religión obedece a algo natural, cultural e impuesto y los rituales, tradicionales o no, entrarían en este dispositivo. Estoy de acuerdo con Ariño Villaroya (2008:243) cuando dice que los rituales tienden a crecer y desarrollarse más allá del cauce estrictamente católico, pero incorporan elementos que lo desbordan, que van más allá de él y crecen en a su pesar.

De la misma manera hay antropólogos que hablan de los rituales como la religión en acción. Otros discriminan entre ritos religiosos y ritos profanos. Todo depende de qué se entienda por "religión" como concepto antropológico, es decir, con pretensión de

validez transcultural (Gómez, 2002). Estoy de acuerdo con este autor cuando declara que lo propio de todo ritual estriba en conferir un sentido a la vida, o a alguna de sus facetas o momentos, transmite un sentido compartido y valorado, del que se derivarán normas de acción. Lo común a toda forma religiosa coincide con esa funcionalidad del rito. Otros autores aseveran que el rito es una forma de ponernos ritmos a la vida. De ahí, "que lo religioso sea una dimensión presente en todo rito en cuanto transmite un sentido de lo vivido, canalizando la experiencia, refrescando la memoria social y fijando etapas del calendario o hitos del camino" (Gómez García, 2002), entonces, "la función propia del ritual es (...) preservar la continuidad de lo vivido" (Lévi-Strauss, 1983: 219). Lo sagrado es lo interior, e interiorizar, en el sentido de considerar algo más allá que una preocupación, es sacralizar. Religiosidad, hecho religioso o religión se confunden. Aunque parezcan distintos, los ritos religiosos en distintas culturas se catalogan como "comportamientos rituales", constantes en la especie humana, se basan en alguna secuencia de actos arbitraria, obligatoria, ejecutada en orden rígido, desligada de un objeto práctico obvio y repetida muchas veces, como así conviene Pascal Voyer¹¹⁵. Así, el deporte se configura como uno de los lugares regeneradores de rituales que funcionan como religiosidad liminar o profana, como diría Piette (1993), "religiosidad secular". O sea, que la relación continúa. Ésta sería su aplicación moderna.

Otra visión analizada sería catalogar a los rituales deportivos frente a los festivos¹¹⁶, ya que cobra sentido la idea de que el intento de terminar con los rituales religiosos haga que resurjan metarfosados los segundos. Con esto se puede interpretar que los rituales deportivos aparecen desde las culturas más arcaicas y necesitan para ello, matizaciones en su definición ya que el deporte es un fenómeno cultural y depende de la acción de los agentes sobre ellos y el contexto al que pertenece, es decir un espacio y un tiempo. Por eso, una de las características formales más visible es la repetición, y

¹¹⁵ Este autor de la Universidad de Washington aboga por el hecho de que la religión y los comportamientos rituales son innatos, considerándose parte de las capacidades naturales humanas. Además ve que los agentes "no físicos", sobrenaturales, como demonios, dioses o espíritus, son la fuente de la moral para las personas religiosas (El País, 23/02/09:28 y 29).

¹¹⁶ De alguna manera el carnaval reinventa lo religioso y, pese a sus defectos como medio de cambio social, los movimientos de protesta continúan reivindicando el carnaval. Casi todas las manifestaciones en las que ha participado, como por ejemplo en contra de las guerras, manifestaciones feministas o por la justicia económica, afirma la autora, han contado con cierto elemento carnavalesco: disfraces, música, bailes, compartir comidas y bebida. Todo esto es otra forma de entrega y solidaridad, de fe, de no caer en los miedos (Ehrenreich, 2008: 259).

por eso, se espera siempre que se repitan. Para Blanchard y Chesca (1986:35) sus pautas de comportamiento son similares, es decir que en la práctica el deporte reviste a menudo un carácter ritual. Consideran igualmente que la evolución del comportamiento deportivo arranca de los factores rituales y el deporte es una especialización ritual relativamente reciente, mucho más apremiada el aspecto competitivo. Así es como lo asevera Arens (1975:84):

Aunque sólo se trate de un juego, el fútbol ayuda mucho a comprender la personalidad americana, y si un antropólogo de otro planeta nos observara, quedaría atónito ante el fanatismo que demuestran los americanos por este juego, y su descripción rozaría, de seguro, la embriaguez romántica que los antropólogos se reservan para la descripción de los rituales de una tribu recién descubierta. Clara demostración de la teoría según la cual algunos símbolos importantes son la clave de la interpretación de una cultura (...) y el fútbol es uno de esos símbolos.

Los rituales acontecen como acciones realizadas principalmente por una religión o por tradiciones de una comunidad, que en nuestro caso y por su valor simbólico, legitiman el sistema al que pertenecen. El ritual es entonces una faceta de la cultura que simboliza algo, pudiendo ser no religioso, sagrado o profano. Ésta es la segunda idea en la que quiero hacer hincapié, su finalidad simbólica ya que como apunta Douglas (1978:27): "el ritualismo está más desarrollado donde la acción simbólica se considera más eficaz. El ritual que se da en el deporte, se considera al que Mandell (1986:286) distingue para el proceso ritual, en el sentido entendido cuando respalda que "el deporte moderno, como un todo, amalgama un sistema ritual y retórico de símbolos públicos que suponen un apoyo positivo para las fuerzas que hacen posible la vida moderna". Me apoyo también en la idea que sustenta Turner sobre el ritual al definirlos como "dramas sociales" a través de los cuales las tensiones de la estructura social se expresan y se modifican, y por extensión pueden ser los medios por los que se expresen los conflictos sociales. Así, en tanto en cuanto los rituales son expresión de mensajes culturales, permiten modificar su orden social y simultáneamente reforzar sus categorías básicas (Bell, 1992 y 1997; Schilbrack, 2004:1). De todas estas trazas se van forjando definiciones más específicas. Otro criterio central sería la formalidad

(Moore y Myerhoff, citado por Cruces, 1999a: 515) y la virtud tradicional que comunica a los actores la perpetuación social y cultural del grupo. Según Hocart (1985:72-73):

Una de las técnicas para asegurar la vida en común es eso lo que llamamos ritual (...) el ritual no es una búsqueda de la vida, sin más: es una búsqueda social.

El papel aquí otorgado al ritual es también el de ser una construcción social, con lo que podemos afirmar que el ritual ha estado y estará en todas las culturas, idea que ya definiría Durkheim introduciendo *Las formas elementales de la vida religiosa*, y donde rubrica que "los ritos son representaciones que expresan realidades colectivas, modos de actuar que nacen en el seno de grupos reunidos, y que están destinados a suscitar, mantener o renovar ciertos estados mentales de estos grupos" (Durkheim, 1982:38). Otra visión redundada, pero trascendental es la que apunta Maffesoli (2000:244) al comentar que "el ritual, al confrontar el sentimiento de pertenencia, (...) permite la existencia del grupo" y es en el deporte donde ese sentir y esa *communitas*, haga que se ritualice. Sánchez Martín (1991:78), en consonancia con Maffesoli y referido al deporte comenta que "el ritual, gracias a la articulación de símbolos y a la proxemia produce la solidaridad ética". No podemos olvidar que en la invención de los rituales hay agentes humanos implicados, aunque se consideren admitidos con un origen divino y que sobre todo hay rituales "nuevos" compuestos por muchos elementos tomados de otros más antiguos (Turner, 1973). Para Turner (1980) los caracteres propios del ritual son:

- Ruptura de lo cotidiano
- Espacio y tiempo definido.
- Un escenario y una periodicidad.
- Palabras proferidas y gestos complementados.
- Configuración simbólica.

Ni aplicando estos caracteres al fenómeno deportivo, que es lo que he articulado en esta tesis, obtendría una conclusión objetiva. Las definiciones de ritual y de deporte por separado, ya pecan de ambiguas. Los antropólogos tampoco han podido completar a ciencia cierta y de manera universal una definición en toda su dimensión.

Interesante aportación del concepto de Rappaport (2001:58 y ss.) que otorga tanto mejor papel al ritual¹¹⁷ porque le parece que es el terreno donde se crea la religión. Aboga por caminos distintos entre ritual y deporte, argumentando que las pruebas deportivas separan oficiantes de espectadores o que los hinchas se congregan y sus acciones están separadas del juego, sobreponiéndose a la tesis de que una vez iniciado el ritual se dan opciones precisas y formales especificadas por el orden ejecutado. El deporte así, no sería ritual por ser "separador" y tener resultados inciertos. Pero sí hay casos, dice Rappaport, en los que se involucran e influyen en el proceso convirtiendo el deporte como un ritual: Geertz (1987:339-372) con la pelea de gallos en Bali¹¹⁸ o los Gahuku-Gama de Nueva Guinea, descubiertos por Keneth Read en 1959, donde realizaban tantos partidos de fútbol necesarios para igualar el tanteo aunque tardaran varios días; y "ésto, es tratar un partido como un ritual" (Levi Strauss, 1966:31). En cualquier caso, Rappaport (1971: 23) ya veía que ni la historia ni la antropología conocen sociedades en las que la religión haya estado totalmente ausente, llegando a afirmar que el ritual "es un acto social básico para la humanidad" (Rappaport, 2001: 66). En la otra línea de análisis del ritual, cabe destacar también los estudios de Comaroff (1985), que analiza los rituales iniciáticos en Sudáfrica. Comaroff define el ritual como la forma más potente por su capacidad transformadora y el poder del ritual reside en su capacidad para objetivar y trascender conflictos cotidianos. Los rituales deportivos también obedecen a esa capacidad transformadora de las actividades, de los materiales y de los lugares (Mitchell, 2006) porque los deportes evidencian valores de la cultura donde se desarrolla, no habiendo que prestar tanta atención a lo que se

¹¹⁷ Apenas diferencia las características del ritual quedando establecidas en: codificación de alguien distinto de los participantes, formalidad (como decoro y contraste con lo físico), inmutabilidad y ejecución. Por otro lado reclama la importancia entre ritual y acontecimiento ritual, no le interesa la información en los mismos por sus participantes sino los mensajes transmitidos a través de las representaciones del propio ritual (Rappaport, 2001:104 y siguientes), por ejemplo no le interesa el movimiento del danzante en una fiesta de Nueva Guinea como lo que un habitante de allí indica al bailar sobre la tierra sagrada de un vecino. En materia de distinción del objeto ritual y el acto ritual distingue no tanto el objeto que lo produce como el acto que representa. Así, en las pinturas prehistóricas el acto de pintar es más relevante que las pinturas en sí, por el mensaje que transmite.

¹¹⁸ Duch (2002b:304) a este respecto dice: "en la lucha de gallos se reflejan las distinciones que se hacen en aquella sociedad entre estados y jerarquías, entre castas altas y bajas. El ritual de estas luchas permite que los balineses establezcan un sistema para simbolizar y comunicar valores culturales, que de otro modo permanecerían en una atmósfera de vaguedad e imprecisión. A partir del análisis simbólico resulta posible concretar el tejido lógico-significativo que otorga consistencia a cada cultura concreta (...) el examen minucioso de las valencias simbólicas, que constituyen el trasfondo de una cultura determinada, permite que el "más allá" de las formas, actitudes y figuras explícitas adquiera su verdadero rostro y, por encima de todo, su capacidad de movilización para el pensamiento y la acción en la cultura de referencia".

hace sino cómo se vive, es ahí donde verdaderamente cobra sentido el ritual. Sirva de ejemplo cuando el baloncesto se integró en la comunidad navajo Ramah de Nuevo México en los años 30, rápidamente se convertiría en "baloncesto navajo", algo distinto del juego introducido por los instructores anglomormones (Blanchard, 1974). En las islas Trobriand y tras la inclusión del cricket por los británicos se configuraría bajo la influencia de la cultura local en un "cricket de Trobriand" (Leach, 1976). Literatura saturada de claves simbólicas la encontramos en Garwood (1991) o en Pierre Bourdieu (1993), quién analiza el ritual desde la óptica de práctica social viéndola como útil que estructura la vida social, y que únicamente se puede entender si se relaciona con las condiciones reales con las cuales funciona y con los medios que usa. Por lo tanto serían técnicas aprendidas.

Entonces, la importancia del ritual reside en el hecho de que permite adoptar un nuevo marco de estudio acorde con la importancia de la práctica deportiva, como creadora de una realidad que se reestructura de forma consciente y aprendida. Por ello, estoy de acuerdo con Crossley (2004), en el sentido de que es una actividad y se debe situar en la historia social de cada grupo en tanto que están personificadas en las normas y los *habitus* de cada grupo. Son en unos casos prácticas rituales corpóreas, alimentarias; aprendidas y consensuadas, y en otras inconscientes, donde el resto del grupo se deja llevar por el contexto al que pertenecen. La escenografía corporal que acontece en lo deportivo, también configura un rol de identidad. Como bien asienta López Bertran (2007:213):

Saber desarrollar estas actividades es el dominio ritual: se trata de la capacidad práctica para realizar esquemas de ritualización, que son una forma de conocimiento corporal. Los rituales no son tanto algo abstracto y universal ya que el dominio ritual es creado por los cuerpos y los ambientes de un grupo determinado y únicamente se entiende ese contexto particular. Además, el ritual crea memoria. Los rituales son prácticas corporales repetitivas y, por ello, los participantes obtienen de forma inconsciente una memoria de lo que se debe hacer. Igualmente, la memoria no es sólo corporal, de las prácticas, sino también de los lugares ya que se utilizan los mismos espacios repetidamente y, además, se reutilizan espacios.

Estas actuaciones son fundamentales para entender los rituales como "técnicas corporales" que se realizan de forma inconsciente y que crean memoria corporal, porque "el cuerpo, un producto social que es la única tangible manifestación de la persona, es comúnmente percibida como la expresión más natural de la naturaleza más profunda" (Bourdieu, 1988:192).

5.4.1.1. La ritualística del balonmano: Categorización y Desarrollo de los rituales deportivos.

La mayoría de los hombres "sin-religión" se siguen comportando religiosamente sin saberlo (...) el hombre moderno que se siente y pretende arreligioso dispone aún de toda una mitología camuflada y de numerosos ritualismos degradados. La gran mayoría de los "sin-religión" no se ha liberado de los comportamientos religiosos, de las teologías y mitologías. (Elíade, 1967:198)

Al lado de este complejo mundo de los vivos está el mundo anterior a la vida y el de después de la muerte. Tales son los puntos de referencia constantes, a los que se han añadido los acontecimientos particulares y temporales: embarazo, enfermedades, peligros, viajes, etc...Y siempre un mismo fin ha condicionado una misma forma de actividad. Para los grupos, como para los individuos, vivir es un incesante disgregarse y reconstituirse, cambiar de estado y de forma, morir y renacer. Es actuar y luego detenerse, esperar y descansar, para más tarde empezar de nuevo a actuar, pero de otro modo. Y siempre hay nuevos umbrales que franquear. (Van Gennep, 2008:261)

Cornejo Valle (2008:163) comienza en el capítulo "Ritual" en *La construcción antropológica de la religión*, con la sugerente idea de que los trabajos etnográficos en España referidos a lo religioso se dejan ver mejor a través de las prácticas que de las

ideas. La temática religiosa¹¹⁹ en el campo deportivo se han debatido en ciencias sociales (Elias y Dunning, 1992; Moore y Myerhoof, 1977; Guttman, 1978; Morris, 1981; Mandel, 1984; Gennep, 2008; Caillois, 1994 o Bromberger, 1995). El balonmano leonés contemporáneo, se imanta de numerosas pruebas rituales, no incorporados en y desde la cultura actual, sino reinterpretados y adecuados. Como actividad comunitaria que es, el balonmano, es fija en el tiempo, está reglamentado, hay orden y organización, comparten danzas, bailes y cánticos que obedecen a una expresión de colectividad, expresando sus relaciones sociales y locales, laborales y religiosas; recrean en definitiva la vida y configuran una eficiencia moral y emotiva. Allí donde existe la creencia general, los rituales están mejor sistematizados. Turner lo llamó *communitas*; Freud, sentimiento oceánico; Geertz, juego profundo; Balandier, poder en escenas.

Significación afectiva del uso del espacio

En el Balonmano de León no hay tregua espacial. Paredes, tiendas, colegios y sobre todo bares y la voz de los participantes anuncian todos los encuentros. Se emite una revista con información detallada del club, a los escolares se les conceden numerosas invitaciones a través de sus colegios e institutos, la Universidad tiene su propia peña, la propia Diputación facilita transporte. El ir al Pabellón deportivo de alguna Peña guarda cierto parecido con las Cofradías de Semana Santa, haciendo un recorrido por las calles, incluso llevan cornetas y tambores.

La distribución de los espectadores no es arbitraria. Las ubicaciones en el Palacio corresponden a diferentes grados de participación: en el centro se ubica el Speaker y frente a tribuna, en pie de pista, se colocan los predispuestos a participar de modo más activo, no paran de "de dar saltos", animar y tocar instrumentos. En el frente

¹¹⁹ A decir verdad, los juegos solemnes aparecen en casi todas las grandes civilizaciones. Los juegos de pelota de los aztecas constituyen fiestas rituales, a las cuales asisten el soberano y su corte. En China, los concursos de tiro al arco habilitan y preparan a los nobles, aunque menos por los resultados que por la manera correcta de disparar la flecha o de reconfortar al adversario sin suerte. En el Occidente cristiano, los torneos cumplen la misma función: enseñan que el ideal no es la victoria contra quien quiera que sea por el medio que sea, sino la proeza ganada en igualdad de oportunidades contra un concursante a quien se estima y se ayuda de ser necesario, valiéndose sólo de medios permitidos por haberse fijado de antemano, en un lugar y en un tiempo determinados (Caillois, 1994: 181).

Norte se sitúa la Peña Axebra LLionesa, la más radical y leonesista; por frente, la Hecas 11, en la zona sur-sureste, la PUA, junto a la Peña Juanín, y Legio Islanders en el fondo sur. Más esquinada al norte, la Peña Cadenas. Al extremo norte, los seguidores visitantes. La PUA se acompaña a veces de numeroso público infantil, es la denominada grada joven que plantea la consolidación y permanencia como grupo unido. Este expresivo espacio es donde niños y jóvenes participan con alguna campaña educativa junto a organismos políticos, y donde ponen en práctica la teoría cívica y tolerante sobre el terreno de juego, así como fomentan una afición responsable y no violenta. Las distancias entre locales y visitantes, como en casi todos los encuentros deportivos, obedecen a una polarización del espacio¹²⁰, es el lugar donde uno se encuentra "a salvo". Se favorece el tacto, proceso sensorial más primitivo, generador de adhesión y/o agresión grupal. Los espacios libres se hacen imposibles, los tabúes de paso se erigen cuando viene el visitante, sobre todo el Valladolid, eterno rival territorial y también en lo político. Durante el encuentro deportivo se re-encuentran en una situación especial, estableciendo cada uno sus límites, territoriales y simbólicos. Pancartas leonesas así lo atestiguan: "El Reino de León saluda a un condado castellano" o "El león quiere rugir en el castillo" (Diario de León, 8 de abril de 2008). Jordi Ribera a este respecto nos comenta: *En estos derbys hay rivalidad política y social que se mezclan con lo deportivo que bien reciclado es bueno para nuestro deporte.*

La disposición de los asientos puede que se haga incómoda por su proximidad para levantarse repetidas veces, código escrito y estimulador de la interacción, por ejemplo cuando se dan botes o se hace la Ola. Son estructuras ambientales que favorecen las miradas, en función del espacio y de la participación. Los códigos pictóricos también se utilizan. Las Peñas utilizan colores llamativos e intensos, como ellos dicen, *para que se nos vea*; así la Pua, usa el verde y Legio, el naranja o la Hecas 11, el rojo. La Peña Carisma siempre optó por el azul por ser el color tradicional marista. La indumentaria del aficionado responde a causas estéticas o de comodidad, como vaqueros y deportivas, y de status, como la impresión de un León en la camiseta de un peñista de gran trayectoria en color oro y el resto de la peña, en plata. La prenda más

¹²⁰ En general, y como nos apuntan Víctor Garrido y Lourdes Ruiz (1998:112) todos aquellos juegos en los que aparecen dos espacios (uno que indica dónde el jugador se encuentra a salvo, y otro que señala dónde se puede ser capturado por otro jugador) están relacionados con los antiguos rituales agrarios en los que se representaba el principio mágico de renovación de la vida.

característica es la bufanda con los colores y el escudo del equipo aunque se ven también pelucas de llamativos colores.

Muchos recurren además a ornamentos que denotan cierta radicalidad como calaveras, demonios o símbolos guerreros, cintas del pelo y caras pintadas. Las mascotas, un León y una leona¹²¹, son centro de miradas y cobran verdadero sentido por lo original de su representación-lo masculino junto a lo femenino- y el nombre de la ciudad con la viva encarnación del coraje leonés; identidad que se ve reforzada por el hecho de que en el interior de esas mascotas esté integrado por personas próximas o familiares al club. También se ha visto una gallina facilitada por el patrocinador Oblanca. Por otro lado, se establece en un verdadero mosaico de reclamos leonesistas. En las gradas, como dice Sonntag (1997) "El estadio de deportes al igual que otros, es uno de los pocos espacios de desahogo de las emociones, en donde está tolerado expresar valores cuya expresión está proscrita socialmente en la vida cotidiana". En el público leonés se han verificado escenas de corte performativa donde se simula lo leonés, donde la identificación se plasma en cada partido por ejemplo a través de pancartas desplegables, enormes sábanas o con puzzles humanos y mosaicos con el nombre de *León*.

Este localismo no es desmedido, pero sí abierto a todas las edades, fruto de destinos sociales e ideológicos que vienen de la familia a la que se pertenece porque "si en el culto religioso la sociedad adora su propia imagen camuflada, en una era nacionalista, las sociedades se adoran a sí misma abierta y cínicamente, sin hacer uso de ningún camuflaje" (Guibernau, 1996: 36). Como rituales de veneración, son reveladores los de corte individual. Uno de los gestos más observados por muchos jugadores a la salida del campo es el hecho de santiguarse como acto de plegaria y de protección. Estos gestos son evidenciables, es decir, a la vista de todos, de modo que permite a los ejecutantes posicionarse y constituirse como personas ritualizadas. No es casualidad que en la mayoría de las culturas de tamiz deportivo, rezos, oraciones o variaciones de ellos se repitan, lo que constata el vínculo con lo sagrado.

¹²¹ En palabras de muchos asistentes y aficionados, el sexismo se relaciona y es aceptado por los valores familiares que transmite, que se consideran son idóneos para transmitir a los pequeños.

Significación afectiva del uso del tiempo

Los recuerdos y la visión del mundo van siempre unidos a un espacio y unas fechas determinadas: un calendario.

(Álvarez Santaló. 2003:47)

Como dice Augé (1982: 66), "en el ritual deportivo, la espera se llena con la celebración misma: al final del tiempo reglamentado los juegos se habrán realizado, pero el futuro habrá existido, porción de tiempo puro". Tampoco hay tregua temporal. El tiempo define y perfila toda una identidad que provee un pasado y un futuro: la semana antes del derby, los torneos veraniegos, el campeón de invierno, las vacaciones se adelantan o se atrasan, los ciclos festivos anuales y un sinnúmero de ritos periódicos marcan el comportamiento en el espacio y en el tiempo. "El deporte no solo calendariza la vida sino que provee un pasado y un futuro común" (Villena, 1997). En este sentido, Leach (1971:195) es más trascendente cuando dice:

La gente tiende a pensar el tiempo como algo que, finalmente, se repite: eso se aplica tanto a los aborígenes como australianos como a los antiguos griegos o a la astronomía moderna. A mi manera de entender, si pensamos de esta manera no es por imposibilidad de pensar de otra manera, sino porque tenemos una aversión psicológica y, en consecuencia, religiosa, a considerar la idea de la muerte o la idea del final del universo.

Y es que siempre se ha sacralizado el tiempo. La idea de que el balonmano ocupa tiempo de la vida social no sólo es exclusivo de los domingos, ya que nunca había habido tantas competiciones como ahora. La Liga, Champions, Copa del Rey, Asobal, amistosos o partidos de selección, y es que, como dice Leach (1971:209) "el tiempo se crea al crear intervalos en la vida social" en tiempo pasado, presente y futuro. El

club Ademar, con su vital periodización anual, siempre ha tenido en boca de todos la presencia histórica, como apuntábamos en párrafos anteriores y ha desplazado otras manifestaciones deportivas¹²², material y simbólicamente. Los periódicos y sus participantes así lo constatan no habiendo mayor satisfacción en sus conversaciones *de que pase lo que pase, con el poco presupuesto que tenemos o aunque cada año fichen otros equipos lo mejor que tenemos, el tiempo les da la razón y siguen en los primeros puestos: ahí estaremos y seguiremos luchando.*

También vemos que el balonmano se ha construido temporalmente por razones de arraigo con lo familiar. Mucha gente que estudió en los Maristas, ya advertimos que miembros directivos perpetúan esa tradición, sigue llevando a sus hijos y nietos a los partidos. Además, muchos padres les hacen socios nada más nacer, como si de un ritual de perpetuación y fraternidad se tratara. Otras connotaciones se descubren en finales competitivas, ya preestablecidas en el tiempo o encuentros esporádicos que redefinen el futuro social del seguidor y que sobre todo le dan carácter de permanencia. Así nos lo argumenta un seguidor:

Lo primero que miro es el calendario para ver cuando jugamos con el Barcelona, con el Ciudad Real y con el Valladolid, por si acaso tengo que pedir días en el trabajo.

El ritual de concentración de los aficionados se presenta con notoriedad antes del partido, ejemplificado en la mayoría de los componentes de las peñas. En la preparación del partido, en su desarrollo y en las horas sucesivas, los peñistas tienen costumbre de hacer un retiro, concentración que suele materializarse en una comida fraternal. Deciden a quien homenajear, y el lento caminar hacia el Pabellón es siempre por las mismas calles, recogen al resto de las peñas hasta llegar a la puerta del palacio de deportes donde no faltan la música, los gritos y los cantos. El mismo partido engendra cohesión. Uno de los más característicos y exclusivos del Ademar es el gesto de unión de las manos que acontece en entrenamientos, antes del partido, en tiempos muertos y al final del encuentro, como rito de salutación, grito de guerra en el que

¹²² El fútbol leonés o el baloncesto no ocupan el rango social del balonmano. La lucha leonesa o los bolos, más identificados en la tradición, ocupan protagonismo pero esporádicamente en el tiempo, generalmente en festividades.

claman: "*Ademar, a luchaaaaar*", espíritu que inculcado por el mítico entrenador leonés Cadenas y apropiado por el Hermano Tomás, ya desde pequeños refleja el carácter leonés transmitido al deportivo. Y es cierto que existe esa metamorfosis de sentimientos cuando los espectadores llegan a lo alto de las tribunas y descubren a la masa agrupada.

Otros episodios de la preparación de un partido que caracterizan al Ademar son los que advierte Mardones (1994:94) cuando explica que "el rito de purificación reclama esfuerzo, renuncia, penalidades en pro del dominio de una habilidad para poder oficiar con los colores de tal equipo y tal competición". Algunos deportistas se santiguan como ritual de entrada, otros miran al cielo durante el recorrido hacia la pista, aunque después me declaran que son ateos. Los medios de comunicación también convocan y temporalizan la ocasión: "el gran partido del siglo (...), llegó la hora (...), *Alea jacta est* (), el partido del milenio..."

No faltan tampoco los rituales de reverencia, como en todos los deportes, al comenzar la presentación de jugadores. Mauss (1970:155 y siguientes) definió lo común a toda forma de sacrificio como el procedimiento consistente en "establecer una comunicación entre el mundo sagrado y el mundo profano por el intermedio de una víctima, es decir, de una cosa destruida durante una ceremonia". El carácter "fraterno" de los héroes se traduce en el intercambio de camisetas, "entrega" de un intermediario carismático y sin cuyo concurso, la comunión dentro del agregado social que forma la masa de asistentes, no sería posible. Ovaciones, palmadas, conmemoraciones, intercambios de regalos o camisetas¹²³, completan una eficacia de unión definitiva.

¹²³ Un intercambio de camisetas, como si de un ritual de traspaso de poder se tratara, desata una tormenta en la afición y directiva cuando Héctor Castresana cambia con el amigo y ex jugador leonés Juanín, reciente fichaje del Barcelona (Diario de León, 2/12/05:56). El papel de la afición, pasivo y resignado ante el suceso no se eximió de polémica. Más emotivo fue el tributo al rumano Marian Cozma en Liga de Campeones, jugador asesinado en vísperas de jugar con el Ademar en febrero de 2009, y al que se le concedió minuto de silencio, una placa con el escudo ademarista a su equipo, el Vesprém, su nombre con la leyenda "In Memoriam" y la camiseta del Ademar con el nombre del fallecido firmada por todos los jugadores leoneses.

5.4.1.2. Análisis de los cánticos, danzas y voces de la afición.

Bailar, cantar, llevar máscaras y disfraces, imitar a otras personas, animales o seres sobrenaturales (o ser poseídos por ellos); interpretar historias, narrar el episodio de caza. Todos son coexistentes con la condición humana.

(Richard Schechner, citado en Garfinkel, 40)

El ritual, como sabemos, puede unir y orquestar una amplia diversidad de lo que hoy en día llamamos géneros artísticos: habla, baile, vestuario, arquitectura, escultura, decoración del cuerpo, disfraces y máscaras, gastronomía, y decorado, y por supuesto, el musicar. Puede incluir a la vez todas esas actividades que llamamos las artes.

(Small, 1999).

Desde la perspectiva de la antropología social, los cantos, las danzas y los movimientos coreográficos, no sólo fueron contemplados como una manifestación estética. Desde la prehistoria, la danza, expresión simbólica y dentro de la categoría de la comunicación no verbal, ayuda a entender los procesos socio-culturales del grupo al que pertenece. Dunbar (1996) consideraba el lenguaje como accesorio a los rituales bailados, como un modo de formalizar su espontaneidad y dotarlos de un significado religioso o metafísico. Este autor no es el único que considera el baile de grupo como nivelador y aglutinante de las *communitas* que Turner observó en los rituales del siglo XX (Ehrenreich, 2008: 36). Nietzsche, por otro lado, hablaba de la "unidad mística" que se da en la unidad rítmica de la danza.

En la Edad Media, el papel de la iglesia en el baile, la danza y otras formas de divertirse fue igual de represor por su carácter lascivo, que configurador, calendarizando algunas festividades. Desde mediados del siglo XX acontecen cánticos y expresiones danzadas propias de los deportes, fruto de la especialización y de la

transmisión de eventos deportivos. Animadores, bandas de música, himnos y préstamos de cánticos del rock, sumados a pinturas, disfraces y emblemas configuran hoy todo un sumario de lealtad de los hinchas a sus equipos. Tenía razón Morris (1981:252) cuando decía que “Estos despliegues rituales son impresionantes, acerca de los hinchas ingleses en los 70, porque han surgido de forma natural entre las filas de los mismos aficionados” y si existe una versión laica, secularizada, modernizante, de ritual sacrificial, eso es el la música. Como dice Cruces (1999b):

El reencantamiento del mundo a que asistimos en él no deriva de nociones religiosas de sacralidad, sino de las consecuencias socialmente estimulantes y regeneradoras de la comunión por sí misma.

Y es esta idea Durkheniana, igualmente transmisible al deporte.

a) Instrumentación requerida.

La música en el balonmano está básicamente regulada por instrumentos de percusión (bombos y tambores), y trompetas, en sabiendas que muchos de los partícipes son hermanos cofrades de la tradicional Semana Santa leonesa, hasta el punto de pedir a alguna cofradía la asistencia de sus bandas. El tambor¹²⁴ es, símbolo de pertenencia y “adoración”, ya que cualquier persona no puede tocarlo y, quien lo hace, es porque dentro del grupo ya maneja status y reconocimiento. En nuestro caso está Ángel, el nominado “Peñista de Oro”, ejemplo a seguir por su trayectoria dentro de las Peñas. A este respecto, si los miembros de la Peña Hecas 11 portan una camiseta con un león serigrafiado en color plata, Ángel lo lleva en oro.

¹²⁴ La percusión está muy constante en el ideario discursivo: “Calor, color y pasión, ruidos...El partido se jugó también en la grada. Las dos aficiones rivalizaron en cánticos, consignas y banderas” (Diario de León, 13/01/2008:47); “El retumbar de tambores y el flamear de banderas fue una constante en todo el encuentro” (Diario de León, 9/04/2008:47) o “el equipo empezó a transmitir en defensa y los aficionados aumentaron sus decibelios, sus cánticos, gritos y aporrear los tambores” (Diario de León, 19/10/2008:D5). “Pitada estruendosa para los azulgrana y gritos, cánticos, retumbar de tambores y aplausos para el Ademar” (Diario de León, 8/12/2008:D5).

Se ocupan varios espacios donde peñas y sonidos consiguen una interacción intencional, con otros referentes del entorno social. La música folklórica o cualquier género musical, la lengua hablada en común, las actividades que cada uno realiza y todos los objetos sonoros que se perciben en la vida forman parte de una identidad y memoria colectiva. Los objetos sonoros de este discurso son plasmados en todos los productos culturales de una comunidad. Un himno local, un canto folklórico y la sonografía de León, refuerzan distintas identidades sonoras. En este sentido, sucede que como afirma Barreto Vargas (1993:464), el folclore es entendido como una "etnografía autobiográfica", que proporciona una imagen privativa de un colectivo desde su propio interior más que desde fuera. Además, la música folclórica permite expresar sentimientos confirmativos de su identidad como grupo. La tradición, entonces, se puede decir que se reproduce en emoción estética-deportiva, constatándose tambores, bombos, palmadas, megáfonos, altavoces, y además muchos de ellos de especial vinculación con el folklorismo como palmas de madera, castañuelas, carracas, cencerros y roncones (especie de bocina que configura parte de la gaita leonesa). Llama la atención en muchos de los encuentros donde colectivos que no perteneciendo a las Peñas y por cuenta ajena, van a animar con todo un repertorio de instrumentos, como el caso de Manuel Tejerina Sánchez y un pequeño grupo de amigos. Manuel es un ejemplo de leonés exportador de cultura de manera altruista, ajeno a colaborar con instituciones. Nos relata: *me gusta que me pregunten porque soy leonés y no quiero que se pierda este tipo de tradiciones, he llevado la música por Europa por fiestas, colegios y otros eventos y contextos muy distintos de los musicales y me gusta que lo conozcan en este tipo de actos...en León lo he llevado al balonmano, al fútbol y al boxeo, (nos recuerda que en más de un combate de boxeo el propio contrincante declaraba que le ayudó bastante su concierto particular en la victoria). Al balonmano asiste con chifla, tamboril, bombo, dulzainas y sobre todo gaitas, con la indumentaria que exige el momento: No te imaginas cómo suenan en un espacio cerrado cuatro gaitas con dulzainas (...) ya que son instrumentos de exterior (...) la gente responde siempre muy bien y les anima.*

El partido, como proceso ritual, procede de menos a más. Por lo que respecta a la actuación musical, se constata lo nuevo, lo tradicional, lo rítmico y lo popular. El speaker propone a la masa ciertas claves, breves esquemas sonoros que ésta pueda

poner en acciones y la respuesta del público es notable. El entramado de los distintos textos sonoros y su discursividad tienen también una historicidad palpable que forma parte de un devenir socio-histórico específico. Aquí no importa tanto la autoría como su valor como documento histórico y social o la identidad a partir de la sonoridad ya que estimula el recuerdo mediante el homenaje o la referencia: El Speaker, "La voz guerrera del Ademar", como así le conocen a Iván Ovalle, lleva siete años en la megafonía de cada partido y toda una vida vinculado al club. *Es el alma de la fiesta, caldea cada partido y sólo conozco un caso más en Zaragoza y poco más*, nos decía el capitán Castresana. Los mismos jugadores le solicitan música para los calentamientos y otros me constatan que levanta el ánimo y la motivación de los encuentros. Tal es el caso que nos cuenta Iván Ovalle:

Siempre busco por internet música¹²⁵ que tenga gancho, folclórica o que suene en el plano deportivo. Canciones que llevo poniendo desde hace años son por ejemplo la de Kepa Junkera (Bok Espok). Es una canción con marcha y ritmos dispares mezclados cuando suena, es el momento en que la gente más se enciende y se pone a bailar sin parar. Desde años la revolución del Palacio es música griega, como el Shirtaki mix, pero también pongo céltica-con ritmo- o el himno de León.

Coletillas localistas no faltan como "Arriba León". Su objetivo es, como él afirma, *despertar en el público lo grupal, lo comunitario, el palmear de sus manos*, como el más puro sentido Durkheniano. Pero su mensaje ritual se basa en la "creencia", convencimiento o fe de lo que hace y defiende el público.

En las charlas con los seguidores más cercanos se escucha por ejemplo a una seguidora, Eva:

Nos lleva donde quiere con sus voces, es un poco el carro que tira de nuestras emociones (...) pone mucho empeño y te levanta cuando estás sentada.

¹²⁵ Entre los títulos más significativos por su elocuencia religiosa escuchamos: *Live is life* (Opus), *Resurrección* (Amaral), *Played a live* (Safri Duo), *Vértigo* (U2), *Put your hands up in the air* (Danzel), *Lets get loud* (Jenifer López), *I will survive* (Gloria Gaynor), *All around the world* (Lionel Richie), *Let the sun shine in* (Milk and sugar), *Macarena* (Los del Río), etc...

b) Música original, letras y préstamos musicales observados.

Se trata de narraciones, himnos y canciones de corte tradicional o modernas e incluso historias sobre el estilo de vida pasado o sobre lo tribal. Hay música para antes del partido, en los calentamientos, temas solicitados incluso por propios jugadores para los tiempos muertos y en los descansos. En general, los cánticos se entonan de una forma muy peculiar participando un solista y agrupaciones corales. El resto del aficionado siempre se contagia del momento, incluso las canciones se propagan a través de Foros del Ademar, promoviendo discursos, numerosas críticas, sugerencias y alternativas a lo escuchado. Como leonés y seguidor del balonmano he escuchado muchas de las canciones y como tal las he cantado. Además son los propios peñistas los que me han ayudado a reconocerlas aclarándome referencias sobre la melodía, el ritmo o el texto. Unas proceden del acervo cultural y otras son variaciones textuales que los propios actores responden y enlazan al momento presente por alguna noticia de actualidad o por adaptaciones al contexto del tejido leonés. Veamos las más observadas y lo que denotan:

- Aquellas donde se alaba la fuerza y el coraje de los hombres: Se corresponde con expresiones orales y "voces icónicas" como la repetida "Arriba León", recogida del himno leonés y utilizada sobre todo cuando el equipo va perdiendo. Esta referencia local, en tono casi desgarrador, tienen la magia de levantar el ánimo, como si nos retrajera a tiempos pasados de súplicas por el esfuerzo, de trabajo y la superación. La razón de la música y su letra rescata una aparente prosperidad perdida.
- El Paso del tiempo y de la vida: Kepa Junkera (Bok Espok) y *I Will Survive* (Sobreviviré). Estas letras por su carácter rítmico hacen que animen, se levanten y bailen. Tienen como objetivo, como afirma el speaker, despertar en el público lo grupal, lo comunitario, el palmear de sus manos, aunque tiene sus detractores. En distinta opinión de Jose, un seguidor: *A mí no me gusta la idea porque ya la cantaban en Cangas y en otros sitios, es como ningunear al equipo (...) es mi opinión, "sobreviviré"...qué carajo!! We are the champions está bien. El Ademar no ha de sobrevivir, eso es para perdedores.*

- *Sí, se puede.* Esta coletilla localista hace referencia a varias realidades del país, marca y slogan de Barak Obama en la campaña por las presidenciales. León hace suyo el lema Yes, We can, que pertenece a las prácticas de sincronización colectiva con alusiones a necesidad de cambio y de voluntad universal. Éstas, además de brindar oportunidad de carga emocional colectiva, refuerzan también los lazos de solidaridad dentro de un grupo, al tiempo que incrementan la sensación de pertenencia. Despiertan al leonés esforzado y doblegado, que siempre le cuesta todo, pero que no tira la toalla y que están dispuestos a perseguir una ilusión que con empeño pueden hacer realidad, social y deportiva. Así pues se utiliza sobre todo cuando se va perdiendo y se puede remontar. El técnico catalán Jordi Ribera, afirmaba en la presentación del club:

Podemos garantizar trabajo día y noche para que nuestro equipo crezca cada día, para ser más competitivos hasta lograr un equipo campeón, que acuñaba los cánticos de la afición para ejemplificar cual tenía que ser el camino a seguir por el equipo: El lema 'sí se puede' que canta nuestra afición debe ser el lema que nos identifique en cualquier competición, en cualquier pista y ante cualquier rival.

- Encuentro social, alianza entre hombres y ayuda a lo propio: Existe una correspondencia entre las letras y cánticos escuchados con el cancionero leonés (*Somos de León, contentos de ser de aquí, Paso la vida llorando y suspirando, León por ti o A la entrada de León*). Esta canción popular leonesa presenta una fuerza motivadora, de orgullo y de fuerza que recuerda sobre todo los que se han tenido que ir, que trasciende en la actuación del equipo y que culmina con la obligada estancia del himno leonés al final de cada partido. Está asociada a la identificación del grupo que a su vez revierte en un pasado.
- *Soy Ademar.* Marcha rusa transformada a ritmo de kalinka y que se apropia para moldear una ideología leonesista. Ha alcanzado la categoría de himno local.

Adaptada del *yo soy español español español* y popularizada en la Eurocopa de fútbol y la de baloncesto, surgió *Yo soy de León, de León, de León*.

- Rechazo a lo que viene de fuera: En algunos momentos se escuchan cánticos que alegan amenazas contra el Valladolid. Se verbaliza, transgrediendo mediante insultos y préstamos con alusión a lo "anticastellano". Contagia muy bien al resto del público en su visión de "injusta" comunidad histórica.
- Existen otros ejemplos que buscan perpetuar la importancia de algunos sonidos como el *¡A por ellos, Oé!*, recogido de la canción oficial de la selección para el Mundial de fútbol de Alemania en 2006.
- Elogios y alabanzas: Sintonías de canciones españolas adaptadas, coreando a un jugador por su buen juego (goles o paradas) con el *LA, la, la* de Massiel o la canción lúdico-infantil *Antón Pirulero*.
- Cohesión tradición/modernidad: Las resonancias del tiempo pasado convergen con el presente deportivo para significar lo que es León y lo que ha sido:
Gloria a tí, pueblo sin par, a mi labio el corazón, se asoma para gritar, iiiVIVA LEÓN!!! iiiVIVA LEÓN!!! (sacada esta última estrofa del himno a León).
LEÓN, León te llevo en el alma, tierra de historia y honor Orgullo de mi corazón.... Viva León y puxa Ademar!! CAMPEONES!!, etc. etc.
- Genaro, en voz *iiGenaaaaaaro!!*, con alusiones a Genarín, nombre de uno de los personajes icónicos más peculiares de la Historia reciente de León y de su Semana Santa; por extensión, el Entierro de Genarín, es el nombre con el que se conoce la fiesta pagana celebrada en la noche de Jueves Santo en el casco antiguo de la ciudad y terminando con una ofrenda en la muralla medieval, lugar donde trágicamente fue atropellado. Esta adaptación del mito Semanasantero vincula lo festivo, lo trágico y la transgresión. La voz "Genaro", sinónimo de borracho, desorden y ruido es utilizada despectivamente y se dirige en la mayor parte de las ocasiones al árbitro, aunque siguiendo a Tate (1986:166) cuando dicen "Genaro" se están identificando con su

manera de ser, incluso se puede sugerir que la idea de juerga se vive aquí con la idea de dejar cumplir con los requisitos de la vida diaria, a favor de no trabajar y disfrutar mucho.

Todos estos textos y argumentos caminan en pro de una respuesta colectiva donde a la vez se articula lo actual, lo histórico y la conciencia colectiva. Por ello, como apunta Manzano (2009: 96),

Tiene también sentido inspirarse en esos cantos y músicas del pasado para hacer otros nuevos que sigan cantando las alegrías y las penas, los sueños y los deseos de la gente de hoy. De ahí la importancia de conocer bien la música tradicional, de investigar sobre ella, de difundirla, de re-crearla en múltiples maneras. Todo esto tiene sentido aunque el contexto que dio vida a ese tesoro musical no sea hoy el mismo.

c) Ruidos.

Aunque los sentidos sean universales, también se elabora sobre ellos una construcción cultural que incide de forma diferente en las experiencias de los grupos. En nuestro caso y con una justificación de base emocional, el interés en estudiar los sentidos, ha mostrado cómo su estimulación constituye un elemento básico en la construcción de ambientes rituales. En efecto, la multisensorialidad es una característica de las prácticas rituales, pero todas no tienen la misma función. Como dice Howes (2006: 61) "hay que ser capaces de encontrar la secuencia de las percepciones en vez de asumir su simultaneidad ya que los sentidos tienen significados diferentes".

El binomio ruido-silencio dentro del juego constituye una excreción, una salida interna al exterior. Leach (1976:86) argumenta que los ruidos infantiles tales como gritar o balbucear forman parte de la naturaleza y sirven para marcar el límite entre el yo y el mundo exterior. Por lo tanto, parece significativo que la cultura haya llegado y siga usando repetidamente el ruido artificial con la finalidad de marcar este mismo tipo de límites y en el caso deportivo se hace más que justificable. Y en nuestro caso se da a menudo: constantes gritos de reproche a jugadores que dejaron el Ademar, voces de

ánimo, insultos o voces sin sentido para despistar en los penaltis junto a tracas y bocinas, son constantes sobre todo al equipo contrario. Turner (1980) decía que esta herencia ancestral, conjuro contra el mal y ahuyento de espíritus, explica en parte la continuidad de los antepasados (rito de aflicción), interactuando con sus pacientes vivos¹²⁶: “A los espíritus de los antepasados les complace el sonar de los tambores, el batir de los tambores y el canto deben acompañar a la administración de medicinas” (Turner, 1980:357).

El participante, en su comportamiento etnomotriz, se significa con un estado cognitivo (Rappaport, 2001:323) siguiendo la estela de la efervescencia de Durkheim y la *communitas* de Turner, hecho que explica la interdependencia de mecanismos neurofisiológicos¹²⁷ implicados en el ritual, donde los ritmos biológicos arrastran a los ritmos ceremoniales de esos participantes:

El tempo de algunos elementos de las actuaciones rituales puede ser más propio de los procesos orgánicos que de los procesos sociales; el ritmo de la percusión puede aproximarse al del latido del corazón y, al sincronizar los movimientos de los danzantes y unificar sus voces en el canto del himno, parece aunar sus respiraciones y ritmos cardíacos, y así parece unificar los miembros aislados de congregación conformando un único ser vivo de dimensión mayor (Rappaport, 2001:324).

En el caso del Ademar son audibles numerosos sonidos de percusión de tambor con estas frecuencias: “Pom, pom....pom” -dos golpes seguidos y uno a destiempo que simula un corazón latente y despierto, de nerviosismo-, en momentos de transición o de ataque de su equipo. Este sonido recuerda la célebre canción himnica de Queen, “*We well rock you*”. *Pom, pom, pom, pom, pom* -todos seguidos-, cuando se meten

¹²⁶ Algunas tribus africanas creen que los instrumentos musicales poseen poderes sobrenaturales. En la selva amazónica, los indios Xingú tocan las flautas sagradas, que ninguna mujer puede ver a riesgo de su propia vida, para entablar comunicación con los espíritus de sus antepasados y con las divinidades (Cabrelles, 2006:138-144).

¹²⁷ A este respecto, hay autores como Burkett (2009:13) que ven necesaria la alianza entre la antropología y la biología.

goles, algo así como un corazón acelerado. Interpreto la presencia de paralenguajes¹²⁸ a modo de segregaciones vocales (*Aaaaauuu*) y acciones onomatopéyicas “de despiste”. Es el ruido ahora, el que sirve de bélico fondo en el deporte. El grito porque sí, como emisión de vocales, a modo de vocalidad “primitiva”, junto a los ruidos fortuitos, están presentes en muchas actuaciones y por lo observado acontece más como pulsión narcisista que como función comunicativa.

d) Análisis del vocabulario deportivo y cánticos de la afición.

Durante el trabajo de campo realizado con miembros de las Peñas que han acudido en un porcentaje elevado a los encuentros, nos han constatado de forma cuantitativa los destinos de los cantos. Los resumimos así:

1. Al Ademar (50%). El sentido temático se dirige a:

a) Al orgullo de la afición:

Son en general de exaltación del orgullo y sentimiento de pertenencia (“Somos de León, contentos de ser de aquí”, “De amor por esta tierra, Los colores de la bandera”). Otra de las habituales fue ¡Pucelano el que no vote!. Todo un clásico ya en los derbys contra el Valladolid.

b) Codificaciones corpóreas:

“El sentimiento que hay en mi pecho, De amor por esta tierra, Es la pasión de nuestro corazón, Clamor de la afición de todo León,.. Con su sangre a torrentes vertida...y en sus labios cobró vida, a mi labio el corazón se asoma para gritar”.

c) Codificaciones referidas a las relaciones interpersonales:

¹²⁸ Cómo se dice algo y no a qué, lo que se dice mediante lenguaje no hablado. Como apunta Gómez (2002) se trata de significar sin hablar, sin palabras (aunque las incorpore), privilegiando el cuerpo y las gesticulaciones simbólicas. La acción ritual organiza signos y utiliza códigos que articulan mensajes; confiere significado social a la realidad percibida o vivida. Así, la acción ritual hace presente lo oculto, visible lo invisible; materializa lo espiritual.

“Este es tu equipo y vamos a ganar, Clamor de la afición de todo León, Este año volveré a estar contigo, Somos los hinchas del equipo campeón, Ademar, mi fiel amigo”

d) *Protección (todos con todos):*

“Siempre contigo Te seguiré, Donde quiera que vayas, Ademar a tu lado, Siempre allí contigo yo estaré, ¡Contigo! Yo te sigo a todas partes, Con su sangre a torrentes vertida dio a la Patriapreciado blasón”

e) *Alianza entre hombres:*

“Te animaremos de corazón, Es la pasión de nuestro corazón, Los colores de la bandera, Concilios, fueros y reyes dieron prestigio a León, desde Guzmán a don Suero va tremolando el honor”.

f) *Refuerzo y ayuda a lo propio:*

“Día a día a mi equipo, Clamor de la afición de todo León, Tierra hidalga, tierra mía”.

g) *Cohesión tradición/modernidad:*

“Del equipo de nuestra tierra De historia milenaria, de santidad osario, del arte relicario y de la fe expresión”.

2. A los Jugadores (25%). Son en general de ánimo, en especial de cariño a Héctor Castresana. Destacan también al portero y a los goleadores, coreando sus nombres.

3. A los árbitros (10%) Son en general de crítica. Se verbaliza transgrediendo mediante insultos por sus malas actuaciones.

4. Al Equipo contrario (5%).

5. Cánticos diversos (10%). Por ejemplo el Cumpleaños feliz cuando es el cumpleaños de un peñista, al Entrenador o a la Junta Directiva.

e) *Los Himnos.*

La organización de los cánticos se distribuyen en varias fases, escuchando al principio del partido el Himno del Ademar; en los ataques se escuchan cánticos propios de la Peña (los que se detallan a continuación) constituyendo verdaderos empujes de optimismo; si marcan goles se corean los nombres de los jugadores y en las defensas básicamente se hace ruido para descentrar al rival. Al final del partido siempre se acaba con el himno a León, algo nada común en el mundo deportivo. Las letras de las canciones transmiten ideales en los que se exaltan el orgullo, el ánimo e identidad y la fidelidad.

ADEMAR, MI FIEL AMIGO

Ademar
Mi fiel amigo
Este año volveré a estar contigo
Te animaremos de corazón
Somos los hinchas del equipo campeón
No me importa lo que digan
Lo que digan los demás
Yo te sigo a todas partes
Cada día te quiero más. Etc.

SIEMPRE CONTIGO

Te seguiré Donde quiera que vayas Ademar a tu lado Siempre allí contigo yo estaré ¡Contigo!
Lo lo loro Lorolo lo ro lo ¡Te quiero! Animaré Día a día a mi equipo Mis colores tu juego...

HIMNO DEL ADEMAR

Ademar, León a la Victoria
Ademar, León hay que ganar
Ale León ale León ale León ale León
La afición de un campeón
Los colores de la bandera
Del equipo de nuestra tierra
Es la pasión de nuestro corazón
Clamor de la afición de todo León

El sentimiento que hay en mi pecho
De amor por esta tierra
Es la pasión de nuestro corazón
Clamor de la afición de todo León

Ademar, León a la Victoria

Ademar León, hay que ganar
Ale león ale León ale León ale León
La afición de un campeón

ADEMAR A LUCHAR

Ademar a luchar Grita Ademar Saca tu bandera y ponte animar Ademar a luchar Grita Ademar
Este es tu equipo y vamos a ganar Loro lo ro lo Lo ro lo ro lo Loro lor loro loro lo lo.....

EL HIMNO A LEÓN

Sin León no hubiera España,
que antes que Castilla leyes,
Concilios, fueros y reyes,
dieron prestigio a León.
La fama cantó su hazaña
con clarines de victoria:
¡León escribió la historia
de Covadonga a Colón!
Con su sangre a torrentes vertida
dio a la Patriapreciado blasón
y en sus labios cobró vida
el hermoso lenguaje español

¡Viva León!
Tierra hidalga, tierra mía:
estrofas del romancero,
desde Guzmán a don Suero,
va tremolando el honor.
Con su sangre a torrentes vertida
dio a la Patriapreciado blasón
y en sus labios cobró vida
el hermoso lenguaje español.
De piedra una plegaria
la catedral semeja,
sobria y gentil refleja
el alma de León.
De historia milenaria,
de santidad osario,
del arte relicario
y de la fe expresión.
Tierra hidalga, tierra mía:
estrofas del romancero,
desde Guzmán a don Suero,
va tremolando el honor.
Con su sangre a torrentes vertida
dio a la Patriapreciado blasón
y en sus labios cobró vida
el hermoso lenguaje español.
Gloria a ti, pueblo sin par;
a mi labio el corazón
se asoma para gritar:
¡Viva León! ¡Viva León!

f) Danzas

No es fácil encontrar un pueblo sin manifestaciones religiosas, pero más aún sin manifestaciones musicales o dancísticas. Así, a través de los pueblos más ancestrales, comprendemos mejor nuestra propia historia tanto en lo temático como en lo simbólico. El baile constituyó la primera piedra de un lenguaje que todavía hoy es universal. Como dice Porro (2001: 45) "la danza tiene múltiples formas de expresión, pero es remota, lo que la consigna su carácter ritual, porque el cuerpo ha sido desde el principio de los tiempos reflejo del estado anímico de ademanes y aderezos, interior e intimista, de sentimientos, ansias, gozos, aspiraciones, dominios, prepotencia y fuerza". Las danzas en el deporte han sido poco estudiadas desde el punto de vista antropológico y lejos de observarse la destreza o la gracia de los protagonistas, nos exhorta su personalidad.

En el balonmano leonés se limitan a una de una serie de pasos, saltos o brincos al compás de la música o de charanga. Es muy alegre y festiva y aunque son poco creativos en las formas, la intensidad denota dominio y profundidad. Se constatan numerosos movimientos cinésicos irregulares, espontáneos y constantes, pero haciendo ostensibles datos sobre la identidad colectiva. Interpreto la presencia de algunas danzas cuyos significados se hallan ligados a la cosmovisión leonesa, queriendo dar significado a un modo de vida, como cuando se utilizaron pendones y gaitas en alguna presentación de partidos o cuando desfilan a modo de pasacalles las bandas de Semana Santa. Todo parece indicar que la preocupación por la cultura corporal, se asocia a una exaltación ascética del ritual corporal, como dice Wunemburger (1977:122) de "un cuerpo para la mirada de los otros, donde la fiesta hace pensar en un derroche de gestos y movimientos. A través de ellos toma cuerpo el pensamiento de lo sagrado y es el cuerpo el que participa en la gestación de una conciencia que no busca más que lo sagrado".

Toda una amalgama de signos y añadidos corpóreos como pelucas, bufandas, carteles con los nombres de jugadores y danzas observables, aviva el sentido de pertenencia

mediante usos del cuerpo, de objetos¹²⁹ y de espacios que nos rodean. Los estudios de Mauss han sido fundamentales en la creación de la personificación (Mitchell, 2006: 385) mientras que Bourdieu destaca la materialidad de los cuerpos más allá de su valor simbólico; Mauss entonces habla de "técnicas del cuerpo" lo que indica que los rituales están constituidos por actividades corporales, movimientos o posturas aprendidas socialmente. Debemos resignificar de la misma manera, como apunta Mauss (1971a:343), que prácticas musicales y dancísticas pueden ser consideradas como plegarias en sentido estricto: "éstas técnicas se ordenan fácilmente dentro del sistema general de la vida simbólica del espíritu". Y continúa diciendo: "Mi opinión es que existen necesariamente medios biológicos de entrar en comunicación con Dios" (ibídem.355). A este respecto, Lewis (1971), vinculaba los cultos religiosos y la posesión de espíritus con el baile y lo describe como una actividad que conduce a la catarsis como el fanatismo en la Italia Medieval o el vudú en Haití.

En el desarrollo deportivo leonés los saltos y movimientos continuos, tribales se podría decir, son muy comunes y característicos para romper la tranquilidad del partido. Las peñas se colocan cada una en su lugar, como ha sido descrito anteriormente y las danzas se completan con saltos reiterativos como si se estuviera corriendo en el sitio. Muchos también, a título individual y ocasionalmente, ofrecen movimientos esporádicos entre el que destaca uno a modo de reverencia, cuando se hace una gran jugada o parada del portero y que consiste en flexionar el tronco hacia delante con los brazos paralelos hacia el cielo. Al compás de la música y para animar y contagiar al resto de los numerosos asistentes, es muy común oír: ¡iisí!! ¡ise!! Puede!!, *Vamos Ademaaarii*, *Oehhhii*, o la consagrada *iPucelano el que no bote!*, aunque no esté presente el eterno rival. Hemos presenciado también en alguna ocasión una curiosa danza colectiva en el suelo, simulando el movimiento de remo, como si de traineras se tratara. Pero también se baila fuera del escenario deportivo, por las calles, acompañados de intermitentes ruidos de tambores, hecho que sucede en momentos anteriores a los partidos. El baile ofrece, pues, una dimensión religiosa desde culturas memorables y en nuestro caso

¹²⁹ En la literatura angloamericana este proceso se define como *objectification*, que analiza cómo los objetos forman parte de las personas, los grupos o las instituciones y, por lo tanto, crean expresiones identitarias (Tilley, 2006: 60). El concepto de proxemía elaborado por Birdwhistell, atiende al uso y percepción sociopersonal en la manera de pequeño grupo: relaciones formales e informales, creación de jerarquías, marcas de sometimiento y dominio, establecimiento de canales de comunicación (Delgado, 1999:30).

supone una fuerza vital que los transporta a un estado de elevación. Según Chateau (1958:206-208), esta representación es tal que se resalta más por su carácter simbólico que por el hecho de realizarla, es representación y no mera acción. Un ejemplo de juego ritual lo tenemos en La conga, en versión deportiva, que ya recordara un rito agrario-funerario de imitación animal (serpiente) y que simboliza la eternidad. Las fiestas, lo religioso y el calendario agrícola han ido de la mano. Esta creencia tradicional, aquí se ha visto representada por los pasillos del Palacio de deportes entonada con bombos, como el caso del partido de vuelta con el Zagreb y algunas celebraciones de victoria. Otra manifestación de danza sería la Ola¹³⁰. Se utiliza, pero con reservas, a partir de un suceso que nos cuenta Marisa, presidenta de la Peña La Pua: *En un partido en competición europea en la temporada 2003/04 contra el Celje esloveno ganamos de 13 puntos. En el de de vuelta, con la enorme diferencia de golaverage, hicimos la ola, pero perdimos de 13 y nos descalificaron (...) fue la derrota más dolorosa y desde entonces nos atrevemos poco a repetirla.*

De estas líneas desprendemos que existe pues, una correspondencia entre las danzas realizadas con la dinámica societaria leonesa referida a la solidaridad grupal, la cohesión, la unidad de acción, el reconocimiento de lo propio y hasta la superstición.

¹³⁰ Manifestación rítmica colectiva muy extendida en los deportes en la que un grupo de fans se levantan con los brazos extendidos de forma continuada y ondulante, creando un efecto visual semejante a una ola. El origen de su utilización en un Mundial fue en Mexico (1986), aunque el atribuido inventor fue el animador profesional norteamericano, Krazygeorge, quien la puso en práctica por primera vez hacia 1980.

5.4.1.3. La participación mágica: Maleficio y enfermedad. Superstición y los rituales curativos.

En África, la protección mágica del arco y del arquero, la consulta a los adivinos y el embrujamiento de los jugadores, son prácticas bien conocidas que no difieren del caso cuando deportistas latinoamericanos se persignan, o cuando en Australia al entrar al campo profieren plegarias y danzas tribales antes de cada partido, para auyentar, proteger o comunicarse con sus antecesores.

Podríamos objetar sin embargo que falta aquí un elemento esencial para asegurar una tal identidad, para una tal comparación: la creencia en fuerzas sobrenaturales, que es la espina dorsal de un rito religioso. Entonces aparece como un universo refugio y creador de prácticas mágico-religiosas. Y es cierto que en este universo se cree en un modo condicional en la eficacia simbólica. Investigaciones actuales en psicología cognitiva, neurobiología y antropología cultural¹³¹, revelan que la característica central de cualquier religión es un núcleo de creencias sobre agentes "no físicos". Este tipo de conceptos sobrenaturales, que también aparecen en la fantasía, los sueños y las supersticiones, está muy condicionado por nuestro conocimiento del mundo real, que según Pascal Voyer, actúan como germen de moralidad de las personas religiosas. Y los actores deportistas los utilizan para jugar con la suerte. Distintas investigaciones como las de Neil y cols. (1981) o Gregory y Petrie (1975), comprobaron que cuanto mayor es el nivel de la competencia y mayor el compromiso en un deporte, más prevalece la superstición. En mi trabajo de campo con distintos colectivos y en los medios de comunicación, acerca del club Ademar, son más que aparentes las articulaciones entre la cosmología deportiva y el mundo mágico-religioso.

¹³¹ Un ejemplo es el interesante artículo *Dios habita en el cerebro*, de Javier Sampedro (El País, 23/02/09:28-29).

1. *Maleficios y enfermedades.*

De entrada, llama la atención la superstición en torno a los números¹³² aparecida en discursos y que dan una visión más que trascendente. La victoria de la Copa Asobal en diciembre de 2008, añade una visión a la providencia con el número 8:

“la buena suerte de los años acabados en ocho” (Diario de León, 29/12/08:D7). En 1998, se logró la primera Copa Asobal, diez años después del primer gran triunfo del equipo leonés continúa la leyenda. El capitán emblema de leonesismo Héctor Castresana nos decía: “yo mismo llevo a la Virgen del Camino y un colgante con el número 11 que me regaló mi hermano, es mi número de la suerte”. Incluso los más pequeños, que son los mejores imitadores de sus ídolos, apremian los números de sus jugadores favoritos.

Pero el suceso más significativo es el acaecido en el año 2005, en un partido contra el Celje esloveno cuando el club leonés ganó por una diferencia de 13 puntos (número, a partir de ese momento, maldito). Porque, en el encuentro de vuelta y con la enorme diferencia de golaverage, se hizo la Ola, pero perdieron también de 13 y fueron descalificados. Desde entonces, el público se atreve hoy poco a repetirla y el tiempo se hace determinante en acciones futuras. El miedo escénico, concepto acuñado por Valdano (1986:103-109) se suprime por el de fetiche, considerando así el Palacio leonés en un momento de transitoria crisis deportiva al enfrentarse al Portland, equipo que en León había sido vencido siempre en los últimos años. Así lo contempla La Crónica de León, el 16 de octubre, como auténtico mecanismo de defensa, rogando confianza al mismo destino, como una especie de protección mágica: “León, cancha talismán”. Transcurridos pocos días, el Ademar se enfrenta al equipo danés del Kadetten y así lo titula en victoria pírrica: “30 minutos de magia y a dormir”. La magia

¹³² El periódico local Diario de León del 16 de octubre de 2007 distingue: “los jugadores del equipo leonés evitan elegir el dorsal 2 por su tradición de gafe para el que lo lleva”, un número que trae una negra historia de lesiones e intervenciones quirúrgicas. Si bien es referido al fútbol local, nos sirve de ejemplo para ver que la superstición aparece debido a los numerosos riesgos y contingencias que lleva implícito el oficio de deportista-héroe (Morris, 1982:116).

constituye para el hombre primitivo la vida mística y científica y según Mauss (1971b:46). Además, es la primera etapa de evolución mental y hoy se remite a ella, incluso más allá del lenguaje popular y periodístico. La magia es un rito que si fracasa, acontece la religión. Por ende, el balonmano se apropia de la providencia, donde se exalta más que se conmemora, convirtiendo el azar en destino (Anderson, 1990). Así lo titulaba la prensa: "A la tercera fue la vencida, en el tercer enfrentamiento de la temporada el Ademar pudo por fin doblegar a un rocoso Arrate gracias a cinco últimos minutos mágicos".

Estos hechos, y otros que a continuación describimos, desembocan en unas actitudes que sobre todo en el público más activo, en peñas y aficionados, revelan unas prácticas rituales. Por otro lado, están los innumerables lectores que se atrapan de las noticias, semántica y dialécticamente y que las pregonan por la vida social colateralmente, pero en todos ellos prevalece la imputación de culpa a algo inmaterial, aunque no se desliga de lo socialmente construido.

La búsqueda de la excusa en lo sobrenatural, no escapa a las intenciones periodísticas ni en las argumentaciones de técnicos y dirigentes, y por afinidad, en la oralidad de la gente de la calle¹³³. El cansancio o la mala suerte se apropian de las mentalidades y del común decir de la gente: "con tanta lesión no se puede jugar". La protección mágica, que viene a justificar una derrota clave en Liga de Campeones frente al Ivry francés en París, se remedia contratando el bálsamo que anule el embrujo: "El Ademar está tocado...arrastra un desgaste de partidos que no es normal y como no tienen la magistral pócima de Astérix y Obélix, que los hace invencibles, pasan a ser vulnerables".

¹³³ Algunos ejemplos recogidos en la prensa son: "el técnico del Montpellier llega a León, sabiendo que es la cancha maldita" (La Crónica de León, 5/10/08:59), "El Barça derrota (24-28) en su cancha maldita al equipo leonés y lo envía al tercer puesto"(Diario de León, 8/12/08:41), "El Ademar acaba con una maldición, es un equipo que cree en sí mismo (...) lo hizo ayer en una pista donde antes siempre había caído" (Diario de León, 17/11/08:41), "Por fin se acabó con el gafe" (La Crónica de León, 17/11/2008:D2). "si hay un hecho destacado son las numerosas lesiones del Portland San Antonio, que parece tener un 'gafe' esta temporada" (La Crónica de León, 18/02/09), "El Ademar, a romper el maleficio suizo" (Diario de León, 16/10/09).

Continúa de esta manera el periodista Jorge Callado, invocando la protección mágica¹³⁴, aventurando los próximos compromisos del equipo leonés: "...ya de estar por tierras francesas a ver si encontramos esa poción mágica de los galos para recuperar fuerzas" (La Crónica de León, 3/03/08).

Pero es que son muchos los presagios que aparecen como excusa: "Ademar, a luchar con el Cuenca y la gripe" (Diario de León, 15/10/2008:51). El club (y el periodismo), achacan fracasos en una semana al cansancio, viaje a Austria y miedo a la afección de un virus en la plantilla. Y el entrenador Ribera teme por la debilidad de los viajes en una semana clave: "Mañana, sin apenas respiro llega el derbi con Valladolid, y el sábado duelo vital en Champions" (Diario de León, 24/02/2009). Los no esperados buenos resultados, hasta abril de 2009, cicatrizan y se esperan en titulares como "la imperiosa necesidad de acabar con todos los fantasmas que llevan acompañando a los leoneses durante este año" (16/04/09). Estas otras continuas conversaciones y narraciones dejan atrapar a un público alimentado a través de entusiasmos y enigmas.

2. *Superstición y ritual curativo.*

De alguna manera están presentes y vitales en el deporte los comportamientos supersticiosos¹³⁵. Derivan de sistemas mágico-religiosos del pasado y no se han

¹³⁴ Este argumento guarda cierto parecido con las enfermedades de los Ndenbu atribuidas a hechiceros, brujos o sombras ancestrales (Turner, 1969:400), en el sentido de que sino se recuperan de las lesiones, dejan de creer.

¹³⁵ Algunas supersticiones recalcan cultural y geográficamente. Por ejemplo en el fútbol se heredó el número 10 de Maradona como símbolo de excelencia; "es el de los dioses", pero los británicos se someten a la superstición del 7. Sid Lowe, periodista de The Guardian, lo certifica: "La cultura inglesa no ha protegido el 10 en el fútbol". Otras supersticiones son compartidas por muchos aficionados y deportistas, como ocupar el mismo asiento en estadios, la elección los colores de las botas, colocarse siempre en el mismo lugar cuando posan para los fotógrafos o entrar en el césped con el pie derecho, un rito que tiene entre sus seguidores a Ronaldo, Roberto Carlos, Dely Valdés, Iván De la Peña, Movilla o Sergi, pero también casi todos los jugadores de la plantilla ademarista. Hugo Sánchez, que como jugador jamás pateaba al arco en el calentamiento "para no gastar goles", también confía en fuerzas sobrenaturales: antes del pitazo inicial, hace una serie de movimientos complejos. El gimnasta español Gervasio Deferr, antes de cada rutina repite mecánicamente la misma frase para afinar su concentración: "lo que hace falta antes de un buen ejercicio es una ducha de agua fría". El tenista Ivanovic, nunca pisa las líneas de la cancha entre punto y punto, y su otro ritual es botar la pelota una sola vez antes del servicio. Novak Djokovic hace lo contrario: a veces hace picar más de 15 la bola antes de servir. Un augurio sintió la ciclista colombiana María Calle en Atenas, en 2004 cuando "se levantó", recibió el número con el que iba a competir y sintió una señal: el sábado en la prueba de persecución individual

configurado dentro del sistema religioso institucionalizado, pero perfilan otro tipo de creencia religiosa expresados en rituales que aunque parezcan distintos entre unas y otras culturas todos pertenecen a una clase de "comportamientos rituales", constantes en la cultura del hombre. Las supersticiones se consideran creencias del pasado y aunque parezcan descabelladas no se alejan de las de antaño, tanto en calidad como intensidad, y es que el número de adivinos o sectas en los medios es más que patente.

Todo es muestra de la posible desorientación fervorosa y herencia de lo ancestral. Implican a menudo, como dice Pascal Voyer, el uso de números, colores llamativos y símbolos de la pureza, el orden o la simetría. En el caso del balonmano los hemos constatado en los números como el "12 más uno", "los números hablan", (La Crónica de León, 18/10/08:60); los colores: "miércoles negro...", (Diario de León, 18/04/2008: 48); los utensilios, las vestimentas, los alimentos sagrados ("a ver si encontramos esa poción mágica de los galos para recuperar fuerzas" (La Crónica de León, 3/03/08), los sonidos, la música, el "antes de entrar me santiguo" o "entro con el pie derecho"; rechazos de números en los hoteles, manías en los viajes, tatuajes y amuletos o ritos corporales y de vestuario. Estas son numerosas expresiones, visiones y declaraciones de varios miembros de la comunidad deportiva analizadas. Así lo asevera un fiel testigo de primera línea, Héctor Castresana: *Todos tenemos nuestros rituales y supersticiones (...) creo que se debe a que es nuestro trabajo y cada sábado es un examen (...) los lunes te examinan y te agarras a lo que sea (...) yo siempre antes de cada partido, tomo café en La Escuela, un bar enfrente de la Escuela de idiomas, por superstición.*

Ya lo aseveraba Sebrelí (1998: 233-236), cuando expresaba que el deporte, al igual que la religión, se mezcla frecuentemente con la superstición pseudo-cabalística. De esta manera concluye: "si la religión y la magia están en el origen del juego, podemos ver que una evolución circular llevará a su vez al juego a transformarse en religión" Los trabajos antropológicos sobre los rituales de curación, muestran que las enfermedades, además de biológicas, son culturales y sociales, de tal manera que enfermedad, religión y ritual van relacionados. El fisioterapeuta, dice Castiglione (1987:305) ejerce de curandero, mediante la sugestión y la magia, de ahí que la medicina, surja como

corrió con el 9 y quedó novena. En la de puntos, usó la tres...y llegó tercera. Pedro Luis Lazo, mejor beisbolista cubano, se pone una toalla blanca sobre la cabeza y realiza gestos de santería.

ritual purificador, ejemplo plasmado con el trato y preocupación que la prensa leonesa y equipo técnico ejerce en el tema de las continuas lesiones, leves o crónicas, de algunos de sus jugadores, alimentados con discursos de redención y consideraciones fatalistas en el sufrimiento humano: "Los sanadores del Ademar" (Diario de León, 9/01/08) o "Las lesiones cambian al Ademar" (Diario de León, 30/09/09), son algunos textos que sirven de ejemplo en este proceder.

Y es que los ritos curativos han estado presentes en religiones y cultos, a través de dioses, ceremonias o invocaciones, pareciendo obtener cierta ayuda emocional: "El Ademar busca una victoria balsámica ante el Pilotes" (Diario de León, 13/12/2008:50) o "victoria balsámica que además carga las pilas, mano de santo" (Diario de León, 14/12/08:48), "hay victorias que se califican como balsámicas y es que efectivamente curan heridas y dan nuevos bríos al enfermo" (Diario de León, 27/02/2009:53), "cruzo los dedos para que no sea una lesión grave" (Diario de León, 19/08/2009:40). Esta Agustiniiana idea, de que el dolor psíquico referido a la derrota es aceptado, de alguna manera recompensa. Según lo observado, las derrotas confieren pérdida de identidad y les da confianza en la suerte y en el destino¹³⁶: las necesarias victorias actúan entonces, en la medida de "ritos curativos", recobrando esa identidad perdida.

En todo caso, las lesiones son advertidas por la prensa como un castigo. Si retomamos la clasificación tripartita que hacía Freud de la historia, podremos ver que el "curador", ha pasado por diversos estadios: el brujo (animista), el sacerdote (religioso) y el psicoanalista (científico). Interesante revelación a este respecto, nos la ofrece Novelle, jugador canario del Ademar, que durante la temporada 2008 se fracturó tres veces un dedo en tres meses: *Al 2009 le pido que se termine de una vez mi racha de lesiones (...) habrá que tocar madera a ver si se soluciona...tal vez tenga que apelar a sus ancestros gallegos (su abuelo era originario de Orense) para hacer un conjuro (...) no se si tendré que recurrir a las meigas pero sí, algo tendré que hacer* (Diario de León, 10/01/09:53). La deseada "cura espiritual", también topa con el capitán del Ademar, Castresana, cuando augura que al partido venidero le llega en el mejor momento ya

¹³⁶ Las numerosas declaraciones se siguen en esa línea: "El Ademar consiguió ayer una importante victoria que le sitúa en el liderato de la liga y que, además, rompe una mala racha" (La Crónica de León, 26/10/2008:53), "romper en León su mala racha" (Diario de León, 12/12/2008:50), "El equipo desea romper su mala racha y sacar al menos un punto en casa del Flensburg" (Diario de León, 22/02/2009), "El Ademar, a consolidar su racha" (Diario de León, 13/10/2009).

que, comenta en La Crónica de León del 23 de febrero de 2009, se puede convertir "en la mejor medicina". Y es que, como decían Adamson y Weaber (1985:539) "es esencial en la magia, la eliminación de toda interferencia para el óptimo resultado deportivo", con indicaciones como severidades en la dieta, en el sexo y otros rituales de sacrificio, tan prolíficos en el campo deportivo.

En estos numerosos ejemplos podemos aplicar la definición del ritual, ofrecida por Turner, (1980:21) cuando escribe: "Con la palabra ritual quiero significar un comportamiento formal y determinado en circunstancias no consignadas a la routine tecnológica y que dice relación a creencias en realidades y poderes místicos". Después de esta definición, añade el autor, que el símbolo es la unidad más pequeña del ritual, que contiene, no obstante, las propiedades específicas del ritual mismo.

En conclusión, he querido dejar una constancia de un discurso narrativo y unas declaraciones de personas que aunque de manera inconsciente resalten complicidades, quedan en la mente de quien lo lee, quien lo oye o quien en definitiva lo sigue, porque como apunta Llobera (1996:246): "lo importante no es tanto la presencia o la ausencia de seres sobrenaturales como la naturaleza preceptiva de las creencias para todos los miembros del grupo". Bajo esta tesitura, Galt (1982:647) apuntaba que lo único que se puede observar del mal de ojo son los rituales y las conversaciones sobre ello. En el caso del balonmano y en el tiempo analizado, rogativas y lesiones han ido de la mano, y visos analizados referidos al azar, a la enfermedad, a la mala racha o al cansancio, denotan una falta de medida por la incertidumbre causada y es cuando, como decía Malinowski, se recurre a la magia para que calme esa ansiedad.

5.4.1.4. Análisis de los elementos humanos e institucionales.

A la hora de categorizar por importancia los elementos humanos e institucionales y por su relevancia, he elegido las siguientes esferas:

1) Federación: Las federaciones y los miembros que las integran constituyen uno de los más claros ejemplos de la dimensión formal e institucional del deporte. También incluyo en este epígrafe a los componentes humanos de las instituciones públicas y

privadas con presencia destacada en las informaciones deportivas, emitidas por los medios de comunicación.

2) Club: Referente de información deportiva e internacionalización del deporte moderno.

3) Directivos: Que duda cabe la importancia de sus declaraciones en el día a día del club y más en este caso por la trascendencia histórica, y más aún si han ocupado el papel de jugador y entrenador. La gestión de las instituciones deportivas y la responsabilidad en las labores organizativas y burocráticas recaen principalmente en él. Ángel González, por ejemplo, fue jugador desde el inicio del club, llegó a presidente y es aún, emblema de leonesismo. Con su equipo logró la División de Honor, hasta que llegó Juan Arias al mando del club con un grupo de amigos jugadores. Presidió el club desde 1987 hasta 1992, dejándolo libre de deudas y en División de Honor. Juan Arias, jugador y presidente de la época dorada cerró su periplo en 2009, ocupando el cargo en el transcurso de esta investigación. Consiguió una liga, dos Recopas, una copa del rey y dos copas Asobales, pero sobre todo consiguió dimensionar el club hasta lo que es hoy. En septiembre de 2009 será homenajeado por su impecable trayectoria en lo deportivo, técnico y humano.

4) Entrenador y directores técnicos: El entrenador vive la labor competitiva del colectivo de deportistas. Por esta razón existe una fuerte interdependencia entre ambos. Toma aspectos pedagógicos en el ámbito de la educación integral del deportista, bien hacia la consecución de los mejores resultados en el contexto del deporte como actividad profesional, circunstancia predominante dentro del deporte espectáculo. Manuel Cadenas, pese a no coincidir temporalmente en este estudio, fue el artífice de la gloria leonesista. Apodado *La raza* o *El tío Milagros de Valdevimbre* (La Crónica de León, 5/11/2006), consiguió dotar al equipo de unas señas de identidad que le caracterizan dentro y fuera de León. Llega a la dirección técnica en el 1995 hasta la temporada 2001, consiguiendo ser campeón de Liga y subcampeón de Recopa. Nos relata:

Vine a León con una gran emoción con el deseo de dar algo a mi ciudad y con la convicción de que tomaba el relevo de Julián, el anterior entrenador que nos llevó a la División de Honor, y vine con el espíritu de mi tierra. Emocionalmente significó mucho y había circunstancias, como la de la afición leonesa, que ya conocía.

Fue distinguido pregonero de las fiestas de León, propuesto por la Peña que lleva su nombre y con el apoyo de HECAS-11 y PUA, también se solicitó a la Concejala de Deportes la denominación del actual Palacio de Deportes como Palacio de deportes de León "Manuel Cadenas Montañés", dados los méritos deportivos demostrados por él mismo así como su contrastada capacidad humana, y el innegable y patente leonesismo del que siempre ha hecho gala. Es un hombre agradecido, que le encanta conversar del balonmano en general y sobre todo del balonmano de su ciudad, incluso a los jugadores por los que muestra interés les envía videos del equipo, de su juego pero también de su afición, de las celebraciones, de las victorias, de los títulos, de la historia y de León. Fernández y Rubio (2006:281-282) escribieron sobre él:

Hoy nadie se asombra de verle realizar un milagro. Tantas veces ha dejado con la boca abierta a los aficionados y a los entendidos que ya se le exige convertir el agua en vino cada temporada, es decir, convertir en estrellas del balonmano a un grupo de desconocidos (...) la metáfora religiosa no es gratuita. Él mismo recurre a ella cuando quiere explicar sus primeros pasos como entrenador: era tal nuestra obsesión que salíamos a la calle a buscar jugadores, era como evangelizar Leganés con el balonmano. Y es que a este equipo le hizo campeón juvenil de España.

5) Deportista: El deportista es el centro de la actividad deportiva y actor que destapa informaciones de nuestro estudio. No olvidemos también a los exdeportistas que, debido a que su reconocimiento dentro del ámbito deportivo, siguen estando vinculados por su fuerte carga simbólica.



Desde el balcón del viejo Ayuntamiento de San Marcelo, Juanín brinda a la afición la Copa del Rey conseguida en mayo 2002. Foto: M. Marcos.

Juanín, primer leonés internacional, junto a Manuel Cadenas, constituyen los verdaderos iconos ademaristas. Propuesto Medalla oro de la ciudad, medalla de bronce en los Juegos de Pekín, medalla de oro al mérito deportivo por la Diputación de León y medalla de Plata al Mérito Deportivo en 2009 en reconocimiento a su trayectoria. Ya había sido proclamado como jugador nacional más valorado de la Liga Asobal en la temporada 2004-2005 y segundo mejor jugador del mundo según la IHF. Como si del héroe deportivo se tratara, es un modelo de ritual de perpetuación: *Juanín sigue siendo nuestro*, se contempla en pancartas y decires pese a que pertenece desde hace tres años a otro club, al Barça. Historia viva del Ademar, es el mejor jugador de la historia del balonmano leonés y una leyenda viva del Ademar, aunque no pertenezca. Lamberto, directivo histórico proclama: *Juanín sigue siendo Marista y si viene a León pasa a ver al Hermano Tomás*.

Es como si la sociedad necesitara de un centro, de un modelo que exprese en acción los valores sociales considerados como básicos para la existencia de la comunidad. El

papel de grupos de referencia, deportistas como símbolo de salud u otros ídolos de opinión¹³⁷, aportan la función de un paradigma de virtudes localistas. Los niños le han acogido durante años como héroe leonés en los centros educativos donde estudió. Los propios jugadores extranjeros, según algún directivo, se contagian de ese “ademarismo y leonesismo”, no siendo difícil encontrar impresiones que disponen que la mejor afición de España es la leonesa. Incluso entrenadores que vienen y salen se apegan a ese sentir: *marcha Cadenas, viene otro y sigue siendo lo mismo*, dice el periodista Lamberto Martín, referido a ese orgullo leonés. En otro lado, Héctor Castresana, que es el más leonesista. Héctor es procurador de la Unión del Pueblo Leonés en las Cortes Regionales y actualmente capitán del Ademar. Militante desde más de 20 años defiende con orgullo su condición de leonés. Fundamenta su juego en “valores espirituales como la raza o la furia”, en la línea de Shaw (1987: 80- 85). Héctor Castresana siempre apela a valores clásicos para que el Ademar salga adelante: “Tenemos que sacar esto adelante con garra y lucha”. Hasta tiene su propia peña y figura en un lateral del autobús del Ademar. Su garra, esfuerzo, sacrificio, orgullo, lucha y lealtad, son su estandarte.

Nos dice: *Pase lo que pase nosotros estamos ahí. Se marchan grandes jugadores, pero al final el Ademar hace lo imposible para encontrar sustitutos*. Su definición del equipo se basa en tres palabras: garra, lucha y unión, y es que Héctor lleva 12 años conviviendo con deportistas y profesionales de toda la geografía europea. Por último, no debemos olvidarnos de los exdeportistas¹³⁸, vinculados por su enorme carga simbólica.

5.4.1.5. Las Peñas.

¹³⁷ En el campo deportivo hay muchos ejemplos, como el reconocimiento que Pelé hizo para que los brasileños se sintieran orgullosos de serlo. Identificaron las metas de Pelé con las suyas propias e incluso unió la cultura popular internacional (Lever, 1985).

¹³⁸ Por citar alguno de ellos y en palabras del Hermano Tomás: Fernando Algorri que fue jugador de infantiles y cadetes y luego médico del Ademar, falleció en accidente en enero de 1997; “fue uno de los jugadores más inteligentes que ha habido en todo León”, (Diario de León, 16/1/1997:42). Sentido luto leonés por César “corazón de León”, jugador de cantera, “el jugador que más veces lograra poner en pie al público debido a su raza y afán de lucha”. La prensa local rezaba así en titulares: Adiós al “gran capitán” del Ademar (El Mundo, 9/3/1990, 23). O la concedida Medalla de oro del club y placa conmemorativa para el reciente fallecido técnico Julián López en abril de 2008 quién sentó las bases en los años 80 para convertir al Ademar en el equipo puntero que actualmente es en el mundo del balonmano.

Las peñas constituyen el auténtico brazo del Ademar en clave identitaria, ya que simboliza muy bien el profundo sentir ademarista. De temprana andadura, ya que iniciaron su aparición a finales de los 90, emergieron como sueño necesitado. Contagiados de ese "espíritu de raza ademarista", Lamberto Martín, nos dice acerca de todas las Peñas:

Hasta los jugadores extranjeros se contagian. La ciudad de León apremiaba un aglutinador del orgullo leonesista, ya que con los otros referentes deportivos como son el fútbol y el baloncesto, las ilusiones se han visto truncadas, nos faltaba la espoletina, el trampolín que se merecía porque lo necesitaba ya que el baloncesto o el fútbol, no se lo había dado.

En las peñas se han convertido en un referente social y cultural en defensa del común ideal, teniendo un patrón definido de apoyo al club y a su ciudad, condición que ha estimulado a sus fundadores a bautizar las peñas con nombres ilustres por su leonesismo o por localidad de origen. Tienen cierto protagonismo social y cultural, en su lucha por hacer justicia con la historia y el pasado de la ciudad, e incluso están ganando trascendencia para ocupar lugar en la directiva, hasta el punto de tener ahora mismo peso en las decisiones del club. Algunos de sus nombres recuerdan la memoria política o personajes ilustres recuperados de identificación de la cultura o de la política, como Héctor Castresana, Legio Islanders, Axebra Llionesa o Frente leonés. Nombres heredados del otro deporte local, el fútbol, resaltan con nombres tan ilustrativos como "Orgullo cazarro", "León rampante" o "Legendario Genarín". De esta manera, contemplamos que los cánticos, muy cuidados, en su mayoría son de espíritu reivindicativo. Cada una tiene sus logotipos y muchos de sus integrantes llevan tatuados el nombre de su peña (como *León* en letra gótica). Poseen jerarquía propia y estatutos, ya que están registradas como asociaciones culturales y deportivas. Sus sedes son bares de la capital. Ocupan un lugar determinado en su principal lugar de acción, esto es, el Palacio de Deportes. Es gente *de abajo*, "no del ladrillo", como

apuntaba Lamberto Martín para significar su nobleza y honestidad, *fanáticos encantadores*, que convierten cada partido en una reivindicación¹³⁹.



Foto: Roberto Cachán

A este respecto, según la observación realizada, me gustaría recalcar la estrecha relación humana y el cometido familiar, ya que están en contacto directo con los presidentes, entrenadores y jugadores, resaltando los objetivos prioritarios como el de la no violencia. Está en mente la creación de una asociación de Peñas, sin que eso suponga la pérdida de identidad de cada una, así como el fijar el Día de las Peñas, cuya finalidad sería el hermanamiento entre ellas. Carlos de Luís y Manuel Polo, presidentes de Hecas 11 y de Legio Islanders respectivamente, nos cuentan que disponen de los teléfonos de varios jugadores cedidos por ellos mismos y que guardan los de exjugadores con los que todavía mantienen contactos. Respecto a la intensidad de las relaciones entre las peñas, podemos constatar que hay un continuo contacto,

¹³⁹ Son constantes las alusiones reivindicativas de territorialidad y de identidad leonesa sobre todo en encuentros contra el Valladolid, ya mencionadas en el apartado de comportamiento sociopolítico. Se hacen notar muy bien en la sociedad leonesa a través, por ejemplo, de peticiones a nivel político y social. Se hacen notorias reivindicaciones como la convocatoria que instó a cientos de aficionados protestar con guantes negros ante la negativa de cambiar un encuentro Ademar-Barcelona, el 10 de marzo de 2008. El calendario estaba apretado y el Ademar estaba en un momento deportivo crítico. La afición respondía así por la supuesta “mano negra” de la federación. De la misma, el foro que utilizan en internet también se postula como un auténtico ideario crítico de protesta.

telefónico o electrónico, no sólo para la organización de actividades comunes (culturales y deportivas) sino también para comer juntos, fusionarse o captar socios. Cada peña contribuye a un efecto colectivo pero además, cada una tiene un cometido. Así, Hecas 11 se encarga de los foros de internet, la iniciativa de los cantos y todo lo que conlleva la animación. Además nombran socios de honor: entre otros están Manolo Cadenas e Isidoro Martínez. A este último se le iba a hacer una peña cuyo emblema era un gato, pero no llegó a fraguar. La Peña Carisma se encarga de realizar escritos a la prensa, denunciar críticas a la federación o llevar asuntos de subvenciones.

A continuación vamos a describir las Peñas que a día de hoy representan el club Ademar:

a) La PUA (Peña Universitaria Ademarista) obedece más a términos didácticos, *mete en vena y gusanillo a los pequeños el asunto del balonmano*, nos comentaba Miriam, su presidenta. Esta Peña distribuye pasquines y material didáctico contribuyendo a la formación y colaborando en este sentido con instituciones como la Diputación leonesa. El objetivo didáctico se plasma en la Grada joven, su territorio de actuación, donde los niños se concentran junto a sus monitores con distinta animación y cánticos. La PUA la conforman en su mayoría mujeres. Su símbolo es un erizo y su ideología es transmitida por una revista que edita la Universidad denominada *El Erizo*.



Peña ademarista PUA.



Vista parcial del Palacio de Deportes de León, en la zona de la peña Pua.

Foto: Roberto Cachán

b) La Hecas 11¹⁴⁰ se constituyó en el 2002 y su nombre abreviado deriva de Héctor Castresana, jugador y político leonesista, símbolo desde la marcha de Juanín. Presenta un logotipo que consiste en un león sobre una bandera pirata, no faltándole las tibias cruzadas. El apodo surge de una eventual cojera, por lo que fue bautizado como *El Pirata*. Estudian protocolos de entrega de placas a jugadores de significación o que se van del club. Convocan Juntas Generales, siendo su sede principal de reunión el Restaurante Prada a Tope todos los primeros viernes de mes, a la espera que el club les facilita una sede. También disponen de otros como la pizzería La Competencia, la cervecería Lago Ness, café Danubio, M y R, Noche y Día o La Solera, entre otros. En palabras de Héctor: *que te dediquen el nombre de una Peña es lo mejor que te puede pasar para tus sentimientos.*



Logotipo de la Peña Hecas 11.

92 La Peña Ademarista Héctor Castresana 11 nace a finales del año 2002 de la idea de tres amigos cansados de animar desde su sitio en la grada y que la gente recriminará su actitud por levantarse continuamente con los lances del partido. En un principio se barajan diversos nombres, siempre de jugadores, y por supuesto nacidos en León. Y se llega a Héctor Castresana, pivote leonés que con su garra, esfuerzo, sacrificio, compañerismo, lucha y lealtad, le avalan todas las virtudes que un leones debe reunir. Entonces se decide para el nombre de la Peña, acompañándolo de la frase “Orgullo Cazorro”. En entrevistas con el jugador se le pide permiso para utilizar su nombre en la Peña, llenándole de ilusión el detalle y colaborando en los primeros pasos de su andadura y regalando el bombo que todavía hoy conservan. En las temporadas siguientes se cambia el color de la camiseta a rojo, llegando a contar a contar con 85 miembros, 5 bombos, un cencerro, una bandera de León de 30 metros cuadrados y 8 pancartas de unos 15 m2 con todos los títulos existentes en las vitrinas ademaristas. HECAS11, se registra como Asociación Oficial ante el Ministerio del Interior a finales del año 2004, convirtiéndose en la 2ª Peña Oficial del Club Ademar, por detrás de Ademar con Carisma. Como características reseñables de la HECAS11, la continuidad sin parar de animar en todo los partidos, adoptando como Himno el “Ademar mi Fiel Amigo”. En su apoyo incondicional al Club, le acompaña en sus viajes nacionales e internacionales. La HECAS11 cuenta en la actualidad con dos Socios de Honor, que son D. Manuel Cadenas y D. Isidoro Martínez.



Peña ademarista Hecas 11 y logotipo.

Foto: Roberto Cachán

c) La Peña Legio Islanders es más tardía en su formación, en el 2005. Sus socios, entre 30 y 50 integrantes, fluctúan debido fundamentalmente a "motivos laborales". Su logo es un soldado con la capa al viento recogido de un cómic de Astérix. De corte político reivindicativo están pensando en confeccionar su propio himno. Participan en campañas solidarias y en la O.N.G. "Entreculturas". Promueven la igualdad realizando cada año trabajos para proyectos del tercer mundo como por ejemplo, Mozambique. La peña tiene sus propios colores, por lo que se debe lucir en todos los encuentros del Ademar de León la camiseta naranja, según nos dice Guillermo, su presidente: *La peña tiene como objetivo ser un todo, que se vea que son una peña e ir todos más o menos iguales. Deberás animar como todos los demás miembros de la peña, para lo cual cantaremos, gritaremos, protestaremos. Pero nunca, nunca, haremos sonidos, o gritos, o cánticos racistas*". Si algún miembro de la peña rompe esta condición, advierte, será expulsado de la peña y le será retirado el carnet de entrada a los partidos, además de ser retirado de todas las acciones y ventajas que

pueda tener la peña. La Cafetería Danubio es el lugar de encuentro y donde se fijan las actividades y asuntos más importantes de la Peña.



Logotipo de la Peña Legio Islanders.

Foto: Roberto Cachán

- d) La Peña Axebra Ilionesa, tiene su origen en el año 1998 siendo la más antigua. Pero se escindió y ahora se ha integrado en otras peñas. Su especial radicalismo leonesista, fue la causa de su desaparición.

- e) La Peña Juanín nació en 2004 y en *honor a un jugador de casta y orgullo leonés. Su foto sirve de símbolo y marca de la casa.* Juanín encaja en paradigma de deportista tipo, con sus virtudes leonesistas y personificadas con mensajes simbólicos como la raza o la furia leonesa¹⁴¹. Aún fichado por el Barcelona, hoy por hoy llega tal el punto de identificación con el jugador,

¹⁴¹ Respecto a esta infiltrada definición se ha criticado el hecho de que pocos países como España han sabido manipular políticamente el deporte, más en concreto el fútbol: en palabras de Ignacio Andrade y cols., (1998:41-42), el 1 de septiembre de 1920, Amberes fue sede de los JJOO. España venció a Suecia en fútbol por 2-1 y nació el mito de *furia española*. A partir de ese momento, La Monarquía, la República y por descontado el franquismo, utilizaron esa frase entre mitológica y mística para explicar, construir y sacralizar una idea de diferenciación racial que, en el fondo, implicaba una superioridad moral. La furia española significaba honradez, hombría de bien, creencia en Dios, asunción de un papel histórico de ejemplo y regeneración del mundo, reserva espiritual de occidente, etc. Hoy se aplica a otros muchos deportes.

que a través de una pequeña agrupación, la peña defiende al Barcelona en los encuentros contra los leoneses.



Peña Guanín, con el jugador emblema en el centro.

Foto: Roberto Cachán

- f) La Peña Ademar con Carisma se inició en el 2002. Presenta un logo de León con eslabones en homenaje a Manolo Cadenas, el entrenador que más triunfos dio al Ademar. La Cafetería Carisma es el punto de reunión de los miembros de la Peña Ademar con Carisma. Es uno de los lugares en León donde se puede ver en una pantalla gigante todos los partidos que televisen del Ademar, donde como dicen sus integrantes, *se respira deporte*. Entre las concesiones a integrantes del equipo más arraigadas a lo leonés, destacan *Tunero de León* o el *Gallo leonés*.



Miembros de Peña con Carisma.
Foto: Roberto Cachán



Sábana-caricatura del ilustrador leonés Lolo donde se puede leer "Sangre de Ademar, corazón de León". Foto: Roberto Cachán.

Considerando estos atributos, el argumento que se descubre en las peñas, es que en su corta historia está obrando de igual manera como medio deportivo que cultural, propiciando narrativas y ceremonias, pero sobre todo contribuyendo a un proyecto histórico y a un "deportismo" tal, que consigue fortalecer ideas integracionistas locales y despertar sentimientos afines.

5.5. Análisis del discurso y tratamiento de la información.

La extensión alcanzada por el deporte y la prensa deportiva ocupa un puesto de primer plano y constituye uno de los fenómenos más vivos e interesantes de la cultura contemporánea.

(Juan XXIII, 1960, Congresso della Stampa Sportiva, "Discorsi, Messaggi, Colloqui", II).

El deporte y su significación social no serían nada sin los medios de comunicación. El antropólogo Marc Augé, decía que hoy no hay poder sin cobertura mediática¹⁴², ya que reproduce la cultura y cada vez está más politizado, como de la misma manera "se está reconfigurando e interconectando a nivel internacional mediante redes, mercados, identidades y riesgos" (Curran, 2005). Es en esta reconfiguración, donde el periodismo con matices religiosos, reconcilia a los lectores, pero sobre todo les informa de la existencia de una dimensión como ésta. El clero se da rápidamente cuenta durante la Revolución Industrial de la importancia que los deportes van a adquirir en la sociedad moderna. La presentación del deporte, como pensamiento que exalta valores espirituales, históricos y comerciales es propia de todo tipo de culturas (europea, americana,..), mientras que las temáticas recurrentes involucran estas parcelas del sistema, siendo muy frecuente escuchar noticias y espacios sobre religión en programas radiofónicos, televisivos o en internet, y es que la importancia que los medios de comunicación le asignan al deporte, "es cada vez mas espaciada siempre en una línea marcada por la espectacularidad y el sensacionalismo, especialmente en los casos de conducta violenta, real o simbólica" (Durán, 1996).

Este capítulo es el resultado de esfuerzo de cerca de tres años (2007-2009) dedicados a la búsqueda de terminología con cariz religioso. Las ejemplificaciones de intromisión del fenómeno religioso en el marco deportivo se han ido disseminando a lo largo de la tesis para una mejor contextualización, lo cual no quita para dedicar un capítulo para

¹⁴² Cf. por Xavier Theros, en el País, 9/12/2008:45.

un completo estudio en cuestión. No obstante, el mito¹⁴³, la historia, la memoria o la identidad aparecen en el periodismo de forma continuada (Duch, 2002a: 22). Más concretamente, el mito, la palabra y el símbolo, tan repetido a lo largo de la tesis, evocan lo ancestral, la totalidad, lo primitivo, siendo intentos de “establecer una malla de relaciones que evoque aquella totalidad primigenia” (Lanceros, 2001:745) porque además, como asegura Giner (2003:142):

El virtuosismo muscular, tribal, nacionalista, se enmarca en espectáculos litúrgicos gigantescos, magnificados por el magma televisivo, cuya vinculación al culto a la salud y a la proeza corporal es obvia.

De la misma manera debemos justificar que, vocablos como catedral, magia, rezar, arrodillarse, revelación, santuario, ofrenda, dolor, agónico, etc., son perfectamente reconocibles en el argot deportivo local, lenguaje que justifica la consistencia simbólica de un fenómeno, aplicable a cualquier otro, y tan trascendente en el imaginario leonés por su alto poder de convocatoria, dejándonos claro en este análisis que los medios de comunicación, aproximan más que notablemente estas dos realidades.

5.5.1. Metodología y objeto de análisis del tratamiento de la información.

La investigación que me dispuse a realizar tuvo como objetivo principal presentar y analizar la imagen del deporte en los medios de comunicación leoneses, analizando las pautas y tendencias del proceso de comunicación deportiva, así como las implicaciones que este proceso tiene en el ámbito leonés. El estudio se realiza mediante análisis de contenido, con el fin de observar las tendencias y grados de importancia de las noticias y sus vínculos, detectando pautas y revelaciones con orientaciones de temática religiosa.

¹⁴³ Según Duch (2004:313), “el ser humano, lo sepa o no, posee una constitución logomítica, lo que significa que su presencia en el mundo nunca deja de construirse comunicativamente con la ayuda imprescindible de un gran número de lenguajes”.

A la hora de hacer un registro de la información, me basé en dos aspectos importantes, por un lado el contexto, es decir, de dónde se saca la noticia (titular o subtítular), mientras que otros dispositivos informantes serían los géneros. Los géneros periodísticos revisados fueron las siguientes:

1) *Noticia.*

De entre las variadas formas de expresión que se ejercen en el periodismo, la noticia es el género más directo, a la vista y recurrente en los medios de comunicación. Muy en la línea de algunas características del deporte moderno ofrecidas por Guttman como la racionalización, la burocratización, la cuantificación y la búsqueda del récord (Guttman, 1978), la relevancia que tienen los resultados y las clasificaciones dentro de la noticia, son más que aparentes.

2) *Entrevista.*

Tomando la definición de Martínez Albertos (2000), la entrevista "es una modalidad específica de reportaje con características de apariencia de calor humano propio, nacido de la sensación de inmediatez que se establece a través del recurso de las, en principio, propias y personales palabras del entrevistado".

3) *Crónica.*

La crónica es el relato cronológico que trata sobre los más relevantes aspectos de un acontecimiento referidos al día previo y al día posterior a la celebración del acontecimiento deportivo.

4) *Reportaje / Informe.*

5) *Columna de opinión o de análisis.*

Generalmente reservado a personas relacionadas históricamente o de manera directa con el club o con el periodismo. Artículos de opinión y con el objetivo de centrar la atención del lector sobre dicho artículo recurren al empleo de un estilo lingüístico

menos convencional pero más humano. Aquí, debo nombrar, entre otros, a un expresidente, Lamberto Martín o a Manuel Robles, aún en activo como columnistas en el Diario de León.

Los datos analizados corresponden a la información deportiva contenida en medios de comunicación leoneses en prensa escrita, entre 2007 y 2009, complementados con otras noticias fuera de ese tiempo y que consolidan la base argumentada. A este respecto, hay que hacer algunas consideraciones:

1) En primer lugar, los medios de comunicación escrita analizados, fueron los tres más representativos en número de lectores: Diario de León, La Crónica de León y El Mundo (en su edición de León), aunque se han incluido también noticias referentes a otros deportes bajo el mismo paradigma (noticias de periódicos de corte generalista como el Marca, El País o el ABC), especialmente titulares de noticias, ya que en éstos ganan expectación a la vista del lector y le hace partícipe de la interpretación, sobre todo en período de competiciones. No me olvido de las aportaciones personales de dos periodistas, que de forma significativa y paralela han contribuido a llevar el mensaje ademarista, como son Manuel Robles y Lamberto Martín. Manuel Robles, cronista deportivo en plantilla de Radio Popular desde 1960 a 1975 y coetáneo del año de fundación del club nos dice: *me tocó vivir los orígenes del Ademar (...) en su origen se llamaba La Ademar(...) y no entré en la directiva, ya que el hombre fuerte era Luis Caño. Opina acerca del Hermano Tomás: le dio sentido didáctico religioso al deporte. El Ademar caló por sus triunfos ya que es el club deportivo más leonesista, y ahora más que nunca, en un deporte tan minoritario... y pese a lo frío que es el público leonés, la poca población que somos y al igual que con tanta cofradía de Semana Santa, asisten todos con la misma ilusión.*

Lamberto Martín, periodista y miembro de la primera directiva se declara muy marista, siguió la trayectoria y vivencia del Ademar, desde el principio en su origen: *El Ademar es modelo en todo (...) es más que un equipo de balonmano*". Actualmente, colabora en una columna deportiva bajo el epígrafe "Sin afanes polémicos". Para él, como el total de mis informantes, el hermano Tomás es la fuente del Ademar: *es producto de los Maristas, aplica todo eso al balonmano: la lucha por la vida, el respeto y la superación.*

2) En segundo lugar, hay que señalar que durante este período de tiempo analizado se contempla lo que podemos caracterizar, como noticias paralelas y representativas de la información buscada. Se analizaron períodos de tiempo más intensos y significativos como la Eurocopa de fútbol, La Copa de Europa de clubs, los Juegos Olímpicos de Pekín, la Copa Confederaciones o la más que ilustrativa y mesiánica presentación de Kaká y Cristiano Ronaldo por parte del Real Madrid en julio de 2009, en el sentido de que además de cubrir los soportes comunicacionales objeto de estudio, reforzaban la intención de la noticia. En este sentido, debemos destacar que fue la Eurocopa de fútbol, celebrada en junio de 2008, la que nos dejó unas marcas históricas sin precedentes¹⁴⁴. Elena Sánchez, directora de Contenidos de Cuatro, argumentaba al respecto:

El seguimiento informativo fue una construcción global, un diseño articulado en torno al lema ¡Podemos!, y una Plaza, la de Colón". "El torneo supuso darnos cuenta de que podíamos disfrutar de algo todos juntos, compartir". Porque fue seguido tanto por hombres como mujeres de todas las edades. Eso lo generó el tratamiento no exclusivamente masculino o deportivo con el que la cadena abordó el tema. Fue un tratamiento emocional. Se trataba de generar ilusión.

3) Y en tercer lugar, el análisis mediático referido buscaba lo enunciativo, lo temático y lo retórico. Para una mayor eficacia de la categoría de lo religioso, he buscado una temática tan recurrente como las creencias, la idea de lo sagrado, los rituales, la experiencia religiosa o la participación de actores sociales e instituciones, que se autodefinen en relación a lo religioso. Las líneas temáticas más observadas fueron:

1) *El azar y la providencia*¹⁴⁵,

¹⁴⁴ 115 horas de emisión (23 desde *Zona Cuatro*), 19 encuentros retransmitidos con una audiencia media de casi seis millones de telespectadores. El partido de cuartos de la final entre España-Italia lo siguieron 11.501.000 aficionados, el España-Rusia por 12.870.000, la final, por 17.690.000.

¹⁴⁵ **El azar y la providencia:** "León: el triunfo o el abismo" (Diario de León, 2/01/2008:51), "un partido para vivir o morir" (Diario de León, 16/02/2008:51), "sólo queda un milagro" (Diario de León, 17/04/2008:57) aunque referido al baloncesto León en su descenso de ACB, viene junto a la noticia de eliminación del Ademar de Copa del Rey como noticias relacionadas. "Begar, el milagro pasa por

2) *Revelaciones*¹⁴⁶,

3) *Lenguaje místico, fabuloso, mitológico y legendario*¹⁴⁷,

ganarlo todo y rezar” (Diario de León, 18/04/2008:49), encabezado del titular. “El Saric quédate volvió a resonar en el Palacio, elevando una súplica para que el santo responda y siga obrando milagros” (La Crónica de León, 15/05/08:79). “Ya se sabe que la fe hace milagros, como el danés Sipellerberg que el Teka de Santander ha fichado en estos días frente a un Ademar ya sin pretensiones. “Hay que vender el Palacio de la Magdalena para ficharlo”, atestaban los aficionados cántabros exultantes. (Diario de León, 15/05/2008:52), “El objetivo pasa ahora por acabar con el de los leoneses en la cancha francesa del Montpellier. La semana no ha comenzado con buen pie. El Ademar espera que en esta tercera cita se rompa el maleficio” (La Crónica de León, 16/11/08:40), “El Ademar contra la revelación y el cansancio” (La Crónica de León, 19/11/08:43). “Álamo muestra el camino al Ademar”, (El Mundo de León, 20/01/08:13). portero que con su vitales actuaciones salva y reconduce al equipo. “La diosa fortuna se encarga de decidir a qué rivales se tiene que enfrentar el conjunto ademarista” (La Crónica de León, 24/11/08:43). “Una dosis de fortuna...la diosa Fortuna le hizo un guiño al Ademar” (La Crónica de León, 4/12/08:51), “Por lo que su presencia, salvo milagro, en la Copa Asobal está casi descartada” (Diario de León, 10/12/2008:49), “La gloria -“siempre efímera-” de la Copa Asobal queda ya para la historia y las vitrinas”. (Diario de León, 13/01/2009:46), “El Reale Ademar espera un milagro que le de opciones...” (El Mundo de León, 18/02/09: D:20), “Ahora, a esperar un milagro” (Diario de León, 1/03/2009), “El Ademar, pendiente de un milagro” (La Crónica de León, 1/03/09), “Y el partido fue reñido hasta el final en el que ha ganado el equipo que ha tenido más suerte” (La Crónica de León, 1/03/09), “no es normal que se le quite el salvavidas a un club que está navegando par dárselo a otro” (La Crónica de León, 18/03/09), “Jordi Ribera espera romper la mala racha” (La Crónica de León, 4/04/09), “La peor racha en quince años” (La Crónica de León, 6/04/09), “romper luego su mala racha a domicilio” (La Crónica de León, 8/04/09), “Me preocupa que por el tema de la mala racha fuera se genere una presión excesiva en el grupo que acabe convirtiéndose en inseguridad” (Diario de León, 9/04/2009), “la plantilla se ha conjurado para volver a sacar el carácter y la garra...” (Diario de León, 10/04/2009), “acabamos con la mala racha de visitantes” (La Crónica de León, 26/04/09), “la cita de mañana dependerá ante todo de la concentración y ganas de ambos equipos y también, como no, de la suerte y el azar” (Diario de León, 12/09/2009), “El Reale Ademar se conjura para recibir al Ciudad Real...” (Diario de León, 12/09/2009), “Ahora hay que levantarse y conjurarse” (La Crónica de León, 20/09/09).

¹⁴⁶ **Revelaciones:** “los números hablan” (La Crónica de León, 18/10/08:60) en alusión a la buena racha de resultados en principio de temporada. En clave interpretativa de la simbología bíblica los números evocan realidades espirituales, “la buena suerte de los años acabados en ocho” (Diario de León, 29/12/2008:D6), “la suerte no se ha aliado con el Ademar en el sorteo que se celebraba...” (La Crónica de León, 15/01/09), “En manos de las matemáticas” (La Crónica de León, 1/03/09), “Sugestivo inicio del Ademar” (Diario de León, 8/07/2009), “Este año podemos dar más alegrías” (La Crónica de León, 12/09/09), “las ganas de imponerse ante el BM Valladolid era algo que todos llevábamos dentro” (La Crónica de León, 10/10/09).

¹⁴⁷ **Lenguaje místico, fabuloso, mitológico y legendario:** “Éxtasis en el Palacio” (La Crónica de León, sección deportes, 3/12/07). Así titulaba en un encuentro con el Valladolid, eterno rival de la Comunidad Castellano-leonesa “Viaje al infierno” (La Crónica de León, 7/12/07:60) en su periplo al difícil encuentro con el balonmano Aragón, “Poco más de medio centenar de aficionados leoneses harán acto de presencia en el infierno del René Bougnol” (La Crónica de León, 16/11/07:41), “El Ademar visita a su “bestia negra” (La Crónica de León, 26/10/08:51), “El Ademar inicia su periplo europeo con un importante triunfo” (La Crónica de León, 6/10/08: portada), “fue el canto del cisne para un equipo que depende en exceso” (Diario de León, 14/10/2008:40). “El maratoniano viaje, al final, mereció la pena” (La Crónica de León 17/11/08:D2-5), “El Ademar elude al Kiel pero no a otros dos ogros” (Diario de León, 26/10/2008:44), “Contra los elementos” (La Crónica de León, 8/12/08:D2), “Ademar, una fábrica de estrellas” (La Crónica de León, 26/12/08:51), “El Reale Ademar repite la gesta” (Diario de León, 29/12/2008:D2), “Ahora se reverdecen laureles” (Diario de León, 29/12/2008:D6), “Llegamos a esta Copa por la puerta de atrás y al final salimos por el arco de triunfo” (Diario de León, 29/12/2008:D6), “El Reale Ademar apela a la épica” (El Mundo de León, 18/02/09:D20), “El Valladolid tiene mil cabezas y nunca muere...” (El Mundo de León, 26/02/09:20), “porque cual si renacieran sobre sus propias cenizas cual el Ave Fénix, los ademaristas, con el apoyo sonoro de sus fieles seguidores...” (Diario de León,

4) *La Santidad*¹⁴⁸,

5) *Préstamos semánticos y fraseología de origen bíblico*¹⁴⁹,

27/02/2009:53), “la Copa del Rey aboca al club leonés a una larga travesía del desierto” (La Crónica de León, 13/03/2009), “Otra palada de arena” (La Crónica de León, 8/04/2009), “Una estación más del Ademar en una larga ‘travesía por el desierto’” (La Crónica de León, 8/04/2009 “pero para que esto no se convierta en el cuento de la lechera” (Diario de León, 22/04/2009), “comenzará la maratón de partidos” (La Crónica de León, 10/09/2009), “Maratón de partidos” (La Crónica de León, 11/09/2009), “El Ademar llega al infierno” (Diario de León, 24/09/2009), “un mal momento para empezar el maratón” (La Crónica de León, 28/09/2009), “La Guarida del lobo” (La Crónica de León, 4/10/2009).

¹⁴⁸ **Roza la santidad cuando se lee:** “sigues encontrando terreno para la buena siembra de tu gran vocación de educador con la herramienta del balonmano”(Diario de León, 30/05/06), “Cuando el corazón decide partidos” (Diario de León, 5/11/2007), “Un paseo hacia el cielo”, titula la prensa cuando el Ademar juvenil consigue el Campeonato Nacional recién terminada la absoluta (La Crónica de León, 26/05/2008:18), “hemos tenido fe en la victoria” (La Crónica de León,28/09/08:35) , palabras del entrenador Ribera ante el derby en Valladolid, “...y al final un rotundo 29-22 en el luminoso para alegría de toda la parroquia” (Diario de León, 2/10/2008:53), “El Bregenz no es un equipo María” (Diario de León,10/11/2008:22), “nos hemos quedado con el santo del trofeo y las dádivas, que no limosnas, de los nominados como mejores” (Diario de León, 30/12/2008:46), “Eran momentos de éxtasis para la ‘parroquia’ leonesa...” (La Crónica de León, 26/02/2009). “un Ademar que no atravesaba por su mejor momento de juego y resultados y encima partido entre semana que, para más ‘inri’ era presuntamente televisado” (La Crónica de León, 26/02/2009), “los que primero expiaron este pecado en los lanzamientos fue el Antequera...” (La Crónica de León, 5/03/2009), “tiene que seguir trabajando con humildad...” (La Crónica de León, 29/03/2009), “El Ademar está viviendo su particular semana de pasión después de sufrir...” (La Crónica de León, 10/04/2009), “El Ademar cae con honor...” (La Crónica de León, 6/05/2009), “...empate ante su parroquia” (La Crónica de León, 11/05/2009), “El Ademar, a un suspiro” (Diario de León, 17/08/2009), “el equipo sintió el calor de la grada y eso le dio alas” (Diario de León, 7/09/2009), “No me arrepiento” (La Crónica de León, 10/09/2009), “Esta plantilla me hace concebir esperanzas” (La Crónica de León, 12/09/2009), “Efecto llamada”, “jugando ante la parroquia leonesa” (La Crónica de León, 15/09/2009). “El León enseña el camino” (La Crónica de León, 19/09/2009), “El Ademar paga sus errores” (Diario de León, 30/12/2008:46), “va a servir para que enderece el camino...se sabrá si está enfermo o curado...” (La Crónica de León, 27/09/2009).

¹⁴⁹ **Préstamos semánticos y fraseología de origen bíblico:** “Debut ante un lobo con de cordero”, referido al Arrate en Copa del Rey (La Crónica de León,16/04/2008:70), “...lobo con piel de cordero” (La Crónica de León, 5/07/2008:59), “hacer leña del árbol caído”, en eliminación de Copa del Rey (Diario de León,18/04/2008:48), “...se transforma en un cara o cruz...”, en decisivo encuentro de Liga por la tercera plaza con el CAI Aragón.(La Crónica de León, 27/04/08:68), “Una espina clavada”, respondía el jugador internacional Garralda al referirse al hecho de no haber ganado con el Ademar ningún título(Diario de León,19/05/08:28), “puede dar guerra perfectamente en una competición a cara o cruz, apuntó el pivote de la escuadra ademarista” (La Crónica de León, 24/12/2008:59). “De tal palo...tal astilla”, recuerda La Crónica de León al finalizar la temporada 07/08 hijos de iconos del ayer del Ademar, pasado y futuro del Ademar, Carlos Álvarez, Fernando Algorri, Suso y Mario López (La Crónica de León, 26/05/08:23), “Amargas e inmerecidas tablas”, en partido que ya acariciaba el Ademar ante el Portland (Diario de León,24/09/08:50), “remontó hasta firmar tablas con los franceses en el tramo final” (El Mundo de León, 17/11/08:12), “Goliath aplasta a David” (La Crónica de León, 22/11/08), “Comienza la diáspora de jugadores con sus selecciones” (Diario de León, 24/11/08:D17), “Una bella historia de David contra Goliath...Diez años de una gesta (Diario de León, 20/12/08:47), “...no tuvo piedad con el rival” (Diario de León, 28/12/08:39), “...equivocación de jugarse, a cara o cruz, la victoria cuando...” (Diario de León, 7/03/09:49), “se preparó el Belén” (La Crónica de León, 10/03/09), “pero en el cara o cruz final alguna decisión arbitral y la suerte estuvieron...” (La Crónica de León, 12/03/09), “le preocupa sin embargo que esta situación acabe degenerando en una losa demasiado pesada” (Diario de León, 9/04/2009), “*sin duda un camino* de espinas” (La Crónica de León, 27/04/2009), “una lucha final que tal se semejó a la bíblica contienda entre David y Goliath...” (Diario de León, 13/06/09:50), “Si el viernes era Carlos Álvarez el que presentaba su equipo de trabajo en el Hostal de San Marcos a la vez que exponía sus ‘mandamientos programáticos’...” (La Crónica de León, 16/06/09), “El peregrinaje institucional de despacho en

- 6) *Santificaciones*¹⁵⁰,
- 7) *Glorificaciones*,¹⁵¹
- 8) *Creencia en seres o fuerzas místicas*¹⁵²,
- 9) *Mitificaciones*¹⁵³,

despacho” (Diario de León, 18/06/09), “el ‘destierro’ del Ademar a la previa de la ‘Champions’...” (La Crónica de León, 12/07/09), “Se han quedado con el santo (beneficio del Valladolid) y la limosna” (Diario de León, 12/07/09), “...una buena piedra de toque para calibrar como llegará el equipo...” (La Crónica de León, 26/08/09), “una de cal y otra de arena” (La Crónica de León, 23/08/09), “La ‘cenicienta’ Kadetten se despide con una goleada” (La Crónica de León, 7/09/09), “El Ademar uelve a tropezar con la piedra del Alcobendas” (Diario de León, 13/09/09), “El día de la ‘bestia’” (La Crónica de León, 19/09/2009).

¹⁵⁰ **Santificaciones:** “El meta internacional Mirko Alilovic para convertirse en San Alilovic...”, erigiéndose estrella y salvador en la continuidad por la Liga (La Crónica de León, 8/03/2008), “Reverencias le hacían al portero croata no sólo los seguidores del equipo leonés, sino también sus propios compañeros”. “¡Mirko! ¡Mirko!” (La Crónica de León, 30/12/2008), “Ribera, alaba a ‘su’ Ademar, y regala el título a toda la afición” (La Crónica de León, 30/12/2008), “...y le puso una estampita...” (El Mundo de León, 10/05/2009).

¹⁵¹ **Glorificaciones:** “Los de Cadenas caen por la mínima ante la fe leonesa...” (Diario de León, 11/03/2008:55), “El Ademar llama a la gloria” ...” (Diario de León, 13/03/2008:54) así aparece en titulares en su decisivo encuentro para semifinales de Liga de Campeones con el Kiel ruso, “Un empate que sabe a gloria” (Diario de León, 9/04/2008:45) frente al Valladolid en Liga Asobal, “Ademar: un punto para la gloria” (Diario de León, 17/11/2008:41), “El Ademar roza la perfección” (La Crónica de León, 20/11/2008:41), “jugamos con mucha fe...” (Diario de León, 28/12/2008:40), “algunos de estos fieles colaboradores serán representantes de las peñas...busca así el apoyo del vestuario, en donde Jordi Ribera se ha convertido en algo más que un entrenador: es un tótem” (Diario de León, 29/04/2009). “Eran los tiempos del también fallecido César, Campo, Estrella, Miguel Ángel... un rosario de nombres para la historia” (Diario de León, 2/05/2009), “Un triunfo dedicado al cielo” (La Crónica de León, 2/05/2009), “El Ademar apela hoy a la heroica ante un Barça que se juega...” (La Crónica de León, 5/5/2009), “la bala del Bernesga” (La Crónica de León, 22/08/2009), “...el resurgir de Vega...” (La Crónica de León, 26/08/2009), “Super Alilovic”, “Y el Palacio acabó en pie” (Diario de León, 7/09/2009). “‘Viejos conocidos’ de la afición ademarista” (La Crónica de León, 16/09/2009), “Alilovic y Castresana merecían una estatua” (La Crónica de León, 8/09/2009).

¹⁵² **Creencia en seres o fuerzas místicas:** “Como no tienen la magistral pócima de Astérix y Obélix, que los hace invencibles...” (La Crónica de León, 3/03/08). “estaría marcado por una cruz...” (La Crónica de León, 18/11/2008), “milagro en la portería leonesa” (Diario de León, 18/11/08:43), “El Ademar quiere enterrar sus fantasmas” (La Crónica de León, 27/12/2008), “Poseídos por el éxito” (La Crónica de León, 31/04/08:59), “necesitan ahora, más que nunca, todo el aliento de la grada” (La Crónica de León, 9/04/2009), “Adiós a los fantasmas” (La Crónica de León, 16/4/09), “cruzo los dedos para que no sea una lesión grave” (Diario de León, 19/08/09:40), “...un espejismo” (La Crónica de León, 6/9/09), “Su orgullo para este último partido quedó enterrado...” (La Crónica de León, 7/9/09), “El Ademar debuta en la liga visitando una cancha que no trae muy buenos recuerdos” (La Crónica de León, 12/9/09), “Un triste Ademar juega con fuego” (La Crónica de León, 7/9/09), “Cuando el partido se igualó volvieron los miedos” (Diario de León, 1/10/2009), “El equipo leonés sepulta sus fantasmas” (Diario de León, 9/10/2009).

¹⁵³ **Mitificaciones:** “El adiós del mito del balonmano” (Diario de León, 4/06/07:51), referido a la marcha de Cadenas, “La Asobal dice adiós a uno de sus mayores mitos” (Diario de León, 19/05/08:28), temporada en la que el internacional Garralda deja el Ademar, “más de uno rezará por que no tenga una de esas tardes en las que parecía un portero imbatible y que lo elevaron a los altares ademaristas” (La Crónica, 23/09/08:51), refiriéndose al salvador exademarista de las dos temporadas anteriores y hoy portero del Portland, Danjel Saric, “...un Ademar que no se amilanó ante un todopoderoso...” (Diario de León,

10) *Alusiones a la supervivencia e inmortalidad*¹⁵⁴,

11) *Dolor y sufrimiento*¹⁵⁵,

12/11/08:51), “El Reale Ademar cree posible conseguir la victoria ante el todopoderoso Ciudad Real” (El Mundo de León, 20/12/08:21), “El Ademar mete el miedo en el cuerpo al todopoderoso Ciudad Real” (Diario de León, 12/03/09). “Pero en esta ocasión el triunfo lo quería dedicar el Ademar a una de sus leyendas, Julián López, el entrenador que le llevó dos veces a División de Honor y que, seguro, ahora estaría viendo el partido desde el cielo” (La Crónica de León, 2/05/09), “León, Reino del balonmano” (Diario de León, 14/06/09).

¹⁵⁴ **Alusiones a la supervivencia e inmortalidad:** “El sempiterno Ademar” (Diario de León, 13/05/2008:48), “...como a clavo ardiendo, habrá que acogerse al socorrido nada es imposible” (Diario de León, 24/12/2008:50), “Carou quiere volver a respirar” (La Crónica de León, 24/12/08), “Tres eternos años de sequía” (La Crónica de León, 26/12/08), “Dos semanas que marcarán el futuro del Reale Ademar. Cuatro partidos para mantener vivas o no sus aspiraciones en Liga y Europa” (La Crónica de León, 17/2/09), “todavía estamos vivos en Europa” (La Crónica de León, 23/02/09), “El equipo quiere sepultar la racha de derrotas y motivarse para recibir al Veszprém húngaro” (Diario de León, 25/02/2009:50), “El Ademar se juega su ser o no ser en la Liga de Campeones” (Diario de León, 28/02/2009), “Semana de resurrección para el Ademar...vamos a ir con nuestro espíritu...” (Diario de León, 10/03/2009), “Stranovsky da alas” (La Crónica de León, 12/4/09), “con un gol de Castresana en el último suspiro” (La Crónica de León, 14/2/09), “triunfo cómodo que sabe a esperanza...” (El Mundo de León, 12/04/09), “El Ademar enterró por fin su pésima racha” (La Crónica de León, 16/4/09), “...el CAI Aragón estaba vivo y que podía hacer daño en el Palacio de deportes, se pasó a que el rival se le apagara la luz” (El Mundo de León, 19/04/09), “El Ademar debe ganar al Pilotes para seguir aferrado a la esperanza” (Diario de León, 9/05/2009), “mantiene viva la lucha” (La Crónica de León, 10/05/09), “El Ademar tiene sólo una esperanza...amén de la consiguiente clasificación” (La Crónica de León, 10/05/09), “Los objetivos, la Champions y “estar hasta el final ahí” (La Crónica de León, 28/07/09), “El Ademar, promete” (Diario de León, 23/08/2009:40), “El Granollers quiere recuperar la moral a costa del Ademar” (Diario de León, 23/09/2009), “Castresana apela al espíritu de equipo para salir adelante” (Diario de León, 26/09/09), “El Ademar quiere ganarse la indulgencia frente al Cuenca” (La Crónica de León, 26/12/09), “...porque el Reale Ademar llegó a estar seis arriba pero en otra de sus pájaras permitió la resurrección del Antequera” (Diario de León, 1/10/2009), “Un estreno para enterrar miedos...con el reto de sepultar sus temores y volver a ser un equipo aguerrido” (Diario de León, 4/10/2009), “El Ademar recupera sensaciones...y tuvo posibilidades de salir vivo del feudo del subcampeón de Europa” (Diario de León, 5/10/2009), “La semana de la confirmación” (La Crónica de León, 12/10/09), “El Ademar completa su despertar” (La Crónica de León, 18/10/09).

¹⁵⁵ **Sea apela al dolor y sufrimiento en frases como:** “El Ademar paga con sufrimiento su falta de chispa” (Diario de León, 13/12/2007:51), “victoria sufrida ante el colista” (Diario de León, 16/12/2007:51), “El Ademar apuesta por el sufrimiento....ha decidido estar abonado al sufrimiento”, en agónico triunfo al Naturhouse Rioja por primeros puestos de la Liga. (La Crónica de León, 27/03/2008:61), “miércoles negro...”, en eliminación de Copa del Rey (Diario de León, 18/04/2008:48), “...sufrir y sufrir hasta el final...” en decisivo encuentro de Liga por la tercera plaza con el CAI Aragón (La Crónica de León, 27/04/08:68), “Primera jornada de penitencia leonesa”, mención periodística al otro referente deportivo local, el baloncesto León, tras su consabido descenso y como noticia relacionada con la anteriormente citada (La Crónica de León, 27/04/08:68). A los pocos días, en una victoria ya sin trascendencia se lee: “Fiesta en el funeral...fiesta en el velatorio”(La Crónica de León, deportes, 29/04/08:15), “habrá que seguir sufriendo hasta el final” aludiendo AL último encuentro por el tercer puesto y certificar la Liga de Campeones (Diario de León, 30/04/2008:59), “El Ademar rubrica su presencia en la máxima competición gracias a una sufrida y agónica victoria en casa del Granollers” (La Crónica de León, deportes, 5/05/2008:13), “El Ademar sufre para vencer en Aranda” (Diario de León, 10/09/2008:51), “El Ademar sufre para ganar” (Diario de León, 21/09/2008:51), “El Ademar castiga de nuevo al Valladolid con la derrota más dolorosa posible” (Diario de León, 28/09/2008:51), “Sufrir conduce al liderato, es el quinto triunfo de un cuadro leonés que parece abonado al sufrimiento” (Diario de León, 10/10/2008:50), “con sangre, sudor y lágrimas los leoneses cogen una ventaja de dos goles...” (Diario de León, 19/10/2008:D2), “una vez más El Reale Ademar

demonstró su capacidad agónica” (Diario de León, 21/10/2008:47), “*eso nos habría permitido sentenciar el encuentro antes y no sufrir más*” (Diario de León, 26/10/2008:48), “*tuvimos capacidad de sufrimiento*” (La Crónica de León, 17/11/08:D2-5), “Un camino de espinas...el Ademar ha evitado el grupo de la muerte” (La Crónica de León, 26/11/08:33), “Si no conseguimos despegarnos de ellos terminaremos sufriendo” (Diario de León, 2/12/2008:47), “Álamo y Castresana, las estrellas de la agónica victoria en Torreveja” (La Crónica de León, 3/12/08:31), “Dolorosa derrota ante el Barça” (Diario de León, 12/12/2008:50), “Con mucho sufrimiento el Reale Ademar arrancó una victoria de oro” (Diario de León, 3/12/2008:44), “Muy motivados después de una agónica victoria” (Marca, 7/12/08:40), “la derrota con el Barça ha sido dolorosa” (La Crónica de León, 9/12/08:35), “el partido con el Ciudad Real es una nueva prueba de fuego” (Diario de León, 17/12/2008:50), “Las opciones de optar por la liga del Ademar murieron en la pista del Ciudad Real” (La Crónica de León, 21/12/08:35), “Los pocos aficionados leoneses, emigrantes a tierras catalanas (o sus descendientes) en su mayor parte y, por tanto, con el corazón dividido, pudieron disfrutar de la victoria con la que sueña cualquier seguidor de un equipo: lograr el triunfo sin sufrimiento” (La Crónica de León, 29/12/08), “El Ademar se reencuentra con Europa en el partido del dolor”, en alusiones al asesinato de un jugador rumano. (Diario de León, 15/02/2009:38), “La liga ya es historia” (La Crónica de León, 19/02/09), “El Reale Ademar cose su herida ante el eterno rival” (El Mundo de León, 26/02/09:20), “El equipo de Jordi Ribera terminó enterrando sus opciones europeas” (Diario de León, 1/03/2009), “El Reale Ademar cae en Antequera y hace sangrar más la herida abierta en Europa” (El Mundo de León, 5/03/09:20), “Los leoneses afrontan hoy un ‘partido-castigo’” (La Crónica de León, 8/03/09), “va a ser un partido donde vamos a tener que sufrir” (La Crónica de León, 10/03/09), “A muerte por la Copa” (La Crónica de León, 11/03/09), frases lapidarias como “con las botas puestas” (La Crónica de León, 12/03/09), “las heridas aún siguen abiertas” (Diario de León, 20/03/2009), “estos equipos que se dice que están muertos se juegan mucho en cada partido y son muy peligrosos” (La Crónica de León, 27/03/09), “Un ‘moribundo’ en el Palacio...El Ademar regresa esta tarde a la competición ante un rival prácticamente ‘moribundo’”, “Nosotros vamos a luchar hasta el final, hasta la extenuación, sabiendo que es muy complicado el rival, pero con la ilusión de un equipo joven por pelear cualquier posibilidad de salvación” (La Crónica de León, 28/03/09), “cuando sales y corean tu nombre se te pone la piel de gallina” (Diario de León, 29/03/2009), “Sarmiento se siente dolido...mas bien todo un calvario” (La Crónica de León, 2/04/09), “Cuatro meses de sequía” (La Crónica de León, 4/04/09), “tuvo el Ademar la ocasión de matar el partido” (Diario de León, 5/04/2009:42), “Por delante quedaban otros treinta minutos de sufrimiento” (Diario de León, 14/04/09), “sangría de puntos” (La Crónica de León, 17/04/09), “ellos en el contragolpe nos han matado” (La Crónica de León, 26/04/09) “...ya piensa en el choque a vida o muerte del martes...” (Diario de León, 2/05/2009), “...le acabó condenando...” (Diario de León, 6/05/2009), “...y ahora toca sufrir y esperar una carambola” (La Crónica de León, 11/05/09), “El Ademar debe ‘tumbar’ al campeón” (La Crónica de León, 16/05/09), “Cánceres y metástasis de un deporte maravilloso” (La Crónica de León, 16/06/09), “con el paso de los momentos todo apuntaba a sufrimiento” (La Crónica de León, 6/09/09), “tras un fin de semana de mucho sufrimiento al final la recompensa...” (Diario de León, 7/09/2009), “aunque por delante quedaba 30 minutos de sufrimiento”, “El presidente saliente Juan Arias estaba muy contento a pesar de “haber sufrido mucho” (La Crónica de León, 7/09/2009), “ha tenido que sufrir la prepotencia de la EHF”, “No va a enterrar la guerra abierta” (Diario de León, 8/09/2009), “después de la sufrida polémica con la Federación” (Diario de León, 11/09/2009), “La plaza para la ‘Champions’ pasará factura” (La Crónica de León, 11/09/09), “a falta de un suspiro para el final”, “Cuando juegas con fuego siempre puedes quemarte” (La Crónica de León, 13/09/09), “fuera de casa el equipo sufre mucho cuando tiene que remontar” (Diario de León, 15/09/2009), “...sólo reserva que amarguras al equipo leonés” (Diario de León, 17/09/2009), “...balones de oxígeno...” (Diario de León, 18/09/2009), “sufrido camino que habrá que recorrer” (La Crónica de León, 19/09/09). “los dos saldrán a muerte...” (Diario de León, 19/09/09). “Cada *pecado lleva su penitencia*” (La Crónica de León, 20/09/09), “Pollán no quiere dramatismos...mensaje de calma” (Diario de León, 21/09/2009), “fatídicos minutos” (Diario de León, 22/09/2009), “...se fue muriendo poco a poco” (Diario de León, 24/09/2009), “La estadística dicta sentencia” (La Crónica de León, 26/09/09), “Ribera sufrió tanto o más que sus jugadores, hasta el último suspiro” (Diario de León, 27/09/2009), “...con un juego que permita cerrar las heridas, que empiezan abrirse...” (La Crónica de León, 29/09/09), “El equipo dirigido por Jordi Ribera dilapidó una renta de cinco goles”, “era una gran oportunidad para coger oxígeno” (La Crónica de León, 1/10/09), “El derbi, por otra parte, será un partido de emociones y de sentimientos más que de aspectos técnicos” (Diario de León, 7/10/2009), “Hemos sabido sufrir” (Diario de León, 18/10/2009).

12) *Súplicas, supervivencia.*¹⁵⁶

13) *Lo bélico.*¹⁵⁷

¹⁵⁶**Súplicas y Rogativas:** “El Ademar hace hincar la rodilla la Ciudad Real” (Diario de León, 5/11/2007), “El Ademar hace posible lo imposible...de corazón en la pista para hacer hincar la rodilla al mejor equipo del planeta” (Diario de León,25/02/08:2 en victoria al Kiel), “...un Ademar que no ha hincado la rodilla ni en la Liga Asobal ni en Liga de Campeones” (Diario de León, 16/10/2008:48), “nadie ha hecho hincar la rodilla esta temporada” (Diario de León, 16/10/2008:48), “Es Navidad...Ademar sueña con traer la Copa a León” (Diario de León, 28/12/2008:39), “Una racha negativa que Ribera y sus jugadores confían en romper definitivamente” (Diario de León, 4/04/2009), “...también para sufrir para conseguirla” (La Crónica de León, 27/04/09), “...tendrán que luchar hasta el último minuto”, “lo importante es salir hoy a muerte”, “El Palacio debe ser hoy una caldera para dar alas al Ademar” (Diario de León, 6/9/2009), “guerra de palabras en el balonmano” (Diario de León, 10/9/2009), “El Ademar no quiere sorpresas” (Diario de León, 12/9/2009), “Hay que ir a morir a León” (La Crónica de León, 16/09/09), “tienen cuatro batallas y seguro que vendrá a matar a León” (Diario de León, 6/9/2009), “Ademar, con el agua al cuello” (La Crónica de León, 6/9/2009). “sus extremos son muy rápidos y pueden matarte” (La Crónica de León, 7/10/09).

¹⁵⁷ **Bélico:** Los registros bélicos convergen entre lo violento y lo religioso, aunque los registros y metáforas militares también son abundantes como ataque, K.O., defender los colores, misión cumplida, zafarrancho o visto para sentencia. El deporte se usa como arma diplomática y en ocasiones los enfrentamientos deportivos se han convertido en ritos que subliman los enfrentamientos bélicos: la mano de Dios de Maradona es tan recordada porque funciona a modo de venganza virtual de los argentinos sobre los británicos por la dolorosa ofensa de la guerra de Las Malvinas. Sirva como ejemplo, y razón, que enfaticé y vincule lo bélico con lo religioso.

“Otra muesca en la culata del Ademar...En el particular duelo de leones y castillos, los primeros sacaron las garras y con zarpazos certeros, táctica e instinto depredador en los momentos más necesarios, rindieron la fortaleza pucelana...Otra vez las espadas en todo lo alto” (Diario de León,3/12/2007), “Otra exhibición del Ademar tumba al Barca” (Diario de León,10/11/2008:22), “no sabían que llegaban a territorio comanche...” (Diario de León,13/11/2008:22), “Y al final el fuego se acabó expandiendo”(Diario de León,9/04/2008:47) por el empate entre leoneses y pucelanos en Liga Asobal en un duro y esperado choque, “el club llama a convertir el Palacio en una caldera” (Diario de León,23/02/2008:56), “La pegada del Ademar derriba al Cuenca” (Diario de León,16/10/2008:41), “Los riojanos son un rival-trampa” (Diario de León,5/11/2008:49), “El Ademar protege su liderato...lanza un aviso a navegantes: no será fácil apearle de lo más alto” (Diario de León,7/11/2008:56, “El Ademar fulmina al Bregenz...”“...ni con sus mejores armas llegarán desgastadas a batallas más importantes” (La Crónica de León,10/11/2008:20), “El Ademar muerde el polvo” (El Mundo de León,12/11/2008:13), “Y al final el Reale mordió el polvo” (El Mundo de León,24/11/2008:D17), “Sólo ante el peligro” (Diario de León,1/12/2008:D:14), “El Ademar se presenta en Torrevieja con la guardia alta” (Diario de León, 2/12/2008:47), “Cada jornada en la Liga Asobal es una guerra...hemos ido reclutando a los jugadores” (La Crónica de León,2/12/2008:36), “Era un partido trampa” (La Crónica de León, 3/12/08:31), “El domingo regresa a León para sentarse en el banquillo enemigo” (La Crónica de León, 4/12/08:52), “Duelo en la cumbre entre dos equipos con acento leonés” (Diario de León,5/12/2008:47), “Alto Voltaje” (Diario de León,7/12/2008:44), “Los leoneses juegan en el Quijote Arena con el reto de ‘noquear’ al líder” (La Crónica de León, 20/12/08:52), “La Copa Asobal levanta hoy el telón en Barcelona con un duelo sin cuartel...” (Diario de León, 27/12/2008), “...nunca bajaron la guardia...” (Diario de León, 28/12/2008:39), “Arrollador Ademar” (Diario de León,29/12/2008:D2), “El meta croata...levantó una muralla en su portería” (Diario de León, 29/12/2008:D3), “El Ademar conquista el Palau” (Marca, 29/12/2008), “El Aranda, otro ‘sparring’ para el Ademar” (La Crónica de León, 28/01/09:42), “La otra ‘batalla’ liguera será el gran derbi” (La Crónica de León, 17/2/09), “El Ademar se rearma...” (Diario de León, 12/02/2009:49). “Castresana, K.O.” (La Crónica de León, 21/02/09), “...gladiadores en defensa...” (El Mundo de León, 26/02/09:20), “visto para sentencia” (La Crónica de León, 18/03/09), “es la guerra” (La Crónica de León, 18/03/2009), “en el Ademar saben que el encuentro será una dura batalla” (La Crónica de León, 4/04/2009), “El Arrate no tiraba la toalla” (La Crónica de León, 12/04/2009), “El Ademar sigue con paso firme y tumba al CAI” (Diario de León, 20/04/2009), “Un ‘cañonero’ para el nuevo Ademar León” (La Crónica de León,

14) Otras: Virtud, integridad, espiritualidad, éxtasis, misticismo, etc.¹⁵⁸

23/04/2009), “con el cuchillo entre los dientes” (Diario de León, 5/05/09), “El club castellano lleva tiempo en ‘guerra’ con el Ademar” (La Crónica de León, 24/05/2009), “los árbitros noquean al Ademar” (La Crónica de León, 6/09/2009), “El Palacio debe ser un fortín” (Diario de León, 17/09/09), “Aviso a navegantes de Pollán” (Diario de León, 26/09/09), “La “guerra” se aparca para lograr dinero” (Diario de León, 29/09/09).

¹⁵⁸ **Otras:** Durante estos años de trabajo de campo las noticias paralelas en esta misma temática son cuantiosas: Por ejemplo y en relación a la Eurocopa de fútbol en junio de 2008 destacamos: “León espera a “San Luis” (Diario de León, 30/06/2008:deportes, 4), “España se hace eterna con Luis”, “De los insultos al éxtasis”, (La Vanguardia, 30/06/2008:46-57), “La gloria para el mejor” (El País, 30/06/2008:56), “hasta en el cielo se sabía”(Marca, 30/06/2008:7). Se hacen recordatorios de desaparecidos como a Puerta o a Arconada (Marca, 30/06/2008:8): “la fe de los jugadores” (Marca, 30/06/2008:12), “Giüiza prometió ir de la Eurocopa al altar”(Marca, 30/06/2008:40): “si ganamos la Eurocopa hago el Camino de Santiago” (Marca, 30/06/2008:40), “del cielo al paraíso” Marca (30/06/2008:45) “la magia de los héroes superbajitos” (ABC, 30/06/2008:83). Rituales de celebración (Marca, 1/07/2008:16-17): Se desvelan promesas de todos los jugadores por ganar la Eurocopa (raparse, teñirse, casarse...), “Amamos a Dios y a la patria” (entrenador de Croacia), “entre la fatalidad y el milagro”, “adiós, maldición, adiós”, “la humildad de San Iker Casillas”, “San Iker”, “el duelo de los dioses del gol”. En la Fase de Ascenso de fútbol local a Segunda división: “La Deportiva contará con ayuda divina” (Diario de León, 12/06/08:53). Don Manuel es el párroco del Valle de Fornela que viaja y vive el deportivismo como una religión: “la ayuda divina está a favor de los constantes y de los honrados y la deportiva tiene ambas cosas”, “La Deportiva, ante la maldición de las tres victorias consecutivas” (Diario de León, 10/02/09:46), “Las peñas se conjuran con la Deportiva...La Federación pide a los aficionados “que acudan masivamente en apoyo al equipo” el domingo” (Diario de León, 12/03/09), “abstinencia de fútbol” (23/03/09), “el Hispánico fue una romería” (Diario de León, 23/03/09), “Pochettino le pide la salvación a la Virgen de Montserrat”, cuando jugadores y el preparador del Español de fútbol subieron doce kilómetros hacia la Virgen, con plegaria incluida para eludir el descenso (Marca, 25/03/09:23), “me siento un guerrero con las pinturas” en la presentación de la camiseta en la Copa de Confederaciones (ABC, 25/03/09), “infierno turco” (ABC, 1/04/09), “El Palacio de los fantasmas” (Diario de León, 9/04/09), “Eterno Raúl” (El País, 27/04/09), “Hiniesta en los altares” (Marca, 8/05/09), “Hiniesta demuestra que los milagros existen. Dios se apareció vestido de amarillo” (Sport), “A Roma con San Andrés” (se refiere a Andrés Hiniesta que llevó al Barça a la final de la Copa de Europa), “San Andrés disparó con la fe” (El periódico, mayo de 2009), “Creo que hoy nos ha vuelto a tocar la cruz de este deporte” (Diario de León, 23/05/09), “La Deportiva echa mano del espíritu de El Toralín...La Ponferradina confía más que nunca en el espíritu de El Toralín. La mística que se genera en las gradas del campo en las grandes ocasiones es uno de los principales argumentos del equipo para afianzar la primera cita clave en el camino hacia el ascenso” (La Crónica de León, 24/05/09), “la fiesta de la grada terminó en velatorio...la Cultural entierra sus sueño en un suspiro...una ciudad que volvió a creer en su equipo...un club que huele a muerte” (La Crónica de León, 25/05/09), “Alá ya ha decidido el destino de la final de la Champions” (El Mundo de León, 26/05/09:41), “El United se somete a la religión del 7; Los DIOSES del fútbol”; “En el Barça, Messi no ha necesitado permiso de Dios” (Marca, 26/05/08), “El Barcelona invoca la eternidad” (ABC, 27/05/09), “un equipo eterno” (ABC, 28/05/09), “La profecía de Pep Guardiola sobre el gol de Leo Messi” (Sport, 28/05/09), “Pujol, Capitán de capitanes, mito” ; “corona sin espinas” (El Mundo deportivo, 28/05/09), “Gasol, el Olimpo del basket” (Sport, 16/06/2009), “Gasol se gana la eternidad” (El País, 16/06/2009), “Los dioses pisan el césped...Las ceremonias de masas confirman al fútbol como una nueva religión...El mesianismo afecta a las estrellas del deporte y del espectáculo” (El País, 12/07/09:42-43), “La Liga empieza con esperanza” (Diario de León, 28/08/09:D1), “regalo divino en familia” (La Crónica de León, 3/09/09), “La magia de Jito y la garra de Yahvé con un gol olímpico fueron las principales armas de unos guerreros” (La Crónica de León, 3/09/09), “El Molly se suicida” (Diario de León, 11/09/09), “En la senda de la resurrección”, Marta Domínguez, con su obtención de la medalla de oro del Campeonato del Mundo hace ofrenda al Cristo de la Misericordia de Palencia y “se comprometió con fe, esperanza y amor” (El Mundo de León, 15/09/09), “La Copa de la vida” (Diario de León, 16/09/09), “Doce dioses para La Cibeles” (El Mundo de Castilla y León, 22/09/09), tras la victoria de la selección Española de baloncesto en la Eurocopa, “Velas para un milagro” (Diario de León, 28/09/09), “Sansón acabó con los filisteos” (La Crónica de León, 6/10/09),

Las intenciones donde se apela al espíritu y a la garra ganan peso, siendo la segunda función principal del lenguaje que apreciamos en las unidades de información deportiva. La intención de testimoniar reconocimiento de lucha en los lectores, mediante determinadas figuras lingüísticas, especialmente metáforas bélicas, está presente en el énfasis de vocablos como raza, furia, penitencia, milagro, fe, hincar la rodilla, tumbar, derribar, que enfatizan el carácter propio del equipo como fidelidad, constancia y entrega, es decir, valores morales y espirituales reflejo de la ciudad. La intención de aseverar la búsqueda de solución de problemas, nos adentran en vocablos que asumen significados de misterios, fuerzas externas y hechizos (*nuevos sanadores, pócimas de Asterix, acabar con el gafe, dejar el maleficio, no tener buen pie,...*). Lejos de desaparecer el vínculo con lo espiritual, y desde lo corpóreo, se ensalza bajo el paradigma de lo desconocido.

Por lo tanto, la hipótesis central que se trató de verificar a lo largo del proceso de análisis, confirma que la información deportiva textual distribuida por los distintos medios de comunicación leoneses, configura por un lado, datos previsibles, por otro, una realidad deportiva predominantemente centrada en el dolor, lo devocional, el fervor y el sacrificio, presente dicho sea de paso, en la mayoría de los discursos sobre balonmano, hasta el punto, se puede decir, de hacerse cotidiano. Se instauran conceptos sobre historia y tradición, el mito local y la tradición oral, pero sobre todo, aptitudes y actitudes que preservan "lo leonés". Sobre la base del relato religioso trasciende su literalidad, para llevar al lector a concebirle una percepción más allá de lo deportivo.

En este copioso muestrario, aparecen suficientes analogías con titulares para nada frívolos y que van más allá de su alcance intencional como para confrontar lo humano, lo heroico, lo histórico y lo espiritual, con lo deportivo.

"España medita en el Arca de Noé...con el monte Ararat, de 5.156 metros, aportando mística a un encuentro de transición" (Diario de León, 9/10/09), "La Virgen no logra sacar partido de su dominio", "Jito todavía no es Dios" (La Crónica de León, 12/10/09).

5.6. Otras dinámicas del hecho religioso: Ocio, consumos y estilos de vida.

La alimentación y otros consumos asumen un carácter más que simbólico y se exhiben como un acto ritualizado. Como dice Comelles y Martínez (1993:187), "el anhelado estilo de vida sano junto un gran potencial comercial, traducido en alimentos dietéticos y milagrosos, actividades y organizaciones deportivas, prácticas alternativas en las sociedades bien alimentadas y desarrolladas" tiene que "enfrentarse" ahora a una condición de religiosidad popular que ha aparecido a partir de unas necesidades de grupo, existiendo aún un enorme capital simbólico que está asociado a la salud y/ o a lo curativo-deportivo. Las dos parcelas rigorizan en cuanto a conductas alimenticias severas como el ayuno, las dos imponen sentidos, límites y lenguajes, tendencias alimentarias saludables, étnicas y narcisistas, yendo paralelas, como dos formas de control social. Se añaden entonces al deporte y al producto alimenticio deportivo, un sentido espiritual en lo concerniente a lo tradicional y a lo identitario ("hacer deporte como ellos").

La variada participación de individuos, cofrades, peñas y otros grupos desembocan en heterogéneas pero repetidas funciones, como forma de integración, identidad social, estatus, y diferenciación ("el nosotros frente al ellos"), que sirve para que determinados colectivos reafirmen su derecho de pertenencia territorial. En este sentido, ya James Frazer (1997 [1890]) o Robertson Smith (1894) habían tratado la temática de alimentos vinculados al tabú, al totemismo y al ritual. Durkheim (1982:316) reseñaba que "la forma más mística de la comunión alimenticia aparece ya en la religión más rudimentariamente que nos es dado a conocer" y Radcliffe-Brown, ya había definido al ritual como reforzador de otras dimensiones del sistema, como pueda ser el culinario. Bourdieu (1993) comparaba las preferencias culinarias con la clase social. Las comidas en común, el "ágape" de los antiguos griegos, los banquetes rurales o urbanos, las cofradías, como las modernas agrupaciones deportivas o peñas, han existido en todas las civilizaciones y constituyen auténticas fiestas en miniatura. En estas ocasiones, "suele establecerse una activa participación y el único ritual que se acepta es el que se imponen los propios participantes" (Barreto Vargas, 1993: 101).

En este apartado, se verá de qué manera se reproducen, y veneran, ya sea de manera implícita o simbólica en la filosofía deportiva, los estilos de vida, los consumos y el

sistema alimentario local. Siguiendo a Heinemann (1998) los grupos de productos característicos del mercado deportivo son:

- Prerrequisitos para la práctica deportiva (instalaciones, entornos deportivos y organización).
- Los equipamientos, aparatos, ropa, accesorios, alimentación.
- Servicios (enseñanzas, entrenamiento, asesoramiento y detección de talentos).

Productos complementarios, como la información periodística, el análisis de mercado y la publicidad, seguros y loterías, identidades colectivas reflejadas en la venta de bufandas, banderas, desplazamientos de seguidores o construcción de santuarios para sus seguidores y patrocinio, configuran también, una auténtica declaración de intenciones.

Bazar y sacralidad, el mercado como lógica sacralizada

Todo un gran mercado deportivo y unas prácticas inscritas en las costumbres locales, actúan ligadas a valores y a prácticas tradicionales, religiosidad que se expresa también en la conveniencia de los diferentes productos en función del sexo, edad, oficio, opciones provenientes de la cultura legítima, normas de higiene, definición de la excelencia corporal, representaciones indígenas o modas referentes a regímenes o estilos de vida naturales. Así nos lo explica Boisserain (1992:10):

Una preocupación por un nuevo tipo de calidad de vida, emergió durante los años 70 y como consecuencia de este resurgimiento, el tradicional modo de vida rural centrado en la comunidad, abandonado por la búsqueda de la modernización, comenzó a ser redescubierto e idealizado, junto con un interés en el medio ambiente, comida natural y, por supuesto, rituales tradicionales.

Lo emocional tampoco escapa a los interesados modernos usos del mercado, al igual que en los nuevos mercados deportivos se exigen nuevos espacios y modos, recreando

ambientes costumbristas al más puro folclorismo europeo y americano: *Dysneylización y Mcdonalización*¹⁵⁹ (Ritzer, 1998). En palabras de Delgado (1999:142):

Lo sagrado no ha desaparecido de las realidades externas con los procesos de secularización. Bien podremos afirmar que, una vez completado el repliegue de lo religioso explícito, el ámbito público se vio enseguida saturado por formas implícitas, provistas por las puestas en escenas de las nuevas liturgias mundanas de la política, el deporte o el show-business, o por los reclamos de la publicidad, la mass media, la moda y el consumo de masas.

El mercado deportivo, sobre todo en los últimos años de éxitos en el club Ademar de León, verifica el hecho de que se le otorgue un sentido utilitarista un beneficio de eficacia. De esta forma el balonmano actúa como proyector de pautas de consumo, ya que a través de su comercialidad se transmite lo afable, lo piadoso, lo compartible, lo protector o lo humanitario.

Así, lugares de consumo y centros dispositivos de salud y alimentación sana, se pretenden reflejar en el ya referido McDonalds, en el club Ademar y en otros centros comerciales cercanos que están programados para un futuro próximo. Y es que, como dice Paramio (2004:50) "la nueva generación de estadios ha adquirido nuevas identidades que trasciende al ámbito deportivo, como centros de ocio y entretenimiento, catedrales del consumo, elementos de atracción turística o nuevos iconos de las estrategias de marketing de las ciudades". El análisis de mercado¹⁶⁰

¹⁵⁹ Llama la atención la disposición escenográfica de los MacDonaldis de la ciudad de León, tan vinculado como pocos otros a la ciudad y a un club deportivo: en uno de ellos, se elude a la ciudad con fotos históricas, tradicionales y monumentales. En el que está situado próximo al Palacio de los deportes, lugar recurrente de jugadores y aficionados del balonmano, se hacen guiños a la identidad leonesa, un localismo que revela intenciones y que se plasma en imágenes de la catedral configurada con varias "M", sin faltar las sempiternas vidrieras. Los valores alimenticios saludables, junto a la oferta deportiva, también se adhieren a pretensiones como lo ejemplar y lo benéfico.

¹⁶⁰ Kottak (1997: 247 y ss.) analizó la dimensión religiosa en productos, acciones, organizaciones comerciales como Walt Disney o los McDonalds, el fútbol, la propaganda y otros aspectos de la cultura norteamericana, concluyendo que son afines en un comportamiento ritual, mitológico y simbólico. De análoga forma, la publicidad deportiva en nuestro país se ha valido de toda una simbología religiosa para llegar al producto, constatándose en estos últimos años que ha imperado el negro en las marcas deportivas de pins, camisetas, suvenires, en la moda y en la decoración, incluso la temática religiosa en el cine o en la literatura ha aumentado ostensiblemente. Barreto Vargas (2006:62) nos refiere algunos objetos *vintages*: se han recuperado zapatos de boxeador y ciclista de los 60 para uso cotidiano. Adidas oferta modelos antiguos como *Originals*, *Prajna* y *Kopenhage*, aumentan las mortificaciones corporales

también deja entrever este convencimiento en los productos de la cultura deportiva y popular, ya que el propio mercado sacraliza los productos de la cultura deportiva. Y es que la "sagrada publicidad" lo venera todo. Así, todos los productos en venta del club ademarista, constituyen en este sentido toda una alegoría corporal. Desde parecida óptica podemos decir que el seguidor, cuando compra, está contribuyendo y dando significado a su pensamiento. Además de satisfacer necesidades o deseos y apropiarse de los objetos "los carga de significado, porque los bienes ayudan a jerarquizar los actos y configurar su sentido" (Sunkel y cols., 1999:87).



La campaña de Adidas emulando el fresco de la Capilla Sixtina: Michael Ballack, Lukas Podolski, David Beckham, Zinedine Zidane, Raúl, Kaká, Lionel Messi Juan Román Riquelme, Nakamura y Cissé. Fuente: www.taringa.net

mediante tatuajes o *piercings* copiados de ídolos deportistas. Los videos, videojuegos y anuncios televisivos confirman que las confrontaciones y performances deportivos venden bajo temática mitológica, legendaria, bélica o religiosa. Estos son algunos ejemplos: monjes jugando al fútbol en el monasterio de Uclés; *Ángeles y demonios* luchando por la salvación (campaña de Nike de 1995) en una especie de ritual (batalla de fútbol) en un campo que ejerce de infierno; escenarios industriales y catacumbas en un choque entre deportistas donde el batir de palmas se tensionan con gritos retadores (campaña Nike de 2007); Duelo y supervivencia (*Secret Tournemant*), en un barco abandonado en medio del océano enfrentando figuras del deporte (campaña Nike de 1998); *The Mission* (Nike), etc. Otros productos conexionan con una lógica guerrera: vikingos-Fernando Alonso (2007), competición ceremonial entre gladiadores (campaña de Adidas de 2006), o el Real Madrid en el *Chinchón western* (campaña de Pepsi de 2006), etc.



La publicidad de Nike de Inglaterra para el Mundial, elige al delantero de la selección inglesa Rooney que simula la bandera de Inglaterra, la bandera de San Jorge, que tiene exactamente esta forma comparándola con la crucifixión de Jesucristo. Fuente:
www.cronicaslondres.blogspot.com

Entonces, el enorme crecimiento en popularidad del balonmano se puede apreciar por ejemplo, a través del incremento de los equipos que anualmente se inscriben en las escuelas deportivas del Ayuntamiento, debido también al poder de convocatoria hacia el público infantil de muchos de sus ídolos leoneses, sobre todo Héctor o Juanín. O el jugador extranjero que rápidamente, como si de algo mítico se tratara, toma cariz de "salvador". Los logros deportivos, los stands promocionales para la captación de socios en distintos centros comerciales de la ciudad de León, las continuas visitas de carácter solidario o las innumerables charlas educativas como prevención de malas conductas, las múltiples recomendaciones saludables en los Institutos y Colegios, todo ello, contribuye al consumo. Además, se estimula la concepción del cuerpo y publicitan como nadie la mejora de la salud, inconscientemente se modela un culto al cuerpo, en definitiva, se consigue que se haga deporte, individual y colectivamente. Este adoctrinamiento se localiza, produce itinerarios y se configura a través de mercados, con nuevas estrategias de misión bajo el slogan "compra y serás como ellos". La

Actividad físico-deportiva en éste y otros campos se tribaliza, como dice Maffesoli (2001:13):

Surgen valores arcaicos tales como los particularismos locales, una referencia espacial más intensiva, religiosidad, sincretismo, culto al cuerpo, etnicidad, narcisismo de grupo.

5.6.1. Rituales del consumo.

Las imprescindibles e inseparables necesidades de comer y beber, que constituyen los impulsos más intensos que siente el ser humano para poder subsistir, lo enfrentan con la naturaleza para obtener de ella los productos que integran su alimentación, los cuales descubre o produce, forjando así su existencia, historia y cultura.

Armando Farga.

A través de unas líneas de reflexión, analizaremos los comportamientos alimentarios que afectan a esta comunidad deportiva. La intervención de la identidad había revelado condiciones de su sistema alimentario, sin desconocer la incidencia o intromisión de otros factores como los emocionales y los consabidos criterios orgánicos. Por eso, cuando hablamos de alimentación, nos referimos a comportamientos alimentarios, concepto mucho más amplio que engloba ciertos estilos de vida en distintos contextos socio culturales, que según Farquhar (2006), que tiene implicaciones en la construcción de los ambientes y cuerpos ritualizados, de prestigio social o valoración cultural, donde se pregona el sentimiento de identidad, comunicación o sociabilidad, por encima del concepto fisiológico, nutricional o de rendimiento. En palabras de Calvo (1982: 3), "la alimentación es un universo de reglas y leyes, al mismo tiempo natural y sociocultural, un lugar de encuentro y de síntesis de lo biológico, económico, social y cultural".

La antropología de la alimentación es analizada por Contreras (1993) y Gracia (2002:15-17) nos la define como:

La disciplina dedicada al estudio de las prácticas y representaciones alimentarias de los grupos humanos desde una perspectiva comparativa y holística, (...) la incorporación de los alimentos supone también la incorporación de sus propiedades morales y comportamentales, contribuyendo así a confirmar nuestra identidad individual y cultural.

Y es que, comer es una actividad cotidiana, un momento para marcar cambios en el ciclo de vida o para conmemorar acontecimientos. Cada comunidad (Fernández Álvarez, 1996) ha construido un mundo de significados con la comida, con el alimentar el cuerpo y el alma. Generalmente consisten en actos peculiares, característicos y reiterativos, que se llevan a cabo ante la necesidad de comer y que al mismo tiempo satisfacen necesidades emocionales y normas sociales. El hecho es que cada persona come de cierta manera, elige los alimentos. El análisis antropológico en nuestro caso reafirma no solamente los productos, sino el cómo, cuando y con quién (comensalidad), y el deporte, el ocio o la fiesta, son realidades que tienen su afirmación alimentaria que generalmente conducen a mostrarse alienados en el consumo. Quizá por esto, también el deporte favorece la alienación de las masas al centralizar su atención y focalizar sus pasiones. Dumazedier (1971) tenía razón cuando apuntaba que algunos franceses "viven de una mitología rudimentaria que les hacen las veces de todo: religión, moral, doctrina social, política". Actualmente, con los horarios intensivos y los descansos cronometrados, se generaliza desde la fábrica a la oficina una especie de "Taylorismo alimentario" (Fischler, 1979). Pero es sabido que muchos se sumergen en fines de semana, durante los encuentros y en festividades o celebraciones de partidos para conservar, durante toda la semana, la nostalgia de esas pocas horas pasadas en colectividad. Esta alienación (Charreton, 1992) y ante los ritmos de jornada laboral antes subordinados en buena medida a los rituales de alimentación tradicionales como el almuerzo, aperitivo y cena, es aprehendida por el ocio y el deporte. El balonmano en Alemania, con unos pabellones mucho más grandes que los españoles, es un referente y dan buen ejemplo de ello. La gente llena las instalaciones para pasar el día, ya sea en liga o competiciones internacionales con su selección, además del apoyo de los medios de comunicación y la publicidad, que son

las que hacen que la Liga alemana sea la más profesional de Europa. Saben cómo vender el producto y prueba de ello es la gran afluencia de público que llena sus pabellones, no siendo raro contemplar a familias los domingos o días de celebración deportiva asistiendo a pasar toda la jornada, es decir, en el antes, durante y después lo que se hace que se consuma, se coma, se beba y dialogue, lo que a su vez cobra carácter y condición mistagógica.

La *cultura-bar* ha irrumpido en la nueva cultura del esparcimiento, como es el caso de la televisión de pago, las peñas y sedes deportivas, gimnasios y otros escenarios; "nealimentaria" donde se traducen aproximaciones, se transforman emociones, sucesos ellos, que vinculan la cultura alimentaria deportiva con ciertas actitudes. Es decir, que si hay actividades-deportivas-, hay espacios, y si hay espacios, hay comensalidades. Indagando esta realidad transformada, gastronomía y deporte, hacen cómplices a los participantes que se unen para la conversación que predicán, cometiéndose actividades heroicas, que por otro lado es el cometido de los recintos sacros en todas las culturas. Así los bares, tertulias y otros aspectos relativos a la vida socio-familiar, que van desde comentarios domésticos hasta cenas de empresa, constituyen ánimos orientados a convertirlos en recurso para la formación de una identidad. Lo mismo que en este sentir particular, se da en un sentir social y la práctica de deportes como el tenis, la equitación, la vela o el golf, debe sin duda parte de su "interés" a la función distintiva, tanto espacial como social y más precisamente, siguiendo a Bourdieu (1993), a las "ganancias de distinción" que conlleva. No es casualidad que la mayoría de los clubs más selectos, es decir, selectivos, se organicen en torno a actividades deportivas que sirven como foco o pretexto de encuentros elitistas. De la misma forma, las comidas consagradas a eventos deportivos también autentifican un ritual.

Y es que sociedades deportivas adoptan como sede social¹⁶¹ y lugar de reunión un café, no existiendo por ejemplo, ciudades donde no se pueda encontrar un Café de Deportes¹⁶², con su propio ritual de preparación y de consumo. Así, a la actividad deportiva propiamente dicha se encuentra ligado *ipso facto*, la bebida, la comida, los cigarrillos, los juegos de azar, en tabernas, peñas, pubs o clubs. En nuestro caso, los jugadores profesionales ademaristas consumen y se reúnen en mesones, lugares de copas, e incluso radian las anécdotas después de los partidos en pubs y cafés céntricos de la ciudad. Los juveniles del Ademar, tienen también costumbre de reunirse en un local próximo al campus universitario antes de jugar cada partido. Estos hechos acercan y solidarizan.

No olvidemos que además de estos colectivos, hay otros integrantes de estas sociedades que se olvidan del puro interés altruista y surge, como dice Bourdieu (1993: 67-68) "la preocupación por distinguirse y la ausencia de afinidad o gusto hacia los deportes¹⁶³, *comedian en moralities* -género dramático popular en Inglaterra y Francia en el siglo XVI"-, semejante a nuestros autos sacramentales. En este sentido, hay aficionados que concurren a los eventos deportivos y a eventos sociales desprovistos del interés deportivo. Tales factores modifican la actitud hacia los

¹⁶¹ Desmond Morris (1984:203) nos descubre una cita interesantísima avalando que más que por distinción determinados grupos sociales lo hacen por impulsos ancestrales, manifestaciones primitivas que llevamos en nuestros genes, como pudiera ser la caza: "En toda esta serie de organizaciones, desde las sociedades eruditas, los clubs deportivos, los grupos masónicos y las sociedades secretas, hasta las pandillas de adolescentes existe un acuciado sentimiento de solidaridad masculina. En todas ellas juega una fuerte lealtad de grupo. Se lucen insignias, uniformes y otras señales de identificación. El importante papel que desempeñan en las vidas de los machos adultos revela la persistencia de los impulsos ancestrales básicos. Si no fuera así, las actividades que fomentan podrían desarrollarse exactamente igual sin necesidad de tanta segregación y de tanto ritual".

¹⁶² A este respecto, han surgido en los últimos años en León, numerosos enclaves de reunión deportiva, concepto de cultura-urbana-alimentaria del deporte y centro de unión social. *El tercer tiempo*, *NBA*, *Restaurante Sport city Café*, *El Vestuario o Luna 9*, reproducen varios ejemplos de función simbólica que con motivos decorativos como fotografías, trofeos o recuerdos, escenifican mitos y promueven el diálogo, incluso llama la atención la original gramática culinaria como nexo de identificación en alguno de ellos; los comensales o la disposición de la carta de menú-pretemporada, primer tiempo, segundo tiempo y prórroga. Todo ello hace reafirmar, separados de su contexto y en otro escenario mercantilizado, una completa exposición a modo de culto al deporte para ser reconocido dentro de un grupo, apropiándose simbólicamente y convertirlo en un móvil económico de ello: el reafirmar "el nosotros tenemos algo de élite", vivir su pasión y revalorarse socialmente frente a la concentración de imágenes y al culto comercial.

¹⁶³ En este sentido, Janet Lever (1985: 210) contempla que los aficionados, solitarios sociales, cosechan beneficios de interacción siguiendo el deporte.

alimentos (la alimentación en gimnasios por ejemplo sirve de base de "construcción social del cuerpo" y se vincula apropiándose culturalmente de una identidad deportiva), y el comer, como el deporte, adquiere diferentes propósitos. Como dice Cohen (1977: 218): "la definición de alimentos, su distribución y su consumo tienen siempre lugar con relación a individuos en cuanto poseedores de status y categorías dentro de agrupaciones institucionalizadas". Dentro de esta visión antropológica de lo deportivo mercantil, los escenarios de adquisición los entendemos como lugares de interacción, transformación y reproducción sociocultural, es decir, son espacios concretos como estadios, centros comerciales, vías públicas o hipermercados, donde convergen las diversas formas de pensar y de vivir.

Deducimos en nuestro caso, que se procesa una rutina ideológica y comercial, y en consecuencia nuevas pautas de consumo. El Ademar ha recreado en estos últimos años, una industria propia, sofisticación del folklorismo, así como mercados conexos con mediación del papel de lo identitario y de lo mercantilista. Las propuestas y mensajes diseñados a lo largo de este estudio relanzan la imagen del club que presenta una configuración emocional, familiar y humana:

Este es el principio de un camino que sin duda recorreremos juntos. El Ademar y El Corte Inglés se dan la mano para crecer juntos. Las frases, con claras reminiscencias de hermandad, fueron pronosticadas por el director de El Corte Inglés de León, Manuel Orellana, en septiembre de 2009, para mostrar su satisfacción por la etapa de colaboración que se inicia entre el club más laureado de León y un grupo empresarial. Este vínculo empresarial no es nuevo, ya que el club siempre realizó actividades de captación del balonmano en distintas dependencias de este centro comercial. Fuimos testigos en la presentación del Ademar la temporada 2008-2009, ya que se convirtió en espectáculo de imagen e intervención de autoridades políticas: *todas las ciudades tienen una referencia. En el caso de León podría ser la catedral¹⁶⁴, pero deportivamente podía ser el Ademar*, declaraba Francisco Fernández, regidor leonés, el 11 de septiembre de 2008 junto a patrocinadores y deportistas.

164 Lógica válida también para bienes culturales históricamente asociados al ámbito de lo religioso, tanto si son materiales (productos) como artísticos (catedral leonesa).

El centro comercial organizó una exposición sin precedentes de la historia del Ademar donde no faltaron los galardones conseguidos, antiguas equipaciones, pósteres y carteles antiguos, fotografías y títulos¹⁶⁵ que repasaban la historia del club. Hasta 900 personas se dieron cita para ver la exposición junto al desfile de pasarela al más puro estilo americano. Se incluyó un autobús personalizado, que recorrerá toda la geografía española y europea con inscripciones a un lateral del escudo ademarista flanqueado por todos los títulos y en el otro lado, el leonesista y capitán Castresana. También una carpa del centro comercial sirvió, en junio de 2009, para albergar la Gala del Balonmano regional que premió a los más destacados de la temporada (medallas al mérito deportivo, trofeos federación y premios a entidades e instituciones, entre otras), y reconocer la trayectoria de Juan Arias en el momento de su despedida, amén de la presencia y protagonismo de la cantera, simbolizando el espíritu y futuro del club.

Estos procederes de mercantilización despiertan el sentir de memoria y generan estrategias que gravitan en torno a un proceso de "tradicionalizar" la cultura moderna leonesa. Entonces, podemos decir que los centros comerciales de la ciudad de León nos descubren la tradición por medio de un club como es el Ademar. No falta nunca en estas diplomacias comerciales el Hermano Tomás, fundador partícipe del espíritu ganador y de valores que ha inculcado durante generaciones.



¹⁶⁵ En esta exposición no faltó una vitrina con los trofeos escolares más destacados que aún se guardan en el colegio Marista San José. Llama la atención una copa de los Juegos Escolares Nacionales de 1955, lo más antiguo que se puede ver. Cerca de este trofeo, están la copa y la medalla del segundo puesto de los Maristas en el Campeonato Internacional celebrado en Burdeos, en 1973.

El Hermano Tomás y Carlos Álvarez con un equipo de la cantera.

Fuente: www.somosbalonmano.com



El Hermano Tomás con el Presidente del Corte Inglés leonés.

Fuente: www.somosbalonmano.com

Volviendo un poco atrás, concretamente el 21 de noviembre de 2008, la plantilla ademarista inaugura la Navidad de 2008 con varios de sus jugadores, capitaneados por el leonés Castresana y respaldados de su presidente Juan Arias. Encienden la iluminación del centro comercial, en un momento en el que los jugadores accionarán el pulsador que dará brillo a su fachada, presidida ese año por quince enormes y originales figuras del nacimiento. Tras el encendido de la fachada, los deportistas brindaron con una copa de Xamprada, vino leonés, para desear la continuidad de la buena marcha deportiva del equipo en el año entrante. Esta práctica ritual con diseño religioso concentra a una multitud de personas que coopera igual por lo propagandístico que por la calidad de evento deportivo, formalizando otro argumento que preserva la tradición cultural. Pero es sólo dos meses después, con la victoria de la Copa Asobal, donde resurgieron nuevas y necesitadas efervescencias colectivas. Así lo encabezaba La Crónica de León el 8 de enero de 2009: "La Copa Asobal levanta pasiones". No es solo la capacidad penetrante de difusión de los medios de comunicación, es sobre todo, en la imaginación popular donde se consume esa faceta de informar a "las masas". Con el hegemónico triunfo se dispararon la venta de camisetas personalizadas en la sede del club, siendo las más solicitadas las de

Stranovsky y las del leonesista Castresana, por su reconocido "leonesismo", lo que supuso un importante revulsivo entre la afición leonesa.

Este hecho se vio favorecido por una nueva iniciativa destinada hacia su masa social con el fin de primar su solidaridad. Tal fue la organización de un rastrillo solidario con objetos históricos de campañas pasadas, y personales, como la camiseta del jugador ruso Krivoshlykov. Este merchandising supuso con la venta de camisetas y con estas solidaridades, que los fans ordenaran representaciones de clase al producirse por un lado, toda una mitología corporal, por el otro, imágenes verbales y visuales que muestran a sus héroes como hombres venerables, humanos y varoniles. Tal fue el hecho de llevar a cabo actividades sociales y comerciales¹⁶⁶ para divulgar estas mismas imágenes, de ahí que los productos signifiquen y devocionen, en la línea de John MacAloon (1984:1) cuando dice que las representaciones culturales son:

ocasiones en las que nosotros, como elementos integrantes de una cultura o sociedad, nos reflejamos y definimos, escenificamos nuestros mitos colectivos e historias, nos planteamos alternativas y cambiamos por último en algunos aspectos aun cuando permanezcamos inamovibles en otros.

También se fusionan al mismo sentimiento deportivo patrocinadores como La Renfe, La Feve, viajes Multidestinos o *Castilla y León es vida*, éste último slogan de turismo de la Comunidad de Castilla y León. Promueven el turismo y la naturaleza de Castilla y León. Y es que como apunta Medina (2008: 219): "los mercados avanzan constantemente de la mano de la sociedad que los ha creado, que los usa y los recrea; y, en el caso que nos ocupa, que los comparte".

¹⁶⁶ A raíz de estos eventos y en septiembre de 2009, el club firmaría con la empresa exterior de publicidad MIC, que cuenta con jugadores en sus empresas para la transmisión de valores.

5.6.2. Reproducción de gustos locales.

Un objetivo de las empresas es usar una actividad deportiva como instrumento económico, vinculando esa imagen al club. Los productos típicos de cada tierra han sido además reciente motivo de estudio cultural. Ya lo argumentaba Espeitx (2008:45) diciendo que:

En un complejo proceso de patrimonialización, productos y platos, convertidos en referentes de lo local, han empezado a ocupar determinados espacios, se les ha otorgado determinados sentidos, han servido a diferentes intereses, han sido promovidos por diferentes actores.

Las muestras siguientes son analizadas en pro de identificar consumos del balonmano, bajo el prisma de identificación alimento-deporte, porque la identidad se constituye en el empleo de imágenes y prácticas que se enraízan en lo local o que se benefician por conveniencia.

De esta manera por ejemplo, la Fundación Balonmano Ademar firma un convenio de colaboración en febrero de 2008 con la tradicional empresa Grupo Oblanca de León, en favor de la difusión, mejora y potenciación del balonmano leonés, materializando una vinculación de identidad local al ser una empresa de alimentación e ingenio de permanencia cultural. Lo mismo sucede con Eroski, siendo también grupo colaborador del club. Mediante el citado convenio, el Grupo Oblanca suministrará sus productos a la residencia Universitaria San Francisco de Asís, que la Fundación tiene en una calle céntrica de León, donde se publicitan estas empresas alimenticias. En la citada instalación residen los jóvenes talentos de la cantera Ademarista, varios jugadores del equipo juvenil de la Cultural y Deportiva Leonesa, jugadores del Puente Castro F.C. y varias jugadoras del Club Baloncesto San José y del Moly Cleba, también de la ciudad.

Óscar Oblanca, consejero del Grupo Oblanca, siempre ha destacado la dimensión social que tiene la Fundación Ademar a través de los diferentes proyectos que lleva a cabo, y nos cuenta que se muestra orgulloso de que esta empresa pueda contribuir, a que el deporte base salga adelante. Pero este no es el único convenio ni el único plan

accional. La Diputación de León, en palabras de Juan Arias, *siempre nos ha ayudado en su política a cambio de publicitar productos de la tierra*. Así, en el pantalón de la escuadra ademarista figura el logotipo genérico de los productos leoneses y en el hombro de la camiseta lleva inscrito el logo de los productos alimentarios de Castilla y León, por el que la Junta realizó un convenio durante dos años (2007-2009) para la promoción de la producción agroalimentaria. Los jugadores llevarán impresa en las camisetas la letra 'A' de Alimentos de Calidad de Castilla y León¹⁶⁷. Además, con carácter de continuidad y desde el año 2006 existen contactos con cooperativas que trabajan con productos leoneses para la cesión de éstos. El club leonés entonces actúa de tarjeta de presentación empujando la promoción de productos leoneses. Así nos lo contaba Juan Arias:

Hemos donado hasta 200 cestas y cajas con productos de la tierra (...). Este año regalamos un botellero con vinos de León, bien cuando participamos o nos invitan a partidos, para árbitros, delegados. Además, para conmemorar el centenario del club nos pareció buena idea que apareciera en la etiqueta de un vino de tierras de León (Don Suero), el logotipo del Ademar. Estamos pensando en más alternativas de este tipo.

No solo la reproducción de alimentos locales se configura en los productos alimenticios, en comensalidades o en modos de consumo, porque hay productos que significan. A este respecto Sahlins (1997:205) sostiene que “los esquemas simbólicos de lo comestible se vinculan a los procesos de producción, lo que genera un nuevo orden totémico, que envuelve relaciones entre quienes comen y aquello que se come”. En este sentido Gracia (2002:15), complementa que “la incorporación de los alimentos supone también la incorporación de sus propiedades morales y comportamentales, contribuyendo así a conformar nuestra identidad individual y cultural”.

¹⁶⁷ La 'A' de Alimentos de Castilla y León “trata de promocionar de una forma global, sobre todo fuera de la comunidad autónoma, ese valor claramente acuñado por los alimentos de Castilla y León como alimentos de alta calidad”, según destacó el consejero de Agricultura de la Administración autonómica, José Valín. A esta 'A' de Calidad se pueden acoger todas las Denominaciones de Origen, las Indicaciones Geográficas Protegidas, las Marcas de Garantía, así como aquellos productos que cumplan condiciones establecidas.

Y esto, estimo en doble lectura, por un lado las características nutricionales se asocian con la cualidad física que exige ese deporte¹⁶⁸. Según Bourdieu (1993: 77), "el golf, por ejemplo como el caviar, el foie gras o el whisky, además de sus funciones, tienen una significación distributiva que es enteramente opuesta a la de la petanca, cuya función puramente saludable no es quizá muy diferente, pero que bien tiene una significación distributiva muy próxima a la del Pernod y a la de todas bebidas fuertes, o la de todos los tipos de alimentos que no son sólo económicos sino fuertes (también en el sentido de con especias), y que se supone que dan fuerza porque son pesados, grasientos y condimentados". Las primeras tentativas para conseguir como objetivo social aglutinar a peñas y a gente localmente cercana, ocurre en la zona cantábrica, el Levante español y sur de Francia, bautizadas como cofradías gastronómicas. Y por supuesto el ánimo de realzar un producto. En el suroeste de Francia, el rugby es un auténtico estilo de vida y su comida va inherente al deporte. Los jugadores hacen alarde de gustos sustanciosos, consumo de alcohol, valorizan la carne, y la transgresión de usos alimentarios como el lanzamiento de alimentos, forma parte de la comensalidad de ese deporte ya que son necesarios para la cohesión de grupo (Darbon, 1995:136-139, 158-163 y 169); Saouter (2000: 92-96, 100-102). Sucede también, que en Euskadi, las etiquetas de quesos de una empresa figuran evocaciones de la pelota vasca, tirasoga, juegos de fuerza o de sitios naturales famosos de la región. A este respecto Hubert (1998, 153-160) dice que "la representación mental se desliza a veces hasta la elaboración de un mito alimenticio".

¹⁶⁸ Se impone un imaginario, sobre todo en edades infantiles, donde si como este producto, juego mejor; y por otro lado la asociación del producto con la idiosincrasia de la zona, donde la identidad se logra, a través de ese imaginario.



Un deporte autóctono vasco representa a través de su alimento, algo más que carácter.

Fuente: www.onetik.com

O por ejemplo una campaña de 2004 para la promoción del vacuno en Aquitaine mostraba bueyes jugando al rugby, doble idea de que esa carne, da fuerza y valoriza la carne de esa región. Extendido en el caso del Ademar sucede que junto a las mascotas de los leones de cada encuentro aparece una enorme gallina facilitada por el patrocinador Oblanca, empresa leonesa de aves y huevos: El tener "huevos" y los leones se refunden con lo lingüístico (con lo leonés y con su significado de coraje) y se cala metafóricamente en la memoria y en el lenguaje del público con la capacidad física de fuerza, tan importante y necesario en este deporte, y con lo proteínico (con lo sano, más dirigido a lo infantil), aclarando el mensaje de que si comes lo que comen, serás como ellos.



Uno de los logos de publicidad de la empresa. Fuente www.oblanca.es

En el caso del balonmano español, también observamos que el FC Barcelona y Borges firmaron un acuerdo del 2008 hasta 2011, por el cual uno de los principales operadores de alimentos de la dieta mediterránea patrocina al equipo catalán con la máxima de difundir comportamientos de una vida sana y saludable a través de la dieta mediterránea. De esta manera, el balonmano¹⁶⁹ se alía con el alimento que simboliza y comporta un compromiso con la salud y bienestar de los consumidores, además de una potente identidad. La dieta sana en el balonmano leonés, se refleja publicitada en todo el Pabellón por la marca Santiveri, empresa de nutrición que se alía también a valores como la naturaleza, la conciencia ecológica o la sostenibilidad.

Pero una afinidad curiosa por el tipo de comida, en el caso del Ademar, lo vimos a través del embutido. El comer embutido, en muchas zonas, reproduce cotidianeidad y simbolismo. Y León no escapa a esta significación. Según Gastón Julián (2004:26-27): "Pieza liminal por excelencia, el chori ofrece la posibilidad de construir contextos de convivencia que van más allá de los usuales efectos de la comensalidad cotidiana. Por sus aspectos prácticos (fácil de hacer, rápido para comer, relativamente barato) y simbólicos (la comunión grupal masculina, su marca nacional) logra expresar la mayor densidad significativa en los espacios rituales". De la misma forma, dentro de un complejo sistema de comidas y como buen ejemplo de la alimentación de prestigio¹⁷⁰, el embutido leonés exhorta para constituirse en un componente de identidad alimentaria leonesa. Así, el alimento, en este caso el embutido, resurge como creación de identidad local: *Cuando salimos de cenas o comidas la carne es lo que más se pide, las tapas de los bares, morcilla y chorizo, porque hay que consumir lo de la tierra*, Este es el argumento de peñistas y jugadores. Héctor Castresana, jugador de larga trayectoria, iba más lejos y trascendía esta idea revelándonos que a todos los jugadores les encantaba el embutido, ya que él es el primero que se encarga de darlo a conocer: *cuando vienen jugadores de fuera lo llevan a sus lugares de origen y porque cuando traen a León a sus familias y amigos, lo primero que hacían era ir de tapeo y probar vinos del Bierzo. En las múltiples cenas o comidas con el club o con las*

¹⁶⁹ A raíz de este acuerdo el equipo catalán lucirá el logotipo de Borges en el frontal de la camiseta, además de otros activos publicitarios.

¹⁷⁰ Lévi-Strauss observaría ciertos comportamientos culinarios asociados a hechos particulares: Hacemos uso de la consumición de diferentes clases de comida y bebida, especialmente preparadas y servidas, como prototípicas de acontecimientos sociales particulares, y la manera de realizar esto en cualquier contexto cultural determinado, se estructura naturalmente de una manera sistemática (Leach, 1976:82).

Peñas, la cecina y la carne roja siempre estaban. Además, yo siempre llevo embutido a Europa, porque allí se come "mal".

Bajo esta misma tesitura, el Ademar, cuando visita en Liga de Campeones en febrero de 2008 el hotel del equipo ruso de Chekhov, se encuentra ante una mala organización y una escasez de alimentos. A partir de ese momento, decide llevar a todos sus enfrentamientos productos leoneses. La noticia no es trascendente sino fuera editada en la prensa local y comentada desde popular. Así, los consumidores establecen relaciones entre productos y conductas desempeñando un papel de reivindicación y revalorización de una identidad cultural alimentaria, en definitiva, para enraizar el producto a la tierra. Incluso en la visita del club Ademar a la Casa de León en Madrid, el embutido fue el gran protagonista.

Además, la actividad culinaria se guía en diversas prácticas, como realizar cenas o comidas a modo de ceremonia, en honor de victorias, ascensos, despedidas u homenajes, rituales que estructuran la vida de los clubes y a su manera contribuyen también a la edificación de la representación alimentaria de un deporte. *Este tipo de comidas son las que unen de verdad*, frase que comenta un jugador del Real Madrid¹⁷¹ en una de las muchas comidas a las que el club asiste, en calidad de auténtico ceremonial y que es configurable, en forma y contenido, a cualquier reunión deportiva. En este tipo de situaciones, muy difundidas por cierto en la prensa social, un modelo alimentario colabora para la identificación cultural y reflejan un momento esencial en la afirmación del grupo.

Otro ejemplo apreciable en León es el de la Peña *El Tambor*, con más de 30 años de existencia e integrado por 140 socios. Desligada actualmente como peña ademarista, hoy ejerce como agrupación cultural leonesa, vehiculando interesadamente lo deportivo con lo social, aunque también plantean la defensa por lo cultural y por lo urbanista. Realizan muchas cenas anuales con la asistencia de celebridades deportivas, que siempre han asistido con gusto, como nos cuenta Gabriel, presidente de la peña, pero sobre todo hay una más significativa, la que realizan en el mes de noviembre

¹⁷¹ Son del todo conocidas las comidas en el mundo deportivo, a modo de citas especiales, por la importancia y calidad de comensales que asisten. A este respecto, Raúl como capitán ejerce de anfitrión. De la misma forma, no falta el utillero o el fisioterapeuta incluso referencias míticas, en este caso Pirri. Ver el diario deportivo Marca (30/10/08:2).

próxima a la fiesta patronal de León, la fiesta de de San Froilán. En ella se rinde homenaje a una persona por su significación. También realizan excursiones, teatro, cursos y charlas de música gregoriana y tradicional, y conferencias sobre lo leonés, lo que denota su integración con la cultura. La identificación con León, se instala sobre todo con charlas asiduas todos los meses de junio, entre las que destacan algunas sobre el León Antiguo y su problemática social, la Semana Santa, la lengua, los vinos de León, el feminismo, la cultura leonesa y deporte o historias costumbristas como el entierro de Genarín. Sus sedes son parroquias, colegios o centros cívicos cedidos por el Ayuntamiento para la ocasión.

La Peña *El Tambor*, en su cena tradicional anual de 2007 rindió homenaje al Hermano Tomás por su compromiso con el balonmano. En esa cena recibe la insignia de oro, galardón y máxima distinción que otorga esta peña. El alcalde Mario Amilivia, en representación política, también alabó a las peñas deportivas por su labor de fidelidad con sus equipos: *por estar ahí cuando van las cosas bien y cuando no, cuando jugamos el ascenso y cuando no, eso es entrega*, y es nominado como "chivo"¹⁷² honorario", enfundándose el denominado mandil de los novatos. Esta original distinción merece un comentario especial, ya que es propuesta y aceptada por los demás miembros de de la Peña, hecho que hace pensar, que para ingresar y conseguir el ansiado "mandil" y como auténtico ritual de paso, deberán estar un año bajo ilustradas "novatadas". Como por ejemplo más plausible, deberán salir en medio de partidos oficiales de balonmano con la bandera de León. Este ritual iniciático y de admisión al grupo, simboliza la aceptación y deseo de formar parte de esa peña, porque todos han pasado por "chivos". Como nos hace saber Gabriel: *para ingresar en la peña y para demostrar esa valía o aceptación, los demás integrantes le realizan bromas, siempre que se aguantan, ya que así viene en sus estatutos*. Además esta peña es la máxima responsable de exaltar los productos iconos de León, las morcillas y chorizos, durante la fiesta patronal en la típica Plaza del Grano. El alimento, aquí, se traduce como función rememorativa y representación de la cosmología leonesa.

¹⁷² Alimento autóctono leonés resultado de interacción de carnes selectas de cabras, salazón y adobo adecuado, según receta tradicional, leña de roble para el ahumado y frío de montaña.

5.6.3. Ritos de comensalidad.

No existe abundante literatura acerca de los rituales de comensalidad en el campo deportivo. La comida es importante para estructurar el tiempo y las relaciones sociales, como apuntan Sherrat (1996), Parker (2000 y 2003) y Bray (2003), formando y reproduciendo identidades, forjando relaciones de poder, de género y edad, así como para proveer a la sociedad de toda una simbología. Entonces, el consumo de alimentos y bebidas supone un acto en comunidad y es entendido también como registro de sensaciones, de memorias y de cohesión social. En el club Ademar, se vislumbran numerosas actuaciones sociales de sus participantes y un ambiente semiológico donde la configuración y la codificación de los elementos pictóricos a veces incorpora como dice Maffesoli (2000: 132), una "religiosidad ambiente". Las conversaciones sobre deporte en la mesa unifican a la vez que constituyen una referencia donde se crean expectativas de futuro y se manifiestan emociones. El acto de comer y de beber se produce conjuntamente y se acompaña con cánticos, oraciones o danzas¹⁷³, a veces definido como banquetes, en palabras de Dietler y Hayden (2001: 3-4). Y es que, cobran sentido como dice Van Gennep (2008:49) las comidas de hermandad, que sirven para reforzar los lazos de grupo, mediante un rito de agregación.

En las siguientes líneas veremos las distintas celebraciones entre el club, jugadores, peñistas y aficionados, donde no se hace más que producir y fortalecer de significado, esa identidad alimentaria.

Los asistentes

En el transcurso de nuestra investigación hemos confirmado el aumento así como la distinción de este tipo de reuniones en torno a la comida. Se llevan realizando desde la génesis del club pero son las peñas, los colectivos que han vitalizado y elogiado más estos encuentros gastronómicos. Por un lado han sido numerosos los deportistas a los que las propias peñas han invitado. A las cenas del club acude gente de toda clase, socios y familiares, incluso en alguna de ellas a final de temporada no falta el Hermano

¹⁷³ "La música y la danza son dos mecanismos que mantienen y fomentan la tribalidad, tienden a unir y fusionar a los individuos de un país en un mismo ser y existir común" (Jáuregui, 1978: 149).

Tomás o miembros del club y de la política. Apasionados con esta tradición que no desean perderse de tan señero acontecimiento, no deja de ser también un punto de encuentro entre el aficionado y el deportista.

A nivel temporal, se realizan reuniones anuales, mensuales y periódicas, comportando casi los mismos alimentos, es decir que la comensalidad está presente en rituales estacionales y anuales, en la celebración y hasta en la cotidianeidad. Los ritos cíclicos se ofician en todas las religiones, sean éstas primitivas o históricas. Se trata de conmemoraciones que señalan puntos importantes, de comienzo o fin de las estaciones o que regulan el tiempo social.

Ahora bien, para los hinchas, el antes, el durante y el después del partido se ritma según ciertos elementos puntuados fijos, que modulan la importancia del juego, propios a cada partido o hacen que se potencien las relaciones de solidaridad. Todas las peñas organizan comidas en distintas épocas de año. Entre ellos no faltan las de Navidad y las de principio de temporada, proponiendo también dos cenas anuales para tener un acercamiento mayor con la plantilla, llegándose a un acuerdo de una cena de presentación más cenas por objetivos conseguidos, o sea, por logro del equipo; o cenas con otras peñas para elegir socio de honor, relaciones contractuales que recuperan el ritual de victoria.

Cada componente coopera asumiendo sus funciones o con alguna actividad relacionada o con algún miembro invitado: somos como una familia grande, los jugadores están muy cercanos a la gente, nos dan sus teléfonos y después de cada partido no tienen problemas en hacerse fotos o de hablar con nosotros. Desde el inicio de la Peña siempre surgió la idea de nombrar a un jugador, entrenador o alguien importante por su trayectoria, como socio de honor, nos argumentaba Mario, un peñista.

Otro caso es el mesón Avellaneda, que es una casa de comida típica situada en el moderno León. Está repleta de fotografías de éxitos ademaristas. Nos dice Alfredo, su encargado: *Llevo quince años como socio y aquí viene mucha gente del club ya que es desde cerca de aquí donde sale el autobús que les lleva a todos los partidos de Liga. Pero sobre todo los jugadores que viven por aquí, son los croatas. Vienen a cenar en pequeños grupos y comen de todo. El embutido y los potajes típicos les encanta. La diferencia con otros deportistas, como por ejemplo los de baloncesto, es que los*

ademaristas son más cercanos y familiares, menos distantes. Héctor Castresana, por ejemplo, se pone los cafés y bromea con sus compañeros. Algún jugador que estuvo en las filas del Ademar hace años, en la temporada 2003, como el francés Anthony Pistolesi, me llama aún para recordarme de las cenas que les ofrecía. Recuerdo que fui hace dos años a Eurodisney, en París, y quedamos allí para vernos. Este ambiente ejerce un fuerte influjo sobre el comportamiento de perdurabilidad de sus componentes.



La Peña Ademar con Carisma nombró al extremo derecho ruso-leonés Denis socio de honor en la cena de fin de temporada (en junio de 2009 con trofeo de gallo leonés incluido) puesto que ha demostrado según la peña, los valores que tiene el equipo: coraje, garra, casta y lucha. Fuente: www.peñacarisma.com

Ofrendas como héroe cultural, se han sucedido en varios homenajes, entre otros a Manuel Cadenas¹⁷⁴, a Denis (foto superior), a Isidoro Martínez o a Barrufet. Las peñas

¹⁷⁴ Así por ejemplo, Cadenas es elegido tunero de León por la Peña Carisma, además de la insignia de oro, placa de honor y el regalo típico, el gallo leonés, distinción propia de carácter.

leonesas del FC Barcelona, en su colectivo, también rindieron un merecido homenaje al portero azulgrana David Barrufet el 6 de diciembre de 2008, por su dilatada trayectoria en la selección española y en el equipo leonés de la que se retiró tras ganar la medalla de bronce en los pasados Juegos Olímpicos de Pekín. Se le regaló una placa a nivel de agrupaciones o de Peñas, fue nombrado Peñista de Honor y se le donó un megáfono como socio de honor. También son ilustrativas a Consejeros delegados como el de seguros Reale por su patrocinio, a políticos, al presidente de la Hecas 11 y a jugadores que han marcado al club. De la misma manera se siguen numerosos actos mediante placas a delegados, instituciones y distintas personalidades en numerosos partidos.



Detalle de la placa concedida por las distintas Peñas a Manolo Cadenas en 2007.

Fuente: www.peñacarisma.com



Manuel Cadenas es nombrado tunero por parte de la Peña Carisma. En la foto aparece junto al presidente Juan Arias.

Fuente: www.peñacarisma.com

Las celebraciones: de cenas con los ídolos.

Celebrar algo mediante la comida es conformar y hacer patente el grupo, y además lo mantiene. El caso del Ademar siempre ha estado ligado fuertemente a este tipo de celebraciones. Las peñas proponen dos cenas anuales para así mantener un acercamiento mayor para con la plantilla¹⁷⁵. Manuel Polo, presidente de la peña "Ademar con Carisma", nos dice que son *para hermanarse*. Consolidando la tradición que suponen las cenas entre la plantilla del Ademar y los aficionados, hemos acudido a alguna de ellas para observar sus comportamientos. Estas comidas son ocasiones para algo más que cantar, realizar fotos y sentirse unidos es donde sus integrantes se consideran como un todo único. El siguiente relato, Miriam, la presidenta de la PUA,

¹⁷⁵ Aunque este tipo de reuniones no estén institucionalizadas, los presidentes de las Peñas me comentan que sí están más que previstas teniendo en cuenta las fechas libres del club.

nos habla de las cenas entre las peñas para celebrar el fin y el inicio de la temporada. La transcripción, con relativa extensión, nos permite ver, cómo nos se cosigue una perfecta integración humana entre distintos colectivos participantes, lo que hace persistir en la memoria colectiva:

La primera tuvo lugar a finales del mes del Mayo de 2006 en el Hotel Cortes de León y el motivo no era otro que hacer balance sobre la temporada que terminaba y despedir a varios jugadores que finalizaban su etapa en el club (por diversos motivos). Para favorecer y mejorar la relación entre la plantilla y los socios que acudieron, los jugadores se repartieron entre las diversas mesas. La PUA, con Yeray Lamariano y con Dennis Krivochlykov y su familia, mientras que la Zona Joven estuvo acompañada por Carlos Prendes, Raúl Entreríos y Petar Metlicic. La peña Hecas11 compartió mesa con Stian Vatne, Héctor Castresana, Oscar Perales y Víctor Díaz. La peña Juanín no podía estar acompañada por otro jugador que no fuera el que les da nombre y Ademar con Carisma contó en su mesa con Kristian Kjelling y Marko Curuvija. El resto de la plantilla así como la directiva del club y algunos periodistas se repartieron en las restantes mesas. Destacar el distendido de la cena y también el detalle de los peñistas con los dos jugadores que abandonaban nuestro Club: Kasper Hvidt, al que se le entregó una foto de toda las peñas reunidas en el pabellón, y Julio Muñoz que recibió una placa conmemorativa de su paso por el Ademar. Finalizada la cena hubo tiempo para los discursos, entre ellos los de nuestro entrenador Manolo Cadenas, el "Presi", Kasper, Castresana, Juanín y Roberto García Parrondo y también para sacarse las fotos de rigor.

Si en la cena de Mayo tuvo lugar la despedida de la temporada pasada, en la celebrada a principios el mes de Septiembre dábamos la bienvenida tanto a la nueva campaña como a los nuevos jugadores que se incorporan a la disciplina ademarista: Viran Morros y Ole Everik. En esta ocasión era una cena dedicada únicamente a las peñas y el lugar elegido era el restaurante La Luna. El transcurso de la cena fue similar a la anterior solo que estuvimos acompañados por los "nuevos": Viran, Ole y su compañera

Liliam y Alex Garza. Esta vez tuvimos la oportunidad de practicar nuestro inglés y también ver como Ole mejoraba su español por momentos. Otra anécdota a señalar fue ver a Héctor Castresana y Juanín García soplar las velas de la tarta que dos miembros de la Hecas11 habían elaborado personalmente con motivo de sus respectivos cumpleaños, a quienes las velas jugaron una mala pasada y aunque su capacidad pulmonar parecía suficiente, fueron incapaces de apagarlas.

Para terminar destacar la perfecta armonía que existió en todo momento entre la Junta Directiva, plantilla y peñistas, necesaria para que nuestro pabellón continúe siendo un fortín inexpugnable y afrontar una temporada que se presenta difícil, dura y siempre muy disputada.

Los mismos valores de hermandad y unidad, y repleto del más puro leonesismo, nos transmite Manuel Polo, el presidente de la peña "Ademar con Carisma". Por el alto valor literario con el que se expresa, considero necesario mostrarlo con cierta extensión. Nos habla de la cena para homenajear al jugador ruso Denis, a la que asistí el 12 de junio de 2009.

Dentro de las celebraciones y reuniones que se organizan en la Peña Ademar con Carisma (Peña Ademarista decana) llegó la fecha del 12 de junio de 2009 para compartir en una cena y a la inevitable velada hilada a la sombra del reconocimiento a uno de nuestros más antiguos jugadores, Denis Kryvhoslikov, el cual lleva diez años en el Ademar.

El Campus Universitario de Vegazana, lugar de contrastada raigambre leonesa sino por su antigüedad al menos por su presente e incidencia futura en las generaciones que forma, tanto propias como inmigradas, fue el lugar escogido, en las instalaciones de Dani&Jose. Pausadamente, pero sin retrasos dignos, fuimos llegando. La Reunión no era en este caso para compartir experiencias, proponer ideas y acercar y potenciar un poco más a nuestro equipo y el hecho leonés, dado que éste representa tanto a la ciudad como a la provincia e incluso, dado la ausencia de otros clubs, al viejo Reino.

En este caso era homenajear a nuestro "17", Denis, fiel y excelente cumplidor al margen de su calidad y valía demostrada durante diez años.

Previo chateo en barra con incorporación de quienes iban llegando-esto no es el Húmedo pero las arraigadas costumbres marcan-, fuimos tomando asiento por grupos en función del momento y prorrogando las discusiones abiertas. Normalmente procuramos que se dispongan las mesas en forma circular u oval para conseguir una mejor participación e interacción de todos.

A tal momento, el bueno de Denis ya llevaba un par de palmaditas de los presentes y un par de besos Natalia, su encantadora y gentil mujer; algo menos habían conseguido sus hijos que, sin embargo, habían atraído la mayor atención: Cristina, un cielo de jovencita por su llaneza y encanto natural y Nikita, el pequeño, zurdo también y con un pelota pega a la mano (es obvio imaginarse porqué).

Prestos a cenar se deshacen los hielos ayudados por unos tintos y "claretes" (no rosados) de la tierra, nuestra cecina y morcilla. Prosigue la cena ya iniciado un anticipado filandón y se termina con lechazo y cordero para dar lugar al postre con repostería propia tradicional.

Pasamos al protocolo. Ya con café y orujo, el presidente de la Peña, Manuel Polo, le honra con su intachable carrera profesional, entrega, casta, lucha, su filosofía totalmente en sintonía con la representatividad del club que va más allá de lo deportivo trascendiendo al tema social, llevando y potenciando el nombre de León y lo leonés por la geografía internacional, haciendo patria leonesista hasta el punto de plantearle la duda de si era ruso de León o leonés de Rusia.

Denis sonreía discretamente que se convirtió en orgulloso agradecimiento al comentarle que su "adopción" no era meritoria de nuestra parte sino lógica, ya que "sin León no hubiera España", sin Denis no habría sido este Ademar. Como colofón se le concedió la distinción de Socio de Honor de la Peña entregándole réplica del Gallo de San Isidoro, símbolo leonés, porque

encarna el carácter leonés acorde a lo mostrado por Denis con el equipo. "Firme, erguido, controlando al acecho y defendiendo su corral, no rehuendo la pelea si es necesaria y sin dar paso atrás, hasta el final". Reconoció junto a su mujer, ramo en mano, sentirse leoneses y seguir haciendo patria engrandeciendo esta tierra que lo había acogido en la que se encontraba integrado, a gusto y feliz.

Se despide Manolo Polo Sanz como presidente y fundador de la Peña para dar paso a buen seguro "de otros que lo harán igual o mejor pero estando a disposición de la Peña siempre que se necesite". Nuevos agradecimientos y elección de Pablo como nuevo presidente.

Se concluye con fotografías, comentarios en un prolongado filandón, Himno de León y del Ademar, ¡Ademar a luchar!, "Todos somos de León" y otras reivindicaciones recordatoria (Pucelano el que no bote con brincos incluidos al nuevo socio) terminando con Sin León no habría Ademar. Se siguió la Ronda por la ciudad.

Las cenas entre las Peñas.

Los encuentros sociales de las Peñas se realizan en bares, entendidos como sedes, lugares que hacen de acuerdos y puntos de reunión, celebración y retransmisión deportiva. En el caso de la comida previa al partido, hablan, preparan pancartas para cada partido que asisten, *es en estos lugares donde más rápido y mejor nos encontramos, la fiesta comienza antes de cada partido, ya en la mesa, me comenta Carlos, presidente de la peña Hecas 11. A nivel espacial, las Peñas eligen o proponen sobre todo lugares del viejo León o señeros de identidad leonesa para comer entre otros el cocido leonés que, por ejemplo y en palabras de uno de los participantes, es un fijo y siempre se encarga* (en La Mina o el Cid), además de mesones como La Catedral, Los Picos, La Mazmorra, Las Cumbres, Infantas de León o Prada a Tope. Esta última, casa de comida ya consolidada, que lleva el Bierzo y sus productos alimenticios

por los distintos puntos de España, y es sede de reunión de la Hecas 11, los primeros viernes de mes a las 20:00 horas. En sus paredes no faltan camisetas deportivas, bufandas o fotografías. A través del balonmano se entra en contacto, se quiera o no, con la autoctonía de los locales y de los alimentos. Las reuniones gastronómicas fuera de la capital se han realizado en lugares tan particulares como el Camino de Santiago, donde al añadido beneficio identitario se le une el gastronómico.

Los Mc Donalds de León, que delatan rasgos locales, son más familiares y son donde suelen asistir muchos jugadores con sus familias, además del propio presidente o entrenadores, que son clientes habituales. El McDonalds próximo al Palacio de deportes, a la vez, colaborador del club, sugiere maneras y comportamientos reveladores¹⁷⁶. El comer allí también responde a una *communitas*, reunirse el antes o el después de la competición. Su publicidad hace del MacDonald una empresa referencial y caritativa que mantiene valores sociales y deportivos. Los jugadores, entrenadores y sus familias han sido más que clientes, nos comenta René, el encargado: *el Ademar es el club deportivo más accesible, se dejan querer porque siempre ha sido gente más sencilla. Van andando, en bici y saludan a todos y esto no lo hacen otros clubs, ni en León ni fuera. Por aquí vino mucho Cadenas, Denis, Kasper, Juanín, Héctor y otros. Algunos son frecuentes todos los fines de semana. Vamos, que se dejan ver.* El comedor, entorno a su símbolo de arcos dorados envuelve, protege y da ambiente, produce actos y palabras. El decorado lo conforman guiños a la identidad leonesa. Un localismo que revela intenciones y que se plasma en imágenes de la catedral configurada con varias "M" con numerosas vidrieras. Esa cualidad escenográfica no es casualidad que sea casi única si lo comparamos con la política de otros establecimientos ya que según René: *la idea casi es más del gerente que es fanático del Ademar, porque en ningún McDonalds que conozca hay alusiones tan explícitas a la ciudad en la que se encuentran.* Bajo estas líneas se plasman ejemplos gráficos del interior del establecimiento.

¹⁷⁶ El concepto de Ronald Gym Club se integra dentro de la estrategia "es lo que como, es lo que hago", un compromiso para llevar un estilo de vida saludable que combine una alimentación equilibrada con la práctica de ejercicio físico. Con esta propuesta, los niños encuentran una amplia variedad de productos a elegir en el restaurante y al mismo tiempo se les ofrece un entorno propicio para jugar y realizar actividades físicas. Por otro lado, mediante una utilización imaginativa del método inductivo se llega a la conclusión de que los países que ostentan McDonald's, no se declaran la guerra.



Detalle del local donde la "M" de Mc Donalds reproduce fielmente la imagen de la catedral.

Foto: Roberto Cachán.



Detalle interior en el que se aprecia un pináculo de la catedral leonesa.

Foto: Roberto Cachán.

Las Cenas del club.

Consumos que se asocian a la celebración de victorias y que estructuran la vida de los clubs, contribuyen también a la edificación de la representación alimentaria de un deporte.

Duhart, 2007:230.

No nos podemos olvidar las Cenas oficiales del Ademar, que desde hace muchos años, se celebra al final de temporada, y a la que asisten jugadores, técnicos y directivos. Incluso asisten los deportistas que juegan ahora en otros clubs o los que ya están retirados. También organizan otras comidas donde asisten todos, hasta los clásicos; otras con los trabajadores, en las que asiste algún jugador o comidas de homenaje que completan estas conmemoraciones. Todas ellas, hacen que los partícipes recuerden, de alguna manera lo que han sido y el futuro que vendrá, a modo de requerimiento o dedicatoria. En otras ocasiones, las delegaciones del club, también participan en comidas con las directivas de otros clubs¹⁷⁷.

No falta tampoco la celebración de cenas benéficas, o también, la Cena de los Nuevos, donde se realizan rituales de recibimiento, con los nuevos jugadores. Se comienza con presentaciones, contando anécdotas de cómo empezaron o lo que han oído del Ademar. Los que se incorporan, pagan la comida, consagrandos así el modo de costear. La disposición de los comensales no es de forma aleatoria sino que responde a modelos clásicos como la antigüedad o la veteranía. En ellas, se hacen ágilmente con expresiones y alusiones a leonesismo, inculcadas por los veteranos, como el *A luchar, cazurro o pucelano*, ya que, como dice Ogbu (1981:146) "el argot deportivo representa un indicador cultural de la peculiaridad lingüística y del modelo de la comunicación utilizada entre los miembros de un determinado grupo".

¹⁷⁷ Por ejemplo, el Guijuelo, el baloncesto León, la Cultural, o el caso de la Deportiva de Ponferrada. En enero de 2009, se hizo entrega durante la comida, de una placa conmemorativa. En el encuentro el Ademar realizó saque de honor a la SD Ponferradina rindiendo ésta homenaje por la victoria de la última Copa Asobal.

6. Conclusiones

6. Conclusiones

El hombre profano, lo quiera o no, conserva aún huellas del comportamiento del hombre religioso, pero expurgadas de sus significados religiosos. Haga lo que haga es heredero de éstos.

(Elíade, 1967:171).

Considero que con este estudio hemos cumplido con nuestras expectativas de adentrarnos en profundidad en lo referido al uso, movi­lidades y filtraciones del deporte, y en concreto del balonmano en el tejido social leonés.

Este estudio de caso nos demuestra que, lejos de acumular observaciones, sería vago apostar que sólo se dan un cúmulo de coincidencias entre el fenómeno religioso y el deportivo: ni ha sido un objetivo el forzar la búsqueda de simbología y paralelismos entre las dos parcelas, ni ha sido fruto de la casualidad. Sean prácticas conscientes o inconscientes, confirman y recuperan ciertos valores de lo sagrado o formas emergentes de vitalidad, que hacen florecer emociones y dan continuidades significativas, cada uno a su *manière d'être*.

En este tributo a lo religioso, interpreto las prácticas y vivencias observadas, como actuaciones sustentadas y vinculadas como formas de espiritualidad, donde continuas referencias laten con la convicción de que la fuerte y arraigada identidad, la preservación de lo tradicional, el amparo de lo histórico o los continuos diálogos y numerosos textos, están presentes en toda la jerarquía social y es difícil separarlo de nuestra vida cotidiana. La creencia en el deporte como creencia, se configura de manera distinta con respecto a otros aspectos de la vida, no siendo cínica ni inocente, aunque la problemática de la definición de ritual, así como revelar sus códigos y llevar su aplicación contemporánea al terreno deportivo, es otro de los argumentos que deja abierta la investigación.

Ahora vamos a reflejar las conclusiones más revelantes de nuestro estudio, en función de los objetivos planteados. Luego aportaremos las líneas futuras de investigación deducidas de esos resultados.

Se han analizado una serie de prácticas en el ámbito deportivo que están impregnadas de connotaciones religiosas. Incluso parcelas como la alimentación, los procesos de identificación y las nuevas formas de ocio, también se ven afectadas. Aunque lejos de sustituir, los deportes guardan ese espíritu litúrgico en el contexto de su contemporaneidad. Y es que en los dos procesos estudiados a lo largo de la historia, han denotado gran capacidad de convocatoria como dos hechos sociales que son, estando la religión, interesada hoy en procesar y profesar valores deportivos; es el deporte el que parece servir de soporte de la religión en una especie de lo que Cornejo Valle (2008:232) denominó "escaparate silencioso".

Ritualismo y conductas deportivas van de la mano. La delgada línea que separa lo sagrado de lo profano nos hace pensar que es difícil separarlas, como apuntaba Elíade en la cita introductoria de este capítulo. Lo que se quiere indicar cuando se declara que el deporte es una forma de comportamiento ritual es que, como afirman Blanchard y Cheska (1986:37), el deporte transmite un mensaje trascendente relativo a la tradición y a los valores compartidos de una sociedad específica, a través del juego competitivo.

Se anima a pensar que el deporte se ha sacralizado ya que se puede observar cómo para muchos individuos, como señalan Elias y Dunning (1992:247), el deporte "parece tener una importancia religiosa o casi-religiosa, en el sentido de que se ha transformado en una de las principales, si no en la principal, fuente de identificación, significado y gratificación en sus vidas".

Cuando Durkeim (1982:398) dijo que "la religión se transforma, no desaparece, surgiendo nuevas formas de religiosidad y de re-encantamiento del mundo", quiso dejar claro que la secularización permitía la transformación de la religión pero no la desaparición, considerando que las sociedades reencontrarían modos y "horas de efervescencia creadora". En la misma línea Segalen (2005:36) aseveraba que:

Los ritos se han desplazado, predominantemente, desde el corazón de lo social hacia sus márgenes, de modo tal que pueden encontrarse rituales en el ámbito del ocio y el deporte.

Además, lo sagrado, como expresa Ferrarotti (1993: 124), encuentra espacios nuevos y más amplios. Lo religioso y lo deportivo, con sus múltiples complicidades y en distintas etapas históricas, coinciden en la longevidad y en la mitificación. Sigue existiendo un instinto de sacralizarlo todo y el deporte no escapa a esa interpretación; la desritualización de procesos, agentes y espacios religiosos tradicionales dan relevo a una recuperación religiosa de espacios, procesos y agentes seculares. Ariño (2008:257) completa estos discursos cuando proclama:

Desde luego, testimonian a favor de una religión que no está en crisis, sino que se halla tejida de compromisos, hibridaciones y mixturas.

Con todo ello, hemos visto cómo el Ademarismo se muestra como un visible caso de asimilación entre lo religioso y lo deportivo, apreciándose una espiritualidad que, aunque ajena al terreno de creencia tiene que ver con un estado de conciencia, siguiendo la línea de pensamiento de Erckhart Tolle¹⁷⁸, y esto determina a su vez la forma cómo se actúa en el mundo y se relaciona con los demás. Tanto en nuestro ámbito de la antropología del deporte, como en el caso del balonmano de León, no se había analizado algo tan alusivo a la vinculación entre las dos parcelas. A todo ello contribuye el potente dinamismo social del fan y de sus peñas, la sucesión de multiplicidad de conversaciones de la génesis marista y un protagonista, el Hermano Tomás, que ha actuado de moderador de su historia, estando en el medio de toda una aureola de personajes de esencia ademarista y que han tejido ascensos, caídas y resurgimientos.

¹⁷⁸ Para Tolle (2006: 26-27) ser espiritual se aleja del concepto de creer, siendo una cuestión de conciencia la que determine como se actúe con y para los otros, con lo que algunos movimientos religiosos y entidades colectivas se muestran rígidos, cerradas a toda interpretación alternativa de la realidad. Así pues, “la nueva espiritualidad, la transformación de la conciencia, está surgiendo en gran medida fuera de las estructuras de las religiones institucionalizadas existentes”.

A partir de aquí estableceremos unas conclusiones desde lo particular, atendiendo al balonmano para ver cómo contribuye a la dinamización, mantenimiento, cambio cultural desde tres perspectivas, la humanizadora, la social y la discursiva.

1. *Perspectiva humanizadora.*

De un lado se constata que la ciudad de León ha tenido raigambre religiosa y ha impregnado un quehacer importante en la sociedad, en la cultura y en las mentalidades de los leoneses. El Colegio Marista ha sido cuna de jugadores de élite y las actividades deportivas han sido parte de su brazo ideológico, hasta el punto que muchas familias llevan todavía hoy a sus hijos para formar parte de ese espíritu familiar y deportivo. Esta es una siembra perfecta para que lo religioso con lo deportivo actúen en perfecta simbiosis.

Con ello se refuerzan las normas sociales en su conservación social, de la mano principalmente del hermano Tomás. Se puede decir que en su persona, lo biográfico se mezcla con lo doctrinal, hasta el punto de que es difícil separar los dos aspectos, ya que deporte y valores son la misma pasión y una reflexión constante en sus discursos.

Es un auténtico proceso de socialización, desde la infancia, el que pregona en sus entrenamientos, existiendo una aplicación directa que intenta condescender en los esquemas mentales de sus alumnos-deportistas y aplicarlo a la realidad en sus proyectos futuros. Intenta entonces perpetuar a través del deporte una continuidad de ese espíritu marista con una proliferación de prácticas y discursos que quieren dar respuestas concretas a la salud y moral individual y social, amistad, respeto y trabajo, en definitiva, una forma de ser: el deporte es escuela de vida y proyecto de vida. Los entrenadores, jugadores hoy profesionales que han pasado por sus entrenamientos, o alumnos que practicaron el balonmano, aunque no han llegado tan lejos, o los mismos dirigentes, también lo atestiguan. El espíritu familiar y la huella teológica de su pensamiento, es la forja que desde abajo se ha transmitido desde generaciones, exaltando el club, a muchos y hasta hoy, con lo que se podría decir que al fenómeno deportivo, se le une un proyecto de vida convirtiéndolo "en destino", creando un grupo de pertenencia propio al familiar, y representando una proyección contemporánea de fervor, entrega y esperanza.

Se ha visto por ejemplo, que el club ha conseguido premios deportivos a la par que de valores humanos. Si acentuamos que las religiones tienen como pilares fundamentales los símbolos y sus rituales, que son los que dan sentido a la vida (sentimiento de comunidad, evangelización, mensaje de convencimiento), el deporte también representa esos pilares. (Igual es verdad, como se temía Lacan, que "al final triunfará la religión".)

2. Perspectiva social.

Hemos visto también cómo se cumplen las acepciones y se estiman vigentes la efervescencia colectiva de Durkheim y la *communitas* de Turner, respaldado por la teoría religiocentrista de Elíade. El Ademar actúa, con clamor simbólico, a favor de una afirmación colectiva. No se conciben conceptos rupturistas, y de acuerdo con la idea que sustenta Ariño (2008:257) aplicada al deporte, "el hecho y el sentir religioso no es nada invisible, privado ni particular". Se concluye que el balonmano obedece a unos cánones constituidos socialmente. En los elementos recogidos, el balonmano permite conocer la estructura social, los problemas y los proyectos de futuro.

La estructura social del balonmano leonés constituye un instrumento válido para articular significados de lo cotidiano, en las que se conectan la religiosidad, el rito, veneraciones, atracciones míticas, la historia y la memoria.

Esta perspectiva social se justifica desde dos puntos de vista: Primero, porque el club Ademar preserva la tradición y lo histórico, segundo, porque exalta lo propio.

Así, en primer lugar, el club Ademar ha atesorado y ha tomado fuerza en su devenir, gracias a una serie de consabidos hechos históricos, incidencias políticas e influencias culturales y económicas. En algunos de sus usos intensifica la vivencia del presente, mientras que en otros rememora el pasado: constatamos que el deporte, como en el catolicismo decimonónico, está impregnado de lo que James (1994:367) consideraba "experiencias religiosas de segunda mano", es decir, un cúmulo de tradiciones y formas establecidas por imitación y conservadas por la costumbre. Estas circunstancias nos sirven para plantear que la historia del club se está trazando de manera no

definitiva, que nos hace ver cómo somos. Con el balonmano se han instaurado textos, declaraciones y normas de moralidad, se ha narrado lo que ha sido la ciudad y todo esto nos ofrece esperanza y continuidad. Pero además de estos factores, se realiza el hecho que permite articular la ciudad antigua como lugar de memoria colectiva. Los leoneses conocen la profundidad simbólica de los múltiples espacios donde se ha fraguado y desarrollado este deporte: calles de los Maristas, plazas y patios de colegios o fundaciones. El Ademar se ha reestablecido en nuevos espacios urbanos como sedes de las Peñas, bares y centros comerciales, reflejando lo tradicional, dando forma a la memoria, y de alguna manera, "calendarizando" la vida de la sociedad leonesa. Podemos hablar así, de un proceso de "balonmanización" social.

Los traspasos de poder y sobre todo el espíritu y la idea cultivada y sostenida de que "con poco" se ha mantenido decenas de años entre los grandes, ha sido otro signo constante de reafirmación en la conciencia ciudadana y garante de mecanismo de supervivencia.

Otra idea conclusa es el eje sincretismo-convergencia en el tiempo. En el caso de León obedece a una constante amparada y puesta en valor en la cultura leonesa pasada. Lo histórico se ha centrado en continuos homenajes, dignificaciones (como la calle del hermano Tomás), alusiones (como "es el corazón de León", "medio siglo con León de bandera"), tradiciones o explicaciones del pasado (deportes autóctonos, utilización de pendones, cánticos, pancartas con alusiones de reivindicación política o instrumentos musicales tradicionales), continuidades de parentesco en su presidencia, socios históricos familiares, alusiones a la gastronomía tradicional, constituyen claras referencias de una memoria deportiva desde la óptica de contactar pasado con el presente.

Todas estas actuaciones actúan como un instrumento para consolidarse y extenderse, mejora su imagen y fideliza, sus seguidores valoran el balonmano como su deporte en razón de "ser", significar y dar sentido a sus vidas, dándole carácter de permanencia. El balonmano con ese rigor disciplinado, formaliza parte importante de la tradición y de la historia leonesa y se incluye en una cultura deportiva ideológica llena de simbolismos representadas y mantenidas con una arraigada tradición. Compromete a los organismos políticos y sociales que vehiculan una tradición constantemente

reinventada. Podríamos advertir que además de la propia tradición la autoctonía del ademarismo se reaviva de una tradicionalización continua.

En segundo lugar la estructura social del balonmano leonés constituye un instrumento idóneo para articular significados de identificación, exaltando lo propio, ya que ha potenciado la cultura leonesa y ha promovido el conocimiento de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que queremos ser. Se puede decir que emerge una cultura leonesa deportiva que viene determinada sobre todo por los participantes y las peñas, relaciones que han penetrado y conformado estructuras de poder y que contribuyen a mantener un carácter y un fervor popular que supera lo cotidiano. El equipo, los dirigentes y sus peñas, amén de numerosas declaraciones, describen el modo de vivir duro de épocas pasadas y, lo de sentirse ademarista, tiene que ver con el reconocimiento de un entramado conjunto de rasgos, pautas y complejos culturales que provienen de la tradición y del esfuerzo de la tierra por salir adelante.

El balonmano leonés entonces reproduce y difunde contenidos y principios constituyentes de las representaciones de lo local, en el que se observa la consolidación de una narrativa de recomposición identitaria edificada por un grado de afectividad en el sentir de pertenencia al grupo (Pujadas, 1993:50). Con los triunfos, se disparan la venta de camisetas personalizadas, siendo las más solicitadas las del leonesista Castresana. Los partidos de balonmano representan la historia de la ciudad y sus problemas territoriales, siendo más que simples competiciones. Congregan a políticos, entidades y comunidades, confraternizan y vivencian momentos que individual y socialmente consiguen un acercamiento de la imagen de lo que fuimos.

Actuaciones como bautizar las peñas con alusiones leonesistas, reivindicaciones sociales y políticas, incluir en el deporte pendones, gaitas, dulzainas, himnos leonesistas, canciones populares y multitud de enseñas proleonesas, sobre todo en partidos contra el Valladolid, incluir programas de acercamiento de la provincia ("de lo nuestro a los otros"), todo ello, es propio de casi ningún club deportivo, y constata el hermanamiento o el arraigado espíritu de convivencia.

El uso del balonmano vence con ventaja como modelo de identificación-simbolismo con respecto a otros deportes y otras parcelas, ya que éste unifica, está presente en el

universo oral, de la misma manera que animiza, debido a que todo el colectivo participante sabe de lo que habla, o, así lo cree. Proporciona un estilo de manejar la relación entre nuestra vida pública y nuestras emociones privadas; da forma y voz a sentimientos y experiencias.

Además se habla y se entiende de balonmano leonés, a jugar "con poco", jóvenes que nunca dan un partido por perdido mientras que su afición es reconocida en Europa, no siendo exagerado decir que el carácter del leonés es el carácter del balonmano.

Otro elemento para exaltar lo propio en el club deportivo Ademar es la cultura alimentaria, la cual acepta el reto de ensalzar el alimento. Este hecho implica que se triangulen conocimientos disciplinarios con una lógica interna: la alimentación como rito social. Se han consolidado identidades en nuevos escenarios y formas de ocio como peñas deportivas, gimnasios, bares y mercados. Estos acoples identitarios en terrenos deportivos dan rienda al sincretismo, concibiendo estos escenarios como cúltricos. El deporte se configura como práctica ritualmente celebrada, organizada y mercantilizada.

En cuanto a la adquisición de alimentos se denota una clara "semiotización" de los procesos de consumo. El uso social de los alimentos se considera cuando las empresas patrocinadoras del club publicitan productos o cuando los jugadores nos permiten conocer el mercado, el rol que desempeñan esos productos, sus servicios y los escenarios de adquisición.

Por otra parte, el prestigio social a través del alimento se populariza con los gustos y consumos locales, en este caso el embutido leonés, el cual exhorta para constituirse en un componente de identidad leonesa y resurge como creación de identidad local, sobre todo a través de los jugadores extranjeros. En definitiva, sabe reproducir muy bien los gustos locales. Más allá del criterio orgánico se vincula con lo emocional. Las festividades y banquetes de las Peñas y del club son claro ejemplo de rituales de comensalidad, de confraternización y publicidad del producto ya que frecuentan lugares de tipismo gastronómico, conviniendo lugares de encuentros y celebraciones.

3. Perspectiva discursiva.

La fraseología analizada ha intentado que cobre sentido antropológico, ya que a través de sus sentidos y significados, se reflejan emociones y comportamientos. No falta en los medios de comunicación el ambiente asfixiante de los problemas sociales y políticos o la omnipresente y densa temática religiosa en sus columnas, dos disposiciones que mejor contribuyen a la construcción identitario-deportiva del caso estudiado.

Es el relato escrito el que contribuye a reafirmar que el lector, sea seguidor o no, mantenga una identificación con el club, porque no sólo se refleja lo que ocurre en el mundo social sino que lo acentúa y lo redefine. Así, leemos sobre una realidad deportiva predominantemente centrada en dolor, en lo devocional, el fervor o el sacrificio que, está presente en la mayoría de los discursos sobre balonmano hasta el punto de hacerse cotidiano. Sobre la base del relato religioso trasciende su literalidad, para llevar al lector a concebirle una percepción más allá de lo deportivo.

No podemos dejar de señalar, como colofón y justificación, una cita de Mary Douglas (1978): "Si no podemos aplicar los hallazgos de la etnología tribal a nuestro propio contexto social, poco interés nos ofrecerá estudiarla".

6.1. Fronteras, propuestas y desafíos en de la Antropología del deporte

En primer lugar, en lo concerniente a las limitaciones de la antropología deportiva debemos resaltar que se desvía la atención del estudio de otras disciplinas como la antropología médica (historia e interpretación de lesiones), la vinculación con las artes (el deporte en manifestaciones y movimientos artísticos) o en la literatura (conocimiento del hombre y del deporte a través de los géneros literarios). Además, la recopilación de volúmenes se nos muestra a menudo como cúmulo que no conforma en rigor, un libro nuevo, como ocurre en numerosos libros de juegos y deportes autóctonos. Tampoco podemos dejar de lado las escasas intenciones y aportaciones de la antropología de la religión en materia deportiva.

Como aportaciones debemos significar que en esta tesis ofrecemos un marco teórico multidisciplinar, abordado desde la psicología social y la sociología. Esto permite hacernos ver que el deporte surge como precursor de conductas (se aumenta su práctica, se amplía la consideración humana y solidaria y se intensifican valores). Seguidamente elaboramos proyecciones argumentativas y posibles futuros estudios a raíz de lo analizado:

1. Valorar y discutir la importancia que el fenómeno deportivo ha tenido y tiene en la génesis de actitudes religiosas: nuevas dramaturgias.
2. Descubrir el significado del hecho religioso aplicándolo a otras actividades físicas y deportivas, y estudios comparados con otros países.
3. Saber interpretar las distintas manifestaciones que tiene el deporte de presentar lo religioso (modelos de sociedades tribales), así como en nuevas dimensiones como el ocio o la salud.
4. Llevar a cabo investigaciones implicando a otras disciplinas como Ciencias de la información, Ciencias sociales (Sociología, Psicología Social, Artes o Literatura).
5. Constatar que la investigación también se proyecta hacia nuevas preocupaciones en el campo metodológico y teórico de la antropología deportiva contemporánea así como para futuros trabajos conexos. Averiguar los beneficios sociales que se derivan de este tipo de prácticas, hacer un deporte que presuponga un nuevo comportamiento, enfoque, cognición y opinión o demandas que satisfagan las prácticas religiosas vigentes (tradicionales y modernas).
6. Analizar implicaciones macrosociales como pudiera ser la política.

7. Bibliografía

7. Bibliografía

- Acuña Delgado, A. (1994). *Fundamentos socioculturales de la motricidad humana y el deporte*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- Adamson, E. y Weaber, T. (1985). *Antropología y experiencia humana*. Omega, Barcelona.
- Aguirre Baztan, A. (1995). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Marcombo, Barcelona.
- Aguirre Franco, R. (1971). *Juegos y deportes vascos* (Enciclopedia general Ilustrada del País Vasco). Auñamendi, San Sebastián.
- Alabarces, P., Frydenberg, J. y Di Giano, R. (1998). (comp.), *Deporte y sociedad*. Eudeba, Buenos Aires.
- Alabarces, Pablo y Rodríguez, María Graciela (1996). *Cuestión de pelotas. Fútbol, deporte, sociedad, cultura*. Atuel, Buenos Aires.
- Alcócer, F. (1559). *Tratado del juego*. Andrea Portonariis, Salamanca.
- Alegre Martínez, M. A. (2008). *El Himno como símbolo político*. Universidad de León.
- Alexander, C. (1981). *El modo intemporal de construir*. Gustavo Gili, Barcelona.
- Alonso Ponga, J. L. (2009). *La Navidad*. Biblioteca Leonesa de Tradiciones, Diario de León.
- Althabe, G. (1984). "L'ethnologie urbaine: ses tendances actuelles", *Terrain*, 3, 3-4.
- Álvarez Santaló, C, Buxó Rey, M.J., Rodríguez Becerra, S. (2003). *La religiosidad popular. Antropología e Historia*, Anthropos.
- Álvarez, L. (1968). *El mito del amateurismo. Reflexiones deportivas*. Prensa Española, Madrid.
- Álvarez, L. (1985). *Mi testamento espiritual*. Ed. Biblia y Fe.
- Álvarez, L. (1989). *La vida vivida: mi catecismo existencial*. Ed. El Ciervo.
- Álvarez, L. (1993). *Revivencia*. Ediciones El Almendro (Madrid, Córdoba).
- Álvarez, L. (1998). *La gran explicación desde la vida y el deporte*. Ediciones El Almendro, Madrid y Córdoba.
- Amilburn, M.G.; C. Geertz (1998). *La Interpretación de las culturas*, Nueva Revista.

- Anderson, Benedict (1990). *Imagined Communities: reflections on the origin and spread of nationalism*. Verso, 6th.ed.London,
- Anderson, Benedict (1990). *Imagined Communities: reflections on the origin and spread of the nationalism*. Verso, London.
- Andrade, I., García Candau, J., Toro, C. (1998). "Fútbol: Historia de una pasión" en *Historia 16*, nº 267, pp: 26-47.
- Archetti, E. (1985). "Futbol y ethos", en *Monografías e Informes de Investigación*, 7. FLACSO.
- Archetti, E. (1994). "Masculinity and Football: The Formation of National Identity in Argentina", en *Games without Frontiers: Football, Identity and Modernity*. R. Giulianotti y J. Williams (Ed.). Arena, Aldershot.
- Archetti, E. (1995). "Nationalisme, football et polo: tradition et créolisation dans la construction de l'Argentine moderne". *Terrain*, nº 25, pp: 73-90, París.
- Archetti, E. (1999). *Masculinities. Football, Polo and the Tango in Argentina*. Berg, Oxford.
- Arens, W. (1975). "The Great American Football Ritual", *Natural History*, 84.
- Ariño Villaroya, A. (2008). "Religión eclesiástica y religión común en España", en *Religión y política en la sociedad actual*, Pérez-Agote y Santiago, J. Colección Debate Social, CIS.
- Arnheim, R. (1978). *La forma visual de la Arquitectura*. Gustavo Gili, Barcelona.
- Augé, M. (1982). "Lugares de deporte, lugares de rituales" con Barreau, J.J. y Morne J.J. *Epistemología y Antropología del deporte*, Alianza, Madrid.
- Augé, M. (1982). "Un sport ou un rituel?". Football. De l'histoire sociale à l'anthropologie religieuse", in *Le Débat*, 19, février, 59-67, repris in Augé M. (1998), in *Manière de voir*, Le Monde diplomatique, Football et passions politiques, 9, pp: 74-78.
- Augé, M. (1987). "D`un rite à l`autre", *Terrain*, 8.
- Augé, M. (1995). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Gedisa, Barcelona.
- Augé, M. (2000). *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa, Barcelona.
- Axelos, K. (1969). *Le jeu du monde*. Minuit, Paris.
- Bailleau, Loïc (2004). "La construction de l'Ensemble France, approche ethnographique en gymnastique rythmique". *Actas del 4. Colloque International*

- de l'Afraga*. Universidad de Picardie (Jules Verne), Facultad de Ciencias del Deporte, Amiens (Francia).
- Bailly, A.S. (1979). *La percepción del espacio urbano*. Madrid, Instituto de Estudios de Administración local.
- Bairner, A. (2001). *Sport, Nationalism and Globalization*. Albany: State University of New York Press.
- Balandier, G. (1985). *Modernidad y Poder: el Desvío Antropológico*. Júcar, Madrid.
- Balandier, G. (1994). *El poder en escenas*. Paidós, Barcelona.
- Barbero, J.I. (1993). "Introducción" (primera publicación en 1978), en Brohm, J.M. et al. *Materiales de sociología del deporte*. Madrid, La Piqueta, Barcelona.
- Barbero, José Ignacio (1991). "Sociología del Deporte. Configuración de un campo", *Revista de Educación. Historia del curriculum*, nº: 295, pp.: 345-378. Ministerio de Educación y Ciencia, CIDE.
- Barreau, J.J y Morne, J.J. (1991). *Epistemología y antropología del deporte*. Alianza Deporte, Madrid: C. S. D.
- Barreto Vargas, C.M. (1993). *El carnaval de Santa Cruz de Tenerife: un estudio antropológico*. Tesis Doctoral, Universidad de La Laguna.
- Barthes, R. (1964a). "Eléments de sémiologie", *Communications*, 4, Le Seuil, Paris.
- Barthes, R. (1964b). "*Rhétorique de l'image*", *Communications*, 4, citado por Sánchez Pérez en "El espacio y sus símbolos. Antropología de la casa andaluza", *Reis*, nº 52, p.49. Universidad Complutense de Madrid.
- Barthes, R. (1981). *Mythologies*. Ed. du Seuil.Coll.points, 1ª publ., 1957.
- Baudrillard, J. (1974). *La société de consommation. Ses mythes, ses structures*. París: Gallimard.
- Bayona, B. (2000). "Rituales de los ultras del fútbol", *Política y Sociedad*, 34, Madrid, pp.155-173.
- Becker, J. (1975). "Superstition in sport", *International journal of sport psychology*. 6 (3), pp. 148-152.
- Bell, C. (1992). *Ritual Theory, Ritual Practique*. Oxford.
- Bell, C. (1997). *Ritual Perspectives and Dimensions*. Oxford.
- Benedetti, M. (1990). *Despistes y franquezas*. Alfaguara, Madrid.
- Berger, Peter L. (1981). *Para una teoría sociológica de la religión*. Kairós, Barcelona.

- Berthaud, G. (1978): "Educación deportiva y deporte educativo", "Partisans" (1978): Deporte, cultura y represión, pp: 97-129). Gustavo Gili, Madrid.
- Blailsford, D. (1984). "Religion and Sport in Eighteen Century England: For the Encouragement of Piety and Virtue, and for the Prevention of vice, Profanesses and Inmorality", *British Journal of sport History*, 2.
- Blake, E. (2005), "The Material Expression of Cult, Ritual and Feasting", en E. Blake, A. B. Knapp (eds.), *The Archaeology of Mediterranean Prehistory*, Londres, pp. 102-129.
- Blanchard, K. (1974). "Basketball and the Culture-Change Process: The Rimrock Navajo Case", *Council on Antropology and Education Quaterly*, 5(4) 1975.
- Blanchard, K. y Chesca, A. (1986). *Antropología del deporte*, Bellaterra, Barcelona.
- Blatt, Roberto. (1996). "Dios existe...", *LETRAS*, Pablo Iglesias, nº 44.
- Blázquez Sánchez, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Martínez Roca, Barcelona.
- Bloom, Harold (1992). *The american Religion. The emergence of the Post-Cristian Nation* (Nova Iorque: Simon &Schuster).
- Boas, F. (1888). *The Central Eskimo. Sixth Annual Report of the Bureau of American Etnology* (1964). Lincoln: University of Nebraska Press. Citado en Blanchard y Cheska (1986).
- Bourdieu, P. (1976). *Le jeu Chinois*, Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 4.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Gedisa, Barcelona.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid.
- Bourdieu, P. (1993). "Deporte y clase social" [1978], en Brohm J.M. et al. (1993): *Materiales de sociología del deporte*, pp. 57-82. (J.I. Barbero González, comp.) La Piqueta. Madrid.
- Bourdieu, P. (1993). "La disolución de lo religioso", en *Cosas dichas*. Gedisa, Barcelona.
- Brailsford, D. (1984). "Religion and Sport in Eighteen Century England: For the Encouragement of Piety and Virtue, and for the Prevention of Vice, Profaneness and Inmorality", *British Journal of Sport History*, 2: 166-183.
- Braun Trueba, J. (1984). *Bolos y Cultura*. Artes Gráficas Resma, Santander.

- Bray, T.L. (2003). "The Commensal Politics of Early States and Empires". En T.L. Bray (ed.): *The Archaeology and Politics of Food and Feasting States and Empires*. Plenum. New York: 1-16.
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología política del deporte*. F.C.E, México.
- Brohm, J.M. (1975). *Quel Corps?* 1: 7-9.
- Brohm, J.M. (1983). "La religion sportive. Éléments d'analyse des faits religieux dans la pratique sportive". in *Actions et recherches sociales, Idéologies, magies et religions*, 3, 101-117, texte repris in *Les Meutes sportives. Critique de la domination*, (1993), Paris, L'Harmattan, pp: 429-454.
- Brohm, J.M. (1993). "Tesis sobre el deporte" [1978], en Brohm, J.M. et al. *Materiales de sociología del deporte*. La Piqueta, Madrid.
- Bromberger, C. (1995). "Le match de football. Ethnologie d'une passion partisane a Marseille", Nápoles et Turín. *La maison des Sciences de l'homme*. Paris, pp: 319-349.
- Bromberger, C. (1998). "Football, la bagatelle la plus sérieuse du monde"; *Bayard*, París.
- Bromberger, C. (1999). "El revelador de todas las pasiones", en *Fútbol y pasiones políticas*. S. Seguro (Ed.). Temas de Debate, Barcelona.
- Bromberger, C. (2000). "El fútbol como visión del mundo y como ritual", en Maria Angels Roque (ed.), *Nueva antropología de las sociedades mediterráneas*. Icaria-Antrazyt, Barcelona.
- Bromberger, C. (2001). "Las multitudes deportivas: analogía entre rituales deportivos y religiosos". <http://www.efdeportes.com/> *Revista Digital*, Buenos Aires, año 6, n° 29.
- Bromberger, C. (2001). "Pasiones ordinarias", <http://www.efdeportes.com>. *Revista Digital*, Buenos Aires, año 7, n° 41.
- Bromberger, C. (2002). "El fútbol como visión del mundo", conferencia Las ciudades y el fútbol, Imágenes y palabras (Buenos Aires) en www.efdeportes.com. *Revista digital*, Año 8. n° 47, Abril.
- Bruant, G. (1992). *Anthropologie du geste sportif. La construction sociale de la course à pied*. P.U.F., París.
- Bruno Chuk, R. D. (2005). *Semiótica narrativa del espacio arquitectónico*. Nobuko,

Buenos Aires.

Burkett, W. (2009). *La creación de lo sagrado. La huella de la biología en las religiones antiguas*. Acantilado, Barcelona.

Cabrelles Sagredo, M^a S. (2006). "Los sonidos de nuestro cuerpo: los ruidos biológicos" en *Revista de folklore*, Fundación Joaquín Díez, nº 310, tomo 26b.

Cachán Cruz, R. y Fernández Álvarez, O. (1998). "La liturgia del fútbol", *Revista de Educación física y deportes* (COPLEF), vol. V., Año II, Abril.

Cachán Cruz, R. y Fernández Álvarez, O. (2008): "Dinámicas y acontecimientos del proceso deportivo religioso: Análisis situacional de ritualística en cartografías espaciales", *XI Congreso de Antropología, Actualidad en el deporte*, vol.I, FAAEE, Ankulegui, San Sebastián, pp.229-247.

Cachán Cruz, R.; Fernández Álvarez, O. (1998). "Deporte o religión: un análisis antropológico del fútbol como fenómeno religioso", *Apunts de Educació Física y Deportes*, 52, pp: 10-15.

Cagigal, J.M. (1957). *Hombres y deporte*. Taurus, Madrid.

Cagigal, J.M. (1975). *El deporte en la sociedad actual*. Planeta, Barcelona.

Cagigal, J.M. (1979). "Prólogo", en G. Lüschen y K. Weis, *Sociología del Deporte*. Miñón, Valladolid.

Cagigal, J.M. (1981) *iOh deporte!: Anatomía de un gigante*. Miñón, Valladolid.

Cagigal, J.M. (1990). *Deporte y agresión*. Alianza, Madrid.

Cagigal, J.M. (1996). *Hombres y Deporte. Obras Selectas*, volumen I, C.O.E., Ente de promoción deportiva "José María Cagigal", Asociación Española de Deportes para todos, Cádiz.

Caillois, R. (1959). *Man and the Sacred*. The Free Press of Glencoe, Glencoe III.

Caillois, R. (1994). *Los juegos y los hombres*. FCE, México.

Calderón, E. (1999). *Deportes y límite*. Anaya, Madrid.

Calvo, M. (1982). "Migration et alimentation", *Social Science Information*, vol.21, 3 París.

Cantarero, L., Medina, X., Sánchez, R. (2008). Introducción, *XI Congreso de Antropología, Actualidad en el deporte*, vol. I, Ankulegui, San Sebastián, pp: 11-21.

- Cantón, M. (2001). *La razón hechizada. Teoría antropológica de la religión*. Ariel, Barcelona.
- Caro Baroja, Julio. (1976). *Los pueblos de España*. Madrid, Istmo, 2ª ed., 1ª tirada, vol.2.
- Carretero Pasín, E. (2005). "La religiosidad futbolística desde el imaginario social. Un enfoque antropológico", *A parte rei*, Revista de filosofía, nº4.
- Cartwright, D.P. (1979). "Análisis del material cualitativo", en L. Festinger y D. Katz, *Los métodos de investigación en ciencias sociales*, Paidós, Buenos Aires (ed.orig.1953).
- Casanova, J. (2000). *Religiones públicas en el mundo moderno*. PPC, Madrid.
- Castiglione, A. (1987). *Encantamiento y magia*. FCE, México.
- Cazorla Prieto, J.M. (1979): *Deporte y Estado*. Labor, Barcelona, pp: 134, 158 y ss., 209 y ss.
- Chao Prieto, R. (2005). *La Bandera Medieval del Reino de León*, Banderas nº98, Sociedad Española de Vexilología.
- Charreton, P. (1992). "El Deporte, Opio del pueblo?", *Perspectivas de la actividad física y el deporte*, 10.
- Chateau, J. (1958). *Psicología de los juegos infantiles*. Ed. Kapelusz S.A., Buenos Aires.
- Chimal, D. (2006). "La antropología en el estudio del fenómeno del fútbol", *Revista Comunicología: indicios y conjeturas*, Publicación electrónica de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, primera época, nº6, disponible en www.revistacomunicología.org.
- Clastres, P. (1981). *Investigaciones en Antropología Política*. Gedisa, Barcelona.
- Coca, S. (1975). "El espíritu religioso de los antiguos Juegos Olímpicos" en *Actas del Centro de Estudios Olímpicos 1968-1973*. Madrid, I.N.E.F.
- Coca, S. (1993). *El hombre deportivo*. Alianza, Madrid.
- Coelho Bortoleto, M. A. (2004). *La lógica interna de la Gimnasia Artística Masculina (GAM) y estudio etnográfico de un gimnasio de alto rendimiento*. Tesis Doctoral. INEFC Lleida.
- Cohen, S. (1973). *Folk Devils and Moral Panics: The Creation of the Mods and Rockers*. St.Albans: Palection.
- Cohen, S. (1977). "Patrones de consumo", *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Aguilar, Madrid.

- Coles, R. en M. Hill (comp.) (1975). "Football as a surrogate religion", *A Sociological Yearbook of religion in Britain*, nº 3, Columbia University Press.
- Comaroff, J. (1985), *Body of power spirit of resistance. The culture and history of South Africa people*, Chicago.
- Comelles, J.M. y Martínez Hernández, A. (1993). *Enfermedad, cultura y sociedad*. Eudema, Madrid.
- Contreras, J. (1993). *Antropología de la alimentación*. Eudema, Madrid.
- Cook TD, Reichart ChR. (1986 ed). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Morata, Madrid.
- Cornejo Valle, M. (2008). *La construcción antropológica de la religión. Etnografía de una localidad manchega*. Ministerio de Cultura.
- Cornejo Valle, M.; Cantón Delgado, M.; Llera, Ruy, B. (2008). "La religión en movimiento. Teorías y prácticas emergentes en Antropología de la religión", *XI Congreso de Antropología*, Ankulegui, San Sebastián, pp: 9-21.
- Cotina, A. (1995). *Ética civil y religión*. PPC, Madrid.
- Cox, Harvey (1983). *Las fiestas de locos*. Taurus, Madrid.
- Cresswell, R.& Godelier, M. (1981). *Útiles de encuesta y de análisis antropológicos*. ed. Fundamentos, Madrid.
- Crossley, N. (2004), "Ritual, BodyTechnique, and (inter) Subjectivity", en K.Schilbrack (ed.), *Thinking through Rituals*. Philosophical Perspectives, Londres.
- Cruces Villalobos, F. (1999a). *La problemática del concepto de ritual en el estudio de las sociedades contemporáneas*. En S. Rodríguez Becerra (coord.), *Religión y cultura*, Junta de Andalucía/Fundación Machado, pp: 513-528.
- Cruces Villalobos, F. (1999b). "Con mucha marcha, el concierto pop-rock como contexto de participación", *Revista transcultural de música*. Enero.
- Culin, Stewart. (1891). *Gambling Games of the Chinese in America*. University of Pennsylvania Series in Philology, Literature and Archaeology, 1 (4).
- Culin, Stewart. (1903). "American Indian Games". *American Anthropologist*, 5, 58-64.

- Curran, J. (2005). *Medios de comunicación y poder en una sociedad democrática*. Hacer, Barcelona.
- Curry, T. y Parr, R. (1988). "Comparación entre el compromiso religioso y deportivo en un colegio cristiano", *Sociology of sport journal*, 5.
- Da Silva Costa, A. (1989). *El fútbol, espectáculo de competición. Alianza de lo maravilloso y de lo dramático*. Recherches Sociologiques, XX, 1.
- Damatta, R. (1982). *Universo do Futebol: esporte e sociedade brasileira*. Pinakothek, Río de Janeiro.
- Darbon, S. (1995). "Rugby, mode de vie. Ethnographie d'un club", *Saint-Vincent-de-Tyrosse*. Jean-Michel Place, Paris.
- Davis, F. (1976). *La comunicación no verbal*. Alianza, Madrid.
- Deford, F. (1979). "Religión en el deporte". *Sports-Illustrated*, 44, pp: 66-69.
- Del Valle, Teresa (1988). *Korríca, Rituales de la lengua en el espacio*. Anthropos, Barcelona.
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Anagrama, Barcelona.
- Díaz Cruz, R. (2000). "La trama del silencio y la experiencia del ritual en alteridades", *Universidad Autónoma Metropolitana*, vol.10, nº20, México.
- Diem, C. (1966). *Historia de los Deportes*. Luis de Caralt, Barcelona.
- Diem, C. (1973). "Orígenes rituales", *Revista Citius, Altius, Fortius*, I.N.E.F., Madrid, XV. pp: 203-258.
- Dietler, M., Hayden, B. (2001). "Digesting the Feast –Good to Eat, Good to Drink, Good to Think: An Introduction", en M. Dietler, B. Hayden(eds.), *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics and Power*, Washington, pp: 1-22.
- Díez Llamas, David (1990). *La identidad leonesa*. Diputación Provincial de León.
- Domínguez, José Luis (1995). *Reflexiones acerca de la evolución del hecho deportivo*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Douglas, M. (1978). *Símbolos naturales*. Alianza, Madrid.
- Duch, Ll. (2004). *Estaciones del laberinto: ensayos de antropología*. Herder, Barcelona.
- Duch, Lluís. (2002a). "Antropología de la comunicació", *Anàlisi*, vol, 29, p: 21-40.
- Duch, Lluís. (2002b). *Antropología de la vida cotidiana*. Trotta, Madrid.

- Duch, S., Joseph, J. (2004). Fútbol, metáfora de una guerra fría, un estudio antropológico del Barça. Barcelona. Tesis Doctoral.
- Duhart, Frédéric (2007). "Deporte e identidad cultural alimentaria. Reflexiones a partir de una etnografía de la región de Bayona (Francia)", en *Ensayos sobre deportes. Perspectivas sociales e históricas*, Universidad de Guadalajara, México, pp: 229-245.
- Dumazedier, J. y otros (1971), *Ocio y sociedad de clases*. Fontanella, Barcelona.
- Dunbar, R. (1996). *Grooming, Gossip, and the Evolution of Language*, Cambridge, MA, Harvard University Press.
- Duque-Salas, L. A. (1997). *El valor humano y cristiano del Deporte según el Magisterio Pontificio*. Thesis ad Doctoratum, Pontificium Athenaeum Sanctae Crucis, Roma.
- Durán, J. (1996). *El vandalismo en el fútbol*. Gymnos, Madrid.
- Durkheim, E. (1974). Las reglas del método sociológico. Morata, Madrid.
- Durkheim, E. (1982). Las formas elementales de la vida religiosa. Akal, Madrid.
- Durkheim, E. (1996). *Clasificaciones primitivas y otros ensayos de antropología positiva*. Ariel Antropología, Madrid.
- Eco, U. (1981). *La Estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Lumen, Barcelona.
- Eco, U. (1996) "El Mundial y sus pompas", *LETRAS*, Pablo Iglesias, nº 44.
- Ehrenreich, Bárbara (2008). *Una historia de la alegría. El éxtasis colectivo de la antigüedad a nuestros días*. Paidós, Barcelona.
- Elíade, M. (1967). *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama, Madrid.
- Elíade, M. (1985). *Mito y realidad*. Labor, Barcelona.
- Elias, N. (1992). "Introducción", en N. Elias y E. Dunning (eds.), *Deporte y ocio en el proceso de civilización*: 31-82. México: FCE (ed. orig. 1966).
- Elías, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. FCE, Madrid.
- Espeitx, Elena (2008). "Los sentidos del patrimonio alimentario en el sur de Europa", *Identidades en el plato*. Icaria, Barcelona, pp: 45-60.
- Estruch, Joan (1994). "El mito de la secularización", en: R. Díaz-Salazar, S. Giner, F. Velasco (eds.): *Formas modernas de religión*. Alianza, Madrid.
- Fábregas, Andrés (2001). *Lo sagrado del rebaño. El futbol como integrador de identidades*. El Colegio de Jalisco, Guadalajara.

- Fábregas, Andrés (2006). "Chiapas: Fútbol y Modernidad". *Revista Pueblos y Fronteras digital*, nº2. Historia y Antropología del deporte.
- Fagen, R. (1981). *Animal Play Behavior*. Oxford University Press, Nueva York.
- Farquhar, J. (2006). "Food, Eating and the Good Life", en C. Tilley, W. Keane, S.Kuechler-Fogden, M. Rowlands, P. Spyer(eds.), *Handbook of Material Culture*, Londres, pp: 145-160.
- Feeney, R. (2005). *The Catholic Ideal: Exercise and Sports*. Aquinas Press.
- Feixa, C. (1995). "La aventura imaginaria: una visión antropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza", *Apunts*, nº 41, pp: 36-43. En: VV.AA. (1995), "Las Actividades Físicas de Aventura en la Naturaleza: análisis sociocultural", *Apunts: Educación Física y Deportes*, nº 41.
- Fellous, M. (1997). "Nouveaux rites de passage et cycle de vie in Segré (sous la direction de), Mythes, rites, symboles dans la société contemporaine", Paris, *L'Harmattan*, pp: 201-218.
- Fernández Álvarez, O. (1996). "Alimentación y Cultura en España", *Estudios Humanísticos*, 18, pp: 342-350
- Fernández Álvarez, O. (1997). "Orientaciones metodológicas en Antropología social y cultural", *Contextos*, nº 29-30, pp: 219-243.
- Fernández Álvarez, O.; Cachán Cruz, R. (1997). "Cultura alimentaria, mitos y deporte", *Estudios Humanísticos*, 20, pp: 179-190.
- Fernández, A. y Capella, A. (1960): *El deporte en la palabra de los Papas*. Delegación Nacional de Educación física y deportes, Madrid.
- Fernández, R. y Rubio, D. (2006). *Historia del Ademar*. La Crónica de León.
- Fernando Acosta (2005). "Juego y deporte en Grecia y en la Civilización Azteca e Inca", <http://www.efdeportes.com>, *Revista Digital*, Buenos Aires, Año 10 , nº 90.
- Ferrarotti, Franco (1993). *Una fe sin dogmas*. Península, Barcelona.
- Festinger, L. (1979). *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. Paidós, Buenos Aires.
- Firth, R. (1930). *A Dart Match in Tikopia*. Oceania, 1.
- Fischler, C. (1979). "Gastronomie et gastro-anomie: sugesse du corps et crise bioculturelle de L'alimentation moderne", *Communications*, 31, Paris.

- Fisher, G. (1994). *Psicología social do ambiente*. Lisboa. Instituto Piaget.
- Fox, R. (1961). *Pueblo Baseball: A New use for old Witchcraft*, *Journal of American Folklore*, 74.
- Fox, R. (1975). "A paleoanthropological approach to recreation and sporting behaviors" en *Studies in the Anthropology of play*. West point (New York), Leisure Press.
- Fox, R. (1979). "El béisbol pueblo: vieja magia con ropaje nuevo", *Sociología del Deporte*. G. Lüschen, G. y Weis, K. (1979). *Sociología del deporte*. Miñón, Valladolid.
- Fraser, R. (1996 reed.). "La formación de un entrevistador", *Historia y Fuente oral*, nº3, Barcelona.
- Frazer, J. G. (1997). *La rama dorada. Magia y religión*. FCE, México [1890].
- Freud, S. (1979). *La interpretación de los sueños*. Alianza Editorial, Madrid.
- Freud, S. (1991). *Más allá del principio del placer*. Alianza, Madrid.
- Freud, S. (1991). *Psicología de las masas*. Alianza, Madrid.
- Frobenius, Leo (1936). *Histoire de la civilization Africaine*. Traducido por H. Back et D. Ermont. Gallimard, Paris.
- Galeano, E. (1995). *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI, Madrid.
- Galeano, E. (2000). *Su majestad el Fútbol*. Ed. Arca, Montevideo.
- Galindo, J.(1998). "Etnografía. El oficio de la Mirada y el sentido", en *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*; CONACULTA/Adison Wesley Longman, México, pp: 347-383.
- Galt, A. H. (1982). *Evil Eye as Synthetic Image and Its Meznings on the Islands of Pantelleria, Italy*, en *American Ethnologist*, 9:4.Gandolfo, G.B. y Vassallo, L. (1994). *Lo sport nei documenti pontifici*. Brescia, ed. La Scuola.
- García Arias, Xosé Lluís (1981). "Tierras de León". *Revista de la Diputación Provincial*, Vol. 21, Nº 44, pp: 75-80.
- García Blanco, S. (1989). "La actividad física deportiva en Mesoamerica", en revista *Perspectivas de la Actividad física y deportes*, I.N.E.F., Castilla y León, León, 2, pp: 14-16.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas*. Grijalbo, México.
- García Candau, J. (1966). *Épica y Lírica del fútbol*. Alianza, Madrid.
- García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Alianza, Madrid.

- García Ferrando, M. (1993). *Tiempo libre y actividades deportivas*. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- García Montes, M. E. (2007). "Estudio sobre las motivaciones para recorrer el Camino de Santiago", *Apunts*, nº 89, 3º trimestre, pp: 88-96.
- García, S. (2000). *La educación física en los Mexicas*. Madrid, Gymnos.
- Garfinkel, Yosef (2003). *Dancing at the dawn of agricultura*. Austin, University of Texas, Press.
- Garrido, V. y Ruiz, L. (1998). "El juego popular como representación dramática", *Revista de Cultura Andaluza*, nº19, p.112.
- Garwood, P. (1991), "Ritual Tradition and the Reconstitution of Society", en P. Garwood, R. Jennings, R. Skeates, J. Toms (eds.), *Sacred and Profane. Proceedings of a Conference on Archaeology, Ritual and Religion*, Oxford, pp: 10-32.
- Gastón Julián, Gil (1998). "El cuerpo popular en los rituales deportivos", *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Año 3, nº 10. Buenos Aires. Mayo. <http://www.efdeportes.com>.
- Geertz, C. (1966). "Religion as a Cultural System" in *Anthropological Approaches to the Study of Religion*, ed. M. Banton (New York: Praeger).
- Geertz, C. (1972). *Deep Play: Notes on The Balinese Cockfigth*. En *The Interpretation of Cultures* (Geertz ed.) Basic Books, Nueva York.
- Geertz, C. (1987). *La Interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.
- Geertz, C. (1989). *El Antropólogo como autor*. Paidós, Barcelona.
- Geertz, C. (2005). "Shifting aims, moving targets: On the Anthropology of Religion", *Journal of the Royal Anthropological Institute* (N.S.), 11.
- Gete Alonso, E. L. (1987). *Tiempo de ocio*. Plaza y Janés, Barcelona.
- Giddens, Anthony (1979). *New Rules of Sociological Method: A Positive Critique Of Interpretative Methodologies*. London, Hutchinson.
- Giddens, Anthony (1997). "Vivir en una sociedad postradicional", en Beck, U. et al., *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, Alianza.
- Gil Calvo, E. (1994). "Religiones laicas de salvación", en *Formas modernas de religión*, Alianza, Madrid.

- Gil Gastón, Julián (2004) "Fútbol y ritos de comensalidad. El chori como referente de identidades masculinas en la Argentina", *Anthropologica*, vol.22, Lima, pp: 7-29.
- Giner, S. (1994): "La religión civil". A: Díaz-Salazar, R., Giner, S. y Velasco, F. (eds.) 1994. *Formas modernas de religión*. Alianza Editorial. Madrid.
- Giner, S. (2003). *Carisma y razón. La estructura moral de la sociedad moderna*. Alianza, Madrid.
- Giulianotti, R. (2004). "Human rights, globalization and sentimental education: the case of sport", en *Sport and Society* Vol. 7 No.3, pp: 355-369.
- Goffman, E. (1971). *Relations in Public*. Basic Books, N. York.
- Goffman, E. (1974). *Les rites d'interaction*. Minuit, Paris.
- Goffman, E. (1987). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Gómez García, Pedro (2002). "El ritual como forma de adoctrinamiento", en *Gazeta de Antropología*, nº 18. Universidad de Granada.
- Gómez Palacios, J.J. (2006). "El deporte espectáculo, manifestación de la secularidad sagrada". *Revista Misión Joven Digital*, nº 359.
- Gomme, G.L. (1890). *The Village Community*. Walter Scott, London.
- González Abrisketa, Olatz (2006). "Fundación cultural en el deporte: el caso de la pelota vasca", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, julio-diciembre, vol. LXI, nº 2, pp: 209-224.
- González Alcantud, J.A. (1993). *Tractatus Ludorum*. Anthropos, Barcelona.
- González Echeverría, A. (2009). *La dicotomía emic/etic. Historia de una confusión*. Anthropos. Barcelona.
- Goñi, A. (2005). "El deporte en la religión", *Revista Teología y Cultura*, vol.4, diciembre. Argentina.
- Goody, J. (1995). *Cocina, cuisine y clase*. Estudio de sociología comparada, Gedisa, Barcelona.
- Gracia, M. (2002). "La alimentación en el umbral del siglo XXI. Una agenda para la investigación sociocultural en España", en Gracia, M. (ed.) *Somos lo que comemos*. Ariel, Barcelona.

- Gregory, J. C., y Petrie, B. M. (1975). "Superstitions of Canadian intercollegiate athletes: An inter-sport comparison", *International Review of Sport Sociology*, 10, 59-68.
- Griaule, Marcel (1951). "Les symboles des Arts Africains", en *L'art nègre*. Éds. du Seuil, Paris.
- Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós, Argentina.
- Guibernau, Montserrat (1996). *Los nacionalismos*. Ariel Ciencia Política, Barcelona.
- Guillet, Bernard. (1971). *Historia del Deporte*. Oikos Tan, Barcelona.
- Gurrutxaga, A. (2008). "La institución lobby: la religión en la política. El reencuentro de la religión con la política en contextos múltiples", en *Religión y política en la sociedad actual*, Pérez-Agote y Santiago, J. Colección Debate Social, CIS. pp: 67-87.
- Guttman, A. (1978). *From Ritual to record*. Columbia University Press, New York.
- Gutwirth, J. (1982): "Jalons pour l'anthropologie urbaine". En: *L'Homme*, núm.22, 4, pp: 5-23.
- Hall, Edward T. (1973). *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del Espacio*, Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós, Barcelona.
- Hannerz, U. (1993). *Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana*. F.C.E., México.
- Hannerz, U. (1998). *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Madrid: Cátedra (ed. orig. 1996).
- Harris, J.C. y Park, R.J. (1983). *Play, Games and Sports in Cultural Contexts*. Human Kinetics.
- Harris, M. (1978). "Emic, etic y la nueva etnografía", en *El desarrollo de la teoría antropológica*. Siglo XXI, Madrid.
- Harris, M. (1986): "Historia y significación de la distinción emic-etic", en *Luego*. nº2 pp. 1-17 y nº3 pp: 1-24.
- Heider, K. G. (1977). "From javanese to Dani: the translation of a Game", en P. Stevens Jr. (ed.). *Studies in the Anthropology of Play*. West Point, Nueva York: Leisure Press. Citado en Blanchard y Cheska, 1986.
- Heinemann, K. (1998). *Introducción a la economía del deporte*. cap.17, Paidotribo.

- Hernández Vázquez, M. (1959). "El juego de pelota ritual en las sociedades prehispanicas de América", *Citius, Altius, Fortius*, (tomo I), pp: 98-127.
- Hernández, Miguel. (1936). *Vientos del pueblo*. Ed. El Mono Azul.
- Herrero Pérez, Nieves (2008). "La recuperación de la peregrinación Jacobea" en Teorías y prácticas emergentes en Antropología de la religión", *XI Congreso de Antropología*, Ankulegui, San Sebastián, p. 124.
- Hervieu-Léger, D. (1993). *La religion pour mémoire*. Les Éditions du Cerf, Paris.
- Hervieu-Léger, D. (2000). "Space and Religion: New Approaches to Religious Spatiality in Modernity", *International Journal of Urban and Regional Research*, 26 (1).
- Hobsbawm, Eric and Terence Ranger (eds) (1983). *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hocart, A. (1982 (1952)). *Mito, ritual y costumbre. Ensayos heterodoxos*. Siglo XXI, Madrid.
- Holmes, A. (1983). *Contours of a world view*. Gran Rapids, MI: Eerdmans.
- Howes, D. (2006) "Scent, Sound and Synaesthesia", en C. Tilley, W. Keane, S.Kuechler Fogden, M. Rowlands, P. Spyer (eds.), *Handbook of Material Culture*, Londres, pp: 161-172.
- Hubert, A. (1998). "Autour d'un concept: l'alimentation méditerranéenne", *Techniques et cultures*, nº31-32 (Dynamique des pratiques alimentaires), pp.153-160.
- Huera, C. (1990). "El juego de pelota en el México precolombino", en *Apunts*, nº 33.
- Huizinga, J. (1972). *Homo Ludens*. Alianza, Madrid.
- Huizinga, J. (1989). *El otoño de la Edad Media*. Alianza, Madrid.
- Humbert, J. (1984). *Mitología griega y romana*. Gustavo Gili, Barcelona.
- Humphrey, R. L. (1981). "Play as life: suggestions for a cognitive study of the Mesamerican Ball Games". En Chesca, A.T. *Play as context*. West point, New York, Leisure Press.
- Ionescu, S. y Labridy, F. (2008). "Comparaison des représentations religieuses du sport olympique chez les sportifs de haut niveau roumains et français: analyse de cas en *Staps*, nº 79, pp: 81-94.
- James, W. (1994). *Las variedades de la experiencia religiosa: estudio de la naturaleza humana*. Barcelona, Planeta.
- Jáuregui, J.A. (1978). *Las reglas del juego*. Espasa-Calpe, Madrid.

- Jáuregui, J.A. (2003). *La vida es juego*. Belacqva, Barcelona.
- Jensen, A. E. (1966). *Mito y culto entre pueblos primitivos*. FCE, México.
- Jeu, B. (1977). *Le Sport, la mort, l'espace, essai de classification des sports*. Vigot, Paris.
- Jeu, B. (1989). *Análisis del deporte*. Bellaterra, Barcelona.
- Jiménez Blanco, J. (1976). *Sociología*. Madrid, UNED.
- Jiménez Lozano, J. (1966). *Meditación Española sobre la libertad religiosa*, Barcelona, Destino.
- Jovellanos, G. M. 81845). "Reflexiones sobre la legislación de España en cuanto al uso de sepulturas", *Obras de Gaspar Melchor de Jovellanos*, D. F. de P. Mellado, Madrid, I.
- Joyce, A. R. (2005), "Archaeology of the Body", *Annual Review of Anthropology*, 34, pp: 139-158.
- Jung, C.G. (1938). *Psicología y religión*. Paidós, Barcelona.
- Jung, C.G. (1962). *Simbología del espíritu. Estudios sobre fenomenología psíquica*. FCE, México-Buenos Aires.
- Jung, C.G. (1966). *El hombre y sus símbolos*. Aguilar, Madrid.
- Jung, C.G. (1988). *El secreto de la flor de loto*. Paidós, Barcelona.
- Keats, D. (1992). *La entrevista perfecta. Manual para obtener toda la información necesaria en cualquier tipo de entrevista*. Ed. Pax, México.
- Kepel, G. (2000). *La revancha de Dios*. Alianza, Madrid.
- Kepel, G. (2001). *Las políticas de Dios*. Anaya & Muchnik, Barcelona.
- Kerényi, K. (1972). *La religión Antigua*. Revista de Occidente, Madrid.
- Kleinman, S. (2002). Emotions, fieldwork and profesional lives. En Tim May (ed.). *Qualitative Research in Action*. London: Sage.
- Knapp, A. B, Ashmore, W. (1999). "Archaeological landscapes: constructed, conceptualized, ideational", en A. B. Knapp, W. Ashmore (eds.), *Archaeologies of Landscape*. Londres, pp: 1-32.
- Kottak, C. P. (1997). *Antropología cultural. Espejo para la humanidad*. Mc Grawhill, Madrid, pp: 247-269.
- Laberge, S. (1995). "Sport et activités physiques: modes delineation et pratiques

- émancipatorias", *Sociologie et sociétés*, vol. XXVII, printemps, 53-74.
- Lacerda Yara (1999). *Saúde e espiritualidade na atividade corporal*. (Rio de Janeiro: tese de doutoramento, UGF-PPGEF).
- Lagardera Otero, F. (1992): "El deporte moderno visto desde la sociología histórica". En VV.AA.: *I Encuentro Unisport sobre sociología del deporte. El hecho deportivo: aspectos sociológicos, culturales y económicos*. Málaga: Unisport: 3 - 38.
- Lagardera, F., y Martínez Morales, J. R. (1998): "Deporte y ecología: la emergencia de un conflicto". En M. García Ferrando; N. Puig y F. Lagardera (comps.): *Sociología del deporte*. Alianza, Madrid, pp: 179 - 204.
- Laguillaumie, P. (1978): "Para una crítica fundamental del deporte", Partisans (VV.AA.): *Deporte, cultura y represión*. Barcelona: Gustavo Gili, pp: 32 - 58.
- Laín Entralgo, P. (1991). *Cuerpo y alma*. Espasa-Calpe, Madrid.
- Lakatos, I. (1983). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid, Alianza.
- Lanceros, P. (2001). "Sentido" en Ortiz-Osés, A. y Lanceros, P., dir. 2001, pp: 745-750.
- Lapassade, G., Lhotellier, A., This, B. (1957). *Le psychosociologue dans la cité*. EPI, Paris.
- Lapresa Mejil, D. (1998). El deporte, ¿sustituto laico de la religión en la sociedad española postmoderna?. Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza.
- Lapuerta Amigo, F. (2007). "Naturalizar la religión", *Revista de libros*, nº132, pp: 33-39.
- Lavega Burgues, P.; Olaso C. (1999) *1000 juegos y deportes populares y tradicionales*. Paidotribo, Barcelona.
- Lay, Nancy (1993). "Sport and Religion: An Unholy Alliance". U.S. Department of education, *The University of Tennessee*, Knoxville.
- Leach, E. (1971). *Replanteamiento de la antropología*. Seix-Barral, Barcelona.
- Leach, E. (1976). *Cultura y comunicación, la lógica de los símbolos*, Ed. S.XXI, Madrid.
- LePogam, Y. (1997). "Passionssportives, identité et modernité", *Quasimodo*, Nationalises sportifs. Printemps, pp: 33-46.

- Lesser, A. (1933). *The Pawnee Ghost Dance Hand Game: A Study of Cultural Change*. Columbia University Contributions to Anthropology, 16. Columbia University Press, Nueva York.
- Lever, J. (1985). *La locura del fútbol*. F.C.E, México.
- Levet, J. L. (1988). "Deporte, economía y política". En A. Haumont; J. L. Levet, y R. Thomas: *Sociología del deporte*. Bellaterra, Barcelona, pp: 147 - 212.
- Lévi-Straus, L. (1976). *Elogio de la Antropología*. Caldén, Buenos Aires.
- Lévi-Strauss, C. (1958): *Antropología estructural*. Eudeba, Buenos Aires.
- Lévi-Strauss, C. (1965). *El totemismo en la actualidad*. FCE, México.
- Lévi-Strauss, C. (1966). *The savage mind*, Londres, Weidenfeld and Nicolson (trad.; *El pensamiento salvaje*, México, FCE, 1972).
- Lévi-Strauss, C. (1970). *Tristes Trópicos*. Eudeba, Buenos Aires.
- Lévi-Strauss, C. (1983). *La mirada distante*. Argos Vergara, Barcelona.
- Lewis, I.M. (1971). *Ecstatic Religion: An Anthropological Study of Spirit. Possession and Shamanism*. Harmondsworth. Penguin Books.
- Lixey, K. (2006). "El deporte y el Magisterio de la Iglesia". *Ecclesia*, XX, nº3, pp:389-397.
- Llobera, J. R. (1996): *El dios de la modernidad. El desarrollo del nacionalismo en Europa occidental*. Anagrama. Barcelona.
- Llopis, R. (2006). "El fútbol como ritual festivo. Un análisis referido a la sociedad española", *Anduli, Revista andaluza de ciencias sociales*, nº. 6, pp: 115-132
- López Bertran, M. (2007). *Ritualizando cuerpos y paisajes. Un análisis antropológico de los ritos fenicio-púnicos*. Barcelona, Tesis doctoral.
- Lovisoló, Hugo & Lacerda, Yara (1999). "Deporte y religión. Peligro de Gol" Reencantando as quadras, basquetebol e espiritualidade, in *Estudos Históricos*, n.23, março de 1999 (Rio de Janeiro: Ed. FGV).
- Lurker, M. (1992). *El mensaje de los símbolos. Mitos, culturas y religiones*. Barcelona, Herder.
- Lüschen, G. y Weis, K. (1979). *Sociología del deporte*. Miñón, Valladolid.
- Lynch, Kevin (1985). *La buena forma de la ciudad*. Gustavo Gili, Barcelona. Mac Aloon, J.J. (1984). "Representaciones culturales, teoría cultural", en J.J. MacAloon, compilador, *Rite, Drama, Festival, Spectacle*. Filadelfia: Institute for the Study of Human Issues.

- Maffesoli, M. (2000). *El tiempo de las tribus*. Icaria, Barcelona.
- Maffesoli, M. (2001). *El Instante eterno, el retorno de lo trágico en las sociedades postmodernas*. Paidós, Barcelona.
- Magnane, G. (1966), *Sociología del Deporte*. Península, Madrid.
- Magrassi, G. E. (1985). "Los juegos indígenas y otras diversiones". Berón, M. y Radovich, J. en *Cuadernos de historia popular Argentina*, Buenos Aires.
- Maguire, J. (1999). *Global sport*. Cambridge: Polity Press.
- Mair, L. (1970). *Introducción a la antropología social*. : Alianza Universidad, Madrid.
- Malinowski, B. (1948). *Magic, Science and Religion*. Doubleday, Garden City, Nueva York.
- Mandel, R. (1984). *Sport: a Cultural history*. New York, Columbia University Press.
- Mandell, R.D. (1986). *Historia cultural del deporte*. Bellaterra, Barcelona.
- Mandianes, M. (2008). "El fútbol: la guerra simbólica entre tribus modernas", *El Mundo*, 26/06/08:43.
- Manning, F. (1981). *Celebrating Cricquet: The Symbolic Construction of Caribbean Politics*: American Ethnologist, 8 (3).
- Manzano Alonso, M. (2009). *Música popular*. Biblioteca Leonesa de Tradiciones, Diario de León.
- Marcellini, A. (1993). "Ethnologie sur le ring. Rituels et croyences dans la préparation psychologique au combat en boxe française", *Quel corps?* 45-46, pp. 140-153.
- Mardones, J.M. (1994). Para comprender las nuevas formas de la religión. Estella, Verbo Divino.
- Mardones, J.M. (2003). La vida del símbolo. La dimensión simbólica de la religión. Sal Terrae, Santander.
- Marsh, P. (1979). *Aggro: The illusion of violence*. London: Dent and Soons.
- Martín Nicolás, J. C. (2003). Fundamentos de los juegos tradicionales en el ámbito de la educación física. Universidad de León.
- Martín Nicolás, J. C. (2003). Fundamentos de los juegos tradicionales en el ámbito de la educación física. Universidad de León.
- Martínez Albertos, J. L. (2000). *Curso general de redacción periodística*. Paraninfo, Madrid.

- Martínez del Castillo, Jesús (1991). *La estructura ocupacional del deporte en España*. Encuesta realizada sobre los sectores de entrenamiento, docencia, animación y dirección. Madrid: CSD.
- Martínez del Castillo, Jesús (1992). *Guía del festival de deportes autóctonos*. Barcelona. Olimpiada Cultural.
- Martínez del Castillo, Jesús (1998): Las instalaciones deportivas en España. II Censo Nacional 1997. Madrid: CSD.
- Mata, D. (1997). *Etnografía del deporte: aproximación antropológica a través del modelo de los horizontes: deporte central versus deporte marginal*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Mata, D. (2001). "Hacia una especialización en antropología de campo: la etnografía del deporte", *Apunts*, INEFC Barcelona, nº63, pp: 6-14.
- Mata, D. (2004). "Un estudio etnográfico sobre el voley playa", *Apunts*, INEFC Barcelona, nº. 75, pp: 5-19.
- Mauss, M. (1970). "Lo sagrado y lo profano", en *Obras*, vol I. Barral, Barcelona.
- Mauss, M. (1971a). "Técnicas y movimientos corporales", *Sociología y antropología*, Madrid, Tecnos, pp: 335-356(1936).
- Mauss, M. (1971b). *Sociología y Antropología*. Tecnos, Madrid.
- Mazza, C. (2006). "Lo sport alle luce del magistero della Chiesa" en *Il Mondo dello sport oggi: campo d'impegno cristiano*, Editrice Vaticana, pp: 48-62.
- Mead, M. (1977). *Cultura y compromiso*. Gedisa, Barcelona.
- Medina Cano, F. (1999). "El fútbol: su lúdica y su simbología". *Contexto. Fútbol: deporte y comunicación*, nº 12. Lima: Fondo de desarrollo de la Universidad de Lima.
- Medina Cano, Federico (1996). "Al calor de la jugada: el fútbol, signos y símbolos". *Boletín de Antropología*. Universidad de Antioquia, vol.10, nº26.
- Medina, F y Sánchez, R. (2003). *Culturas en juego: ensayos de Antropología del deporte en España*. Icaria, Barcelona.
- Medina, Xavier (2008). "Mercados urbanos en Europa: Patrimonio y promoción turística" en *Identidades en el plato*. Icaria, Barcelona.
- Mendelsohn, D. (2001). "La suerte, las cábalas, los ritos y las supersticiones en el fútbol", <http://www.efdeportes.com/> *Revista Digital* - Buenos Aires, Año 6, nº 30.
- Merleau-Ponty, M. (1966). *Signos*. Seix Barral, Barcelona.

- Meynaud, J. (1972). *El deporte y la política* (análisis social de unas relaciones ocultas). Hispano Europea, Barcelona.
- Milton, B.G. (1972). *El deporte como equivalente funcional de la Religión*, Escuela de Educación física, Univ. Wisconsin). Tesina.
- Mitchell, J. P. (2006), "Performance", en C. Tilley, W. Keane, S. Kuechler-Fogden, M. Rowlands, P. Spyer (eds.), *Handbook of Material Culture*, Londres, pp: 384- 401
- Molina, E. (1975). *Identidad y cultura*. Marsiega, Madrid.
- Mollet, R. (1965). "L'organization dans l'entraînement aux sports collectifs". *Colloque Intenational Sports Collectifs*. Vichy: Ministère de la Jeunesse et des Sports.
- Moncrieff, J. (1966); "Physical Games and amusement of the australian Aboriginal" En *The Australian Journal of Physical Education*, 36: 10-19.
- Monroy Antón, A. Y Sáez Rodríguez, G. (2007). *Historia del deporte, de la prehistoria al Renacimiento*, Wanceulen, Sevilla.
- Montesino, A. y Roscales, M. (2004). *Rezar, cantar comer y bailar; Rito, religión, símbolo y proceso social*. Taller de Antropología Social de la Ortiga, Santander: Límite, Precede al tít.: Taller de antropología social de La Ortiga.
- Mooney, J. (1890). "The Cherokee Ball Play", *American Anthropologist*, 3 (2).
- Moore, S.F., Myerhoof, B.G.(1977). "Secular ritual: forms and meaning", in Moore, S.F. Myerhoof, B.G. (EDS.), *Secular ritual*, Assen, Van Gorcum, 3-24.
- Moreno Palos, C. (1992). *Juegos y deportes tradicionales en España*. Alianza, Madrid.
- Morris, B. (1995). *Introducción al estudio antropológico de la religión*. Paidós, Barcelona.
- Morris, D. (1982). *El deporte rey. Ritual y fascinación en el fútbol*. Argos Vergara, Barcelona.
- Morris, D. (1984). *El mono desnudo*. Plaza y Janés, Barcelona.
- Morris, Desmond. (1981) *A tribo do futebol*, s.l., Publicações Europa América. Morris, D. (1981). *The Soccer Tribe*. Cape, Londres.
- Neil Anderson, B. & Sheppard, W. (1981). "Superstitions among male and female athletes at various levels of involvement", *Journal of Sport Behavior*, 4, 137-148.
- Neuendorff, E. (1974). "El hombre prehistorico", en revista *Citius, Altius, Fortius*, I.N.E.F., Madrid, XV, pp: 59-82.
- Neuendorff, E. (1986). *El hombre prehistórico*. C.A.F, Madrid.

- Ogbu, J. (1981). "School Ethnography : A multilevel approach", *Anthropology and Education Quaterly*, vol.XII, nº1, (1993) "Etnografía escolar. Una aproximación a nivel múltiple", en H. Velasco, García Castaño; Díaz de Rada, *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid, Trotta, pp: 145-174.
- Olivera Beltrán, J. (1993). "El juego de pelota prehispánico en Mesoamérica" en revista *Perspectivas de la actividad física y el deporte*, I.N.E.F. Castilla y León, León, 13, pp: 42-48.
- Olivera Beltrán, J. (2006). "El sistema deportivo. Amenazas y oportunidades", *Apunts*, nº 85, 3º trimestre.
- Ortega y Gasset, J. (1983). *La Rebelión de las masas*. Orbis, Barcelona.
- Ortega, A. (1964). "Metáforas del deporte griego en San Pablo ", *Helmántica*, 14.
- Ortiz García, C. (2006). "La Diosa Blanca y el Real Madrid. Celebraciones deportivas y espacio urbano", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol.LXI, nº2, pp: 191-208.
- Oteros López, A.M. (2006). "Análisis antropológico del juego en los grupos aborígenes". *Revista Digital Investigación y Educación*, nº 26, vol.III.
- Padiglione, V. (1994). "Antropología de l'esport" en *Quaderns de l'Institut català d'antropologia*, Núm. 1. Barcelona.
- Padiglione, V. (1995). "Diversidad y pluralidad en el escenario deportivo" en *Apunts. Educació física i esports*, núm. 41. Barcelona
- Padiglione, V. (1996). "Antropología del deporte y del ocio", en J. Prat y A. Martínez (eds.), *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*, pp: 394-404, Ariel, Barcelona.
- Palmer, D. y Howell, M.L. (1973). "Archaeological evidence of sports and Games in Ancient Crete". En ZIEGLER, E.A.: *A History of sport and Phisycal Education*. Champaign (Illinois), Stipes Publishing.
- Paramio Salcines, J.L. (2004). "¿Hacia dónde se dirigen los estadios deportivos en el período postmoderno?", *Apunts*, nº 78, 4º trimestre, pp: 41-50.
- Paredes, J. (2002). *Análisis cultural del deporte como juego*. Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Universidad de Alicante.
- Parker, M. (2000). "Eating money. A study in the Ethnoarchaeologyof food", *Archaeological Dialogues*, 7(2): 217-32.

- Parker, M. (2003). "Food, Culture and Identity: an introduction and overview", en M. Parker (ed.): *Food, Culture and Identity in the Neolithic and Early Bronze Age*. British Archaeological Reports. International Series 1117. Oxford: 1-30.
- Parlebas, P. (1988). *Elementos de sociología del deporte*. UNISPORT, Junta de Andalucía, Málaga.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedades. Léxico de praxiología motriz*. Paidotribo, Barcelona.
- Pastor Ramos, G. (1992). *Tributo al César. Sociología de la religión*, U.P. de Salamanca.
- Pellitero, R. (2004). "Dimensión pastoral de la teología y teología pastoral", en *Scripta Theologica*, Universidad de Navarra.
- Perea Yébenes, S. (2003). "La caza, deporte militar y religión", *AQVILA LEGIONIS*, nº4, Cuadernos de Estudios sobre el Ejército romano.
- Pérez Agote, A. y Santiago, J. (2005). *La situación de la religión en España a principios del XX*. Madrid, CIS.
- Pérez Agote, A. y Santiago, J. (2008). "Altar y Trono: Sociología histórica de las relaciones Iglesia-Estado en España", en *Religión y política en la sociedad actual*, Colección Debate Social, CIS.
- Pérez Agote, A. y Santiago, J. (2008). *Religión y política en la sociedad actual*. Colección Debate Social, CIS.
- Piaget, J. (1946). *La formación del símbolo en el niño*. FCE, México.
- Piernavieja, M. (1966). "Depuerto, deporte, protohistoria de una palabra", en *Citius, Altius, Fortius*, VIII, 1-2, Madrid, INEF.
- Piette, A. (1993). *Les religiosités séculières*. PUF, Paris.
- Piette, A. (1997). "Pour une anthropologie comparée des rituels contemporains", *Terrain*, 29, pp: 139-150.
- Platón (1967). *La República*. Citado por Eugenio Luis Gete-Alonso en "Tiempo de ocio" (1987). Plaza Janés Editores. Editora Nacional. México.
- Pociello, CH. (1995). *Les cultures sportives. Pratiques, représentations et mythes sportifs*. París: Presses Universitaires de France.
- Pociello, CH. (ed.).(1991). *Sports et société. Approche socio-culturelle des pratiques*. Vigot, Paris.

- Ponisio, Julián (2004). "¿Qué escribiría Evans-Pritchard sobre el fútbol?"(Los Nuer y el fútbol), <http://www.efdeportes.com>, *Revista Digital* - Buenos Aires - Año 10 - nº 77.
- Popplow, Ulrich (1973). "Origen y comienzos de los ejercicios físicos", *CITIUS, ALTIUS, FORTIUS*. Madrid, pp: 136-154.
- Popplow, Ulrich (1973). "Sentido y misión de una prehistoria de los ejercicios físicos", *CITIUS, ALTIUS, FORTIUS*, XV, 1-4: pp: 155-202. Madrid, INEF.
- Porro Fernández, C. (2001). "Denominaciones locales y nombres de bailes y danzas tradicionales de Castilla y León en el siglo XX", en *Revista de Folklore*, nº 248, tomo 21b.
- Prat, Joan (1982). "Aspectos simbólicos de las fiestas". En Velasco, H. (Ed.), *Tiempo de Fiesta*. Madrid. Tres-Catorce-Dieciséiete. pp. 151-168. Publishers, Illinois.
- Provoste Valderrama, A. (2005). *El deportivo Laferrere: un acercamiento antropológico al fenómeno del fútbol y sus vínculos con la religión*. Tesis Doctoral. Universidad de Chile.
- Puerto, José Luis (2005). *La Plaza de La Alberca: Latido de intrahistoria*. Ayuntamiento de La Alberca.
- Puig, N. (1996): "Sociología del deporte en España", en M. García Ferrando y J. R. Martínez Morales (coord.): *Ocio y deporte en España. Ensayos sociológicos sobre el cambio*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp: 143-164.
- Puig, N. y Heinemann, K. (1991): "El deporte en la perspectiva del año 2000", en *Papers*, nº 38: 123 - 141.
- Puig, N. y Heinemann, K. (1998): "La perspectiva sociológica del deporte", en M. García Ferrando; N. Puig y F. Lagardera (comps.): *Sociología del deporte*. Alianza, Madrid: pp: 13 - 39.
- Puig, Núria; Moreno, A., y López, C. (1996): "Propuesta de marco teórico interpretativo sobre el asociacionismo deportivo en España", en *Motricidad*, número 2: pp: 75 - 92.
- Pujadas Muñoz, J. J. (1992). *El método biográfico: el uso de historias de vida en ciencias sociales*. Madrid, CIS.
- Pujadas Muñoz, J. J. (1994). "Memoria colectiva y discontinuidad: la construcción social de las identidades culturales", en *Antropología sin fronteras*. Ed. Centro de Investigación Sociológicas. Madrid.

- Pujadas Muñoz, J. J. (1996). "El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales", *Cuadernos metodológicos*, 5, Madrid: CIS.
- Pujadas, Muñoz J. J. (1993). *Etnicidad, identidad cultural de los pueblos*. Eudema, Madrid.
- Ramírez Torrealba, E. y López de D'Amico, R. (2005). "Una mirada al juego de pelota maya como mito mágico religioso" en www.efdeportes.com Revista Digital - Buenos Aires - Año 10 - N° 85.
- Ramos Ahumada, D. (2008). "Deporte y símbolos", Revista Digital - Buenos Aires - Año 13, nº 120 - Mayo de 2008.
- Rappaport, R.A. (1971). "The sacred in human evolution", *Annual review of ecology and systematic*, 2, pp: 23-44.
- Rappaport, R.A. (2001). *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Cambridge (trad. Sabino Perea).
- Ratzinger, J. (1987). *Iglesia, ecumenismo y política*. BAC, Madrid.
- Ratzinger, J. (2000). "La veritá cattólica", *MicroMega*, 2.
- Ratzinger, J. y Pera, M. (2005). *Senza Radici: Europa, Relativismo, Cristianesimo, Islam*. Milano, Mondadori.
- Reagan, A. (1932). "Navajo sports", *Primitive man*, nº 5, pp: 68-71. Citado en Blanchard y Cheska, 1986.
- Real Academia Española. (2008). *Diccionario de la Lengua Española*. Espasa. Madrid.
- Rigauer, B. (1981). *Sport and Work*. Columbia University Press, New York.
- Ritzer, G. (1998). *Mcdonalización de la sociedad*. Ariel, Barcelona.
- Rivera Gómez, Juan Fernando (2005). "El partido de fútbol como ritual" www.efdeportes.com. *Revista Digital*- Buenos Aires-Año 10, nº 85.
- Rivera Gómez, Juan Fernando (2006). "Pasiones futbolizadas. Sociedad, contextos, rituales". *Revista Comunicología: indicios y conjeturas*, Publicación electrónica de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, primera época, nº6, disponible en www.revistacomunicología.org.
- Rivière, C. y Piette, A. (1995). *Nouvelles idoles, Nouvelles cultes. Derives de la Sacralité*. Editions L'Harmattan, Paris.
- Roberts, J., Arth, M. J. y Bush, R. (1959). *Games in Culture*. American Anthropologist.
- Rodríguez Becerra, S. (1982). *Tiempo de Fiesta*. Ensayos antropológicos sobre las fiestas en España. Tres-Catorce-Diecisiete, Madrid.

- Rodriguez Brandão, C (1995). "El rostro de la mirada. Sobre la antropología de las religiones populares de Brasil", *Antropología y estudios etnográficos*, 10, Madrid.
- Rodríguez López, J. (2000). *Historia del deporte*. INDE, Madrid.
- Roiz, M. (1982). "Fiesta, comunicación y significado", en H. Velasco (Ed.), *Tiempo de Fiesta*, pp: 95-150.
- Ronald B. Woods (2006). "Religion and sport" en *Social Issues in Sport*, Human Kinetics, University of South Florida, pp: 255-270.
- Rosenblatt, Roger (2003). "Reflexiones, Porqué Jugamos el Partido" en *Sociedad y Valores Estadounidenses*, An electronic journal of the U.S. Department of State, Vol. 8, No. 2, .
- Rowlands, P. Spyer (eds.), *Handbook of Material Culture*. Londres, pp: 315- 324.
- Ruano de la Fuente, Y. (2008). "Modernidad y secularización. El nuevo rostro de lo religioso", en *Religión y política en la sociedad actual*, Pérez-Agote y Santiago, J. Colección Debate Social, CIS. pp: 35-51.
- Rubio, M. (1996). "Mi segunda patria", *LETRAS*. Pablo Iglesias, nº 44, p.54.
- Ruiz, J. I. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*, 2ªed., Univ. Deusto, Bilbao.
- Sage, G. (1974). *Sport and American Society*. Addison-Wesley, Reading, Mass, cit. por Blanchard y Chesca (1986), prefacio.
- Sage, G. (1981). *Deporte y religión*, Lueschen, G.R.F. and Sage, G.H., Handbook of social science of sport. Champaign, III.
- Sahlins, M. (1997). *Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica*. Gedisa, Barcelona.
- Salhins, M. (1974). *Economía de la Edad de Piedra*. Akal, Madrid.
- Sampedro, J. L. (1995). "Aquel santo día en Madrid" en *Cuentos de fútbol*, editada por Jorge Valdano, Alfaguara, Madrid.
- San Isidoro de Sevilla (1983). *Etimologías*, Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid,
- Sánchez Martín, R. (1991). "El deporte ritualizado y su importancia en la formación de la identidad", *Apunts*, nº26, 4º trimestre.
- Sánchez Pérez, F. (1990). *La liturgia del espacio*. Nerea, Madrid.
- Sánchez, Ricardo (1996). (ed.) *Los retos de las Ciencias Sociales aplicadas al deporte*. AEISAD, Pamplona.

- Sánchez, Ricardo (2007). "Tendencias etnográficas postmodernas en la investigación social del deporte", *Ensayos sobre deportes. Perspectivas sociales e históricas*. Universidad de Guadalajara, México, pp: 17-37.
- Sansone, D. (1988). *Greek athletics and the génesis of sport*. University of California, Press, Berkeley.
- Santoni, G. (1983). "Stereotypes, contextes visuels et dimensions sociales", *Français and le monde*, nº181, pp: 84-94.
- Saouter, A. (2000). *Être rugby. Jeux du masculin et féminin*. Ed. De la MSH, París.
- Schilbrack, K. (2004). "Introduction", en K. Schilbrack(ed.), *Thinking through Rituals. Philosophical Perspectives*, Londres, pp: 1-30.
- Schiller, F. (1983). *Cartes sobre l'educatió estètica de l'home*. Trad. Y ed. De J. Llovet. Barcelona, Laia, p.100 (carta XV).
- Seabra, D. y Rodríguez, J. (1998). *Antropológicas*, 2, junio, Universidade Fernando Pessoa, pp:15-34.
- Sebreli, J.J. (1998). *La Era del Fútbol*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Segalen, M. (2005). *Ritos y rituales contemporáneos*. Alianza, Madrid.
- Sennet, R. (1991). *The Conscience of the eye. The Design and social life in cities*. Faber and faber, Londres.
- Service, E. (1963): *Profiles in ethnology*. Harper and Row, New York.
- Shaw, D. (1987): *Fútbol y franquismo*. Alianza, Madrid.
- Sherrat, A. (1996). "Alcohol and Its Alternatives: Symbol and Substance in Pre-Industrial Cultures", en J. Goodman, P. Lovejoy y A. Sherrat (eds.): *Consuming Habits: Drugs in History and Anthropology*. Routledge. London: 11-46.
- Signorelli, A. (1999). "La hinchada y la ciudad virtual", *Antropología urbana*, Barcelona, Anthropos -UAM: 189-205. (eds. Orig. 1996).
- Sindzingre, N. (1993) "Rituel", en *Encyclopaedia Universalis*, vol. 20. Paris, France.
- Small, Christopher (1999). "El Musicar: Un ritual en el Espacio Social" en Revista Transcultural de Música, nº4.
- Smith, M. (1982). "The sport participation system. En Wankel, L.M. y Wilberg, vR.B.: *Psychology of motor behavior: research and practice* (136-143), Alberta, Universidad de Alberta.
- Smith, R. (1894). *Lectures on the religion of the semites*. Adam and Charles Black, London.

- Söll, G. (1974). "¿Teología del deporte?", en *Citius, Altius, Fortius*, XVI, 1-4, pp: 85-121.
- Sonntag, A. (1997). "Deporte e identidad nacional. Fútbol, símbolo de las virtudes alemanas", en *Le Monde Diplomatique*, Año1, nº6.
- Sopeña, A. (1976). "Deporte y personalidad creadora", en *Cátedras Universitarias del tema deportivo cultural*, 33: 22-34. Salamanca. Universidad Pontificia.
- Sota, Alejandro de la (1932). *Divagaciones que nos trae el foot-ball*. Editorial Vasca, Bilbao.
- Sperber, D. (1982). "Interpretative Ethnography and Theoretical Anthropology", *On Anthropological knowledge*. Cambridge, U.P. pp: 9-34.
- Stark, R. (1999). "Secularization, R.I.P.", *Sociology of religion*, (60)3: 249-273.
- Stevenson, C.L. (1991). "The Christian-Athlete: An Interactionist- Developmental Analysis", University of New Brunswick, *Sociology of sport*, 8, pp. 362-379.
- Sunkel, G. y cols. (1999). *El consumo cultural en América Latina*. Editorial Convenio, Andrés Bello.
- Taladoire, E. (2000). "El juego de pelota mesoamericana", *Arqueología Mexicana* VIII, 44, pp: 20-27.
- Tamayo-Acosta, J.J. (1995). "Los sacramentos, liturgia del prójimo", *Hacia la comunidad 3*, Editorial Trotta, Madrid.
- Tate, Mark (1986). "Tradición y humanismo en la Semana Santa de la ciudad de León" en *Etnonología y folklore en Castilla y León*, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, pp: 155-166.
- Taylor SJ y Bogdan R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Barcelona.
- Thomas, J. (2002). "Archaeologies of Place and Landscape", en I. Hodder (ed.). *Archaeological Theory Today*, Cambridge, pp: 165-186.
- Thompson, J.B. (1990). *Ideology and Modern Culture*. Polity Press: Cambridge.
- Tilley, C. (2006). "Objetification", en C.Tilley, W. Keane, S. Kuechler-Fogden, M.Rowlands, P. Spyer (eds.), *Handbook of Material Culture*, Londres, pp. 60-73.
- Tolle, E. (2006). *Un nuevo mundo, Ahora*. Grijalbo, Barcelona.
- Trías, E. (2000). "Prólogo", en P. Azara; R. Mar; E. Riu y E. Subías (eds.), *La fundación de la ciudad. Mitos y ritos en el mundo antiguo*: 14-21. Barcelona: UPC.
- Trías, E. (2001). *Pensar la religión*. Destino, Barcelona.
- Trías, Eugenio (1996). *La edad del espíritu*. Destino, Barcelona.

- Trigo Aza, E. (1994). *Aplicación del juego tradicional en el currículum de educación física: bases teóricas. 1*. Paidotribo, Barcelona.
- Tudela, J. (1966). El juego de pelota en ambos mundos. *Citius, Altius, Fortius*, (tomo VIII, 3- 4), pp: 370 - 411.
- Turner, V. (1969). *El proceso ritual*. Taurus, Madrid.
- Turner, V. (1973). *Symbols in African ritual*. *Science*, 179.
- Turner, V. (1977). "Variations on a Theme of Liminality", in Moore, S.F.& Myerhoff, B.G.(1977).(eds.), *Secular Ritual*, Assen-Amsterdam: Van Gorcum, pp.36-52.
- Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos*. Siglo XXI, Madrid.
- Turpin, J.P. (1999). "Le sport: une religion decadente...", *Corps & Culture*, Etudes critiques, nº4.
- Tylor, B. (1979). *The history of Games. The Fortnightly Review*, en *The Study of Games*. Avedon and Sutton-Smith.
- Valcuerce del Río, J.M. (1996). *Los símbolos de un pueblo*. Demófilo, 19.
- Valdano, J. (1986). "El miedo escénico", *Revista de Occidente*, agosto, nº 62-63, Madrid.
- Van Gennep, Arnold (2008). *Los ritos de paso*, Alianza (traducción de Juan Aranzadi, original en francés *Les rites de passage*, [1909]).
- Vázquez Montalbán, M. (1972). *Prólogo de 100 años de deporte*. Difusora internacional.
- Vázquez Montalbán, M. (2005). *Fútbol: Una religión en busca de Dios*. Debate, Barcelona.
- Velasco, F., Díaz, R. y Giner, S. (1994).(eds.). *Formas modernas de religión*. Alianza, Madrid.
- Véliz, C., Gómez-Lobo, A., Fontaine Talavera, A., Rodríguez, E. (1997). "Deportes Griegos e Ingleses", *Estudios Públicos*, nº65.
- Verdú, V. (1980). *El fútbol, mitos, ritos y símbolos*. Alianza, Madrid.
- Vilanova, M. (2005). *Voces sin letras, Analfabetos en Baltimore*. Anthropos, Barcelona.
- Villanova, A. (2004). "Directorio Mundial de Asociaciones de Sociología del deporte", en *Boletín Informativo de la AIESD*, nº 23, pp: 6-7.
- Villar, E. y Navarro de Anda, R.(1987). *Metodología de la investigación bibliográfica, archivística y fundamental*, McGraw Hill, México.
- Villena Fiengo, S. (2001). "Gol-balización y fútbol postnacional", en *Iconos*, Quito-Ecuador.

- Villena Fiengo, Sergio (1998). "Fútbol, *mass media* y nación en Costa Rica", Lecturas: Educación Física y Deportes. Año 3, nº 10. Buenos Aires, en <http://www.efdeportes.com>
- VV.AA. (2003). *Antropología de la religión. Una aproximación a las religiones antiguas y contemporáneas*. UOC, Barcelona.
- VV.AA. (2008). *Reflejos de Apolo. Deporte y arqueología en el Mediterráneo*. Comunidad Autónoma de Madrid.
- Weis, K. (1979). *Sociología del deporte*. Miñón, Valladolid.
- Weule, von karl (1925). *Ethnologie des sports*. En *Geschichte des sports aller Volker und Zeithen* (G.A.E., Bogeng, Leipzig, ed.).
- White, L. (1982). *La ciencia de la cultura*. Paidós, Buenos Aires.
- Wunemburger, J.J. (1977). *La fête, le jeu et le sacré*. Ed.Universitaires, J.P. Delarge.
- Young, P.M. (1968). *A history of british footbal*. London: Staley Paul.